

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE DERECHO



TESIS DOCTORAL

**Actitudes político religiosas de la minoría agraria de las
Cortes Constituyentes de 1931**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR

Jesús Maldonado Jiménez

DIRECTOR:

José Giménez y Martínez de Carvajal

Madrid, 2015



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE



5327102580

T 8

1744

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE

Facultad de Derecho

ACTITUDES POLITICO RELIGIOSAS DE LA MINORIA AGRARIA

DE LAS CORTES CONSTITUYENTES DE 1.931.

Tesis doctoral escrita por Ricardo Jesus Maldonado Jimenez, bajo la dirección del Dr. D, José Giménez y Martínez de Carvajal, Catedrático de Derecho Público Eclesiástico y Relaciones entre la Iglesia y el Estado en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, presentada para obtener el grado de doctor.

Madrid, abril de 1.974.

INDICE GENERAL

	<u>Página</u>
INDICE SISTEMATICO.....	I
BIBLIOGRAFIA CITADA.....	XI
ENTREVISTAS.....	XXI
PRESENTACION.....	1
 INTRODUCCION PLANTEAMIENTO DE LA CUESTION RELI GIOSA EN LA SEGUNDA REPUBLICA....	10
CAPITULO I. LA MINORIA AGRARIA EN LAS CORTES CONSTITUYENTES DE 1931.....	47
CAPITULO II. SEPARACION DE LA IGLESIA Y EL ES TADO Y LIBERTAD RELIGIOSA.POSI- CION DE LA MINORIA AGRARIA.....	190
CAPITULO III. PRESUPUESTO DE CULTO Y CLERO.....	344
CAPITULO IV. LA SECULARIZACION DE LOS CEMENTE- RIOS.....	449
CONCLUSION.....	500
FE DE ERRATAS.....	505
APENDICE AL CAPITULO I.....	s.n.

INDICE SISTEMATICO

INTRODUCCION

PLANTEAMIENTO DE LA CUESTION RELIGIOSA EN LA SEGUNDA REPUBLICA

	<u>Página</u>
1. La situación anterior al advenimiento de la república.....	10
2. Planteamiento de la cuestión religiosa en la Segunda República.....	14
3. La separación de la Iglesia y el Estado, cuestión inconcusa.....	19
4. La cuestión religiosa desde el 14 de abril hasta la discusión de la Constitución.....	23
4.1. Legislación del Gobierno provisional....	24
4.2. El proyecto de Estatuto de Relaciones entre la Iglesia y el Estado.....	30
4.3. Los proyectos de Constitución.....	34
4.3.1. El anteproyecto de la Comisión jurídica asesora.....	34
4.3.2. El proyecto de la Comisión parlamentaria.....	42

CAPITULO I

LA MINORIA AGRARIA EN LAS CORTES CONSTITUYENTES DE 1.931.

1. Composición.....	47
2. Rasgos característicos	
2.1. Heterogeneidad política.....	51
2.2. Significación agraria.....	57

	<u>Página</u>
2.3. Inequívoca significación católica.....	62
3. Los diputados agrarios en su votación.....	66
3.1. Las elecciones.....	66
3.2. Las derechas en las elecciones de las <u>Cons</u> tituyentes.....	67
3.3. Las elecciones de los diputados agrarios.	73
3.3.1. <u>Burgos</u>	73
3.3.2. Cuenca.....	86
3.3.3. Palencia.....	91
3.3.4. Salamanca.....	98
3.3.5. Santander.....	106
3.3.6. Santa Cruz de Tenerife.....	110
3.3.7. Segovia.....	115
3.3.8. Toledo.....	121
3.3.9. Valladolid.....	127
3.3.10. Zamora.....	133
3.3.11. Zaragoza.....	139
3.3.12. Logroño.....	143
4. Perfiles biográficos de los diputados agrarios.	148
4.1. Alonso de Armijo.....	148
4.2. Andrés Arroyo Gonzalez Chaves.....	148
4.3. Abilio Calderon Rojo.....	151
4.4. Candido Casanueva Gorjon.....	154
4.5. Rufino Cano de Rueda.....	156
4.6. José M ^a Cid y Ruiz Zorrilla.....	157
4.7. Ricardo Cortes Villasana.....	158
4.8. Ramon de la Cuesta y Cobo de la Torre.....	161
4.9. Francisco Estévez Rodríguez.....	162

	<u>Página</u>
4.10. Joaquin Fanjul Goñi.....	166
4.11. Lauro Fernandez Gonzalez.....	169
4.12. José M ^a Gil Robles.....	171
4.13. Aurelio Gómez Gonzalez.....	173
4.14. Ricardo Gómez Rojí.....	175
4.15. Santiago Guallar Poza.....	177
4.16. José M ^a Lamamié de Clairac y de la Colina	179
4.17. Dimas de Madariaga Almendros.....	181
4.18. José M ^a Martinez de Velasco Escolar.....	182
4.19. Ramon Molina Nieto.....	184
4.20. Tomas Ortiz de Solórzano y Ortiz de la Puente.....	186
4.21. Antonio Royo Villanova.....	187

CAPITULO II

SEPARACION DE LA IGLESIA Y EL ESTADO Y LIBERTAD RELIGIOSA.POSICION DE LA MINORIA AGRARIA

1. La propaganda electoral de los diputados agra- rios.....	190
1.1. Estévez y Gómez Rojí.....	191
1.2. Abilio Calderon y Ricardo Cortes.....	194
1.3. Rufino Cano de Rueda.....	197
1.4. Tomas Ortiz de Solórzano.....	199
1.5. Gil Robles,Lamamié de Clairac yCandido Casanueva.....	200
1.6. Molina Nieto y Dimas de Madariaga.....	204
1.7. Santiago Guallar.....	207
1.8. Modesto Gosálvez.....	208
1.9. Lauro Fernandez Gonzlea.....	208

1.10. Martinez de Velasco, Alonso de Armi- ño, Ramon de la Cuesta y Aurelio Gó- mez.....	210
1.11. Andrés Arroyo Gonzalez Chaves.....	211
1.12. Antonio Royo Villanova.....	213
1.13. Pedro Martin Martin.....	215
1.14. José Maria Cid y Ruiz Zorrilla.....	215
1.15. Consideración final sobre los manifiestos electorales de los diputados agrarios....	217
2. Significativas actitudes de algunos agrarios ca ra a la cuestión religiosa.....	218
3. Discusión parlamentaria de la Constitución	
3.1. Intervenciones de diputados agrarios contra la totalidad del proyecto.....	226
3.2. Los diputados agrarios, las negociaciones entre el Gobierno y la jerarquía eclesias- tica y el plan de acción parlamentaria tra zada por ésta.....	230
3.3. La opinión pública y circunstancias que ro dearon la discusión parlamentaria de la cuestión religiosa.....	243
3.4. La separación de la Iglesia y el Estado	
3.4.1. La redacción del artículo 3º de la Constitución.....	250
3.4.2. Posición de los diputados agrarios ante la separación de la Iglesia y el Estado: visión de conjunto.....	253
3.4.3. Origen del poder.....	258
3.4.3.1. La naturaleza social del hombre.....	259

3.4.3.2. Los modos particulares de organización del poder son de libre determinación de los hombres.....	260
3.4.3.3. La doctrina de los papas.....	262
3.4.3.4. El origen divino del poder es la base de que los católicos acaten todo poder constituido.....	264
3.4.3.5. Algunas repúblicas no desconocen el origen divino del poder.....	265
3.4.4. Tesis: no separación de la Iglesia y el Estado.....	266
3.4.4.1. El Estado no puede ser ajeno y neutral a la religión.....	276
3.4.4.2. La religión católica, consustancial a España.....	280
3.4.4.3. La Iglesia católica, gloria de España.....	286
3.4.4.4. Argumento sociológico: la inmensa mayoría de los españoles era católica.....	289
3.4.4.5. Vigencia del Concordato de 1851	295
3.4.5. Hipótesis: independencia y colaboración entre la Iglesia y el Estado.....	300
3.4.5.1. Autonomía de la Iglesia y el Estado: sociedades independientes que han de colaborar entre si.....	301
3.4.5.2. Plena libertad de la Iglesia para cumplir su misión religiosa.....	310
3.4.5.3. Separación con concordato.....	316
3.5. La libertad religiosa..	
3.5.1. El proyecto constitucional.....	318

	<u>Página</u>
3.5.2. Una encuesta del Heraldo de Madrid.....	320
3.5.3. Tesis: la unidad católica.....	324
3.5.4. Hipótesis: Libertad de conciencia, liber- ta ^d de cultos y derecho civil a la li- bertad religiosa.....	329
3.5.4.1. Libertad de conciencia.....	329
3.5.4.2. Libertad de cultos.....	332
3.5.4.3. El derecho civil a la libertad religiosa.....	339

CAPITULO III

PRESUPUESTO DE CULTO Y CLERO

1. Situación anterior a la II República.....	344
1.1. Régimen legal.....	344
1.1.1. Precedentes.....	344
1.1.2. Derecho vigente el 14 de abril de 1.931.....	347
1.2. Estado económico del Clero.....	353
2. La cuestión en la Constitución	
2.1. Proceso formativo de la cuestión "culto y clero" en las Cortes Constituyentes.....	362
2.2. Posición de la Iglesia.....	369
2.3. Los debates en las Cortes. Planteamiento de la cuestión por los detractores del presu- puesto de Culto y Clero.....	372
2.4. Posición de la minoría agraria.	
2.4.1. Los manifiestos electorales.....	377

2.4.2. Los debates parlamentarios.....	382
2.4.2.1. Un deber de justicia: el presupuesto de Culto y Clero tiene carácter compensatorio.....	383
2.4.2.2. No son incompatibles la separación de la Iglesia y el Estado y el presupuesto de Culto y Clero.....	392
2.4.2.3. La religión, necesidad social que el Estado debe atender.....	396
2.4.2.4. La solidaridad del impuesto.....	399
2.4.2.5. Suprimiendo el presupuesto del Clero se crea un problema social.....	401
3. Legislación complementaria de la Constitución acerca del presupuesto del Clero.....	404
3.1. La interpretación del artículo 26 de la Constitución.....	404
3.2. Las dotaciones de los curas ecónomos.....	407
3.3. La supresión de las dotaciones del Tribunal de la Rota en España.....	409
3.4. Haberes pasivos del Clero. La actuación de la minoría agraria. Especial significación de Abilio Calderon.....	413
3.4.1. Invocación del Concordato de 1.851.....	418
3.4.2. El Derecho comparado.....	420
3.4.3. La analogía con los capellanes ministeriales que la República había jubilado.	420
3.4.4. No existencia de dificultades técnicas para pasar las consignaciones del clero a clases pasivas.....	421

3.5. Nuevo intento en favor de los haberes pasivos del Clero. El debate parlamentario de 23 de diciembre de 1.932.....	426
3.5.1. Las tres fórmulas de Atilio Calderón	426
3.5.2. Reacción de la minoría agraria ante la "maniobra" del Gobierno y la Comisión de presupuestos.....	434

CAPITULO IV

LA SECULARIZACIÓN DE LOS CEMENTERIOS

1. Régimen anterior a la República.....	449
2. Legislación de la Segunda República acerca de cementerios y enterramientos anterior a la ley de 30 de enero de 11.932.....	453
2.1. El decreto de 9 de julio de 1.931 sobre secularización de los cementerios municipales.	453
2.2. La Constitución.....	458
2.3. Decreto de 8 de enero de 1.931 sobre cremación de cadáveres.....	460
3. Ley de 30 de enero de 1.932.....	461
3.2. Los debates parlamentarios. Posición de los diputados agrarios.....	465
3.2.1. La cuestión del cementerio único...	465
3.2.1.1. Tesis tradicional de la Iglesia: El cadáver y el cementerio tienen carácter sagrado.....	467
3.2.1.2. La libertad de creencias y de cultos.....	469

3.2.1.3. El cementerio único,atropello a la espiritualidad.....	470
3.2.1.4. El cementerio único supone un divorcio con el Derecho comparado.....	472
3.2.1.5. El cemnterio único va contra la piedad de los deudos.....	473
3.2.1.6. Los cementerios municipales deben seguir cumpliendo el fin para que fueron constituidos,de ser para uso exclusivo de los católicos.....	474
3.2.2. Los cementerios "privados".Amplitud del concepto y aspiraciones de los agrarios.....	475
3.2.2.1. Que todas las confesiones pudieran conservar y construir otros nuevos sometidos a su entera jurisdicción.	476
3.2.2.2. Que los templos,sus criptas,las casas religiosas o locales anejos,a efectos de enterramientos,se consideraran cementerios privados.....	479
3.2.2.3. Que se respetáran los derechos adquiridos a ser enterrados en templos,sus criptas,casas religiosas o locales anejos.....	480
3.2.3. Decisión del carácter de los enterramientos.La posición adoptada por los agrarios	482
3.2.3.1.La Iglesia tienen el derecho exclusivo a determinar el carácter del enterramiento de los bautizados.....	483

3.2.3.2. Cualquier acto religioso no con-	
trariado despues,entraña el deseo de	
vivir y morir en el seno de la Igle-	
sia.....	484
3.2.3.3. Si no es conocida la voluntad del di	
funto,decidiran los familiares.....	487
4. La autorización gubernativa para los entierros reli-	
giosos.	
4.1. Los entierros y las "manifestaciones públicas	
de culto" del artículo 27 de la Constitución....	492
4.2. La autorización gubernativa previa para los en-	
tierros de la ley de Confesiones y Congregacio-	
nes religiosas.....	494

CONCLUSION

.....	500
-------	-----

BIBLIOGRAFIA CITADA

1. FUENTES.

1.1. Inéditas

Archivo de Andres Arroyo Gonzalez Chaves

Archivo de Ricardo Cortes Villasana

Archivo de las Cortes Españolas

Archivo de la Diputación Provincial de Logroño.

Archivo de Francisco Estevanez Rodriguez

Archivo de Aurelio Gómez Gonzalez

Archivo de José M^a Martinez de Velasco

1.2. Impresas

Boletin Oficial de la Provincia de Burgos

Boletin Oficial de la provinvia de Cuenca

Boletin Oficial de la provincia de Palencia

Boletin Oficial de la Provincia de Segovia

Diario de Sesiones de las Cortes Constituyentes

Gaceta de Madrid

ALCUBILLA:Diccionario de la Administración española.

BATLLORI,M y ARBELOA,VM.Archivo de Vidal y Barra-
quer.Iglesia y Estado durante la Segunda
República.1931-1936.Barcelona,1.971,2 vo-
lumenes.

MERCATI,A. Raccolta di Concordati su materie eccl-
sistiche tra la Santa Sede e la Autorità
Civili. Tipografia poliglota Vaticana,
1.954

NAZ, R. Dictionnaire de Droit Canonique. París, 1942

SOTO DE GANGOITI, J. Relaciones de la Iglesia católica y el Estado español. Instituto Editorial Reus. Madrid, 1940 (contiene el Proyecto de Estatuto de Relaciones de la Iglesia y el Estado y copiosa legislación)

TIERNO GALVAN, E. Leyes políticas españolas fundamentales. (1808-1936). Madrid, 1972

1.3. OBRAS DE LOS DIPUTADOS AGRARIOS

ARROYO GONZALEZ Chaves, A. El problema social y la democracia cristiana. Santa Cruz de Tenerife, 1910.

ARROYO GONZALEZ CHAVES, A. Actuaciones y notas de mi vida en relación a Dios y a la Patria. Santa Cruz de Tenerife, 1967.

CALDERON ROJO, A. A los agricultores. Mi actuación pública. Imprenta Vda. de José Alonso. Palencia, 1930.

GIL ROBLES, J M. El Derecho y el Estado y el Estado de Derecho. Salamanca, 1922.

GIL ROBLES, J M. No fué posible la paz. Ediciones Ariel. Barcelona, 1968.

GIL ROBLES, J M. Discursos parlamentarios. Taurus. Madrid, 1971.

ROYO VILLANOVA, A. La Constitución de 1931.

Madrid, 1934.

2. LITERATURA

2.1. Prensa

A.B.C.

El Adelantado de Segovia

El Cantábrico

El Castellano (Burgos)

El Castellano (Toledo)

El Correo de Zamora

Crisol

El Debate

El Diario de Burgos

El Diario Montañés

El Diario Palentino

Diario Regional

Diario de la Rioja

La Epoca

La Gaceta Regional

Gaceta de Tenerife

El Heraldo de Aragón

Heraldo de Madrid

Informaciones

El Imparcial

El Liberal

Luz

El Norte de Castilla

El Noticiero

La Rioja

Segovia Republicana

El Siglo Futuro

El Socialista

El Sol

La Tarde

La Voz

La Voz de Cuenca

2.2. OBRAS

ACEDO y MODET. Memoria a la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. Año 1915

AUNOS PEREZ, E. Itinerario histórico de la España contemporánea. Bochs. Barcelona, 1940.

BLANCO NAJERA, F. Derecho funeral. Comentario canónico-civil al Lib. III, Título XII "De sepultura eclesiastica del Codex Juris Canonici. Madrid 1930

- BECARUD, J. La Segunda República española.
Taurus. Madrid, 1967.
- CASTELLS, J. M. Las asociaciones religiosas en la
España contemporánea. Un estudio
jurídico-administrativo. (1767-1965)
Taurus. Madrid, 1973.
- CHAPAPRIETA, J. La paz fué posible. Memorias de un
político. Ed. Ariel. Barcelona, 1972.
- DUVERGER, M. Sociología política. Ed. Ariel. Bar-
celona, 1972.
- EIJO GARAY, L. La persona jurídica. Su concepto fi-
losófico y derechos fundamentales
que debe respetar en ella el Estado
Discurso de ingreso en la Real Academia
de Ciencias Morales y Políticas,
el 9 de abril de 1935. S f.
- F. REGATILLO, E. Instituciones canónicas. Santander
1927.
- R. REGATILLO, E. Intepretación y Jurisprudencia del
Código Canónico. Apendice segundo
1931 y 1932. Santander, 1933.
- FERNANDEZ VELASCO, R. Naturaleza jurídica de los ce-
menterios y sepultura. Historia y
problemas jurídicos. Madrid, 1935.

- FRAGA IRIBARNE; PEREZ ALHAMA, J; DE ECHEVERRIA, L;
GUERRERO, F; LAVILLA, L. El Estado y la Iglesia en Es-
paña. Madrid, 1972.
- GARCIA VENERO, M. El general Fanjul. Madrid en el Al-
zamiento Nacional. Madrid, 1967.
- GIL ROBLES, E. Tratado de Derecho político segun los
principios de la filosofía y el dere-
cristiano. Salamanca, 1889.
- JACKSON, G. La República española y la Guerra Ci-
vil. Méjico D F. 1965.
- JIMENEZ DE ASUA, L. Proceso histórico de la Constitu-
ción de la República española. Edi-
tial Reus. Madrid, 1932.
- LATREILLE, La Iglesia católica y el laicismo.
(Obra colectiva, traducción del fran-
cés). Madrid, 1963.
- LERROUX, A. La pequeña historia. Afrodísio Agua-
do. Madrid. S f.
- LOPEZ JORDAN, R. Libertad de cultos. Studium. Madrid
1964.
- LOPEZ PELAEZ, A. El presupuesto del Clero. Madrid, 1910.
- LOPEZ PELAEZ, A. El Derecho español en sus relaciones
con la Iglesia. 2ª edición. Madrid, 1910.
- LOPEZ PELAEZ, A. Por la Iglesia española. Madrid, 1913.

- MADARIAGA, S. Anarquía o jerarquía. 3ª edición.
Aguilar. Madrid, 1970.
- MADARIAGA, S. España. Ensayo de historia contemporánea. 5ª edición. Buenos Aires, 1950.
- MARTIN CARROMOLINO, J. La Iglesia en España económicamente considerada. Madrid, 1850.
- MEJAN, L V. La separation des Eglises et de l'Etat. L'oeuvre de Louis Mejan, dernier directeur de l'administration autonome de cultes. Preface de M. G. le Bras. Paris, 1955.
- PABON, J. Cambó. II. Parte segunda. 1930-1947.
Barcelona, 1972.
- PALACIOS ATARD, V. Cinco historias de la República y de la Guerra. Editora Nacional. Madrid, 1973.
- PETSCHEN VERDAGUER, S. La cuestión religiosa en las Cortes Constituyentes de 1869. Una investigación de los presupuestos sociológicos e ideológicos del debate constitucional. Tesis doctoral inédita.
- PAYNE, S G. La revolución española. Barcelona 1971.
- PEREZ SERRANO, N. La Constitución española de 1931.
Madrid, 1932.

PIÑERO CARRION, J. M. La sustentación del clero. Síntesis histórica y estudio jurídico. Sevilla, 1963.

POSTIUS Y SALA, J. El Código canónico aplicado a España en forma de Instituciones. Madrid, 1926.

RAMOS-OLIVEIRA, A. Historia de España. Tomo III. Méjico D F, 1952.

RUIZ DE VELASCO, F. Defensa de los cementerios católicos. Madrid, 1907.

SECO SERRANO, C. Estudio preliminar a Los discursos parlamentarios de GIL ROBLES, J. M. Madrid, 1971.

SIMON TOBALINA, J. L. y RIVERA BLANC, J. L. Asociación Católica Nacional de Propagandistas. Edit. Bruño. Madrid, 1973.

TARQUINI (Seudónimo). El Anteproyecto de la Constitución del Estado. Herejías de la Comisión jurídica asesora, y refutación de todas ellas. Valladolid, 1931.

THOMAS, H. Histoire de la guerre d'Espagne. París, 1967

TORRUBIANO RIPOLL, J. La Iglesia rica y el clero pobre. Madrid, 1922.

TORRUBIANO RIPOLL, J. Rebeldías. Madrid, 1925.

TROTABAS, J. La notion de laïcité dans le droit de l'Eglise catholique et de l'Etat republicain. París, 1961.

TUSQUET, J. Orígenes de la revolución española. Barcelona, 1932.

VICENS VIVES, J. Historia social y económica de España y América. Barcelona, 1959. Tomo V.

2.3. ARTICULOS

ARBELOA, V M. El Anteproyecto de Constitución de 1931. Revista Española de Derecho Canónico. Núm. 77

ARBOLEYA MARTINEZ, M. Los abusos de la religión y la apostasía de los obreros. Revista General de Legislación y Jurisprudencia. Enero-Febrero, 1931.

DE LA CIERVA Y HOCES, R. Historia y catolicidad de España. Separata de Cuadernos R S. (Instituto de Sociología Aplicada de Madrid). Nº 2. Septiembre, 1973.

GAFO, J D. La cuestión obrera y las clases sociales. Ciencia Tomista. Tomo XXXV. Año 1927.

IZAGA, L. La Iglesia y las vicisitudes políticas de los pueblos. Razón y Fe. Junio, 1931.

- IZAGA, L. Algunas notas características del
 proyecto constitucional. Razón y
 Fe. Núm. 417. Octubre, 1931.
- UNAMUNO, M. Nación, Estado, Iglesia, Religión. El
 Sol, 21 de julio de 1931.

ENTREVISTAS

1. DIPUTADOS AGRARIOS

José M^a Gil Robles, 27 de febrero de 1973, en Madrid.

2. VIUDAS DE DIPUTADOS AGRARIOS

Laura Almedros Garcia, viuda de Dimas de Madariaga,
1 de mayo de 1973, Madrid.

Dolores Manrique del Mazo, viuda de Abilio Calderon,
en 15 de mayo de 1973. Madrid.

Carmen Obeso Palcios, viuda de Francisco Estevanez,
varias veces en junio y julio de 1973. Burgos.

3. HIJOS

Andrés Arroyo Perdigón, 15 de abril de 1973. Cadiz.

Candido Casanueva Gil, 5 de mayo de 1973. Madrid.

Aurelio Gómez Escolar, 8 de mayo 1973. Burgos.

Javier Cortes Alvarez Miranda, 15, 16, 17 de mayo de 1931.
Saldaña (Palencia)

Dolores, Carmen y Alberto Calderon Manrique, 15 de mayo
de 1973. Palencia.

Carmen Lamamié de Clairac Alonso, 17 de mayo de 1973.
Madrid.

Juan Manuel Fanjul Sedeño, 1 de febrero de 1974. Madrid.

4. SOBRINOS Y NIETOS.

José Maria Cid Fontan, sobrino de Cid Ruiz Zorrilla.
19 de abril, 1973 en Madrid y 12 de agosto de 1973,
en El Escorial.

Juan Manuel de la Cuesta Rodriguez de Varcancel. 27
de abril de 1973. Madrid.

Antonio Saiz Fernandez y Agripina Saiz Fernandez,
23 de junio de 1973. Madrid (Sobrinos de Lauro
Fernandez)

Dionisio Prados Ortiz de Solorzano, 5 de julio de
1973. Haro (Logroño)

Mercedes Verdugo de Arias, sobrina política de Mar-
tinez de Velasco, ahijada del jefe de la minoría agra-
ria, 23 de julio de 1973. Aranda de Duero (Burgos)

Pilar Guallar de Barcena, 11 de septiembre de 1973.
Zaragoza.

Javier Martinez de Velasco, 18 de septiembre de 1973.
Madrid.

Dionisio Martin Sanz, sobrino de Pedro Martin Martin,
18 de marzo de 1974. Madrid.

Anunciación Alonso de Armiño, el 10 de abril de 1974.
Burgos.

5. OTRAS ENTREVISTAS.

Pedro Sainz Rodriguez, que fué a las elecciones de las
Constituyentes en compañía de Lauro Fernandez Gonza-
lez.

Ernesto Castaño Arévalo, participe en la organización del Bloque Agrario ~~Sal~~mantino, 25 de agosto de 1973, en Rodas Viejas (Salamanca)

Nicolas Rodriguez, director en 1931 de El Correo de Zamora, el 26 de agosto de 1973 en Zamora.

Angeles Gil Albarelllos, organizador de Acción Riojana y amigo personal de Ortiz de Solorzano, 6 de julio de 1973 en Logroño.

Javier Martin Artajo, tesorero de Acción Nacional, el 2 de junio de 1973, Madrid.

Manuel Ayala, compañero de cabildo de Ricardo Gómez Rojí, el 2 de junio de 1973 en Burgos.

Luis Borraz, compañero de cabildo de Santiago Guallar, el 11 de septiembre de 1973 en Zaragoza.

Santiago Gonzalez Alvarez, alumno y amigo de Ramon Molina Nieto, el 16 de marzo de 1974 en Toledo.

PRESENTACION

El comportamiento de las derechas españolas ante la Segunda República que, parecía quererse configurar sin contar con ellas e incluso pretendiendo destruirlas para siempre, no está estudiada en todos los aspectos de que puede ser objeto. No es admisible reducir las actitudes de los elementos derechistas, en aquella importante encrucijada de la historia de España, a las de quienes aceptaron la República, aunque fuese con la intencionalidad de imprimirle moderación, y las de quienes desde posiciones radicalizadas no concebían otro que hacer más que rechazar la República y hacerle la guerra desde cualquier punto de vista.

La finalidad del presente trabajo no es otra que -- ofrecer una aportación al mejor conocimiento de la actuación de las derechas en la Segunda República. Creemos contribuir a ello con un estudio de la "minoría agraria" de las Constituyentes y de las acciones desplegadas por los diputados en ella integrados, en los aspectos político religiosos de la separación de la Iglesia católica y el Estado, la libertad religiosa, el presupuesto de Culto y Clero y la secularización de -- los cementerios.

Nuestra primera intención fué hacer un estudio completo acerca de las derechas y la cuestión religiosa planteada en la Segunda República. A medida que nos íbamos adentrando

do en el tema nos vimos forzados a ir haciendo acotaciones que delimitaran el objeto de nuestro trabajo. Primero, abandonando todo intento de investigación que abarcase la época completa de la Segunda República para reducir nuestra panorámica de análisis al primer bienio republicano. Una nueva acotación hubo que hacer pronto y fué desistir de estudiar a las derechas en general porque la dispersión no hubiera podido eludirse. - Por eso centramos nuestra atención en un grupo de diputados - de las Cortes Constituyentes como el que se denominó "minoría agraria" que constituyó el núcleo derechista más significativo de la Asamblea Constituyente. Pues el grupo agrario, en -- buen entendimiento con el vasconavarro -que tenía características políticas, regionalistas y hasta religiosas propias, y que en parte ha sido recientemente estudiado- fué el que más frente hizo a la hora de querer la República configurar unas nuevas relaciones entre el poder político y el poder religioso. Además, la minoría agraria fué el núcleo desde el que - - arrancó el despliegue de las fuerzas derechistas dominantes - de la situación política del país en el segundo bienio republicano.

Después de constatar en el Diario de Sesiones de las Cortes Constituyentes que las acciones llevadas a cabo por este grupo de diputados en materia político-religiosa, merecía la atención propia de un trabajo de investigación, nos propusimos la delimitación de la minoría como tal grupo parlamentario y conocer la personalidad de cada uno de los diputados integrantes de la misma.

Lo primero era determinar el número exacto de diputados que compusieron la minoría, porque observábamos que en unas publicaciones se daba una cifra y en otras, merecedoras de crédito, se refería otro número. Como una de las dudas -- persistentes hasta muy avanzada nuestra labor; era la de si Pedro Sainz Rodríguez, diputado en las Constituyentes por -- Santander, perteneció o no al grupo agrario, quisimos entrevistarle para obtener de él aclaración al respecto, a la vez que iluminaría muchos de nuestros puntos de vista.

De todos los componentes de la minoría agraria sólo sobrevive José María Gil Robles, a quien no quisimos solicitarle entrevista hasta tener un mejor conocimiento del tema a fin de que pudiéramos contrastar con el ex diputado -- agrario planteamientos sobre nuestro trabajo, que sólo con -- mayor dominio del mismo, podía intentar el doctorando.

En cuanto al resto de los diputados agrarios, se -- imponía rastrear sus huellas para localizar a sus familiares.

Actualmente viven las viudas de Francisco Estéva-- nez, diputado por Burgos, de Abilio Calderón, diputado por -- Palencia, y de Dimas de Madariaga, diputado por Toledo.

En el aspecto de localizar a los hijos o herederos de los diputados agrarios, nos encontrábamos con la dificultad, que sólo en parte hemos podido vencer, de que de los 23

diputados que nosotros ubicamos en la minoría agraria, diez no tuvieron descendencia. Pues cuatro eran clérigos, cinco casados pero sin hijos y dos estaban solteros, Tomas Ortiz de Solorzano y Ortiz de la Puente, diputado por Logroño, y José María Gil Robles que en 1931 aún no había contraído matrimonio.

Otras dos dificultades han existido también para todo el trabajo. La primera es que muchos de los diputados pertenecientes a la minoría agraria vivían habitualmente en Madrid, en donde poseían su biblioteca, archivo y papeles que desaparecieron en la guerra civil. La segunda ha sido no encontrar en los archivos de las Cortes Españolas documentación tan importante, que debió existir en los mismos, como eran las partidas de nacimiento de los diputados agrarios, las cédulas de adscripción a la minoría (la única cédula de ésta clase que hemos localizado ha tenido lugar en el archivo privado de los herederos de un diputado), los partidos políticos parlamentarios a que habían pertenecido los que anteriormente a la Segunda República fueron diputados y hasta las propias credenciales expedidas por las Juntas provinciales del Censo a favor de los diputados agrarios en 1.931, de las que sólo subsisten aproximadamente un doce por ciento de las de todos los diputados de las Cortes Constituyentes de 1.931. Estas, se encuentran en un delgado legajo del archivo del palacio de las Cortes Españolas que figura con el número 127.

Nos interesaba ponernos en contacto con los familiares, compañeros y amigos de los diputados agrarios para

conocer cuantos aspectos pudiéramos conseguir: ascendencia, formación cultural y religiosa, trayectoria política anterior a 1.931, prestigio e influencia en la provincia representada, amistades políticas de orden nacional, costumbres personales, carácter, etc.

Pretendíamos con ello no sólo sacar del anonimato a la casi totalidad de los diputados pertenecientes a la minoría, sino también reconstruir los auténticos personajes - que en los manifiestos electorales, en las intervenciones - parlamentarias o en los discursos o declaraciones de prensa emitieron juicio acerca de la cuestión religiosa.

Muchos de los detalles conseguidos sobre la personalidad de los diputados agrarios no se reflejan directamente en el trabajo, aunque estimamos subyacen en todo él, pero nos han sido útiles de verdad. Por ejemplo, sin haber conócido de cerca a Martínez de Velasco, a través de sus so--brinos, algunos ahijados que vivieron con él como propios - hijos y sin haber permanecido días enteros en su casa de -- Aranda de Duero leyendo la correspondencia familiar existente y observando la biblioteca de que disponía el jefe de la minoría agraria, no habiéramos podido nunca llegar a la conclusión de que Martínez de Velasco, profundamente religioso y fiel a la Iglesia, pero con una mentalidad indudablemente liberal, no sólo no le asustaba la separación de la Iglesia y el Estado, como se deduce de sus discursos en las Cortes, sino que la separación era su verdadera tesis, siendo así -

que todos los demás diputados, sinceramente católicos, la aceptaban en la hipótesis concreta del momento aquel de la Segunda República, en que no podía prevalecer la tesis católica.

Por ello, hemos recorrido, y más de una vez, las provincias representadas en las Cortes Constituyentes por los diputados pertenecientes a la minoría agraria. Hemos dialogado, creemos que con provecho, con los compañeros de cabildo catedral de los diputados agrarios que eran canónigos. Para lograr algunos datos o completar otros que en parte ya teníamos, hemos procedido a buscar por casinos, ateneos y terrazas de viejo café castellano, personas que por su edad, profesión y arraigo en las distintas provincias representadas por los diputados agrarios, podían ayudarnos en nuestro intento. Si no se reflejan estas entrevistas en el trabajo, no es por estimarlas en poco o porque no las háyamos tenido en cuenta, sino por parecernos más serio el no citar nombres que nada habrían de significar para el lector.

Era imprescindible recurrir a la prensa. Nos ha servido de hilo conductor de todos los acontecimientos y medio útil para contrastar las diversas dimensiones que a un mismo hecho le asignaban los distintos movimientos políticos. Queremos hacer notar que entre los periódicos, aparte claro está, de los de las provincias respectivas que hemos consultado en la Hemeroteca Municipal de Madrid y en la Nacional,
o por

no existir en ésta, en las redacciones de los propios periódicos, hemos tomado como eje nuestro estudio el periódico - madrileño El Debate. Además de representar la posición prácticamente oficial de la Iglesia española del momento, este diario tiene interés para nosotros, porque seis diputados - agrarios pertenecían a Acción Nacional, organización política puesta en marcha por los hombres de El Debate. Y entre - estos seis diputados, tres de ellos, Gil Robles, Ramón Molina Nieto y Santiago Guallar Poza, fueron elementos muy destacados en todas las acciones político-religiosas desplegadas por la minoría agraria.

Tras un breve capítulo de introducción para, aunque someramente, situar al lector acerca del planteamiento de la cuestión religiosa en la Segunda República, dedicamos un capítulo a presentar la minoría agraria en su constitución, diputados que la compusieron, rasgos fundamentales, - las elecciones en que los agrarios alcanzaron acta, entrando a ver el juego de las fuerzas políticas protagonistas de los comicios, para terminar con las fichas biográficas de - los agrarios con que nos hemos podido hacer.

En el capítulo segundo se expone la posición de - los diputados agrarios ante la separación de la Iglesia y el Estado y ante la libertad religiosa planteada por la República. Lo hacemos en forma de abanico, partiendo de las posiciones más rígidas y radicalizadas de diputados agrarios, hasta las más liberales o flexibles de otros, pasando por -

una ancha zona en donde cabe situar a la mayoría de los agra
rios. No hemos pretendido entrar en la ideología que llevó a
nuestros diputados a adoptar las posiciones que defendieron,
sino únicamente mostrar las acciones desplegadas por ellos y
las coordinadas argumentales en que se movieron para soste--
nerlas.

La cuestión del presupuesto estatal de Culto y Clero,
que tenía su historia de fricciones anteriormente a la -
Segunda República, iba a dar ocasión a la minoría agraria, ca-
pitaneada por el diputado palentino Abilio Calderón, experto
en cuestiones hacendísticas y de técnica presupuestaria, a -
llevar a cabo una serie de acciones bien notables entre to-
das las emprendidas por el grupo agrario en sus dos años y -
cuatro meses de existencia. Además de estudiar la separación
económica entre el Estado y la Iglesia arrancando de los pre-
cedentes en su planteamiento y contemplar cómo éste surge al
discutirse la Constitución, hemos seguido los pasos dados --
por el Gobierno en la aplicación del texto constitucional en
cuanto al presupuesto de Culto y Clero y la resistencia te--
naz de los agrarios a esta aplicación poco clara de la Cons-
titución, todo ello unido a la cuestión de los haberes pasi-
vos del clero en que la minoría agraria puso tanto empeño co-
mo poco éxito en conseguirlo. El capítulo tercero está dedi-
cado a esta cuestión del presupuesto de Culto y Clero.

El cuarto y, por ahora, último capítulo de este --
trabajo, trata de la secularización de los cementerios con--

tra la que los diputados agrarios derrocharon una serie de --
energías y sufrieron un desgaste político que no vinieron --
más que a confirmar que la secularización de los cementerios
era en nuestro país un tema pasional como ninguno otro de la
cuestión religiosa. El problema de la secularización de los
cementerios, que al discutirse en la Constitución pasó desa-
percibido por el hecho de haberse retirado del parlamento --
los diputados vasconavarros y todos los agrarios, excepto Ro-
yo Villanova, adquirió toda la fuerza de los espíritus al --
discutirse la ley complementaria de la Constitución discuti-
da en Cortes y promulgada con fecha 30 de Enero de 1932. Es-
pecialmente en lo referente a la cuestión del cementerio úni-
co, que exigía la República, los diputados agrarios dieron -
prueba de carecer de intuición política.

INTRODUCCION

PLANTEAMIENTO DE LA CUESTION

RELIGIOSA EN LA SEGUNDA REPUBLICA

1.- La situación anterior al advenimiento de la República

La religión católica venía gozando en España de la tutela y protección del Estado desde que el III Concilio de Toledo se proclamó el principio de la unidad católica.

"Es cierto que en los grandes vaivenes de la política religiosa del Estado español, propios de los períodos revolucionarios, en los que se fué formando nuestro derecho constitucional, ese principio - de la unidad religiosa estuvo en lucha con el de la libertad religiosa. La Constitución de 1837, resultado de uno de ellos, al consignar que ningún español "podrá ser perseguido ni inquietado por motivos religiosos mientras respete las ideas católicas y no ofenda la moral pública", casi declaró la libertad religiosa".

Exactamente, la Constitución de 1837, decía así: "La Nación se obliga a mantener el culto y los ministros de la religión católica que profesan los españoles" (2). Y si Soto de Gangoiti da el texto que se ha transcrito, del que dice que "casi declaró la libertad religiosa", lo hace en in

(1) SOTO DE GANGOITI, J.: Relaciones de la Iglesia católica y el Estado español.- Editorial Reus, Madrid 1940, pág 36

(2) TIERNO GALVAN, E.: Leyes políticas españolas fundamentales. Madrid, 1972, pág. 83.

interpretación de la voluntad del legislador de 1837 acerca de la cual, Rios Rosas, veinte años después de promulgada la -- Constitución, dijo: "según aquel texto... no puede sospecharse si el legislador era amigo de la unidad religiosa o de la libertad de cultos". Esta ambigüedad es la que se propuso, en efecto, conseguir el mentor de la Constitución de 1837, Agustín Argüelles. Con la experiencia de que el solemne texto de Cádiz no había servido para calmar las iras de sus enemigos, pretende ahora una redacción ambigua que haga más duradera -- la nueva Constitución al ser aplicada tanto a unas como a -- otras circunstancias. La redacción del artículo 11 de la -- Constitución de 1837 se debió al Sr. Acevedo, miembro de la Comisión. Argüelles y los otros especialistas del reducido -- grupo redactor, lo aceptaron en seguida. En la defensa de dicha base --la segunda del Proyecto-- don Agustín, apoyándose -- en la experiencia de los años 1812 al 1837, afirmó: "Cuanto más abstracta sea la base que se introduzca sobre este punto, tanto mejor habrán conseguido el objeto que debe proponerse un Congreso tan ilustrado" (3).

La Constitución de 1869, resultado también de otra revolución desfavorable para la Iglesia, haría desaparecer -- la unidad religiosa y proclamaría la libertad religiosa para extranjeros y españoles "sin más limitaciones que las reglas universales de la moral y el derecho" (4). Pero, como dice -- Soto de Gangoiti, no es menos cierto que la catolicidad del Estado quedó bien de relieve al consignar en una y otra Cons

(3) Diario de Sesiones de las Cortes Constituyentes. 4 de Abril de 1837. Tomo IV, pág. 2.480

(4) TIERNO GALVAN, E.: op. cit. pag. 124

titución "la obligación del Estado de mantener el culto y los ministros de la religión católica" (5).

La cuestión religiosa en el primer tercio del siglo XX, venía girando en España en torno a la interpretación de dos textos del siglo XIX: el artículo 29 del Concordato de 1851 (6) en relación con las órdenes religiosas y el artículo 11 de la Constitución de 1876 sobre la Religión católica, el Estado y las manifestaciones públicas de otras confesiones (7).

La cuestión fué planteada bajo Sagasta en las Cortes de 1901; por el Gobierno del General López Domínguez en 1906; y en toda su extensión por el Gobierno de Canalejas en

(5) SOTO DE GANGOITI, J.: op. cit. pág. 36

(6) Art. 29 del Concordato de 1851: "A fin de que en toda la península haya el número suficiente de ministros y operarios evangélicos de quienes puedan valerse los prelados para hacer misiones en los pueblos de sus diócesis, auxiliar a los párrocos, asistir a los enfermos y para otras obras de caridad y utilidad pública, el Gobierno de Su Majestad, que se propone mejorar oportunamente los colegios de misiones para ultramar, tomará, desde luego, las disposiciones convenientes para que se establezcan donde sea necesario, oyendo previamente a los prelados diocesanos, casas y congregaciones religiosas de San Vicente de Paul, San Felipe Neri y otra Orden de las aprobadas por la Santa Sede, las cuales servirán al propio tiempo de lugares de retiro para eclesiásticos, para hacer ejercicios espirituales y para otros usos piadosos".

(7) Art. 11 de la Constitución de 1.876: "La religión católica, Apostólica, Romana, es la del Estado. La Nación se obliga a mantener el culto y sus ministros.

Nadie será molestado en territorio español por sus opiniones religiosas, ni por el ejercicio de su respectivo culto, salvo el respeto debido a la moral cristiana.

No se permitirá, sin embargo, otras ceremonias ni manifestaciones públicas que las de la religión del Estado".

TIERNO GALVAN, E.: op. cit. pág. 158.

1910 (8). La real orden de 10 de Junio de 1910 autorizó determinados signos exteriores de cultos disidentes del oficial; la "ley del Candado" de 27 de Diciembre de 1910 prohibió el establecimiento en España de nuevas órdenes religiosas, "concluyendo con la traca final del proyecto de asociaciones" (9).

Como dice Aunós Pérez, después de la ley del Candado se quedaron tranquilamente en España, sin que nadie les molestara más, cuantas congregaciones religiosas había, y - del primitivo proyecto de ley apenas quedó nada al llegar el momento de su aprobación. La marejada anticlerical se sosegó completamente y la ley de asociaciones, que siguió a la "del candado", dejó la cuestión religiosa a punto para "que volviera a dormitar buenamente en pleno acuerdo con Roma" (10).

En 1929 se intentó la reforma constitucional, y en el anteproyecto de la Constitución se volvieron a consignar, con igual redacción que en la Constitución de 1837, la confesionalidad católica del Estado, con presupuesto de Culto y Clero, sin desconocer la libertad de conciencia, y por consiguiente la tolerancia de cultos, principios político-religiosos con los que se llega al 14 de Abril de 1931.

(8) PABON, J.: Cambó. II. Parte segunda: 1930-1947. Barcelona 1969, pág. 203.

(9) CASTELL, J. M.: Las asociaciones religiosas en la España contemporánea. Un estudio jurídico-administrativo (1767-1965). Taurus. Madrid, 1973, pág. 348.

(10) AUNOS PEREZ, E.: Itinerario histórico de la España contemporánea. Barcelona, 1940, pág. 317.

2.- Planteamiento de la cuestión religiosa en la segunda República

Tres reflexiones queremos hacer en este planteamiento. Que la República iba a intentar por vez primera en la -- historia política religiosa de nuestro país, no solo un ataque anticlerical del estilo a otros anteriores, repetidos -- desde el siglo XIX, sino desarraigar la religión como factor social de España. Que la iglesia española no estaba preparada, ni para hacer frente a esta política ni para poder entenderse con un estado moderno. Y que las formas democráticas -- republicanas eran consideradas como irreconciliables con la Iglesia.

En 1926, el presidente de la Juventud Católica Belga, Giovanni Hoyois, escribe una carta a Angel Herrera en la que dice que España "nunca ha sido formalmente descristianizada; hace mucho que no sufre vejaciones antireligiosas"(12)

Uníase además, que durante el primer tercio del siglo XX, la Iglesia católica en España no se encontraba evolucionada hacia una adaptación que la permitiera la inteligencia y convivencia con un Estado moderno. Había adoptado una actitud estática y apologética carente del dinamismo y exigencias para consigo misma que sus propias esencias le permitían. El historiador Ricardo de la Cierva señala como un -- "trauma" en estos años "la reducción del impulso cultural de la Iglesia española a una apologética de signo clerical"(13)

(12) SIMON TOBALINA; J.L. y RIVERA BLANC, J.L.: Asociación Católica Nacional de Propagandistas. Editorial Bruño. Madrid, 1973, pág. 23.

(13) DE LA CIERVA Y HOCES: Historia y catolicidad de España. Separata de Cuaderno R. S. (Instituto de Sociología Aplicada de Madrid). Nº 2, Septiembre 1933, pág. 39.

Sin unos criterios más modernos para la evangelización del mundo la Iglesia "que a fines del siglo XIX extrajo fuerzas para seguir cumpliendo su rol social, de su universalidad, de su larga lista de poetas y santos..." (14), no iba a encontrarse en las mejores circunstancias en ella misma para hacer frente a la política religiosa que trajo la segunda República y para seguir cumpliendo la misma influencia, aunque bastante mermada ya, en la sociedad española. En un mitin celebrado en Avila el 31 de Mayo de 1931, primero de los que celebró Acción Nacional para hacer campaña cara a las próximas elecciones de las Constituciones, Angel Herrera se preguntó: "... la religión católica ¿tiene hoy fuerzas bastantes entre nosotros para trascender del fondo de las almas, llegar al campo de la política, e infundir un ideal colectivo al pueblo español?" (15). En 1974, Gil Robles contesta con rotunda negativa a esta misma pregunta formulada por el autor de este trabajo (16).

Sin embargo, hay que decir que el desfase de la iglesia y los nuevos tiempos no era exclusivo de la iglesia y catolicismos españoles (17) y que en España se apreciase -

(14) JAKSON, G.: La República española y la guerra civil. México D.F. 1965, pág. 23. Este mismo reproche a la Iglesia española, puede verse en MADARIAGA, S.: Anarquía y Jerarquía. 3ª edición. Madrid, 1970, páginas 196-97.

(15) El Debate, 2 de Junio de 1931.

(16) Entrevista citada.

(17) Monseñor IRELAND, obispo de S. Pablo en los EE.UU. de Norteamérica en: The Church and Modern Society, 1905, citado por LATREILLE en La Iglesia Católica y el Laicismo en laicidad (obra colectiva) traducción del francés, Madrid 1963, pág. 58 y 59, se expresa así: "La Iglesia y el siglo están en guerra. Enuncio el hecho con dolor. Los dos, la Iglesia y el siglo, son culpables... Censuro al siglo. Censuro a la Iglesia. Hablo como católico... pero sé que sobre los elementos humanos reposa gran parte de la prosperidad de la Iglesia".

de modo más subrayado y con años de retraso.

Así pues, el advenimiento de la República inquietó a los católicos españoles, que instintivamente venían viendo una antítesis entre la Iglesia y las formas democráticas, fundamentalmente por la centralización espiritual que supone el Estado democrático, como dice Maurras (18), con pérdida de la misión específica de la Iglesia. La Iglesia acata respetuosa las organizaciones políticas, a las que acata y sirve, pero "reclama, en cambio, lo que por derecho natural y divino le corresponde. Reclama el reconocimiento pleno de personalidad y el ejercicio... de sus derechos como sociedad perfecta religiosa" (19). Además, en nuestro país la "tradición republicana... había ostentado como lema tradicional el sentido laico de la existencia, en manifiesta oposición con el contenido religioso que inspiraba la vida pública y privada de la restauración" (20).

En El Debate de 18 de Marzo de 1931, en artículo firmado por E. D. se leía que en aquellos momentos en que -- "España disfrutaba" del bien de la "Monarquía secular, representaría la República los siguientes peligros: sería un salto a lo desconocido; sería hostil a la Religión católica..".

(18) MAURRAS en Acción Française, 1 de Diciembre de 1909, citado por TROTABAS, J. B., en la Notion de la laïcité dans le droit de l'église catholique et de l'état républicain. Paris, 1961, pág. 19.

(19) IZAGA, L.: La Iglesia y las vicisitudes políticas de los pueblos. Razón y Fé, Junio 1931, pág. 297.

(20) CASTELLS, J. M.: op. cit. pág. 381.

Además, el advenimiento de la República difícilmente podía serle indiferente a la suerte de la Iglesia, pues se veía a la misma de tal forma vinculada a la desaparecida Monarquía, que, por una parte, los que trajeron el nuevo régimen creían, y, por otro lado, los católicos en general temían que no se podrían implantar en España unas formas políticas democráticas sin antes acabar con el poder de la Iglesia. En la revista de los jesuitas, Razón y Fé, de Junio de 1931, se hacía un canto a la Monarquía española que había pasado por todos los climas las galas del poder y había sido "admirada por la santidad de sus hijos" (21), y el Gobierno provisional dió significación análoga a la carta pastoral del arzobispo primado de Toledo, cardenal Segura, de 1 de Mayo de 1931, que sería el primer hecho desencadenante de las medidas adoptadas por la República contra el discutido prelado. El rotativo monárquico A.B.C., el día que se hacía pública la pastoral del cardenal Segura, llegó a decir desde sus páginas editoriales nada menos que "las afirmaciones Religión, Patria, Familia, Orden, etc., eran imposibles sin la Monarquía" (22), a lo que El Debate, órgano de expresión de Acción Nacional, que había adoptado por lema los conceptos que A.B.C. no sabía separar de la Monarquía, contesta que al periódico monárquico no "le asiste el derecho de incluir a la Religión y a la Iglesia en la Monarquía".

(21) IZAGA, L.: La Iglesia y las vicisitudes políticas de los pueblos. Razón y Fé. Num. 412-13. 10 de Junio de 1931, pág. 291.

(22) El Diario Montañés, 21 de Julio de 1931.

No obstante los condicionamientos apuntados, para hacer difíciles las relaciones entre la Iglesia y el Estado republicano, hubo quien sin la ponderación de los mismos -- afirmaba que no había lugar a que se plantease cuestión religiosa en España. El diputado por Santander, Pedro Sainz Rodríguez, consideraba que era "un verdadero absurdo el hablar en España del problema religioso, pues aquí decía el ilustre catedrático de la Universidad Central- donde la mayoría es - católica, no tiene razón de ser la existencia del problema (22).

(22) El Diario Montañés, 21 de Julio de 1931.

3.- La separación de la Iglesia y el Estado, cuestión inconcusa

En los días siguientes al advenimiento del nuevo régimen, los periodistas preguntaron al ministro de Justicia Fernando de los Ríos, si era "cierta la noticia publicada en algunos periódicos extranjeros de que el Gobierno va a tomar el acuerdo de la separación de la Iglesia y el Estado" (23). Y es que en el ambiente estaba que la República se había gestado con la convicción de la separación.

En la nota dada a la prensa por la Sociedad de Estudios Políticos, Sociales y Económicos, el día 21 de Abril, firmada en primer lugar por Angel Ossorio y Gallardo, se decía que el "Gobierno, aun apuntando la tendencia a la separación de la Iglesia y el Estado -como era de esperar.." (24). Y José Bergamin hace unas declaraciones, recogidas por Lerroux (25), en las que habla de la "necesaria separación de la Iglesia y el Estado..., que nadie podía repugnar seriamente en España" (26). Incluso, la misma derecha católica,

(23) El Debate, 19 de Abril de 1.931.

(24) El Debate, 22 de Abril de 1931. (El subrayado es nuestro)

(25) LERROUX, A.: La pequeña historia. Afrodisio Aguado. pág 182.

(26) Algunas facciones de izquierdas no eran partidarios de la separación. El Debate, de 26 de Junio de 1931, daba la siguiente información: "Barcelona 25. En el local de la izquierda catalana se ha celebrado también un mitin. Hablaron los señores Bofil y Matos y Nicolau D'Olwer entre otros. El Señor Bofil y Matos, después de hacer la presentación de los candidatos, ha dicho que, en su programa no puede nunca incluir la separación de la Iglesia y el Estado. Luego habló el Ministro de Economía (Nicoláu D'Olwer)...., luego el ministro de Economía ratificó las palabras de catolicidad pronunciadas anteriormente por el señor Bofil y Matos"

cuando el régimen contaba sólo con dos meses de vigencia, daba por imparable el hecho de la separación. "No somos nosotros los que se alarman excesivamente ante la libertad de cultos, ni ante la posible separación de la Iglesia y el Estado" escribía Salvador Minguijon en La Gaceta Regional de Salamanca, diario confesional, el día 20 de Junio de 1931.

En un discurso de propaganda electoral en la plaza de toros de Zamora, Miguel Maura, ministro de la Gobernación decía que, nadie que fuera católico liberal podía negar que debían regularse las relaciones entre la Iglesia y el Estado de modo más comprensivo; que, el Concordato de 1851 vigente, era un hecho entre el "Trono y Roma" exclusivamente con el objeto de apoyarse las dos instituciones; que, consecuencia de esta regalía de la Corona, fué convertir a los obispos en palatinos, en servidores de Palacio; que "la Iglesia, olvidando la misión fundamental de cuidar las conciencias, se inmiscuía en misiones completamente ajenas a su ministerio. Y acababa por suceder lo que sucedía -continuó Maura-; que los Prelados declaraban la constitucionalidad de la Monarquía -- con la Religión...". Por eso, concluye el ministro de la Gobernación, "... la separación es una necesidad del Estado, pero también una necesidad absoluta para la Iglesia, porque cuando la Iglesia vive a la sombra del Estado, no se forjan misioneros y evangelizadores, sino politicastros..." (26).

La cuestión de la separación entre la Iglesia y el Estado era, pues, punto central en que había de descansar el nuevo régimen. Y aunque, desde perspectivas diferentes, ésta valoración la hacían tanto los forjadores de la República, -

(26) El Debate, 16 de Junio de 1931.

como quienes estrechamente pensantes en los valores tradicionales hispanos, se irigieron en defensores de los mismos, para quienes el valor por excelencia de nuestro país era la religión.

Pero como se partía de la base de la incompatibilidad entre la Iglesia y la nueva forma política implantada en España, que venía con las mayores pretensiones democráticas, a que antes se ha hecho referencia, la cuestión de las relaciones entre la Iglesia y la República desbordaba la mera separación entre ambos poderes con regulación de situaciones - límites (28), o la separación con desconocimiento mutuo, es decir, la separación con verdadera neutralidad. Porque cualquiera de estos tipos de separación, dejaba en el aire el -- verdadero problema de incompatibilidad entre la Iglesia y la democracia que se había querido instaurar en nuestro país. Pues si no ¿qué explicación podría darse-aparte de la fácil solución del sectarismo- a la separación de la Iglesia y la segunda República española acompañada de aquella restricción de libertad, entrante en el campo de la manía persecutoria, que tan contraproducente fué para la consolidación del nuevo régimen? Pues, como dice Castells, "como los republicanos incurrieron en numerosas ocasiones en una demagogia verbal desenfrenada, en un espíritu heterodoxo en cierto modo revanchista, la legislación republicana referente a la cuestión religiosa, dió la sensación de ser un tremendo salto en el vacío, que podía justificar por sus excesos, el triunfo de una dignidad religiosa herida" (29).

(28) El Dr. Marañón, en unas declaraciones a La Petit Gironde, de Burdeos, de 30 de Mayo de 1931, recogidas por El Debate del día 31, refiriéndose a la cuestión religiosa dijo: "No se debe rebasar el punto que la misma Iglesia reconoce como legítimo".

(29) CASTELLS, J. M.: op. cit. pág. 379.

El enfrentamiento de la Iglesia y el Estado, pues, era insoslayable. Iba a ser necesaria una esforzada dosis de tacto e inteligencia por ambas partes, que hicieran discutir los acontecimientos de sus relaciones, al margen de toda demagogia estéril y perjudicial para la República y con abandono por parte de la Iglesia de posiciones clericales, más que eclesiásticas, ya caducas e inviables en 1931. España, que no tenía en las páginas de su historia el capítulo de las guerras de religión, excepto los antecedentes de las guerras carlistas del siglo XIX, consideradas guerras religiosas de tono menor, iba a sufrir la prueba de fuego de una República que supiera hacer frente con talante político a la cuestión religiosa, planteada desde un siglo antes, y resuelta por la Restauración de una provisionalidad más que gastada a la llegada del 14 de Abril de 1.931.

4.- La cuestión religiosa desde el 14 de Abril -
hasta la discusión de la Constitución

"Claramente se advierte al revisar los acontecimientos, que el conflicto de la Iglesia, surgido o provocado antes de haber cimentado un Estado civil invulnerable, conducía a la República a aquella temida angostura donde sería de gollada" (29).

El problema religioso se abre con la discusión del texto constitucional y se replantea luego de continuo, como ha dicho Seco Serrano (30). Pero desde el primer momento, como se ha podido intuir por lo dicho anteriormente, este problema entra en las estancias de la opinión pública y atrae la máxima atención del Gobierno provisional y de todos los grupos políticos del país.

Por tres cauces, digamos oficiales, -aparte estaría la prensa y las tribunas más diversas- iban a discurrir las aguas de la cuestión religiosa antes de que el problema hiciese crisis en la Cámara constituyente en la primera quince na de Octubre. 1º, por las páginas de la Gaceta en que se darían las grandes pinceladas por donde apuntaba la República en el problema religioso. 2º, a través de los proyectos constitucionales elaborados por la Comisión jurídica asesora, presidida por Angel Osorio y Gallardo, y por la Comisión parlamentaria que presidió el ilustre profesor de Derecho penal de la Universidad Central, Luis Jiménez de Asúa. 3º, por la

(29) RAMOS-OLIVEIRA, A.: Historia de España. Tomo III. México D. F. 1952, página 138.

(30) SECO SERRANO, C.: Estudio preliminar a los discursos parlamentarios de Gil Robles, Taurus, Madrid 1971, pág. 19.

redacción del Estatuto de Relaciones entre la Iglesia y el - Estado, que no pasaría de mero proyecto sin aflorar ni siquiera a las discusiones parlamentarias.

4.1.- Legislación del Gobierno provisional

En los primeros instantes de vida del nuevo régimen llegado el 14 de Abril, el Gobierno provisional dióse a sí mismo el Estatuto jurídico con que poder echar a andar a la República, en cuyo párrafo tercero se manifestaba:

"El Gobierno provisional hace pública su decisión de respetar de manera plena la conciencia individual mediante la libertad de creencias y cultos, sin que el Estado en momento alguno pueda pedir al ciudadano revelación de sus convicciones religiosas" (30).

Por decreto de 29 de abril de 1931, Gaceta del día 30, y en el conjunto de medidas dadas por Manuel Azaña, ministro de la Guerra, reorganizando el ejército, se suprimen las Ordenes Militares.

El decreto de libertad de cultos de 22 de Mayo, -- completa la voluntad legisladora del Gobierno provisional en materia de libertad religiosa. En el artículo 1º del decreto se remacha la libertad de creencias declarada en el Estatuto jurídico tutelando negativamente este derecho, al establecer que nadie, ni particular ni funcionario civil o militar, está obligado a manifestar su religión. Desde esta perspectiva

(30) Gaceta, 15 de Abril de 1931.

SOTO DE GANGOITI, J.: op. cit. pág. 112 dice con notoria imprecisión que "El Estado -con este párrafo 3º- dejó de ser oficialmente católico, para convertirse en aconfesional."

de tutela negativa, el artículo 2º impide toda coacción que yendiese a obligar a particulares o funcionarios dependientes del Estado a tomar parte en actos religiosos. El artículo 3º garantiza positivamente la libertad plena para el ejercicio público o privado de cualquier confesión sin más limitaciones que las impuestas por "los reglamentos y ley de orden público".

El preámbulo del decreto, cinco veces más extenso que la parte dispositiva, que constaba sólo de tres artículos, consideraba la situación política existente antes de la República como "encubierta rigidez" y "exclusivismo jurídico religioso"; calificaba la libertad de creencias y cultos "anhelos históricos de las fuerzas y organizaciones políticas.. artífices de la instauración del régimen republicano" y "norma de derecho público internacional". También decía el preámbulo que en España "había llegado...., en este orden, como en tantos otros, a establecerse una insolidaridad entre las normas del Estado español y las del mundo político moderno".

El arzobispo de Tarragona, Cardenal Vidal y Barraquer, cabeza de la Iglesia española, pues el cardenal primado de Toledo "se había visto obligado a escapar de Madrid en dirección a Roma" (31), que el 17 de Mayo había escrito a Niceto Alcalá Zamora (32), protestando por la quema de conventos en la que decía "que la Iglesia con pleno conocimiento - de las dificultades en que pueden encontrarse los gobiernos

(31) BATLLORI, M. y ARBELOA, V.M.: Archivo Vidal y Barraquer Iglesia y Estado durante la segunda República española. 1.931-1.936. Barcelona, 1971. I 1ª y 2ª Parte, pag. 15.

(32) Del que dice RAMOS OLIVERA, op. cit. cuya "fé religiosa con vetas de credulidad oriental, era auténtica. En esto, don Niceto se diferenciaba de muchos oligarcas, cuya religiosidad era puro cinismo".

según las circunstancias, llegue de una manera inteligente a todas las concesiones compatibles con su dignidad" (33), telegrafía el día 23 a Alcalá Zamora para hacerle llegar "la más sentida protesta contra el decreto sobre libertad de cultos, y otras disposiciones encaminadas a la laicización del Estado que hieren profundamente sentido católico, constituyen ofensa grave Iglesia por infringir letra y espíritu Concordato vigente, y alteran paz y armonía entre elementos componentes sociedad hondamente religiosa" (34).

El Debate, órgano autorizado del catolicismo "oficial" cuyas "dos grandes preocupaciones eran -dice Ramos-Oliveira- la religiosidad y el campo, la agricultura y la Iglesia" (35), al día siguiente decía que "ni los cultos disidentes ni las izquierdas anticlericales van a lograr grandes -- conquistas de orden práctico con esa disposición violadora -- de la Constitución y del Concordato, verdadero pacto internacional". Añadía que "la implantación de la libertad de cultos probablemente no servirá sino para demostrar que, en España, sólo el culto católico, la religión católica, tienen -- una masa de fieles" (36). Y el día 14 de Junio, un editorial de dicho rotativo, haciendo reflexión contraria a lo que consideraba el preámbulo del decreto de libertad de cultos de -- que la situación en España era de "exclusivismo jurídico-religioso", se expresaba diciendo que la "cuestión de la libertad de cultos podrá ser muy interesante, pero no hay ningún español que se sienta obligado por ella. El que quiere ser -- protestante lo es, y a nadie se molesta por sus creencias".

(33) BATLLORI, M. y ARBELOA, V.M.: op. cit. I 1ª y 2ª Pte.pg 56

(34) " " " " " " 62

(35) RAMOS-OLIVEIRA, S.: op. cit. pág. 36

(36) El Debate, 23 Mayo 1931, sección editorial: "lo del día"

Unas semanas más tarde, el director de dicho periódico, Angel Herrera, en unas declaraciones a un periódico de Madrid, recogidas por su propio diario, insistía en esta idea de que la libertad de cultos no era problema en España como lo venía demostrando la realidad. "Es un problema que se ha creado el Gobierno" (37); criterio que los canónigos y diputados de la minoría agraria, Santiago Guallar y Ramón Molina Nieto pertenecientes a Acción Nacional, hacían suyo al contestar - al Heraldo de Madrid, como se verá en el capítulo III, la -- pregunta de qué opinión les merecía la libertad de cultos. De esta opinión participaba igualmente el diputado agrario, Rojo Villanova, quien dos años después, al intervenir en el acto de presentación de la CEDA, se expresaba diciendo que - si se hubiera cumplido el artículo 11 de la Constitución de 1876 y no hubiese existido libertad religiosa "no se hubie-- ran creado las instituciones que hoy dirigen la vida del - - país". "La institución libre de enseñanza -continuó Rojo Villanova- nació cuando un ministro entendió que no podía haber profesores oficiales no católicos en un país oficialmente católico. Pero Cánovas respetó en sus cátedras a esos pro-- fesores. Y eso es lo menos que tenemos derecho a pedir: que tengan en la República los católicos la misma libertad que - tenían los no católicos durante la Monarquía" (38). Igualmen-- te Estevanez, diputado agrario por Burgos, entendía que el - haber establecido la libertad de cultos era innecesaria, pues Estevanez, además de negar la libertad de cultos doctrinal-- mente, estimó el decreto "completamente innecesario" (39).

(37) El Debate, 7 de Julio de 1.931, pág. 3.

(38) El Debate, 7 de Marzo de 1.932.

(39) Diario de Sesiones de las Cortes, C., 29 de Julio 1.931 pág. 195.

Escandalizado, arremetió desde las páginas de su periódico - contra el decreto de libertad de cultos, con ocasión de una boda judía celebrada en Madrid que la prensa izquierdista comentó con satisfacción. "Es una de las primeras consecuencias -decía Estevanez- provenientes de la libertad de cultos, decretada por el Gobierno republicano, en forma anticonstitucional... Ese regocijo de la izquierda por semejante agravio a la única verdadera fé..." (40).

Como dice Soto de Gangoiti, la "manifestación del laicismo del Estado tuvo su inmediato reflejo en el régimen económico de la Iglesia", directriz republicana que algunos obispos temieron desde el primer momento, y otros no supieron detectar con cierta anticipación, a juzgar por la circular confidencial y reservada del arzobispo de Toledo el día 17 de Abril a los demás obispos españoles (41) sobre la que volveremos al tratar del presupuesto de Culto y Clero. La primera limitación del derecho de propiedad de la Iglesia recayó sobre los bienes de carácter histórico artístico, estuvieren o no afectos al culto, que por los decretos de 22 y 27 de Mayo y 3 y 7 de Julio de 1931, se consideraron integrantes del Tesoro Artístico Nacional y prohibida su venta o exportación al extranjero de los objetos artísticos, arqueológicos o históricos anteriores a 1830. Contra estos decretos se manifestó el diputado de la minería agraria, Estevanez, en el discurso que pronunció ante la Cámara el día 29 de Julio, en que dijo que protestaba por las medidas adopta-

(40) El Castellano de Burgos, 12 de Junio de 1931 en la sección editorial frecuente, denominada "La comida de las veras" que escribía Estevanez personalmente.

(41) BATLLORI, M. y ARBELOA, V.N.: op. cit. I 1ª y 2ª Parte, pág. 21.

das sobre la exportación e incautación de los objetos artísticos o sagrados, disposición "que son -dijo Estevanez- un tremendo ataque a la Iglesia y a todas las generaciones de españoles; porque esas obras de arte, que asombran al mundo por su mérito, esas no son vuestras: son nuestras" (42).

Por el decreto de 20 de agosto de 1931 (Gaceta del 21) quedaba suspendida la facultad de venta, enajenación y gravamen de los demás bienes muebles, inmuebles y derechos reales de la Iglesia, Órdenes, Institutos y casas religiosas y, en general, de aquellos bienes que de algún modo estén adscritos al cumplimiento de fines religiosos.

"Honda perturbación produjo en el régimen económico de la Iglesia esta suspensión de ventas, enajenaciones y gravámenes, aunque sus efectos fueron en parte aminorados por la interpretación que se fué dando a la disposición restrictiva y mediante la cual pudieron ser autorizadas ventas de estas clases de bienes" (43).

Completa la tarea legislativa, más notoria, del Gobierno provisional en materia religiosa, antes de la discusión de la cuestión en las Cortes Constitucionales, el decreto de 9 de Julio (Gaceta del día 10), acerca de la secularización de cementerios municipales, objeto de estudio en el capítulo V de este trabajo.

(42) Diario de Sesiones de las Cortes C., 29 de Julio de 1931 pág. 195.

(43) SOTO DE GANGOITI, J.: op. cit. pág. 160. (Soto de Gangoiti estaba en buen observatorio, para poder hacer estas puntualizaciones pues era letrado del Ministerio de Justicia, al frente de la sección de Cultos),

3.2.- El proyecto de Estatuto de Relaciones entre la Iglesia y el Estado

Algunos periódicos, a mediados del mes de Mayo de 1931, daban la noticia de que la Comisión jurídica asesora - nombrada en sustitución de la Comisión General de Codificación, existente desde 1875, a través de su Subcomisión para asuntos religiosos, iba a "comenzar inmediatamente, según de claraciones del ministro de Justicia, el estudio del problema de separación de la Iglesia y del Estado, para redactar - el proyecto de ley que oportunamente habrá de ser presentado a la Asamblea constituyente"(44). La Subcomisión encargada - de redactar el Estatuto estaba compuesta por: Francisco Romero Otazo, sacerdote y profesor de Derecho comparado en el Seminario de Madrid, era el presidente, y por Manuel Pedroso, del partido socialista, catedrático de Derecho Político en la Facultad de Sevilla, había traducido El Capital de Carlos Marx, Luis Fernando Clérigo, magistrado excedente y de la Asesoría jurídica del Banco Hipotecario, Tomás Gómez Piñán, catedrático y sacerdote, era titular de la cátedra de Derecho Canónico en la Universidad de Murcia, muy vinculado a Sánchez Román, Luis Sierra Bermejo, notario de Madrid, e Hipólito González Parrado, diputado en el Colegio de Abogados de Madrid, era abogado del despacho de Miguel Maura, Ministro de la Gobernación (45).

(44) El Castellano de Burgos, 18 de Mayo de 1.931.

(45) Las profesiones citadas, han sido tomadas de ARBELOA, V M.: en Revista española de Derecho canónico. N.º 77, páginas 314-315.

La Gaceta Regional de Salamanca, dos meses más -- tarde, reproducía las declaraciones hechas a los periodistas por Fernando de los Ríos, confirmando la continuación de las tareas de la Subcomisión que preparaba el Estatuto, que estaba a punto de dar por terminada su labor acerca del mismo: "No creo que en la próxima semana esté terminado el proyecto de Estatuto sobre las relaciones de la Iglesia y el Estado" (46).

La Subcomisión había terminado su trabajo el 22 de Julio, según informó El Siglo Futuro, "pero ha suspendido --añadía el órgano integrista-- la entrega al Gobierno del texto redactado hasta que éste dé las normas que han de seguirse en estos asuntos con objeto de evitar que suceda lo mismo que ocurrió con el proyecto de Constitución" (47).

El 24, el presidente de la Comisión jurídica asesora, Angel Ossorio y Gallardo, salía al paso de los comenta--rios y recelos acerca del Estatuto, en que dismintió a quie--nes afirmaban que la Subcomisión había terminado sus traba--jos, que aún continuaba en los mismos realizando "estudios" y "aportando datos y cifras" (48).

El día 23 de Julio un editorial de El Debate, refiriéndose al Estatuto, denunciaba el que se procediese a ello unilateralmente por parte del Estado sin darle cauce concor--datorio o por la vía de acuerdo con la Iglesia. Así decía el periódico confesional: "Se trata de elaborar una ponencia le

(46) La Gaceta Regional, 15 de Julio de 1931.

(47) El Siglo Futuro, 23 de Julio de 1931.

(48) El Debate, 23 de Julio de 1931.

gislativa que concierne a materia pactada entre dos potencias: y sin embargo se prescinde de una de ellas" (49)

A partir de estas fechas se empieza a perder la pista del Estatuto que elabora la Subcomisión. El 31 de julio, Fernando de los Rios declaraba en pasillos de la Cámara que él era partidario de someter el proyecto de Estatuto a las Cortes al discutir éstas lo referente a las relaciones de la Iglesia y el Estado. (50)

Poco más se supo de la suerte del Estatuto (51). Royo Villanova en la sesión de Cortes del 13 de octubre recordó que todos sabían que la Comisión Asesora había redactado el proyecto de Estatuto y dijo: "Puesto que hay un proyecto de relaciones entre la Iglesia y el Estado, ¿por qué no dejamos éste problema para ese proyecto..." (52).

El proyecto de Estatuto es recogido por Soto de Gangoití (53). Ratificaba la libertad de creencias y cultos en público y en privado (art. 1º); establecía la separación político-religiosa así formulado: "No existe religión de Estado" (artº 2º), considerando a la Iglesia católica como "corporación de derecho público", condición que podrán tener las demás confesiones cuando lo soliciten (artº 5º); el Estado garantizaba "a la Iglesia católica el libre ejercicio espiritual y su interno de derecho, generalmente reconocido por todas las Constituciones, dis-

(49) El Debate, 23 de julio de 1.931.

(50) El Sol, 1 de agosto de 1.931.

(51). El Sol del día 2 de septiembre informó del contenido del Estatuto, dando palos de ciego, pues, no concordaba su información con el proyecto que quedó arrumbado después.

(52). Diario de Sesiones de las Cortes Constituyentes, 13 de octubre de 1931, pág. 1969

(53) SOTO DE GANGOITI, J: op. cit. págs. 171 a 177

ciplinario" (artículo 6º); el Estado se reservaba el derecho de veto en el nombramiento de los obispos pudiendo declarar persona "non grata" al eclesiástico contra quien existan "objeciones de carácter político...., que el Gobierno fundamente en razones relacionadas con la seguridad del Estado" (artículo 8º); se garantizaba el derecho de asociación para fines religiosos (artículo 10) y se reglamentaba, sin perjuicio de lo que disponga la ley de Asociaciones", las Comunidades religiosas domiciliadas en territorio español (artículo 11); se sometía la Iglesia en sus personas y bienes a las "leyes fiscales del Estado", excepto los seminarios, las casas parroquiales y los templos destinados al culto público (artículo 13); se reconocía el derecho a recibir enseñanza religiosa, eximiendo al maestro de darla contra su conciencia (artículo 14); y se reconocía a la Iglesia la libertad de enseñanza - "siempre que su organización y su régimen pedagógico se conformen con los preceptos de la legislación común" (artículo 15); no se reconocía el divorcio, poniendo el matrimonio "bajo la salvaguardia especial del Estado", que se funda en la igualdad de derechos para ambos sexos" (artículo 17); se escamoteaba la aspiración de una opinión republicana muy extendida de secularizar los cementerios (artículos 18, 19 y 20), con fórmulas ambiguas que en la práctica dejaría la cuestión en el mismo estado de cosas; se cancelaba el presupuesto de culto y clero y únicamente el Estado se obligaba a entregar a la Iglesia los títulos de la Deuda Pública, convenidos en el Concordato de 1851 y Convenio de 1859, "que aún no hubieran sido entregados a la Iglesia" (artículo 24 y último).

Fácil es comprender que el proyecto de Estatuto no pudo satisfacer a los miembros del Gobierno que habían soñado con una separación de la Iglesia y el Estado, sin tergi--

versaciones y acompañada de todas las cortapisas necesarias para reducir el poder social e institucional de la Iglesia.

4.3. Los proyectos de Constitución.

4.3.1. El anteproyecto de la Comisión jurídica asesora.

El Gobierno provisional, por decreto de 6 de mayo, creó la ya referida Comisión jurídica asesora, que se dividió internamente en subcomisiones, la más importante de las cuales fué la de la Constitución, presidida también por Angel Ossorio y Gallardo, compuesta por doce miembros más.(54)

Ossorio y los comisionados Pérez Rodríguez y Puebla aún "reconociendo la separación de la Iglesia y el Estado, quieren, no obstante, que éste inspire su actuación y su legislación en las normas de la moral cristiana, y para lograrlo proponen nueva fórmula para el artículo 8º;...Fernandez Clérigo no desea ... que se diga que la Iglesia es una corporación de derecho público, y propone que todas las confesiones religiosas sean consideradas como asociaciones sometidas a una ley especial; también Enrique Ramos pretende una ley especial para reglamentar las Iglesias y por su parte Adolfo González Posada propone que quede reducido el artículo 8º a su párrafo primero: No existe religión de Estado"(55).

(54). República española. Cortes Constituyentes, 1931. Editorial Rivas. Madrid 1952, pág. 8 (los componentes de la Comisión eran: Adolfo González Posada, Francisco Javier Elola, Valeriano Casanueva, Manuel Pedroso, Alcalá Espinosa, Agustín Viñuelas, Antonio Rodríguez Pérez, Alfonso Gª Valdecasas, Romero Otazo, Lamana Lizarbe, Antonio Luna y Lladó Sánchez-Calvo)

(55). JIMÉNEZ DE ASUA, L: Proceso histórico de la Constitución de la República española. Editorial Reus, 1.932, págs 26-27

Concluída la tarea, la sometieron al Pleno de la Comisión que, en dos largas y fatigosas reuniones celebradas -- los últimos días de Junio, aprobó lo hecho con pocas enmien-- das (56).

Entre los asistentes al Pleno (57) que aprobó el anteproyecto constitucional se pueden mencionar los siguientes diputados constituyentes: 2 socialistas, 1 radical, 1 de Agru

pación al Servicio de la República, 1 de Acción Republicana, 1 de Derecha liberal republicana y otros comisionados, no di-
putados, de la siguiente filiación: 1 radical y 1 liberal de-
mócrata.

En los primeros días de Julio fué elevado al Gobierno un "anteproyecto de Constitución de la República" que exa-
minó toda la labor realizada y "sin duda debido a su heterogé-
nea composición, no la aceptó como ponencia; si bien hay que
observar que siempre negó que este Anteproyecto lo hubiera --
con tal proposición, sino con el deseo de facilitar la labor
parlamentaria" (58).

Según Pérez Serrano, "parece indudable que existió
el propósito de formar ponencia ministerial convirtiendo el -
Anteproyecto en Proyecto, y que hubo necesidad de renunciar a
ello por las irreductibles disparidades de opinión surgidas
entre los Ministros..." (59), que se dividieron al respecto,

(56) JIMENEZ DE ASUA, L.: op. cit. pág. 2

(57) JIMENEZ DE ASUA, L.: op. cit. pág. 2, da el nombre de to-
dos los asistentes al Pleno, aunque no filiación política

(58) República Española. Cortes Constitucionales 1931, pág.82

(59) PEREZ SERRANO, N.: La Constitución Española de 1931. Ma-
drid, 1932, pág. 25.

como el presidente, Alcalá Zamora, manifestó unos días más -- tarde al diputado correligionario suyo, por Gerona, Ayats -- Arribas que acudió a Presidencia para entregarle 213.000 firmas de catalanes protestando de la política religiosa de la -- República. Así se expresó Alcalá Zamora: "Ya saben ustedes -- que el problema de las relaciones de la Iglesia y el Estado -- es un problema constitucional. Por ello el Gobierno no puede intervenir en él ya que como se sabe ha renunciado a ser po-- nente del proyecto... Es sabido que las divergencias del Go-- bierno, respecto al proyecto constitucional, ha versado sobre distintos puntos fundamentales y entre ellos ha estado preci-- samente el problema religioso, que ha sido cuestión batallo-- na" (60).

En el largo preámbulo que Ossorio compuso, con fecha 6 de Julio, para presentar dicho Anteproyecto al ministro de Justicia, refiriéndose a la cuestión religiosa, dijo que el -- tema religioso, de primordial interés en todas partes y de es-- pecial preocupación entre españoles, había sido "tratado como lo es ya en todos los pueblás, aun en los de más acendrado -- sentimiento católico, a saber, separando la Iglesia del Esta-- do y respetando sin titubeos la libertad de conciencia y la -- de cultos, proclamados en más de un pasaje del texto". Prose-- guía el preámbulo diciendo que nadie podría ver en dichas de-- claraciones "un espíritu persecutorio ni un sectarismo des-- tructor". Aunque algún miembro de la comisión hubiese querido ver salvada de modo expreso una orientación cristiana en las actividades morales del Estado, pareció preferible no hacer -- declaración sobre el particular y dejar ambas potestades inde

(60) El Debate, 19 de Julio de 1.931.

pendientes, aunque concordadas, como ocurre hoy por regla general. Y termina el preámbulo este punto: "El considerar a la Iglesia como institución de derecho público y garantizar la enseñanza religiosa, son datos que pueden dar idea de que el Anteproyecto, poniendo término a un confusionismo dañoso, ampara la espiritualidad del ciudadano y reconoce la fuerza social y la significación histórica de la Iglesia"(60).

Estas eran las directrices que, en la cuestión religiosa, había querido la Comisión jurídica asesora al Anteproyecto constitucional, cuyo contenido (61) podría sistematizarse así:

1.- Laicidad del Estado, con reconocimiento de una posición jurídico-administrativa especial para la Iglesia católica u otras confesiones con suficiente entidad socioreligiosa:

"No existe religión de Estado.

La Iglesia católica será considerada como corporación de Derecho público.

El mismo carácter podrán tener las demás confesiones religiosas cuando lo soliciten, y por su constitución y el número de sus miembros, ofrezcan garantías de subsistencia" (Artículo 8).

2.- Libertad de conciencia y de religión, como derecho de la persona.

(60) JIMENEZ ASUA, L.: op. cit. páginas 8 y 9

(61) Revista General de Legislación y Jurisprudencia, Septiembre 1931, contiene el texto del Anteproyecto.

a).- Libertad positiva: "La libertad de conciencia y el derecho de profesar y practicar libremente cualquier religión, quedan garantizados en el territorio español, salvo - el respeto debido a las exigencias de la moral pública" (artículo 12, párrafo 1º).

b).- Libertad de conciencia negativa: "Nadie podrá ser compelido a declarar oficialmente sus creencias religiosas, a no ser por motivos estadísticos" (62). "... el maestro no puede ser obligada a prestarla -refiérese a la enseñanza - religiosa- contra su conciencia" (artículo 31, párrafo 3º).

c).- Sin discriminación, civil, jurídica y política por motivos religiosos: "El nacimiento, la riqueza, las ideas políticas y las creencias religiosas no podrán ser fundamento de privilegio jurídico" (artículo 11, párrafo 1º). "La condición religiosa no constituirá circunstancia modificativa de - la personalidad civil ni política, excepto lo dispuesto en el artículo 54, apartado c) de esta Constitución" (artículo 12, párrafo 4).

La excepción se refiere a la imposibilidad de que - los eclesiásticos no podrán ser elegibles para Presidente de la República.

3.- Libertad de cultos, privada y públicamente. "Todas las confesiones religiosas podrán ejercer sus cultos, privada y públicamente, sin limitaciones que las impuestas por - el orden público" (artículo 12, párrafo 2º).

4.- Libertad de enseñanza de la religión y libertad de enseñanza por todos los españoles. "El escolar tiene dere-

(62) JIMENEZ DE ASUA, L.: op. cit. pág. 23.

cho a la enseñanza religiosa, pero el maestro no puede ser -- obligado a prestarla contra su conciencia" (artículo 31, párrafo 3º).

5.- ¿Limita la libertad religiosa el artículo 27, - que dispone?: "El matrimonio, base de la familia, está bajo - la salvaguardia especial del Estado" (párrafo 1º).

6.- Consecuencia política de la condición de la - - Iglesia como corporación de Derecho público. "El Senado se -- compondrá de 250 senadores", 50 de ellos en representación de "las Universidades, Instituciones culturales y confesiones re ligiosas" (artículo 37).

La separación de la Iglesia y el Estado y la liber- tad de conciencia y cultos del Anteproyecto, estaban "constru- idos con el pensamiento puesto en un sistema concordatorio en tre la Iglesia y el Estado" (62).

El Anteproyecto no satisfizo ni a la izquierda ni a la derecha. El Socialista, diario político izquierdista, el - día 3 de Julio lo calificaba de "engendro constitucional de - Ossorio y compañía" y otro editorial del mismo periódico días más tarde, decía refiriéndose a él "... estamos seguros que - no han de prevalecer los bárbaros estigmas del oscuro espíri- tu reaccionario que lo ha creado" (63). Un editorial de El De bate, cuando aún no se había hecho público el Anteproyecto en la prensa, se quejaba de la laicidad del mismo y de la separa- ción neutral que comportaba: "señalamos en primer término, la frialdad hosca, desdeñosa, con que los problemas religiosos -

(62) JIMENEZ DE ASUA, L.: op. cit. pág. 23.

(63) El Socialista, 7 de Julio de 1.931.

son tocados en algunos, muy pocos, artículos. No es que en -- ellos aparezca un criterio hostil, positivamente hostil, a la Religión católica. Lo que en el texto advertimos es un espíritu netamente laico, atea, casi pagano, arreligioso como no se manifiesta en ninguna otra Constitución" (64).

Nuevo editorial de El Debate sobre el Anteproyecto le hace exclamar: "¡Curioso contraste con la Constitución de Weimar, utilizada tantas veces como modelo para el proyecto! Siete largos artículos dedica ésta a la Religión y a las Iglesias, uno al derecho de asociación, con la mención amplia de las religiosas, y también amplio y expresivo a la enseñanza - de la Religión en los establecimientos docentes del Estado... la nueva Constitución se aparta del constitucionalismo culto. Ningún pueblo ha renegado ni reniega de sus valores espirituales. Hasta las naciones de más revuelta e inestable vida constitucional, como Grecia, se acuerda de Dios y de su religión en la ley fundamental del Estado" (65).

El periódico confesional de Valladolid, Diario Re-- gional, publicó durante el mes de Julio, bajo el seudónimo de "Tarquini" una furibunda serie de artículos contra el Anteproyecto, que consideraba herético" (66).

Luis de Zulueta, diputado republicano independiente a quien la Santa Sede había negado en Mayo el placet para em-

(64) El Debate, 1 de Julio de 1931.

(65) El Debate, 9 de Julio de 1931. "Lo del día".

(66) El conjunto de artículos fué publicado "Por el autor TARQUINI: El Anteproyecto de la Constitución del Estado. He rejas de la Comisión Jurídica Asesora y Refutación de - todas ellas". Valladolid, 1931, 125 páginas.

bajador de la República en el Vaticano, opinó sobre el Anteproyecto lo siguiente: "La Constitución que en ese informe jurídico se estructura, tiene un aire de modernidad. En algunos aspectos, va bastante a la izquierda; en otros, sin embargo, queda a la derecha. En conjunto muy moderada... Lo que, sobre todo, queda a la derecha en este anteproyecto es la relación con la Iglesia... Lo único que no podía realizarse con esta Constitución, es una política anticlerical" (67).

Más comprensivo con lo bien parada que quedaba, en el Anteproyecto, la religión y la Iglesia católicas, el diputado por Santander, Pedro Sainz Rodríguez, en una intervención ante sus electores en el Gran Casino de Santander, reconocía la templanza con que se había resuelto en el texto el problema constitucional: "... he estudiado con detenimiento el proyecto de Constitución y nada ví en él que signifique una tendencia de izquierdas. Son mucho más izquierdistas las enmiendas presentadas" (68).

Y Royo Villanova publicó un artículo en el Norte de Castilla acerca del Anteproyecto, en el que decía que sólo echaba "de menos en el proyecto una declaración terminante sobre el presupuesto del Culto y Clero que... se ha considerado siempre una obligación nacional" (69).

El Anteproyecto motivó la pastoral colectiva del --

(67) El Herald de Aragón, 8 de Julio de 1931.

(68) El Diario Montañés, 21 de Julio de 1931.

(69) El Norte de Castilla, 3 de Julio de 1931, "Con el alma en los labios".

episcopado español, publicada por los periódicos a partir del día 15 de Agosto, pero el documento llevaba fecha de 25 de Julio (70).

El 3 de Agosto, el cardenal Vidal y Barraquer escribe a Alcalá Zamora, a quien dice: "El proyecto de Constitución es una apostasía del Estado español, ofensa pública y gravísima a nuestro buen Dios, Señor de los que gobiernan. No olvidemos que los Estados, lo mismo que los particulares, vienen moralmente obligados a profesar la religión verdadera, y mayormente allí donde la sociedad es aún profundamente religiosa. No quiere esto decir que se obligue a todos los que -- ejerzan cargos públicos a profesar la Religión de nuestros padres, pero sí a respetarla y a no poner obstáculos a las instituciones de su dependencia, o a sus subordinados, a que la practiquen con entera libertad" (71).

4.3.2.- El proyecto de la Comisión parlamentaria

El 28 de Julio la Cámara constituyente dió cumplimiento al artículo 21 del Reglamento provisional de las Cortes Constituyentes y procedió a nombrar de su seno una Comisión que presidió el profesor de Derecho penal, Jiménez de Asúa, y que se encargó de redactar y someter a las Cortes un

(70) ARBELOA, V.: El anteproyecto de Constitución de 1931 en Revista Española de Derecho Canónico, nº 77, explica la gestación de la pastoral que atribuye al cardenal Segura: "El estilo es el mismo de tantos documentos publicados por el cardenal Segura: duro, seco, sin una concesión al buen decir, tajante y a veces declamatorio, lleno de adjetivos superlativos, que realzan así el integrismo de sus ideas".

(71) BATLLORI, N. y ARBELOA, V.M.: op. cit. I 1ª y 2ª parte, pág. 179.

proyecto de Constitución definitivo. La Comisión parlamentaria estaba compuesta de 21 diputados representantes de los grupos parlamentarios en proporción a su fuerza numérica (72).

Dió comienzo a sus trabajos el día siguiente, sirviéndose, como cimientos, del Anteproyecto de la Comisión jurídica asesora y de sus votos particulares; el título III comprensivo de los aspectos más importantes de la cuestión religiosa lo basaron sobre "la ponencia de la Asesoría Jurídica" (73). Gil Robles nos dice que hubieron de terminarlo en pocas semanas y que al "final, las propuestas de los dos representantes derechistas se votaban y rechazaban sin discutirse. El dictamen definitivo -fácil era preverlo- resultó tan sectario como absurdo" (74).

El día 18 de Agosto la Comisión entrega el Proyecto al Gobierno y el 27 Jiménez de Asúa lo presenta a las Cortes Constituyentes con un discurso que sirvió como preámbulo del que carecía el proyecto. El mismo día 27 quedaba planteada la discusión a la totalidad, sobre la base de autorizar, según el artículo 22 del Reglamento Provisional de la Cámara, tres turnos a favor y tres en contra. El diputado de la minoría agraria y canónigo del cabildo toledano consumió el tercer --

(72) 5 socialistas, 4 radicales, 3 radicales-socialistas, 2 de la minoría catalana y 1 por cada grupo siguiente: Acción Republicana, ORGA, Federales, Progresistas, Vasconavarros y José María Gil Robles por la minoría agraria.

(73) JIMENEZ DE ASUA, L.: op. cit. pág. 37.

(74) GIL ROBLES, J.M.: No fué posible la paz. Barcelona, 1968 pág. 52.

turno, siendo autorizado también para hablar en pro el diputado por Santander, Pedro Sainz Rodríguez, cuyo discurso "dictó menos del ataque que de la defensa".

Creemos estar dispensado, referir ahora el contenido del proyecto en materia religiosa, dado que el pensamiento de los diputados agrarios, objeto principal de este trabajo, que fué expuesto en las Cortes y fuera de ellas, giró en torno al texto del Proyecto.

El Debate, en un editorial del día 18, nominado "En legítima defensa", además de prometer nuevos artículos sobre el tema, decía que "los defectos que en la ponencia -referíase al Anteproyecto- se indican conservarse sin carácter de mayor gravedad en el proyecto de la Comisión parlamentaria" y -apunta los errores de más bulto denunciados por los obispos - en la pastoral colectiva del día 25 de Julio.

Dos días después, el periódico que dirigía Angel Herrera, volvía sobre el proyecto diciendo que "solamente una Constitución supera en el aspecto antirreligioso a las que -- nos amenaza: Méjico. Y sólo otras tres rivalizan pero no son vencidas por ella: El Salvador, Portugal y Honduras. !Hasta Rusia, en la teoría constitucional, es menos contraria a la Religión que el proyecto de nuestros comisionados... El Debate, hoy más que nunca, defenderá los grandes intereses de la Iglesia" (75).

Sainz Rodríguez, en unas largas declaraciones de -- prensa, dijo refiriéndose al Proyecto: "A mí me parece bien - que sea una Constitución laica. Pero una Constitución laica -

(75) El Debate, 20 de Agosto de 1931. "Lo del día"

no es una Constitución agresiva. Si las Cortes la votaran así -refiriéndose al proyecto- pronunciándose la mayoría por una Constitución de tipo agresivo, la consecuencia fatal sería -- una guerra civil" (75).

La Agrupación "Defensa y libertad de los padres en la educación de los hijos", que reclutaba más de diez mil afiliados, "hombres humildes, jornaleros, obreros y empleados", con domicilio en Madrid, calle Madera nº 40, y presidida por Emilio Alonso Pablos, con fecha 25 de Agosto hizo entrega verbal y escrita a los presidentes del Gobierno y del Congreso y a jefes de minorías parlamentarias, de una protesta "contra - las disposiciones anticlericales emanadas del Gobierno", "el proyecto o aborto de Constitución", pidiendo que se retirase dicho proyecto "como anti-español" (76)

De estas fechas datan la puesta en marcha de organizaciones católicas para defender los intereses materiales y - morales de la Iglesia, como la AFAR (Asociación de Familiares y Amigos de Religiosos) y la organización de comisiones en casi todas las provincias que se desplazan a Madrid para entregar al presidente de las Cortes ante quien hacían de introductores los diputados católicos, pliegos de firmas protestando - contra el proyecto (77).

(75) Informaciones, 19 de Agosto de 1.931.

(76) El Debate, del día 28 de Agosto da cuenta de haberlo hecho comisiones de Palencia, León y Valladolid.

(77) Obran en poder del autor copia mecanografiada de dicho - documento y los originales de cartas utilizadas en esta acción antiproyecto, dirigida por "rectores de Iglesias y Asociaciones y Cofradías", acompañando el documento referido.

Del proyecto se acusaba acerbadamente, no sólo a la Comisión parlamentaria, sino al propio Gobierno, que en versión de Gómez Rogí se estaba viniendo abajo: "Este Gobierno - se acredita de los más canalla y cínico que existe; pero al mismo tiempo la debilidad se apodera de él por momentos", escribe el día 25 de Agosto el canónigo de Burgos a Estevanez (78).

Por su parte, el jefe de la "minoría agraria", Martínez de Velasco, a preguntas de un periodista sobre la posición de la minoría, manifestaba: "La Constitución, a mi juicio, está inspirada en un verdadero sectarismo antirreligioso ... Aparte de la declaración contenida en el artículo 3º...de que no existe religión del Estado, como si fuera posible que el Estado se pudiera desentender de la que profesa la casi totalidad de los españoles y acerca de lo que formularemos en - tiempo oportuno la correspondiente protesta..." (79).

Estos ataques tan de frente por parte de las derechas, llevaron a Alcalá Zamora a escribir al cardenal Vidal y Barraquer lo que sigue: "En cuanto a las soluciones extremadas del proyecto... tengo firme propósito y esperanzas fundadas de corregirlas, y quizá, por fortuna, en mayor medida de la que los errores trascendentales de táctica permitan suponer" (80).

(78) Carta en poder del autor de este trabajo, cedida por Carmen García Obeso, Vda. de Estévanez.

(79) El Sol, 5 de Septiembre de 1.931., pág. 8.

(80) Carta de Alcalá Zamora a Vidal y Barraquer de 31 de Agosto de 1931, en BATLLORI, M. y ARBELOA, V.M.: op. cit. pág. 271.

CAPITULO I

LA MINORIA AGRARIA EN LAS CORTES CONSTITUYENTES DE 1.931

El artículo 11 del Reglamento provisional de las -- Cortes Constituyentes de 11 de Julio de 1931, disponía que ca da diputado, al incorporarse al Congreso, había de presentar a la mesa una declaración firmada expresando el partido o -- fracción de la Cámara a que deseaba quedar adscrito. El cum-- plimiento de este precepto funcional de la Asamblea Constitu-- yente dió ocasión a la Constitución de un grupo o minoría par lamentaria que, por vez primera en la historia de nuestras -- Cortes, adquiriría la denominación de agraria y que constituiría durante el primer ~~bienio~~ de la Segunda República el núcleo ba-- se y el punto de arranque de la causa derechista que tanta -- fuerza adquirió en el segundo bienio. La denominación de agra ria, como se verá más adelante, no fué otra cosa que un recur-- so terminológico muy adecuado encubridor del talante monárqui-- co de los diputados en ella integrados, de imposible inviabi-- lidad política desde el 14 de Abril si se identificaba con -- verdadero nombre y apellidos.

1.- Composición

El acto de constitución de la minoría tuvo lugar en las dependencias del palacio del Congreso el día 15 de Julio, quedando el grupo inicialmente constituido ese día por los 19 diputados siguientes: Cándido Casanueva Garjon, José María -- Gil Robles y José María Lamanie de Clairac y de la Colina, di putados por Salamanca; Ricardo Conesa Villasana y Abilio Cal-- derón Rojo, por Palencia; José María Martínez de Velasco Esco

lar, Tomás Alonso de Armiño y Calleja, Ramón de la Cuesta y - Cobo de la Torre, Aurelio Gómez González, Ricardo Gómez Rogí y Francisco Estevanez Rodríguez, por Burgos; Ramón Molina Nieto y Dimas de Madariaga Almendros, por Toledo; Antonio Royo - Villanova y Pedro Martín Martín, por Valladolid; Joaquín Fanjul Goñi, por Cuenca; Rufino Cano de Rueda, por Segovia; José María Cid Ruiz Zorrilla, por Zamora; y Santiago Guallar Poza, por Zaragoza (1). Al grupo podían adherirse todos los diputados de significación "agraria" o de orientación afin.

En días sucesivos, a medida que los diputados electos fueron presentando sus credenciales en la Mesa de las Cortes, el grupo inicial de los 19 diputados de la minoría se -- fué incrementando hasta alcanzar un número que la mayor parte de las referencias escritas sobre la minoría agraria fijan en 26, aunque nosotros discrepamos en esta cifra. Los nuevos incorporados a la minoría fueron: Modesto Gosálvez Fuentes Manresa, diputado por Cuenca; Lauro Fernández González, por Santander; y Andrés Arroyo González Chaves, por Santa Cruz de Tenerife. En el mes de Noviembre, se uniría a la minoría agraria Tomás Ortiz de Solorzano y Ortiz de la Puente, elegido diputado por Logroño el día 8 de Noviembre en elección causada por la muerte de Miguel Villanueva, veterano político, ex presidente del Congreso, que ostentó la representación riojana - en las Cortes durante mucho tiempo.

Veamos las dificultades para fijar el número de diputados que componían la minoría agraria.

(1) El Debate, 16 de Julio de 1931.

El Adelanto de Segovia, cuyo director propietario - era Rufino Cano de Rueda, diputado que, como se ha dicho, que dó adscrito a la minoría agraria desde el momento de la constitución de ésta, da en Diciembre de 1931, al hacer un análisis de la composición de las Cortes Constituyentes, la cifra de 26 diputados formando el grupo agrario (2).

La reciente publicación de los discursos parlamentarios de Gil Robles (3), enumera nominadamente como componentes de la minoría agraria 26 diputados. En esta publicación, a los 23 diputados ya referidos anteriormente, añade los nombres de Pedro Sainz Rodríguez, diputado por Santander; y Angel Sarmiento y Angel Menéndez, diputados por Oviedo. El nombre - de estos diputados asturianos no aparecen como agrarios, sino como "federales" en el álbum publicado en la primera época de la Segunda República, en la que se recogía, aunque sin carácter oficial, la fotografía de todos los diputados constituyentes, con indicación de la circunscripción representada, profesión y grupo parlamentario de pertenencia (4).

La exclusión por nuestra parte de estos diputados - por Oviedo de la minoría agraria no ofrece duda, porque en -- ningún momento de sus actuaciones parlamentarias guardaron -- una posición política ni idéntica ni análoga siquiera, con la que defendían los agrarios, a quienes nunca acompañaron en -- las votaciones. El Diario de Sesiones de las Cortes Constituyentes avala esta afirmación.

(2) El Adelantado de Segovia, 17 de Diciembre de 1931.

(3) GIL ROBLES: Discursos parlamentarios. Ediciones Taurus, Madrid 1960. Págs. 789-804.

(4) República Española. Cortes Constituyentes 1931. Editorial Rivas, 1932.

En entrevista con Pedro Sainz Rodríguez (5), el ex diputado santanderino nos negó rotundamente que él hubiera -- pertenecido en momento alguno a la minoría agraria, no obstante afirmarnos que actuó en las Constituyentes defendiendo posiciones análogas a los agrarios. Y ello guarda total coincidencia con lo que Sainz Rodríguez dijo en su discurso a la totalidad del proyecto de Constitución el día 8 de Septiembre de 1931: "Voy a hablar en este turno de la totalidad y la Cámara necesita la explicación de por qué lo hago, dada mi insignificante personalidad política; por el hecho de no estar afiliado a ninguna minoría" (6).

Por su parte, Gil Robles, en la entrevista que pudimos hacerle recientemente, no nos hizo aclaración del número de diputados que compuso la minoría agraria.

Por tanto, nuestro trabajo se realiza partiendo del supuesto demostrado de que la minoría se compuso de 23 diputados.

En el acto constitutivo de la minoría fueron elegidos por unanimidad como presidente y secretario, respectivamente, Martínez de Velasco y Ricardo Cortés, dando cumplimiento con ello al artículo 12 del referido Reglamento provisional que imponía estos nombramientos a efectos parlamentarios. Según Royo Villanova (7), componente del grupo, la única dificultad con que se tropezó al constituir la minoría fué preci-

(5) El día 7 de Febrero de 1974.

(6) Diario de Sesiones de las Cortes C, 8 de Septiembre de 1931, pág. 796.

(7) El Norte de Castilla, 19 de Julio de 1931: La minoría agraria.

samente la de nombrar presidente, debido a la resistencia de todos los integrantes del grupo a salirse de su papel de soldados de filas para aceptar la presidencia. "Y hubo que acudir a una razón objetiva -decía Royo-, a un criterio puramente --parlamentario para convencer" a Martínez de Velasco de que él debía asumir la presidencia, cual era la de que por "muy pocos votos dejó de salir elegido para la cuarta vicepresidencia" el día 14 de Julio en que la Cámara hubo de nombrar Mesa interina, compuesta de un Presidente, cuatro vicepresidencias y cuatro secretarías". Y era natural que los que querían que les presidiera en el salón de sesiones, le obligaran a presidirles en su actuación reglamentaria". Además, en opinión de Royo Villanova, había otra razón poderosa, que los componentes del grupo no llegaron a aducir en aquel momento, y era --que en la provincia de Burgos todos los diputados electos fueron a las Cortes con una significación agrarista y era Burgos la única provincia que había enviado al Congreso una representación de tan significativa homogeneidad.

2.- Rasgos característicos

2.1.- Heterogeneidad política

A las Cortes Constituyentes habían llegado un reducido número de diputados derechistas, oriundos de los maltrechos partidos políticos existentes antes de 1.923. Como dice Gil Robles, un primer problema a resolver, al iniciar sus actividades legislativas las Cortes, era agrupar a estos diputados, en los que se advertían como dos núcleos. "Un primer grupo se dibujaba ya con caracteres bien definidos; la minoría -vasconavarra, integrada por nacionalistas vascos, tradicionalistas e independientes, elegidos por lo que ya se designaba,

con significativa ambigüedad "el país vasco"... De otro lado, nos hallábamos unos cuantos diputados, elegidos casi en su totalidad por las provincias de la región castellano-leonesa. Sin filiación política concreta, en su mayor parte, y separados por notorias diferencias en el terreno doctrinal..." (9).

Este grupo, el agrario, que se constituyó por elementos agrarios y simpatizantes con su orientación, quería que tuviese "por misión fundamental una coincidencia de criterios" en lo que se refiriera a la reforma agraria (10), ya que desde los puntos de vista ideológico y político, la minoría se integraba con elementos diversos que tenían idearios distintos, que desde un primer momento se pretendió hacer compatibles con la unidad de acción para defender aspiraciones comunes, de los intereses agrarios y defensa de la religión católica, bajo el más puro sentido derechista. "Se convino -- como ha escrito Gil Robles-- que la minoría no tuviese otro alcance que el puramente parlamentario y que sus componentes quedáramos en libertad para actuar con arreglo a los principios de nuestros respectivos programas, en todo lo que no fueran postulados comunes" (11).

Pertenecían a la minoría agraria diputados de Acción Nacional, que representaba fuerzas políticas congregadas y acertadamente dirigidas desde el primer momento en que se proclamó la República, con un programa concreto y definido -- que tanta trascendencia tendría en las derechas españolas. Pertenecientes a esta organización contaba la minoría de Gil Ro-

(9) GIL ROBLES, J.N.: No fué posible la paz. Barcelona 1968, pág. 50.

(10) El Debate, 16 de Julio de 1931.

(11) GIL ROBLES: op. cit. pág. 51

bles, Santiago Guallar, Ramón Molina Nieto, Ricardo Cortés, - Modesto Gosálvez y Tomás Ortiz de Solorzano.

El tradicionalismo integrista contaba en la minoría agraria con representantes tan conspicuos como Lamamié de Clairac, Estevanez Rodríguez y Ricardo Gómez Rojí, que no sólo - no abjuraron de su ideario, como estaba acordado para todos - los diputados, sino que trataron de servirlo desde su condición de diputados. Era el integrismo la incrustación política más distorsionante en la minoría, que como era de esperar, -- adoptó la posición más extrema derecha de todo el grupo. Por esta razón y por su fidelísima idea de servicio al ideario integrista, se llegaron a crear algunos momentos de tensión entre estos diputados y los restantes de la minoría. Una muestra de ello tuvo lugar cuando la organización del mitin "monstruo" de Palencia del 8 de Noviembre de 1931, con que se inició la campaña revisionista de la Constitución, anunciada en el propio parlamento por Gil Robles y otros diputados de la minoría al votarse el artículo 26 sobre la cuestión religiosa. Como los organizadores de dicho mitin revisionista, Ricardo Cortés y Abilio Calderón, que llevaron a cabo bajo la dirección del jefe de la minoría Martínez de Velasco, no incluyeron entre los nueve oradores agrarios previstos para el acto al diputado integrista, Lamamié de Clairac, éste en carta a Ricardo Cortés le dice al respecto: "Veo que donde más ilusión tenía yo en hablar, como muchas veces te he dicho, no -- puedo hacerlo. Donde estáis mis mejores amigos, donde se fraguó el movimiento agrario, al que modestamente contribuí, donde de toda Castilla era para mí la tribuna anhelada, no me habéis dejado un hueco. Inconscientemente contribuí al proceso eliminatorio que contra mí se está siguiendo. No cabe ni matiz, que por otra parte tampoco tiene otro representante. Ni

jaimistas ni integristas se quiere que figuren en el frente único, pues ningún orador los representa. Personalmente no me importa... Una amargura más (12).

Tiempo después, nuevamente Lalamié de Clairac manifiesta cierta incomodidad en la minoría y se niega a asistir a un acto de la misma por causa de su filiación política integrrista. El 24 de Febrero de 1932 escribe a Martínez de Velasco lo siguiente: "Recibo citación para una reunión de la minoría, en el día de hoy, a fin de fijar el criterio de la misma en orden a la proyectada acción común de las derechas y para enterarnos de la intervención que en los trabajos oratorios - ha tenido nuestro compañero Sr. Gil Robles.

Me interesa hacer constar, al excusar mi asistencia, que perteneciendo como pertenezco, a una organización política, cual es el partido tradicionalista, no puedo en orden a - coaliciones y acción conjunta, sino atenerme a los acuerdos - de la dirección del mismo. Y aunque ese criterio ya es conocido, me parece oportuno comunicarle que, precisamente en el -- día de ayer, con motivo de las manifestaciones que corren por la prensa acerca de esa proyectada unión derechas, la Junta - Suprema Nacional del Partido Tradicionalista acordó atenerse en cuanto a este particular a las siguientes bases: Primera.- Las coaliciones, más bien que uniones, a las que pueda ir el Partido, habrán de tener objeto concreto y determinado, por - ejemplo, una actuación electoral. Segunda.- Esas coaliciones han de ser entre organizaciones como tales, no entre indivi-- duos, siquiera pertenezcan a diversas organizaciones, por lo que a ellas habrá de ir nuestro partido como tal, y previa inteligencia y negociación en que intervengan los organismos di

(12) Carta fechada en Salamanca el día 2 de Noviembre de 1931 existente en los archivos de los herederos de Ricardo Cortés.

rectores del mismo. Tercero.- Previamente se ha de especificar y concretar qué organizaciones han de entrar en la coalición, cómo ha de actuar y cómo ha de estar integrado el organismo de enlace, de tal suerte que no quede lugar a dudas sobre el carácter y funcionamiento de la coalición.

A estas bases ha de ajustarse la actuación de mi -- partido, cuya venia ha de requerirse en debida forma para que yo pueda actuar, por lo que Vds. se harán perfecto cargo de -- mi ausencia en la reunión de hoy.

Dada la composición de nuestra minoría y las condiciones en que se constituyó, con plena libertad política para sus diversos componentes, espero que habrá de comprender Vd. la justificación de mi actitud" (13).

Abilio Calderón, que desde hacía cuarenta años había militado en el monarquismo conservador, estaba en posición muy cercana al segoviano Rufino Cano de Rueda, también -- monárquico conservador, pero ambos fueron a las Cortes Constituyentes sin manifestación de su significación política.

Monárquicos más liberales eran los burgaleses Martí nez de Velasco, Aurelio Gómez González, Ramón de la Cuesta y Tomás Alonso de Armiño, que habían servido a la monarquía desde distintos puestos de ámbito provincial y nacional. Habían sido senadores del Reino y diputados.

El general Fanjul era maurista devotísimo, igual -- que Cándido Casanueva. Royo Villanova fué conocido siempre como el albista número uno.

(13) Carta existente en el archivo de Estevanez.

Por su parte, Cid Ruiz Zorrilla era el más republicano de todos los componentes de la minoría. Republicano se manifestó al iniciar su manifiesto electoral, en el Correo de Zamora del día 17 de Junio de 1931. Por republicano sincero lo tuvieron sus compañeros de minoría. Pero era un republicano moderado el suyo y en fondo hasta un poco conservador. El Socialista, al ser nombrado Cid ministro de Comunicaciones en el primer Gobierno cedista, publicó un suelto firmado por A. P. G. en que se quería demostrar que Cid nunca había sido republicano.

Pertenecían también a la minoría agraria varios diputados que se presentaron ante sus electores aceptando el compromiso de defender primariamente el orden y la religión, sin estar militando al tiempo en ningún partido político concreto. No obstante eran monárquicos y no se recataron de manifestarlo aún en las Constituyentes. Tal eran los casos de Pedro Martín y Lauro Fernández.

La diversidad era evidente en la minoría. Su composición, pues, ofrecía la peculiaridad de su heterogeneidad política, lo que hizo imposible convertir el grupo en un partido político. Pero a la vez ofrecía la particularidad de contar en su seno con representantes de todos los sectores de derechas, y esta circunstancia hizo posible, en general, una unidad de acción en la cuestión agraria e incluso en la religiosa, aunque, como se verá en su momento, con ciertos particularismos.

2.2.- Significación agraria

Aunque algunos candidatos a las elecciones para las Constituyentes de 1931, fueron presentados por el Partido Nacional Agrario, como fué el caso de Pedro Martín Martín de Valladolid, y aunque alguien al hablar de las Constituyentes hable de la minoría como de un partido agrario, pudiendo todo ello llevar a la creencia de que el grupo agrario era la representación en la Asamblea Constituyente del Partido Nacional Agrario, lo cierto es que ni éste existía como tal partido antes del 14 de Abril de 1931 ni incluso existió durante el primer bienio de la Segunda República.

El término Partido Nacional Agrario era "simplemente una denominación" (14) tras la cual podía existir más o menos definida serie de movimientos agrarios políticos que, desde mucho antes venían incubándose en los campos de España y - que en 1930, según El Debate -periódico especialmente atento, desde que pasó a manos de la A. C. N. de P.- a todas las inquietudes del campesinado y agricultura- habían tomado mayor auge. Entre estos movimientos dicho periódico citaba al "Partido Nacional Agrario" que en 1930 había celebrado dos asambleas en la plaza de toros de Valladolid; "Acción Castellana" que surgió con cierto éxito en tierras salmantinas, gracias - al impulso de su fundador, Lamamié de Clairac; la Liga Agraria que tenía su mayor campo de propaganda en la región extremeña de las dehesas; así como ciertos focos agraristas en Cataluña, Granada y Alicante, éste último acogido "a la tutela política del Conde de Romanones" (15).

(14) Expresión de Gil Robles en la citada entrevista.

(15) El Debate, 1 de Enero de 1931.

Además de estos movimientos que pueden estimarse como un transfondo muy importante a tener en cuenta, hay que advertir también que, después del 14 de Abril no era posible actividad ninguna política de derechas al amparo de denominaciones monárquicas, tanto porque su legalidad podía ser controvertida, como por ser ello una provocación a la violencia por parte de quienes daban a la Monarquía por liquidada para siempre en España.

Una denominación agraria era, pues, buen recurso para camuflar una política de derechas que en principio muchos no alcanzaron a ver desligada de una política monárquica.

Por otra parte, la República había anunciado una reforma agraria y los componentes de la minoría representaban - en las Cortes a un electorado eminentemente agrícola como era el de las provincias castellano-leonesas que los habían elegido. De los 23 diputados que incluimos en el grupo agrario, todos ostentaban esta inequívoca significación representativa - del campo excepto Andrés Arroyo González Chaves, diputado por Santa Cruz de Tenerife -que por filiación política aunque no regional debería haber pertenecido a la minoría vasconavarra- y Santiago Cuéllar que había sido elegido por Zaragoza, capi- tal, aunque agrarista por sí mismo, dado el gran conocimiento que tenía de todos los problemas del campo por su condición - de organizador del sindicalismo católico agrario en Aragón. - Lauro Fernández González llegó a las Constituciones por San- tander, provincia eminentemente ganadera, pero tenía una lar- ga trayectoria de intensa dedicación a la sindicación católi- co agraria en toda la Montaña, que le hacen el fundador de -- los sindicatos católicos agrarios en dicha región.

A su vez, muchos de los diputados de la minoría - agraria eran propietarios de explotaciones agrícolas de cierta importancia, aunque creemos, a juzgar por la extensión y número de estas propiedades rústicas, que sin llegar, salvo - algún caso, a alcanzar la peyorativa calificación de "terrate-nientes" que con notoria imprecisión aplican muchos autores a los diputados de la minoría agraria. Ramón de la Cuesta era - el más destacado propietario rústico, con interesantes fincas de labranza en los municipios burgaleses de Sarracin, Còjobar y Albillos, y en Còbreces en la provincia de Santander. Martí-nez de Velasco y su esposa eran reconocidos propietarios en - la zona de Aranda de Duero. Lamamíe de Clairac era propieta-rio de las fincas "Martillan" cerca de Alba de Tormes, "Babi-lafuente" y "San Cristóbal de la Fuente" en la provincia de - Salamanca. Ricardo Cortés Villasana, junto con su esposa, era notable contribuyente en las comarcas palentinas de Saldaña y Guardo. En casi todos los municipios de esta zona poseía pro-piedades rústicas, aunque algunas de reducida extensión. Cán-dido Casanueva poseía la denominada finca "Revida" en las pro-ximidades de Ciudad Rodrigo. Aurelio Gómez González, diputado Por Burgos, estaba casado con hija de un importante terrate-niente, aunque la herencia recibida no fuera de tan elevada - importancia como para ser terrateniente.

El resto de los diputados pertenecientes a la mino-ría, o eran propietarios de menor cuantía o no tenían en pro-piedad un palmo de terreno. Tal eran los casos de Royo Villa-nova, Lauro Fernández González, Santiago Cuéllar y Gil Robles.

Vinculados a los problemas agrarios sí existían di-versos diputados de la minoría. Lo estaban a través del sindi-calismo católico agrario. Así, Francisco Estevanez, desde an-tes de los años veinte, venía teniendo participación muy directa

ta en los problemas de la agricultura y de los labradores de la provincia burgalesa, desde el ámbito del sindicalismo católico agrario del que era uno de sus más destacados dirigentes y propagandista a través del semanario fundado y dirigido por él mismo que ostentaba el sonoro nombre de El Defensor de los Labradores, que tenía una difusión muy considerable por toda la provincia. Puede decirse sin temor a errar que Estévanes no había hecho en su vida otra cosa que trabajar desde estas dos plataformas, El Defensor de los Labradores y el sindicalismo católico agrario. A ello dedicó parte de las cuantiosas rentas que disfrutaba el matrimonio Estévanes. Por eso, durante mucho tiempo, su empeño lo puso en llegar a ser diputado en Cortes en representación del agro. Al llegar la República, la vinculación de Estévanes con el campo se incrementó por razón de dos hechos: la compra a la Federación Católica Agraria burgalesa del periódico El Castellano y el ser nombrado presidente de la Federación al mismo tiempo, hechos que tuvieron lugar en los últimos días de mayo de 1931.

Lamamié no sólo era destacado propietario en la provincia salmantina sino militante veterano del sindicalismo católico agrario. En abril de 1931 fué elegido Presidente de la Confederación Nacional Católico Agraria y hasta esa fecha era presidente de la Federación de Salamanca.

Por estas razones, Lamamié de Clairac, Francisco Estévanes, y Pedro Martín Martín como propietario participan en el primer Congreso Nacional de Cerealistas de Valladolid en el año 1927.

(15) I Congreso Nacional de Cerealistas de 1927. Imprenta Emilio Zapatero. Valladolid. (Relación de participantes)

Rufino Cano de Rueda era fundador y director propietario del periódico El Adelantado de Segovia, con gran ascendencia sobre el campesinado y medianos propietarios de la provincia.

José María Gil Robles era al tiempo de presentarse para las Constituyentes, Asesor Jurídico y Secretario General de la Confederación Nacional Católica Agraria. En un mitin de su campaña electoral en Tamames justificó Gil Robles el carácter agrario de su candidatura con las siguientes palabras:

"Aunque no soy agrario, en el sentido de hombre del campo, conozco los problemas de la agricultura, por ser secretario de una entidad nacional de varios miles de sindicatos. En ese -- cargo he podido observar que la política agraria, desde hace muchos años, es una cosa meramente burocrática, sumamente perjudicial para los intereses de la agricultura" (17).

Se les echaba en cara a los diputados agrarios el -- ostentar especialmente la representación de los propietarios agrícolas y no la de la clase obrera o labradores que en el año 1931, según el sociólogo y sindicalista católico Padre Gafó, representaba el 40 por 100 de los hombres que vivían exclusivamente del trabajo asalariado. Es decir, dos millones, de los cinco de obreros, eran braceros del campo (18). En la sesión de Cortes del día 16 de Septiembre de 1931, el diputado radical socialista por Cáceres, Antonio de la Villa, incriminó a los diputados agrarios diciéndoles: "aquí no sois todos los que estáis, ni estáis todos los que sois", advirtiéndoles que representaban sólo a los propietarios, a lo que varios di

(17) La Gaceta Regional, 10 de Junio de 1931.

(18) GAFÓ, J.D.: La cuestión obrera y las clases sociales. En Ciencia Tomista. Tomo XXXV, año 1927, pág. 119.

putados de la minoría agraria contestaron a la vez: "Representamos a todos, propietarios, obreros y colonos" (19). En un largo manifiesto inédito de la minoría agraria, que por su equilibrio y por ciertas alusiones en correspondencia epistolar recibida por Ricardo Cortés Villasana, atribuimos a éste diputado palentino, dirigido al electorado agrario, se defienden los diputados agrarios de estas acusaciones con las siguientes palabras: "No nos consideramos nosotros, dígame lo que se quiera por nuestros adversarios, defensores de los propietarios en contra de los obreros del campo. Lejos de ello, pretendemos la armonía entre cuantos de la tierra viven mediante el respeto de los derechos de todos y la ratificación de las reivindicaciones de los colonos y obreros, en lo mucho que tienen de legítimos, y en el grado posible dentro de un mejoramiento indispensable de la explotación agraria, que estimamos fundamental, ya que con agricultura pobre y economía agrícola ruinosa no queda otro porvenir para los elementos que la integran que el hambre y la miseria" (20).

2.3.- Inequívoca significación católica

Individualmente, los diputados de la minoría agraria eran sinceros católicos, excepto algún caso aislado, como el del burgalés Ramón de la Cuesta cuya religiosidad distaba mucho de la de un católico practicante, y el del zamorano José María Cid y Ruiz Zorrilla que era más religioso que católico practicante.

(19) Diario de Sesiones de las Cortes C, 16 de Septiembre de 1931, pág. 932.

(20) Ejemplar mecanografiado existente en el archivo de los herederos de Ricardo Cortés Villasana.

Ricardo Gómez Rojí, Ramón Molina Nieto, Lauro Fernández González y Santiago Guallar Poza, eran canónigos respectivamente de Burgos, Toledo, Santander y Zaragoza.

Otros once diputados del grupo eran profundamente religiosos y de inquebrantable fidelidad a la Iglesia católica. Estos eran Ricardo Cortés, hombre de evangelio vivido (20) Gil Robles, Andrés Arroyo González Chaves, Lamamíe de Clairac Francisco Estévanez, Aurelio Gómez, Cándido Casanueva, Dimas de Madariaga y Martínez de Velasco, eran personas de indudable vida y sentido católicos.

Los restantes diputados de la minoría agraria pueden considerarse católicos practicantes, muy respetuosos con la Iglesia católica, pero sin ninguna preocupación intelectual por lo religioso.

Como grupo parlamentario, la minoría agraria ofrece la inequívoca significación católica que podrá comprobarse a través de los presentes trabajos, sin que quepa a la misma como tal conjunto parlamentario, la calificación lisa y llana de reaccionaria clerical estimada por el historiador Vicens Vives como de errónea aplicación al agrarismo (21)

La misma significación agraria de la minoría, la representación del campesinado que ostentaba, comportaba fácil-

(20) Hemos podido leer abundante correspondencia de Ricardo Cortés con su esposa, existente en el archivo familiar, que muestra la visión sobrenatural y auténticamente cristiana ante todos los trances de la vida, que Ricardo Cortés daba a su existencia.

(21) VICENS VIVES, J.: Historia social y económica de España y América. Barcelona 1959. tomo V, pág. 434.

mente su significación católica. Uno de sus diputados, Royo Villanova, en el homenaje que los agrarios y simpatizantes de la minoría rindieron al jefe de la misma, Martínez de Velasco en Aranda de Duero el año 1933, hizo un gran elogio de la minoría diciendo "que tenía que ser necesariamente de derechas, porque los agricultores tienen que militar en los partidos de derechas, defensores del orden, por su espíritu religioso"

(22). Pensamiento que en Royo Villanova no es de mera circunstancia, como lo prueba el hecho de que recién elegido diputado para las Constituyentes, escribiera desde las páginas de El Norte de Castilla, lo siguiente: "podrá pensarse en la radical separación de la Iglesia y el Estado, pero no puede separarse la idea religiosa de los que viven de la tierra" (23). Estos pensamientos del diputado valkisoletano nos recuerdan lo que en nuestros días ha escrito Maurice Diverger de que "en la mentalidad de las derechas, ..., el campesinado encarna -- los valores nobles y el Bien, frente al obrero que representa el Mal" (24).

Además, la procedencia castellano-leonesa de los diputados de la minoría y el electorado que representaban, -- caían dentro del ámbito nacional menos desarrollado industrialmente a la vez que era el más atendido por el sindicalismo católico. En 1915 (25), se reconoce que los "esfuerzos del --

(22) El Diario de Burgos, 6 de Junio de 1933.

(23) El Norte de Castilla, 3 de Julio de 1931. "Con el alma -- en los labios"

(24) DUVERGER, M.: Sociología política. Edit. Ariel. Barcelona 1972, pág. 403.

(25) ACEBO Y MODET: Memoria presentada a la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. Año 1915, pág. 111. Citado por GARCIA NIETO, Sindicalismo cristiano en España. Bilbao 1960, pág. 111.

clero español se han dirigido sobre todo a la propaganda en las regiones rurales. Dos razones había para ello: Primera: los obreros de las ciudades estaban ya sindicados por los socialistas. Segunda: los obreros del campo han conservado, mucho más que los urbanos, el espíritu religioso, ...". Esta labor la realizó la Iglesia a través de la Confederación Nacional Católica Agraria, que obtuvo sus mejores objetivos en Palencia, Burgos, Salamanca y Valladolid, en donde a través de los sindicatos católicos e instituciones conexas a ellos, como eran las cooperativas de producción y compra y las Cajas de Ahorros, entre otras, agrupaban conjuntamente a grandes y pequeños propietarios que llevó consigo el mantenimiento de una mayor solidaridad entre los elementos del campo que en los de la industria, si bien, como dice Jean Becarud, "la inspiración de esta empresa fué siempre netamente tradicionalista, imbuída de un paternalismo y de una desconfianza hacia la democracia en todas sus formas que se perciben en todas las iniciativas de la iglesia española" (25).

Estrechamente vinculados al sindicalismo católico - agrario estaban como ya hemos visto los diputados de la minoría Estevanez Rodríguez, presidente de la Federación Católica Agraria de Burgos, Lamamie de Clairac, Santiago Guallar y, de un modo muy especial, Lauro Fernández, que era el promotor de este movimiento en la provincia de Santander.

(25) BECARUD, J.: La Segunda República Española, Madrid 1967, pág. 60.

3.- Los diputados agrarios en su votación

3.1.- Las elecciones

Las elecciones para las Cortes Constituyentes de -- 1931, despertaron tal interés y apasionamiento en las masas -- populares que se ha llegado a escribir que como "ninguna otra de las celebradas anteriormente" (26). Ello fué debido no sólo a la coyuntura política, trascendente para el futuro, que las Constituyentes suponían, sino también, especialmente, por las profundas modificaciones que el decreto de 8 de Mayo introdujo en el sistema electoral, en orden a incorporar a las masas a la decisión y configuración de la Cámara constituyente, pues, una de las preocupaciones más urgentes del Gobierno provisional era "la de acudir a la soberanía popular para que ésta se dé a sí misma su ley fundamental" (27).

La nueva legislación ~~sustituyó~~ el escrutinio por -- distritos, de la ley electoral de 8 de Agosto de 1907, por el de circunscripciones provinciales de 50.000 habitantes o fracción superior a 30.000, a las que se asignaba un diputado por circunscripción. Las capitales mayores de cien mil habitantes constituían circunscripción propia. Esta era la novedad más -- substancial de la nueva normativa electoral y la que trajo -- consigo la saludable novedad, también muy importante, de eliminar el clásico "pucherazo" mediante la compra de escaños --

(26) JAKSON, G.: La República española y la Guerra Civil. México D. F. 1967, pág. 44.

(27) Preámbulo del decreto de 8 de Mayo de 1931 en TIERRA GALVAN, E.: Leyes políticas fundamentales. (1808-1936). Madrid 1972, pág. 454.

parlamentarios a ridículo precio. Con el nuevo sistema, dicha compra-venta no sólo se hacía incómoda de realizar, sino, además, exigía arriesgar verdaderas fortunas. El preámbulo del decreto de 8 de Mayo denunciaba el sistema anterior que dejaba abierto "ancho cauce a la coacción caciquil, a la compra de votos y todas las corruptelas conocidas" (28). Completó el decreto de 8 de Mayo otro de 5 de Junio con la convocatoria de las elecciones para el 28 de Junio en primera vuelta y el 5 de Julio en segunda.

Otra novedad electoral del decreto de 8 de Mayo, de especial importancia al objeto del presente trabajo, era la concesión de la calidad de electores a las mujeres y a los sacerdotes, que dió acceso a la Asamblea Constituyente a ocho clérigos (29), Aunque fueron otros muchos los que quisieron ser diputados y no lo consiguieron (30).

3.2.- Las derechas en las elecciones de las Constituyentes.

Las fuerzas de derechas jugaron un papel poco importante en la marea electoral de las constituyentes de 1931, cuyos hilos estuvieron en manos de la masa obrera, socialista o atraída por este partido, y de los partidos republicanos de -

(28) TIerno GALVAN, E.: op. cit. pág. 454.

(29) Además de los cuatro diputados de la minoría agraria que eran canónigos, hubo en las Cortes otros cuatro clérigos: Basilio Álvarez, radical por Orense; Jerónimo García Gallego, independiente por Segovia; López Dóriga, radical socialista por Granada; Antonio Pildain, vasco-navarro por Guipúzcoa. Se llegó a correr el rumor de que presentarían su candidatura para las elecciones el cardenal Segura y el obispo de Tarazona, monseñor Isidro Gomá Tomás.

(30) Véase El Debate de los días 14, 18, 19 y 20 de Junio de 1931.

reciente vida, que salieron al aire del momento que España venía pasando al final de los años veinte. La conjunción electoral de socialistas y republicanos históricos, como era el lerrrouxismo y los nuevos partidos republicanos, estuvo presente en la mayor parte de las provincias españolas en las que generalmente salió triunfante.

La dictadura de Primo de Rivera había supuesto un - golpe de gracia para los partidos políticos excepto para el - socialista con quien, al principio, el dictador quiso contemporizar sin que de ello obtuviera otro resultado que el mayor desarrollo del partido, que después volvió la espalda al general.

En Enero de 1931, el veterano político catalán, Cambó, escribía que sólo un iluso podría desconocer que los antiguos partidos de gobierno eran "puro artificio" que había que "disolver o transformar radicalmente" (31).

Stanley G. Payne, mundialmente conocido por sus estudios sobre historia de España, ha escrito recientemente que los partidos políticos anteriores a 1931 "habían sido desacreditados y destruídos y, en su lugar, no se habían organizado nuevos partidos, con la excepción de los socialistas" (32).

La izquierda contaba para las elecciones de las Cortes Constituyentes con tres frentes de gran potencia: los so-

(31) CAMBO, F.: Cómo deben ser hoy los partidos políticos. El Debate, 19 de Enero de 1931 (en servicio de la agencia CIAP).

(32) PAYNE, S. G.: La revolución española. Barcelona 1971, pág. 91.

cialista, portadores de la política más extremista; los radicales, mucho más moderados que en otros tiempos y constituyendo la zona templada de la izquierda; y la propiamente llamada izquierda republicana, que comprendía primordialmente a Acción Republicana, en cuya fundación, sobre los restos del partido reformista, había tenido gran participación Manuel Azaña, y los radicales socialistas que en 1929 nacieron como hijuela del partido radical.

Por su parte la derecha, en todas sus facciones, carecía de vitalidad antes de las elecciones de 12 de abril que promovieron el régimen republicano en España. Como ha escrito Gil Robles, la situación de la derecha en 1931 "no podía ser más triste". No estaba preparada para hacer frente a la situación tan grave que la República le planteaba." Les faltaba por de pronto -escribe Gil Robles- organización. Los antiguos partidos políticos, ya muy fragmentados antes de 1923, quebrantadísimos durante la Dictadura y sin raíces sociales sólidas, se derrumbaron con estrépito" (33).

El Debate, que despidió a Alfonso XIII con frases amables pero que aceptó la República, quiso desde un primer momento espolpear a las derechas españolas a fin de levantarlas del abatimiento en que se encontraban. Un editorial de los primeros días del nuevo régimen, reconocía que en el campo de la derecha, acaso más que en otro, faltaba "el espíritu de sacrificio en aras del interés común. Tanto los individuos como las colectividades sienten hoy vivo el interés propio y no se prestan con facilidad a un plan de conjunto" (34).

(33). GIL ROBLES, J. M. No fue posible la Paz. Barcelona 1968, pag. 64

(34). El Debate, 18 de Abril de 1931.

No cesaría el periódico derechista de mayor prestigio en todo el ámbito nacional, de seguir incitando a las - - fuerzas muertas de la derecha a la reorganización y a la puesta en marcha. Repetidas veces antes de las elecciones para -- las constituyentes del día 28 de Junio, trataría dicho periódico de esta cuestión. El día 9 de Junio recriminaba la apatía de los elementos de derechas y decía: "Mientras los mismos comunistas y anarcosocialistas no perdonan medio para remover los sentimientos populares, los nuestros por lo visto - siguen esperando el dictador providencial".

La mayor reacción de la derecha ante las elecciones de las constituyentes pudo darse en las regiones castellanas. Era donde apenas había llegado el programa industrial y, por - tanto, no existían las fuerzas obreras que puede decirse constituían el principal conductor de la vigencia republicana. El electorado en estas zonas era más tradicional y aún pesaba sobre él la influencia del sindicalismo católico proyectado hacia el campo. Pero, en general, se puede decir que los elementos de derechas no querían presentarse a las elecciones. "Era la primera vez que había que ir invitando a la gente para ser diputado. Porque presentarse a candidato por la derecha era - jugarse la cabeza. Siempre había sido al revés" (35). Por esta razón, las improvisadas organizaciones de derechas, que en muchas provincias se pusieron en marcha cara a las elecciones de las constituyentes (Bloque Agrario Salmantino, Acción Riojana, Centro Agrario Castellano de Palencia, etc.), no eran - más que unas organizaciones monárquicas camufladas en las que se eludía en término monárquico para no salirse de la legalidad y para no provocar la violencia de la izquierda.

(35) Manifestaciones de Pedro Sainz Rodríguez, entrevista con el autor (7 de Febrero de 1974).

Hubo una abstención por parte de las derechas para presentarse a las elecciones (definitorias del rumbo de la República hacia la izquierda o derecha, como las municipales de Abril lo fueron de república o de monarquía), que el periódico monárquico A.B.C. consideraba "ineludible", a su vez que "transitoria". "No es que las organizaciones monárquicas prefieran la abstención -dijo ABC en la misma ocasión- ahora ni nunca; es que no pueden, que no se les deja actuar; que el Gobierno provisional, por su parte, los ha imposibilitado para la lucha"(36).

Las elecciones se celebraron en toda España bajo el signo de la violencia: dos testigos presenciales de significación tan distinta, como Eduardo Aunós y Joaquín Chapaprieta, coinciden en ella. Aunós dice que las elecciones tuvieron lugar bajo la presión de dos resortes irresistibles: "uno constituido por los municipios y diputaciones nominados arbitrariamente por el Gobierno; y el otro por la acción directa de las masas revolucionarias, que los comités de los partidos gubernamentales desencadenaban a su antojo, perturbando tumultuosamente las reuniones públicas del sector de derechas o --del moderado..." (37). Chapaprieta, candidato a las constituyentes por la provincia de Alicante, luego en su día presidente de gobierno de la República, dice refiriéndose a las elecciones para las constituyentes del día 28 de Junio que "los socialistas y los republicanos de izquierda fueron en la casi totalidad de España los dueños de la calle. Con alharacas, escándalos y disturbios, amparados por la autoridad y tolerados

(36) ABC, 26 de Junio de 1931.

(37) AUNOS PEREZ, E.: Itinerario histórico de la España contemporánea. Barcelona 1940, pag. 156.

por ésta en los restantes, amedrentan a las derechas..., verificándose así una de las más escandalosas, sino la más escandalosa elección que la historia parlamentaria de España recuerda y que dió como producto unas Cortes sectarias, que no eran reflejo de la opinión española de aquel momento tan decisivo de la vida nacional" (38).

Para nosotros, sin embargo, el resultado de las elecciones no fué para las derechas tanto descalabro. Pues hay que partir de la base de que, de 755 candidatos de izquierda proclamados, alcanzaron escaño 394; es decir, un 52%; y de 107 derechistas proclamados candidatos, 60 fueron diputados, lo que representa un 48% (39).

Había base, pues, para que el Debate dijera, en editorial comentando las elecciones, que, se podía "hablar de una jornada francamente buena para los derechos y para las ideas" que el periódico de Angel Herrera representaba. Con las siguientes palabras decía el editorialista lo que habían supuesto las elecciones para las derechas: "improvisando organizaciones, superando dificultades, haciendo cara al desaliento que en algunos instantes parecía imponerse, la derecha ha estado presente en la contienda electoral. Tan presente que -

(38) CHAPAPRIETA TORREGROSA, J.: La paz fué posible. Memorias de un político. Barcelona 1972, pág. 156.

(39) Estas ponderaciones están realizadas con datos procedentes de las siguientes fuentes: 1) ABC, 26 de Junio de 1931 publica los candidatos proclamados y significación política de los mismos, según el ministerio de la Gobernación. 2) MADARIAGA, S.: España. Ensayo de historia contemporánea, 5ª edición, Buenos Aires 1950, pág. 553, para escaño obtenido y significación política.

los frutos cosechados a consecuencia de su actitud pesan desde hoy mismo en la política española. Pueden vanagloriarse de episodios triunfales como los de Navarra, Guipúzcoa y Vizcaya. Por otra parte, tenemos el movimiento agrario, fuerza de arraigo y de porvenir, que ha dado tan gallarda muestra de su empeño..." (40).

3.3.- Las elecciones de los diputados agrarios

3.3.1.- Burgos

En la circunscripción provincial de Burgos se presentaron varias candidaturas para las primeras elecciones generales de la República. Nota común de estos comicios burgaleses fué la falta de cohesión y entendimiento registrados tanto entre las fuerzas de la izquierda como de la derecha.

Muy brevemente veamos cómo sucedieron los hechos -- por parte de las izquierdas. En la asamblea del día 15 de Junio de 1931, de los delegados provinciales del partido radical socialista preparatoria de las candidaturas a presentar, se atacó con dureza al partido republicano autónomo burgalés y al partido socialista provincial por la forma en que desarrollaron la propaganda en el acto de la plaza de toros burgalesa el día 14 de Junio. Las gestiones hechas por parte de -- los radicales socialistas con la agrupación socialista para -- llegar a formar candidatura no dieron resultado satisfactorio y la asamblea radical socialista del día 15 se dividió respecto a si se continuaban o no las gestiones con los socialistas que se prosiguieron en virtud de la votación celebrada entre

los asambleístas que así lo acordaron. Algunos de estos propusieron sin éxito ir a una candidatura cerrada compuesta de -- dos radicales socialistas del partido provincial y algunas -- primeras figuras republicanas de gran prestigio a escala nacional como Unamuno y Julián Basteiro entre otros (41).

El día 16 se tuvieron nuevos contactos entre radicales socialistas y socialistas. Estos no consiguieron más que un puesto en la candidatura de coalición republicana estructurada por los radicales socialistas. Así las cosas, los socialistas formaron otra candidatura de neto carácter gubernamental.

La candidatura de coalición republicana presentada por los radicales socialistas el día 18 de Junio, y que había sido elegida por antevotación en la asamblea del día 16, era la siguiente:

- Francisco de Vega de la Iglesia, abogado, militante del partido republicano progresista, que el -- mismo día de entrar en la candidatura había pasado a las filas radicales socialistas.
- Eliseo Cuadrado García, abogado de Villarcayo, radical socialista, jefe de los comités locales de dicho distrito.
- Antonio Caballero Cuzzani, médico y alcalde de Miranda de Ebro, radical socialista.
- Manuel Martín Martínez, abogado de Aranda de Duero, perteneciente a la Derecha liberal republicana.

(41) El Diario de Burgos, 16 de Junio de 1931.

- Francisco Rivera Pastor, escritor.
- Misael Bañuelos, médico burgalés, residente en Va
lladolid, socialista, que se retiró de la contien
da el día 23 de Junio.

Grandes dificultades hubieron de vencer los socialistas para formar su candidatura de conjunción republicano-so--
cialista. Tras laboriosas gestiones, esta candidatura quedó -
configurada de la siguiente forma:

- Luis García y García, abogado y presidente de la
Diputación provincial burgalesa, socialista.
- Perfecto Ruiz Dorronsoro, socialista, alcalde de
Burgos.
- Manuel Santamaría Heras, consejal de Quintanar de
la Sierra, perteneciente también al partido social
ista.
- Antonio Martínez del Campo t Keller, socialista.
- Dionisio Rueda Peña Rueda, socialista.
- Luis Labin Besuita, socialista.

Entre ambas candidaturas existió una dura competen-
cia, con denuncias mútuas de deslealtades, que promovieron al
gunas notas de protesta en la prensa local.

En el campo de las derechas burgalesas se dibujaban
tres fuerzas con posibilidades de recabar adhesiones efecti--
vas en las urnas, que tenían sus representantes más señeros -
en:

- Francisco Estévanez, de reconocida trayectoria --

agrarista y vinculación militante al tradicionalismo integrista. Con Estévanez, a pesar de no estar bien dotado para política, había que contar a la hora de las elecciones, debido a su ascendencia sobre los labradores de la provincia.

- José María Martínez de Velasco, con un pasado político prestigioso. Había sido senador del Reino y Subsecretario en el ministerio de Justicia. Elemento muy bien relacionado políticamente en la capital de España.

- Antonio Monedero Martín también pesaba en los medios rurales de Burgos; fundador con el padre. Sisinio Alvarez del sindicalismo católico agrario - de Castilla y creador de la Liga de Campesinos de la que era presidente.

Desde un primer momento hubo laboriosas gestiones - para procurar que estas fuerzas derechistas fueran a las elecciones en concordia evitando los antagonismos y la dispersión que tanto podían aprovechar a las candidaturas de izquierdas.

Estévanez era el más difícil para poder ir a un - - acuerdo. Amigo y correligionario sumiso, al menos dócil, de Manuel Senante, el director del periódico madrileño El Siglo Futuro, con quien sostuvo correspondencia muy frecuente desde los primeros días de la República, no quería ir en candidatura con ciertos elementos burgaleses que para Estévanez tenían una dudosa significación católica derechista.

El día 18 de Abril, Senante escribe a Estévanez, en la que le dice que aún no sabe cuándo se celebrarían las elecciones generales y le añadía: "... pero a ellas hay que ir con

toda decisión y ardimiento, como Vd. lo hacía y seguramente - que ha de perseverar en su labor meritísima" (42).

El día 22 de Mayo Estévanez escribe a Senante y debió de hablarle de que no estaba de acuerdo con ciertos nombres de la derecha que se daban en Burgos para las elecciones -seguramente se refería a Ramón de la Cuesta, de dudoso catolicismo- y a Tomás Alonso de Armiño, pues el día 25, al contestarle, le dice Senante: "Me hago cargo de todo cuanto me - dice, y hace Vd. bien en proponer que no sean candidatos - -- quien no debe serlo... Por lo demás, todos reconocen la fuerza grandísima que Vd. tiene y que con la colaboración de Vd. se ha de contar" (43).

El día 23, Estévanez se dirige, también por carta, al ex-diputado por el distrito burgalés de Castrogeriz, Felipe Crespo de Lara, con análoga preocupación y reparos contra algunos de los nombres que irían a las elecciones formando -- candidatura con Martínez de Velasco, porque con fecha 24 Felipe Castro contesta a Estévanez en estos términos: "Recibí hoy su atenta carta, fecha de ayer 23 y me fuí enseguida a ver a Martínez de Velasco a fin de cambiar impresiones con él respecto a las elecciones por esa provincia.

Me dijo que no creía hubiera todavía nada en concreto respecto a candidaturas, y que sólo había que ni el Marqués de Burrel, ni el marqués de Araluce de Ybarra, ni su cuñado Santos Arias Miranda pensaban presentarse a las próximas elecciones.

(42) Carta cedida al autor por Carmen Obeso, viuda de Estévanez.

(43) Carta cedida al autor por Carmen Obeso, viuda de Estévanez.

Que él era de opinión de convocar una junta de Ex--diputados y Ex-senadores por la provincia de Burgos y en Burgos, para en ella designar candidatura de coalición...sin carácter partidista.

Al oír esto, le hice estas observaciones: 1ª, que --habían quien, sin haber sido nunca Diputado ni Senador, poseía bastantes más elementos y fuerza que quienes lo había, sido, como Vd., que hoy representa más por haber sido elegido --Presidente de la Confederación Católica Agraria, y por haber adquirido la propiedad de "El Castellano" y que no se debía --prescindir de Vd. pues yo no asistiría a reunión en que Vd. --no fuera citado, por unirme no sólo vínculos de buena amistad sino también los mismos ideales agrarios. 2ª, que caso de hacerse caso omiso de Vd. era muy probable que Vd. presentase --candidatos agrarios para todos los puestos que correspondían a la provincia de Burgos, y si ellos mantenían los que proclama en esa reunión, se dividirían las fuerzas de las dere--chas y sacarían la mayoría los ministeriales del Gobierno republicano-socialista y mason en la mayoría de sus ministros. 3ª, que había más Ex-diputados a Cortes y Ex-senadores en Madrid que en Burgos. 4ª, que yo venía trabajando desde hace --bastante tiempo mi candidatura como agrario y aun cuando en --esa reunión no se me proclamara yo seguiría manteniéndola con esa significación agraria que no era nueva para mí y para mis amigos.

Reconoció la fuerza que Vd. tiene en la provincia y le ví inclinado a no prescindir de Vd. si se convocara la reunión, respecto a lo que ya me avisaría lo más pronto posible.

Pero le aconsejo que, a fin de evitar que la Acción Nacional no cuente con Vd. para la candidatura por esa provinu

cia, se adhiera Vd. a ella firmando la hoja adjunta... y hágalo pronto, pues sino se expone a que no creyéndole adicto a ella prescindan de Vd. Al Secretario Político de Acción Nacional también le he dicho la importancia de Vd. en esa provincia... Procuraré ver a D. Alberto Martín Artajo..." (44).

La concordia electoral entre Estévanez y Martínez de Velasco y sus afines se hacía difícil de conseguir. También puso Senante sus buenos oficios por medio negociando con Martínez de Velasco, que se mantenía firme en no prescindir de los que Estévanez rechazaba. El día 3 de Junio Senante contesta a Estévanez su carta del día 2, en la que dice: "No he vuelto a ver a Martínez de Velasco. Usted haga por su parte - cuanto esté buenamente en su mano para llegar a una inteligencia. Si la conducta de estos la hacen imposible, proceda Vd. como crea que debe proceder y de ellos es la responsabilidad" (45).

El día 10 de Junio es el propio Estévanez el que -- acude a la casa de Martínez de Velasco, de Aranda de Duero, -- sin que de este encuentro saliese entendimiento en cuanto a -- la eliminación de la candidatura de ciertos nombres --que insistimos tratábase de Ramón de la Cuesta y también de Tomás Alonso de Armiño-- (46) y a lo máximo que pudieron llegar am-

(44) Carta ológrafa en el archivo de Estévanez.

(45) Carta en el archivo de Estévanez.

(46) Ya en las elecciones que se iban a celebrar bajo el Gobierno de Berenguer, Estévanez escribe a don Julián Moreno de Briviesca y le dice: "yo que combato a los partidos en cuanto funestísimos para mi patria, no puedo aceptar ser proclamado al lado de Alonso de Armiño" (carta en el archivo de Estévanez).

bos interlocutores fué a acordar no cerrar sus candidaturas - respectivas, pues Martínez de Velasco escribe entre los días 10 y 13 a Estévanez diciéndole: "Pude lograr que la candidatura en la que estoy incluído, no se componga más que de cuatro (47), noticia que me dan hoy a las doce de la noche. Ello habrá de permitirme, si Vd. a su vez consigue no cerrar la suya, realizar el propósito que le expuse cuando aquí tuve el gusto de cambiar impresiones con Vd. el pasado miércoles" (48).

Había otro nombre integrando la candidatura de Martínez de Velasco. Era el de Cástulo Guriérrez Manrique, que, de acuerdo con lo pactado entre aquél y Estévanez, dirigió -- días más tarde una carta abierta a los cuatro restantes (Martínez de Velasco, Cuesta, Alonso de Armino y Aurelio Gómez), en que decía que las gestiones realizadas con ellos le "habían convencido de que para el buen éxito de la candidatura convenía que ésta no fuese cerrada, sino que la formen sólo cuatro hombres" (49).

El día 13 de Junio, se hacía pública, desde las páginas de El Castellano, cuya propiedad y dirección ostentaba Estévanez, la formación provisional de la candidatura de Estévanez, conocida con el nombre de Bloque Católico Agrario, que quedaba sin cerrar. "Se ha celebrado un pacto electoral -decía el periódico- en forma transitoria y circunstancial, con el fin de llevar una representación conveniente de la clase - agropecuaria a las Cortes Constituyentes.

(47) Tomás Alonso de Armino, Ramón de la Cuesta, Aurelio Gómez y el propio Martínez de Velasco.

(48) Carta ológrafa en el archivo de Estévanez.

(49) El Diario de Burgos, 20 de Junio de 1931.

Este pacto celebrado en Madrid..., está integrado - por el momento de los siguientes señores: Gómez Rojí, conocido por su fama oratoria... Estévanez... Felipe Crespo de Lara antiguo maurista y Antonio Monedero, fundador de la Liga de Campesinos.

Para dar muestra de nuestra bondad rendida y condescendiente, no hemos cerrado esta candidatura, por si algunos elementos que han reusado nuestro pacto rectifican su actitud y se vienen a aceptar dos puestos. El señor Estévanez ha estado constantemente en relación con Acción Nacional de Madrid y comunicó su decisión última a los elementos dirigentes de la misma" (50).

La candidatura del Bloque católico agrario quedó -- después modificada por sustituciones y retiradas de la misma. El día 16 el Director de El Siglo Futuro, Manuel Senante, telegrafía a Estévanez haciéndole saber que Manuel González Quedo, burgalés residente en Cádiz, donde era abogado, estaba conforme en presentarse a las elecciones (51), y el día 18 la prensa local burgalesa da a conocer que la candidatura del -- Bloque católico agrario quedaba reducida a Estévanez y Gómez Rojí, porque Crespo de Lara y Antonio Monedero dejaban de pertenecer a la misma (52), el primero de mútuo acuerdo con Estévanez y el segundo por falta de entendimiento con los que componían la candidatura. Crespo de Lara escribe a Estévanez el día 25 de Junio y le da cuenta de su gestión con Antonio Monedero que "me dijo que si Vd. recomienda su candidatura, la de

(50) El Castellano, 14 de Junio de 1931.

(51) Telegrama existente en el archivo de Estévanez.

(52) El diario de Burgos, 10 de Junio de 1931.

su yerno D. Manuel Machimbarrena Aguirrebengoa y la de Alfonso de Egaña, a los presidentes de Acción Social Agropecuaria, él hará lo mismo respecto a Vd., el Sr. Gómez Rojí y el Sr. González Quevedo a las ligas de campesinos.

Ya sabe Vd. -continuaba Crespo de Lara- que yo no me proclamaré más que para el fin de tener intervención si me conviene en favor de Vds. y poder pedir certificaciones y levantar actas el día de la elección" (53).

Aunque Crespo de Lara fué proclamado oficialmente - candidato el día 21 de Junio, el día 24 hacía pública, mediante carta en la prensa, su retirada "para evitar que los votos de los labradores se dividan entre tantos, favoreciendo el título de los otros no titulados agrarios" (54).

El día 18 se había hecho pública la candidatura de Derecha Agraria Independiente, formada por:

- José Martínez de Velasco Escolar.
- Tomás Alonso de Armino y Calleja.
- Ramón de la Cuesta y Cobo de la Torre
- Aurelio Gómez González.

Todavía el día 25 Estévanez se mantenía en su posición de no ceder un puesto de su candidatura. Con esta fecha envía una circular impresa a todos sus apoderados dando instrucciones tajantes al respecto: "De ningún modo voten ni ayuden candidatura ni candidatos que no haya recomendado El Defensor de los Labradores o El Castellano. Observen firme dis-

(53) Carta ológrafa en el archivo de Estévanez.

(54) El Diario de Burgos, 24 de Junio de 1931.

ciplina" (55). Por fin el día 23, la candidatura del Bloque - católico agrario quedaba reducida a dos candidatos, Estévanez y Gómez Rojí, y las derechas tenían así preparado el camino - del éxito que lograrían el día de la votación. Estévanez había dado su brazo a torcer e hizo pública amarga expresión de ello en la siguiente forma: "No vivimos para triunfar sino para glorificar a Dios.

Reduzco mi candidatura "católico-agraria-castellana" a dos solos puestos, que es la mínima expresión...

Quedamos, pues, don Ricardo Gómez Rojí y el que suscribe estas líneas constituyendo el bloque católico-agrario--castellano.

Si la decisión ha sido algo tardía, no dependió de mí, sino del deber inexcusable de consultar y oír altos asesoramientos" (56).

"Por gusto de tejas abajo, yo también me hubiera retirado..., porque por solas consideraciones humanas es preferible todo antes que apurar los cálices amargos que nos vemos obligados a apurar.

Desde este momento nadie podrá decir aunque agudice malicia o torpeza - que QUE RESPONSABILIDAD la de los que no

(55) Ejemplar de dicha circular cedida al autor por Carmen -- Obeso, Vda. de Estébanez.

(56) Estévanez debía referirse a Senante y al arzobispo de Burgos Manuel Castro Alonso que días antes le había persuadido para que adquiriese en compra la propiedad de "El Castellano", y nos confirmó, en reciente entrevista, la viudedad de Estévanez, que en aquellas fechas eran muy frecuentes los contactos de su esposo con el arzobispo, mucho más aparturista que Estévanez, pero a quien debía el favor de repetidos y cuantiosos donativos para las necesidades de la Iglesia.

ceden, ni que somos ni siquiera causa remota ni indirectamente de entorpecimientos en la lucha contra el enemigo..." (57).

Por su parte, Antonio Monedero hacía un ruego de -- aclaración desde El Diario de Burgos haciendo constar que -- "contra lo que algunos habían afirmado, la Liga de Campesinos mantiene su candidatura para las Constituyentes, formada por

- Antonio Monedero Martín.

- Manuel Machimbarrena Aguirrebengoa.

- Alfonso de Egaña Leizarán.

Se celebran las elecciones, demostrando a las claras que en la provincia de Burgos había una fuerza de derecha muy grande, la mayor entre todas las provincias, a juzgar por el resultado del escrutinio, que arrojó los siguientes datos:

Ramón de la Cuesta	34.759 votos
José M ^a Martínez de Velasco	34.043
Tomás Alonso de Armino	33.342
Perfecto Ruiz Dorronsoro	33.155
Luis García y García Lozano	30.780
Aurelio Gómez González	30.191
Ricardo Gómez Rojí	30.183
Francisco Estévanez	28.375 (58).

Superaron también el 20 por 100 de los votos emitidos, límite que era preceptivo remontar para conseguir acta de diputado, según los artículos 52 y 11 de la Ley electoral

(57) El Castellano, 23 de Junio de 1931.

(58) Boletín Oficial de la Provincia de Burgos, 3 de Julio de 1.931.

de 8 de Agosto de 1907 y Decreto de 8 de Mayo de 1931, respectivamente,

Antonio Martín del Campo y Keller	24.589 votos
Manuel Santa María Heras	24.455
Luis Labin Besuita	23.384
Dionisio Rueda Peña	21.186

(los cuatro de la conjunción republicano-socialista).

Antonio Monedero obtuvo 16.001, cifra por bajo de los 17.562 que representaban el 20 por 100 de los votos emitidos, que fueron 87.810.

Martínez del Campo Keller y Santa María Heras protestaron del escrutinio en la sesión pública, de la Junta provincial del Censo por las coacciones ejercidas por el clero rural en algunos pueblos, que Martínez de Velasco no admitió y que Estévanez rechazó "nérgeticamente" "las insidias contra el venerable clero rural, cuya conducta y virtudes, dijo, estaban por encima de la de todos" (59).

Es decir, obtuvieron acta para las Cortes Constituyentes, por parte de las derechas burgalesas, los cuatro elementos integrantes de la candidatura de Derecha agraria independiente encabezada por Martínez de Velasco, y los dos de la candidatura del Bloque católico agrario capitaneado por Estévanez. Por la izquierda Ruiz Dorronsoro, alcalde de Burgos, y García García Lozano, presidente de la Diputación provincial, ambos de la candidatura de la Conjunción republicano-socialista.

(59) Certificación del acta de la sesión de la Junta provincial del Censo de Burgos, a favor de Martínez de Velasco, de día 3 de Julio de 1931. (Archivo de las Cortes españolas, legajo 127).

En opinión de un coetáneo de los nuevos diputados electos por Burgos, Ramón de la Cuesta llevaba la representación a las Cortes de la burguesía y aristocracia castellanas; Tomás Alonso de Armino, los intereses intelectuales y culturales en su dimensión ideológica más sana; Aurelio Gómez, ejemplar padre de familia, encarnaba la representación de la clase media burgalesa; Gómez Rojí, al clero; y Martínez de Velasco y Estévanez, iban a defender los intereses agrarios de la provincia (60).

3.3.2.- Cuenca

En esta provincia, la campaña electoral presentaba fuerzas políticas en contienda muy equilibradas.

En las elecciones municipales de 12 de Abril, que proclamaron la Segunda República, el número de concejales republicanos fué escaso. Por otra parte, en la provincia conquense el mayor número de obreros eran campesinos, con relaciones laborales con sus "amos" de carácter familiar muy diferentes de las sostenidas entre los empresarios y los trabajadores industriales, muy escasos en la provincia conquense. Por tanto, las masas obreras que pudieran darse eran netamente conservadoras en su mayoría. Y si algunas labrantines votaron a favor de los candidatos de izquierdas lo hicieron en pro de los esperados repartos de tierras que hacían algunos elementos -- más radicales.

El general Fanjul, que conocía muy específicamente los condicionamientos conservadores de las gentes de la pro--

(60) De un artículo, posiblemente inédito, nominado "Después de las elecciones", firmado por el seudónimo Espectador, existente en el archivo de Estévanez.

vincia, desde sus anteriores mandatos parlamentarios por Cuenca, no sin conciencia del riesgo que corría con ir a las elecciones, dadas las difíciles circunstancias imperantes en la República para las derechas, se lanzó valerosamente a participar en la contienda para las Constituyentes alentado, sobre todo, por su ascendencia entre los campesinos conquenses, para quienes siempre había estado presto a favorecer, por su conocimiento psicológico de las gentes de aquella provincia y en la confianza que tenía en sus aptitudes físicas y conocimiento topográfico de la provincia que le permitió recorrerla por completo, lo que les fué difícil a sus contendientes (61).

Fanjul presentó su candidatura con carácter independiente, sin querer definirse políticamente para ir a la contienda y sin querer pactar con ningún otro u otros candidatos. El no definirse políticamente no suponía nada, ya que en toda la circunscripción era bien conocida su significación monárquica. Fanjul dijo que había militado en el maurismo independiente y que no se podía definir en las circunstancias del momento por faltarle elementos de juicio del contexto político del país, aunque iba a las Cortes constituyentes a defender la agricultura y a contribuir a que continuara "la historia de España progresiva, fiel a las tradiciones cristianas" (62).

También por las derechas, se organizó la coalición de Acción Nacional, que presentó la candidatura siguiente:

- Rafael Marín Lázaro, de Acción Católica Nacional de Propagandistas, de la Academia de Ciencias Morales y Políticas, y autor de un dictamen para el

(61) Manifestaciones de su hijo Juan Manuel Fanjul Sedeño, colaborador de su padre en la campaña electoral. (Entrevista 1 de Febrero de 1973).

(62) A.B.C., 17 de Junio de 1931.

episcopado sobre el modo de poner a salvo los bienes de la Iglesia, realizado por encargo del cardenal Segura.

Enrique Cuartero Pascual, abogado, y propietario en la provincia.

- Modesto Gosálvez y Fuentes Manresa, ingeniero.
- Manuel Casanova, que después de proclamado oficialmente, no fué a la lucha electoral porque quienes le habían praparado siempre las elecciones en los distritos de Motilla del Palancar, no veían con agrado que fuera en candidatura con elementos que como Gosálvez le habían combatido en anteriores comicios (63).

La candidatura de coalición republicano-socialista estaba formada por las siguientes personas:

- Carlos Blanco Pérez.
- José Sánchez Covisa, médico.
- Aurelio Almagro García, farmacéutico (64).

También por la izquierda, y con el apoyo firmísimo del periódico local La Voz de Cuenca, se presentó con carác--

(63) A. B. C., 24 de Junio de 1931.

(64) La asamblea provincial de médicos, farmacéuticos, veterinarios y practicantes, celebrada el 20 de junio, acordó recomendar a los asociados que votasen a Sánchez Covisa y Aurelio Almagro, pertenecientes a la clase, a fin de tener una representación sanitaria en las Cortes (A.B.C. 21 de Junio de 1931).

ter de republicano radical Tomás Sierra Rustarazo.

La votación se celebró con escaso entusiasmo, absteⁿⁱniéndose un 24 por 100 de los electores de ir a las urnas. - Se culpó a la conjunción republicano-socialista de haber obteⁿⁱnido la mayoría de los votos con los famosos "arreglos", esto es, sin abrir más que en apariencia las puertas de los cole^{gios}gios, amañando detrás de ella la elección de los amigos y representantes de los candidatos". El periódico La Voz de Cuenca que lanzó la acusación para conocimiento de la opinión pública, decía también:

"En cuanto a la intervención oficial no queríamos - ni aludir a ella, por no restar méritos al triunfo de la candidatura de Conjunción... Pero, la verdad sobre todo, y la -- verdad es que los pueblos, por muchos de sus ayuntamientos, - han sido presionados como en los buenos tiempos del régimen - caído, con amenazas de suspensión de corporaciones, de persecuciones oficiales..." (65).

Enrique Cuartero, contendiente de aquellas elecciones, ha dicho que las elecciones fueron ganadas por Acción Nacional, pero se les despojó de la mayoría arbitrariamente (66). Por tanto, en las elecciones de las Constituyentes celebradas en Cuenca, se dieron hechos que generalmente en las demás provincias no hay que referir. Pues acusan los "amaños" de las mismas, La Voz de Cuenca, periódico republicano de matiz bastante izquierdista, y los que fueron por Acción Nacional. - - Coincidencia que no es baladí tener en cuenta.

(65) La Voz de Cuenca, 6 de Julio de 1931.

(66) GARCIA VENERO, M.: El general Fangul. Madrid en el alzamiento Nacional. Madrid 1967, pág. 142.

Todos los candidatos presentados, menos Enrique - - Cuartero que, como dicho, iba por Acción Nacional, superaron - el 20 por 100 de los votos emitidos. El escrutinio arrojó los siguientes resultados:

Carlos Blanco Pérez	33.630
José Sánchez Covisa	31.152
José M ^a Alvarez de Mendizábal	28.297
Aurelio Almagro García	27.008
Joaquín Fanjul	25.387
Modesto Gosálvez	21.952
Tomás Sierra	19.451
Rafael Marín Lázaro	19.147
José Ochoa	14.641
Enrique Cuartero Pascual	11.756 (66)

La Voz de Cuenca enjuiciaba así el éxito de Fanjul y Modesto Gosálvez: "Ha correspondido el triunfo de la minoría a los señores Fanjul y Gosálvez, dos típicos representantes - de la política tradicional de la Monarquía... El señor Fanjul que es sin disputa el político que tiene "más votos" en Cuenca, y decimos "tener", ha repetido una vez más los procedimientos en él conocidos de acudir al amigo y al favorecido para pedirle su voto... Supone el triunfo del general Fanjul el triunfo de la amistad y al servicio, factores que pesan mucho en el ánimo de las gentes de Cuenca. Cuantos pactos se han celebrado en Cuenca entre caudillos políticos para evitar diferencias, han tenido como base al hábil intermediario que era el señor Fanjul" (67). Y refiriéndose a Gosálvez, el periód-

(66) Boletín Oficial de la Provincia de Cuenca, 3 de Julio 1931.

(67) La Voz de Cuenca, 6 de Julio de 1931.

co republicano decía que por fin había obtenido resultado favorable el esfuerzo de la acaudalada familia Gosálvez por obtener una representación parlamentaria con el carácter de "liberal agrario", regocijado título impuesto por el conde de Romanones". La elección del Sr. Gosálvez se basaba en los millares de favorecidos con las mercedes distribuídas en varias -- elecciones en los distritos de Motilla, Cañete y Tarancón".

3.3.3.- Palencia

Al llegar la República, ^{la} situación de las fuerzas de rechistas de la provincia palentina se encontraba por falta de organización de las derechas auténticas, a merced del caci- - quismo decadente.

En esta situación se celebran las elecciones del 12 de Abril, en que el pueblo divorciado y cansado del caciquismo, se resiste a dar sus votos a quienes lo representaban y a falta de candidaturas de derechas organizadas, dió el triunfo por votación a las izquierdas.

Llegan las elecciones a las Cortes Constituyentes y las derechas siguen desorientadas y desorganizadas. Para cuatro puestos a cubrir, surgen tres fuerzas electorales dere- - chistas enarbolando idéntica bandera de castellanismo y propugnando unos mismos ideales. Tres fuerzas que iban tras la - presentación de tres candidaturas con las siguientes denominaciones: Candidatura castellanista agraria independiente, que portaba en solitario Abilio Calderón, representando la política del pasado; candidatura de la Unión Castellana Agraria, reciente organización política creada en Palencia, filial de Acción Nacional que presidía Ricardo Cortés Villasana "propagandista" destacado en Palencia y con relaciones fraternales con

los dirigentes nacionales de la asociación. La tercera fuerza puesta en marcha al advenimiento de la República, cara a las elecciones, fué la que se reunió en torno al llamado Centro -- Castellano Agrario, presidida por Mariano Gómez Arroyo, que -- también presentó candidatura (68).

Había que contar también con la Liga de Campesinos de Antonio Monedero, que estaba dispuesta a participar en la lucha electoral bajo la bandera agraria, castellana y católica. Era una fuerza agraria que años antes desplegaba una actividad y tenía una atracción para el campesinado y labrador medio, que en los momentos de entonces apenas si tenía vigencia, por los módulos paternalistas de la Liga y por no haber tenido Monedero la habilidad de darle al menos un barniz de modernización o al menos de olvidar triunfalismos pasados, que evocarlos era -- contraproducente más que beneficioso. Abilio Calderón tenía ya un significado político de pasada vigencia, que supo olvidar -- para ir a las elecciones como si fuese político de nueva savia. Eso era imposible que se lo creyeran los palentinos, pero él -- lo intentó y le dió resultado. Monedero, viejo y cansado, no -- tuvo ese instinto y esa audacia política y la consecuencia fué no llegar a la Asamblea constituyente.

El periódico El Día de Palencia, órgano de opinión -- de los sindicatos católicos agrarios palentinos, tan vinculado con Ricardo Cortés, hubo de quejarse de que los elementos derechistas de Palencia volvieran a caer en los mismos errores de que fueron víctimas en las elecciones municipales del 12 de -- Abril: "las intransigencias, las ambiciones, los personalismos

(68) El Día de Palencia, 16 de Junio de 1931.

las necias disensiones y las terquedades increíbles" (69). Y si así respiraba el diario derechista, no lo hacía por pura -gratuidad, pues desgraciadamente se había roto la candidatura común de Abilio Calderón y Ricardo Cortés, que se venía negociando y poniendo en marcha desde el más de Mayo. Ruptura que posiblemente tuvo lugar por el antagonismo que en aquel momento se daba entre la política veterana, que representaba Abilio Calderón, y la nueva política, que portaba Ricardo Cortés, de inspiración y facturas idénticas a la de Acción Nacional. Queda constancia de que la candidatura unida de Cortés y Calderón estuvo fraguada y de que las gestiones electorales de ambos se habían iniciado.

El día 1 de Junio Abilio Calderón escribe desde Madrid a Ricardo Cortés, en la que le dice: "Le acompaño borrador de una carta para que Vd. añada o elimine cuanto le parezca. Podemos hacer esas cartas para los amigos, conocidos y personas de significación y además el manifiesto y candidatura a todos los electores... A las 8 espero a Vallenso, que parece -se decide a ir con nosotros" (70).

Días próximos a la proclamación oficial de candidatos, que tuvo lugar el 21 de Junio, la confusión entre las derechas aún era notoria pues El Día de Palencia, el día 17, daba la noticia de que elementos del Partido Nacional Agrario habían visitado al gobernador civil de la provincia para participarle haber acordado proclamar candidatos a César Gusano, Jerónimo Arroyo López y Juan Diaz Caneja, cuando lo cierto es que

(69) El Día de Palencia, 17 de Junio de 1931. Lluvia de candidaturas para las próximas elecciones.

(70) Carta ológrafa, en el archivo de los herederos de Ricardo Cortés.

para esa fecha César Gusano estaba ya comprometido con los radicales y radicales-socialistas para formar parte de la candidatura de la conjunción republicano-socialista, y Juan Diaz Caneja estaba en perfecto entendimiento e iniciando campaña con Ricardo Cortés para ir los dos a la contienda electoral, ambos por la Unión Castellana Agraria, como puede verse por El Día de Palencia del día 15 de Junio de 1931.

Ese mismo día 17 de Junio lo pasó en la capital palentina el conde de Vallellano, ex alcalde de Madrid y ex diputado, que sostuvo contactos con elementos agrarios palentinos en orden a presentar su candidatura para la Asamblea constituyente (71).

El día 18 de Junio, Abilio Calderón publicaba en la prensa local su candidatura con el carácter de castellanista - agrario independiente, y el día 15 lo había hecho Ricardo Cortés, que iba en candidatura con Juan Diaz Caneja.

El día 20, víspera de la proclamación de candidatos, la organización de derechas Centro de Unión Castellana, se apartó de la lucha electoral. Ese mismo día, El Día de Palencia había salido a la calle con un editorial bien medido, pero incisivo, contra la falta de sentido político de las derechas palentinas, que no veían más allá de los estrechos zancadilleos locales para alcanzar su meta. Puede que esta editorial sirviera de revulsivo para decidir la retirada del Centro de Unión Castellana. "Para que nosotros escarmentemos de nuestra indolencia y modifiquemos nuestros procedimientos -decía el periódico- haráfalta, ciertamente, que nos fustigue la adversidad,

(71) El Día de Palencia, 18 de Junio de 1931.

que nos persigan los descalabros y que sirvamos una y cien veces de ludibrio y escarnio a todas las audacias" (72).

El día 21 fueron proclamados oficialmente las candidaturas por la Junta provincial del Censo. Ricardo Cortés y Abilio Calderón lo fueron cada uno en solitario y por separado, pues Juan Diaz Caneja retiró su candidatura en el momento de la proclamación. A partir de este momento la razón política de dos hombres, con talento político, el de Abilio Calderón con -- marchamo histórico, y el de Ricardo Cortés aún sin haberlo -- puesto a prueba, pudo más que las rivalidades localistas orquestadas, más que por los propios protagonistas candidatos, -- por las mamarillas que rodeaban a uno y otro.

El día 23 se hacía pública la candidatura derechista que componían Abilio Calderón y Ricardo Cortés (73). El 24, -- Diaz Caneja "justificaba", mediante carta abierta a la prensa palentina, su retirada de la lucha por razones de "salud", y el día 25, Abilio Calderón y Ricardo Cortés se dirigieron desde las páginas de El Día de Palencia a sus electores advirtiéndoles que la "única candidatura de derechas es la que" formaban ellos dos. Y añadían: "Para frustrar maniobras de enemigos de esta candidatura, advertimos que no se vote ninguna candidatura de derechas que no contengan éstos dos nombres... únicos -- candidatos que componen la candidatura de coalición derechista recomendada a todos los elementos de derechas" (74).

El acuerdo entre Ricardo Cortés y Abilio Calderón -- dió paso a que las derechas palentinas accedieran a las Cortes Constituyentes. La guerra electoral entre estos dos candidatos

(72) El Día de Palencia, 20 de Junio de 1931.

(73) El Diario Palentino, 23 de Junio de 1931.

(74) El Día de Palencia, 25 de Junio de 1931.

cada uno con una fuerza específica, hubiera supuesto posiblemente la derrota de los dos. Y contra esta unión no pudo ni siquiera la intemperancia de Antonio Monedero, de tan honda raigambre agraria en los campos de Palencia, donde desde 1913 venía trabajando en el sindicato católico agrario, y desde 1924 era fundador y presidente inamovible de la Liga de Campesinos. Monedero llegó al extremo de hacer público en la prensa y en hojas volanderas que, aunque no había sido proclamado oficialmente candidato por la Junta provincial del Censo, él continuaba la presentación de su candidatura por la provincia palentina, "dado que no tiene que ver nada la proclamación con la -- elección" (75).

Días antes, Antonio Monedero, en "Adelante" (76), había dado un feroz ataque a Angel Herrera y a Acción Nacional, manipuladora de Unión Castellana Agraria y que constituía, según Monedero, "un refugio o gazapera de monárquicos vergonzantes y upetistas trasnochados que no se atreven a dar la cara.."

Por el frente de izquierdas, la candidatura única -- presentada fué la de Conjunción republicano-socialista, integrada por:

- César Gusano, abogado, y presidente del Comité provincial de Derecho liberal republicana.
- Matías Peñalva y Alonso de Ojeda, de Alianza republicana, gobernador civil de León.

(75) El Día de Palencia, 25 de Junio de 1931.

(76) "Organo Oficioso de la Agrupación Social Republicana Independiente. Derivación de la Liga de Campesinos". Sin número ni fecha.

- Francisco Sánchez Rivera, socialista (77).

El día 20 de Junio se había acordado retirar de la --
Conjunción las candidaturas de Pablo Pinacho, alcalde de Palen-
cia, y del lerrouxista Carlos Alonso.

El día 21 el partido provincial socialista acordó ex
pulsar de su seno a Asurio Herrero por "haber anunciado su can-
didatura... sin estar aprobada todavía por la Ejecutiva del --
Partido..." (78).

Las elecciones se celebraron sin que se registrasen
incidentes de ningún orden. Acudieron a las urnas el 88 por ---
100 de los electores. El escrutinio arrojó los siguientes re--
sultados:

- César Gusano	25.029 votos	
- Abilio Calderón	24.568	"
- Ricardo Cortés Villasana	24.107	" (79)
- Matías Peñalva	19.832	"

Los derrotados quedaron con la siguiente votación:

Juan Sánchez Rivera	16.115 votos	
Antonio Monedero Martín	7.216	"
Fernando Suárez de Tangil	2.418	"
Asurio Herrero	1.656	"
César Lastra	188	"

(77) El Día de Palencia, 22 de Junio de 1931.

(78) El Día de Palencia, 22 de Junio de 1931.

(79) A Ricardo Cortés le costó salir diputado 4.981'90 pesetas. Esta cantidad comprendía la totalidad de gastos realizados: facturas de imprenta por hacer las candidaturas, anuncios en prensa, alquileres de automóviles, comidas e invitaciones de apoderados, sueldos del personal que colaboró en la campaña en oficina o por la provincia. (Contabilidad existente en el archivo de los herederos de Ricardo Cortés).

3.3.4.- Salamanca

Dice Gil Robles que la lucha electoral en Salamanca fué durísima (81). Y ciertamente, en Salamanca, las elecciones para las Constituyentes estuvieron marcadas por la villencia - antes y después del día de las votaciones, provocada, fundamentalmente, por la sorpresa que para las fuerzas políticas de izquierdas supuso la acogida en la circunscripción de Gil Robles, que en pocos días recorrió toda la provincia, en un alarde de fuerzas físicas y mentales y supo recaudar para la causa derechista los elementos de orden existentes, anteriormente sumidos en la duda, el miedo y en la manipulación demagógica que se hacía entre ellos, el mayor porcentaje labrantines, con el ofrecimiento de que se les repartirían las tierras de los terratenientes.

Desde el primer momento de iniciarse la campaña electoral, se dibujaron en el horizonte de la contienda dos candidaturas de derechas, que al contrario de lo sucedido en otras provincias, no se hicieron la guerra absurda, sino que lograron, sin mayor dificultad, aunar fuerzas y eliminar actitudes intransigentes.

Una de esas candidaturas había surgido de Acción Castellana, organización política fundada por Lalamie de Clairac en Junio de 1930 (82), para mover los elementos agrarios a fin de redimirlos de todos los males que aquejaban al campo, por medios que no discrepasen de los principios cristianos. Acción Castellana no sólo se propuso en su fundación fines políticos

(81) GIL ROBLES, J.M.: No fué posible la paz, pág. 39

(82) GIL ROBLES, J.M.: No fué posible la paz, pág. 39

agrarios, sino también expandir por el campo salmantino la luz de las verdades cristianas (83). Gil Robles, que había sido señalado por Angel Herrera para ir a las elecciones por Salamanca, a cuyo claustro universitario pertenecía por entonces, que do incorporado a la candidatura de Acción Castellana que ya -- contaba con Lamamíe de Clairac y Luis Bermúdez de Castro.

La otra candidatura, también de significación agraria la constituían dos conocidos salmantinos, Cándido Casanueva, - hijo de la provincia y Notario de Madrid, y el ganadero de reses bravas Argimiro Pérez Tabernero.

La Gaceta Regional, diario confesional, muy al principio de la campaña electoral, hacía saber a sus lectores que Acción Nacional y Acción Castellana habían llegado a un acuerdo para presentar candidaturas en las próximas elecciones y -- que se estaban llevando a cabo activas gestiones para la unión de la candidatura de Acción Castellana con la formada por Cándido Casanueva y Pérez Tabernero. Dicho periódico decía también que estas gestiones se esperaba llegasen a buen término, con - lo cual -decía La Gaceta Regional- "los elementos agrarios con tarán con una candidatura perfectamente homogénea en la ideolo gía fundamental de la defensa de la Religión y del concepto -- cristiano de las reformas sociales, sin perjuicio de la diversi dad de matices de las candidaturas que la integran" (84).

El día 9 de Junio se celebra un mitin de Acción Castellana en Tamames, en que intervienen Gil Robles haciendo "ma

(83) Esta afirmación puede comprenderse viendo los actos de propaganda llevados a cabo por Lamamíe por casi toda la provincia, a partir de la fundación de Acción Castellana, recogidos en La Gaceta Regional.

(84) La Gaceta Regional, 5 de Junio de 1931.

nifestaciones de creencias católicas, no sólo en el aspecto individual, sino como factor de paz en la sociedad" (85). Es el acto en que Gil Robles se da a conocer. El mismo día 9 se constituye el Bloque agrario salmantino sin la participación de Gil Robles ni Lamamié de Clairac.

El día 12 La Gaceta Regional insertaba una carta de los candidatos de Acción Castellana diciendo que se habían llevado a cabo gestiones durante quince días para unir las candidaturas de Acción Castellana y la de Cándido Casanueva y Pérez Tabernero, sin haber "llegado al resultado apetecido no por -- culpa de Acción Nacional y que no les había quedado otro camino que empezar su propaganda en candidatura aislada".

La unión entre las dos candidaturas agrarias se alcanzó tras los acontecimientos que tuvieron lugar el día 14 en la ciudad del Tormes. El día 11, en un mitin en Ledesma, coincidieron Gil Robles y Lamamié de Clairac con Ernesto Castaño, abogado sin ejercer y labrador destacado de la provincia, que era portavoz del Bloque agrario salmantino recién constituido. Ernesto Castaño forzó físicamente a Gil Robles a ponerlo en -- pié y que hablara a los congregados. Según Ernesto Castaño, Gil Robles "cautivó a las fuerzas agrarias presentes en Ledesma -- por su programa, su claridad y su rica y brillante oratoria. -- Los elementos más significados coincidieron unánimemente en -- afirmar: "Gil Robles es el hombre"" (86).

Tanto Gil Robles como Lamamié de Clairac, que no querían contribuir a la división de los elementos derechistas de Salamanca, dijeron que "se someterían a lo que el Bloque acor-

(85) La Gaceta Regional, 10 de Junio de 1931.

(86) Testimonio al autor de Ernesto Castaño, el día 25 de Agosto de 1.973.

dara" (87) respecto a la presentación de candidaturas.

El día 14, domingo, se congregaron en el teatro Bretón de la capital salmantina elementos de derechas de toda la provincia, en su generalidad con significación agraria, con la firme convicción y el grito unánime de que "había que hacer al go ante la situación por que España pasaba" (88). Tal fué la concurrencia, que hubieron de trasladar el acto a la plaza de toros, en donde se celebró un mitin del Bloque agrario en que intervinieron José Manuel García Orive, presidente del Bloque, y José Cimas Leal, abogado asesor del Bloque. Gil Robles se negó a hacer uso de la palabra antes de que los elementos del -- Bloque decidieran, y como los concurrentes en la plaza de to-- ros insistieran en que tomase la palabra, Gil Robles lo que tomó fué la decisión de abandonar la plaza, pues se quiso mantener en su propósito, manifestado en Ledesma, de "retirarse de la lucha, si el Bloque no le designaba como uno de sus candidatos" (89). Por la tarde, en la Cámara de Comercio se celebró -- una reunión de los delegados de 136 pueblos, (Lamamié de Clairac asistía por Alba de Tormes), en donde se nombraron los candidatos del Bloque que, según dijo Cimas Leal, "para no frac-- cionar más los elementos afines no presenta candidatos propios" (90). La elección hecha por el Bloque arrojó los siguientes resultados:

(87) La Gaceta Regional, 16 de Junio de 1931.

(88) CASTAÑO AREVALO, E.: testimonio del autor.

(89) La Gaceta Regional, 16 de Junio de 1931.

(90) La Gaceta Regional, 15 de Junio de 1931.

Lamamié de Clairac	106	votos
Gil Robles	104	"
Marcos Escribano	95	"
Filiberto Villalobos	84	"
Cándido Casanueva	69	"
Julio Ramón y Laca	60	"
Diego Martín Vélez	49	"
Luis Peña López	25	"
Ernesto Castaño	21	"
Argimiro Pérez Tabarnero	11	"
García Orive	9	"
Luis Capdevilla	9	"
Gonzalo Queipo de Llano	6	"
Angel Coca	5	"
José Camón Aznar	1	" (91)

Fueron elegidos candidatos del Bloque agrario los cinco primeros, para quienes la Comisión organizadora del Bloque pidió público apoyo a todos los elementos agrarios de la provincia, propietarios, colonos y obreros. "El Bloque -decía el ruego de la Comisión- debe apoyar a los señores don Filiberto Villalobos, don Cándido Casanueva, don José María Lamamié de Clairac, don Tomás Marcos Villalobos y don José María Gil Robles, sea cual fuere la actitud que guarden entre sí dichos candidatos, de los cuales esperan las masas agrarias que, lo mismo ahora que después del 28 de Junio, colaboren decididamente para conseguir la unión de los sectores del agro, fin primordial del Bloque" (92).

(91) La Gaceta Regional, 15 de Junio de 1931.

(92) La Gaceta Regional, 18 de Junio de 1931.

A partir de este momento, Gil Robles se convirtió en la esperanza política de todas las derechas salmantinas. Firma da por Nogara, se publicó en La Gaceta Regional, el día 18 una semblanza en la que se decía que Gil Robles, "por su brillantí^usimo historial de ciencia, de acción social y católica..., por su elocuencia fácil, encendida y brillante, por su preparación científica en cuestiones de derecho político..., será el candi^udato ideal para esta noble circunscripción salmantina".

El domingo 21 fueron proclamados oficialmente por la Junta provincial del Censo las candidaturas siguientes:

Por la conjunción republicano-socialista:

- Miguel Unamuno
- Primitivo Santa Cecilia
- Victoria Kent
- Casto Prieto Carrasco
- José Camón Aznar

Por Alianza republicana y Derecha liberal republicana

- Tomás Marcos Escribano
- Julio Ramón y Laca

Por el Partido Liberal Demócrata

- Filiberto Villalobos
- Luis Capdevilla

Independientes

- Diego Martínez Veloz
- Angel Coca
- Gonzalo Queipo de Llano
- Coronel Galante
- Serafín Piernas

Candidatos católicos agrarios

- José María Lamamié de Clairac
- José María Gil Robles
- Cándido Casanueva Gorjón (93)

La jornada electoral fué pródiga en incidentes. "La desesperación de nuestros adversarios -dice Gil Robles- al difundirse los primeros resultados del escrutinio el mismo día - 28, no reconoció límites. A la mañana siguiente, las turbas rodearon, con el intento de asaltarlo, el hotel donde me alojaba; irrumpieron en las oficinas electorales del Bloque agrario destrozando cuanto allí se encontraba... El Gobernador Civil, lejos de oponerse a los excesos de las turbas,..., alentaba los desmanes" (94).

El 79'31 por 100 del cuerpo electoral acudió a las urnas. Los candidatos católicos agrarios Gil Robles, Cándido Casanueva y Lamamié de Clairac, obtuvieron el 37'12 por 100, el 35'68 por 100 y el 33'14 por 100, respectivamente, de los votos emitidos.

Según el escrutinio oficial, los siete diputados proclamados por Salamanca obtuvieron los siguientes números de votos (95):

- Filiberto Villalobos, republicano demócrata 32.418
- Primitivo Santa Cecilia, de la conjunción socialista 29.160

(93) Boletín Oficial, Salamanca, 22 de Junio de 1931.

(94) GIL ROBLES, J.M.: No fué posible la paz, pág. 40.

(95) El número de votos que transcribimos están compulsados con los publicados por La Gaceta Regional del día 3 de Julio de 1931 y, en el caso de Gil Robles, con la credencial expedida a su favor por la Junta Provincial del Censo con fecha 2 de Julio de 1931. Difieren sustancialmente con las del libro de GIL ROBLES, J.M.: No fué posible la paz, pág. 40.

Miguel de Unamuno, conjunción socialista	28.849
Tomas Marcos Escribano, Derecha liberal republicana	28.213
José M ^a Gil Robles	26,365
Cándido Casanueva Gorjon	25,618
Lamamié de Clairac	23.649

En la sesión de escrutinio de la Junta provincial del Censo, se produjeron numerosísimas protestas. Los candidatos de la Conjunción republicana socialista, José Camón Aznar y Casto Prieto Carrasco, protestaron 43 actas por simulación en la elección, 18 actas por supuesta simulación, 18 por irregularidades y anormalidades en la elección, 11 por presunción de simulación, 5 por sospecha de simulación, 4 por coacciones diversas, 1 por soborno y 1 por coacción gubernativa. Gil Robles y Lamamié también protestaron 5 actas por simulación de elección, 4 por apariencia de simulación, 3 por presunción de simulación y 3 por supuesta coacción gubernativa y de funcionarios públicos. (96).

En base a las anteriores protestas, la Comisión de actas de las Constituyentes acordó el día 23 de julio anular en su totalidad las elecciones de Salamanca. El día 24 de julio tuvo lugar en la Cámara la discusión del dictamen de la Comisión en la que Gil Robles defendió su propia acta con tal brillantez que salvó las ya anuladas elecciones salmantinas y le reveló como parlamentario de excepción. A partir de ese momento, Gil Robles fue considerado por todos como el parlamentario más destacado de todos los diputados de derechas.

(96). Estas cifras han sido contabilizadas por el autor sobre la credencial expedida a favor de Gil Robles por la Junta provincial del Censo de Salamanca, fechada el 2 de julio, existente en el archivo de las Cortes Españolas, legajo num. 127.

3.3.5.- Santander

Entre todas las provincias que en las Cortes Constituyentes estuvieron representadas por diputados pertenecientes a la minoría agraria, es Santander la que al momento de las -- elecciones ofrecía el mayor contingente de obreros industria-- les y por ello donde existía la mejor y más eficiente organiza-- ción del partido socialista. Repetimos, que nos referimos a -- las provincias que dieron a las Constituyentes por diputados -- integrados en el grupo agrario.

Ello explica que el resultado de las elecciones dieran los cinco puestos de las mayorías a los cinco candidatos -- de la Conjunción republicano-socialista. Y también nos explica que hubiera en Santander tan escaso entusiasmo en las filas de las derechas para presentarse a las elecciones, pues "por miedo a la reacción de estas fuerzas socialistas los elementos de rechistas tenían verdadero miedo a participar en la lucha electoral" (97).

En los primeros días de Junio una comisión de dere-- chas santanderina, de la que formaba parte Enrique Menéndez Pelayo, Escalante y otros, visitó en Madrid al catedrático de la Universidad Central Pedro Saiz Rodríguez, hijo de madre montañesa, que había pasado años en la Biblioteca Menéndez Pelayo -- de Santander y en cuya provincia tenía algunas propiedades rú-- ticas, para proponerle que aceptara la candidatura de derechas en unión del canónigo de la catedral santanderina e insigne -- sindicalista católico agrario, Lauro Fernández González. Pero Saiz Rodríguez "aceptó por puro compromiso personal con los --

(97) Testimonio de Pedro Saiz Rodríguez en la entrevista citada.

elementos de la comisión y por miedo a ser llamado cobarde" (98).

Por su parte Lauro Fernández González, disciplinadamente, siguió las indicaciones de su obispo monseñor José Eguino Trecu y aceptó ir a las elecciones, incluso contra su propia voluntad que iba por caminos muy distantes de la política (99).

A partir de este momento Saiz Rodríguez y Lauro Fernández iniciaron la organización de las derechas montañesas bajo la denominación de Agrupación Regional Independiente, que subsistiría durante todo el primer bienio republicano. La propia campaña electoral vino a constituir la primera serie de pasos a dar en la puesta en marcha de dicha agrupación.

La unión de Lauro Fernández y Pedro Sainz Rodríguez fué un acierto. A Sainz Rodríguez no le conocía nadie en la provincia de Santander. El ir acompañado del canónigo santanderino era la mejor carta de presentación para el joven catedrático, ya que Lauro Fernández gozaba del máximo prestigio entre todos los medios agropecuarios de la Montaña, en muchos casos al margen de toda ideología y de su condición de clérigo (100). Por su parte Pedro Saiz Rodríguez aportaba a la candidatura la galanura de su verbo y la altura de su pensamiento.

(98) Testimonio de Pedro Sainz Rodríguez en entrevista citada.

(99) Testimonio de sus sobrinos carnales, Antonio Sainz Fernández, sacerdote, y Agripina Sainz Fernández, en entrevista con el autor el día 23 de Junio de 1973.

(100) Testimonio de diversos colaboradores de Lauro Fernández - en sus actividades sindicalistas, hecho al autor en entrevista con los mismos en la Cooperativa de Sindicatos Agrícolas Montañosas (SAM) en Renedo, fundada por Lauro Fernández. Fecha de la entrevista, el día 10 de Julio de 1973.

La Junta provincial del Censo en su reunión oficial del día 21 de Junio, aceptó los nombres de todos los propuestos para candidatos que lo fueron en número de 53 y que en su totalidad fueron proclamados oficialmente candidatos a las -- elecciones para las Cortes Constituyentes. A la lucha electoral sólo acudieron las siguientes candidaturas (101):

Por la Conjunción republicano-socialista

- Bruno Alonso González, socialista
- Ramón Ruiz Rebollo, federal
- Eduardo Pérez Iglesias, federal
- Gregorio Villarias López, radical socialista
- Manuel Ruiz de la Villa, radical socialista

Por la derecha liberal republicana

- Alonso Velarde Blanco
- Emilio Herrero Mazorra, periodista
- José Alday Redonet, industrial

Por el Partido republicano radical

- Isidro Mateo Ortega, radical lerrouxista

Independiente

- Victoriano Sánchez Sánchez

Por Acción Nacional Agraria

- Pedro Sainz Rodríguez
- Lauro Fernández González

Acudieron a las urnas el 77'20 por 100 del cuerpo -- electoral.

El resultado de las elecciones fué el siguiente:

Bruno Alonso.....	36.663 votos
Ramón Ruiz Rebollo.....	35.700 "
Gregorio Villarias.....	31.950 "
Eduardo Pérez Iglesias.....	31.763 "
Manuel Ruiz de la Villa....	31.155 "
Lauro Fernández González...	22.575 "
Pedro Sainz Rodríguez.....	22.490 "

Los cinco primeros que alcanzaron los puestos ínte-- gros de la mayoría eran los que componían la candidatura de -- conjunción republicano-socialista. Es decir, los cinco puestos de la mayoría fueron logrados por los cinco diputados que inte graban la candidatura más izquierdista.

El resto de los candidatos obtuvieron los siguientes votos:

Alonso Velarde, Derecha liberal republicana	17.071
Emilio Herrero, Derecha liberal republicana	16.603
Victoriano Sánchez, Derecha liberal republi	
cana, pero proclamado como candidato in-	
dependiente.....	14.495
José Alday, Derecha liberal republicana....	10.655
Isidro Mateo, radical.....	10.062

También obtuvieron votos Angel Escabro, 881; José Bu llejos, 674; Gabriel León, 599; y Luis de Hoyos Saiz, 545, sin proclamación definitiva políticamente.

3.3.6. Santa Cruz de Tenerife

El arraigo del republicanismo histórico lerrouxista en las islas de Tenerife, La Palma, Hierro y Gomera, que constituían la circunscripción electoral de Tenerife, fué lo que definió a las elecciones en dicha circunscripción para las Constituyentes. En todo momento el partido radical fué el dueño de la situación. La marea electoral adquirió la tónica que se derivaba de las actuaciones de los radicales. Junto a los radicales, el incipiente socialismo tinerfeño no pudo, como sucedió en otras provincias, imponer las reglas del juego en las elecciones, aunque el partido radical de Tenerife no quiso en ningún momento la enemistad con los socialistas con los que no llegó a existir ni siquiera distanciamiento enojoso.

Al lado de éstas dos fuerzas políticas de signo izquierdista, las derechas quedaban anuladas en el mapa electoral como para que no hubieran conseguido ningún escaño en la Asamblea constituyente. Y si no fué así, más se debió a traspie dado en la izquierda que a la fuerza real de la derecha (102).

Al ponerse en marcha la campaña electoral el partido republicano tinerfeño designó sus cadidatos y se unió con los socialistas para hacer la campaña. Así, pues, la candida

(102) Testimonio de Andrés Arroyo Perdigon que en entrevista con el autor en Cádiz el 15 de abril de 1.973, nos dijo habérselo oído repetidas veces a su padre.

tura de la conjunción republicano socialista incluía al republicanismo histórico y al republicanismo socialista que puso su ideal al servicio del nuevo régimen, con una nítida visión de recorrer juntos los caminos de la elección. Pero desde el primer momento de existencia de la candidatura se planteó un problema como era el de aspirar la conjunción republicano socialista^a los dos puestos de las minorías sin haber hecho desde el principio la distribución y designación de los candidatos para tales puesto. Y las ambiciones de partido de ocupar dichos puestos llegó a romper la candidatura de la conjunción republicano socialista.

Refiriéndose a la anterior ruptura, el periódico republicano radical isleño, La Tarde, dijo lo siguiente: "Lo que ha ocurrido ahora se pudo haber previsto y tal vez evitado de haber sido mas concretos y mas firmes los extremos del pacto electoral primeramente establecidos. Mas de todos modos, y sin que disminuya con ello el malestar que este deplorable hecho produce...juntos o separados socialista y republicanos, Tenerife y con ella las islas....no han de mostrar la menos tibieza en la propugnación y demostración de sus inalterables principios" (103).

Las candidaturas radical y socialista, tras la ruptura, quedaron así:

(103) La Tarde, 23 de junio de 1931.

Partido republicano tinerfeño

Alejandro Lerroux

Antonio Lara y Zárate, abogado.

Andrés Orozco y Batista, alcalde de Santa Cruz.

Alonso Pérez Díaz.

Candidatura de las agrupaciones socialistas

Domingo Pérez Trujillo

Antonio Barroso León

José Gerardo Martín Herrera

Indalecio Prieto Tuero.

La derecha tinerfeña no acertó a organizarse. No llegaron a cuajar una candidatura. Con caracter independiente fueron a las elecciones tres significados elementos de orden. Andrés Arroyo, tradicionalista, ex-diputado que en los años veinte había conseguido para Canarias el establecimiento de industrias con capital extranjero, y un prestigioso y joven profesor, Blas Pérez González, entonces catedrático de la Universidad de Barcelona. El tercero era Angel - Capote que en la capital tinerfeña alcanzaba cierto prestigio.

Andrés Arroyo, escondió su caracter tradicionalista a la hora de ir a las elecciones de las Constituyentes. Su rabioso tradicionalismo y su larga trayectoria de católico ferviente y activo militante en las organizaciones religiosas de Tenerife, tan conocida por todos en las islas, quedaron sin airear en el momento de ir a la lucha. Y es de no

tar que, siendo Andrés Arroyo tan significadamente derechista, rozando el extrremismo, un periódico de tanto desenfado como el lerrouxista La Tarde, no acometiera contra Arroyo. Antes al contrario, éste periódico se hizo eco en sus páginas, con todo respeto, del extenso manifiesto de Arroyo, que incluso reprodujo en sus párrafos más significativos. Pero el precio para Andrés Arroyo de este airoso estar en la contienda sin sufrir los belicismos de la izquierda, fué camuflar su verdadero pensamiento y sentir político y hasta hacer acertado elogio en su manifiesto de la fuerza radical y del periódico que en Santa Cruz obedecía órdenes de Lerroux.

Por otra parte, el haber adoptado una posición más conservadora y al menos en línea con su pasado, hubiera supuesto para Andrés Arroyo no haber llegado a las Constituyentes. Supo contemporizar y no fustigar a nadie. En su muy extenso manifiesto, trasladado al cuerpo electoral desde impecables hojas volanderas, fijó: "Presentaré, pues, mi nombre, sólo, suelto, sin figurar de partido alguno, porque en ningún partido estoy. Diré a mis amigos que veo y veré con satisfacción que triunfen los señores Lara y Lerroux; el primero porque hijo de nuestra tierra es, por sus dotes de todo orden, garantía de éxito para la representación de la provincia, y el segundo porque sobre ser un prestigio nacional y un Jefe republicano que con su posición puede ser de gran utilidad para nuestra provincia, es además un entendimiento clarísimo y un caracter de acendrado sentido gubernamental" (104).

(104) Ejemplar del manifiesto cedido por Andrés Arroyo Perdigón, hijo de Andrés Arroyo González Chaves.

La jornada electoral transcurrió sin especial relieve en incidentes, aunque con escasa proporción de votantes. Sólo emitieron su voto el 61 por 100 del censo. El resultado del escrutinio fué un éxito clamoroso para los radicales. Arroyo estuvo entre dos peligros para ser diputado. Por un lado Blas Pérez González obtuvo solamente 717 votos menos que él; por otra parte Arroyo sólo superó en 0,68 por 100 el porcentaje de votos que el decreto de 8 de mayo de 1931, exigía para poder ser proclamado diputado.

Los resultados del escrutinio fueron los siguientes:

Alejandro Lerroux	25.269	votos.
Antonio de Lara Zárate, radical ...	24.269	"
Antonio Pérez Díaz, radical	21.691	"
Andrés Orozco, radical	21.350	"
Domingo Pérez Trujillo, socialista..	10.825	"
Andrés Arroyo González Chaves, in- dependiente	8.293	"

La votación de los derrotados fué la siguiente:

Blas Pérez González, independiente.	7.516	votos
Domingo Cabrera Cruz, agrupación socialista	6.514	"
Angel Capote, indefinido	5.593	"
Antonio Barroso León, agrupación socialista	4.842	"
José Gerardo Martín, agrupación <u>so</u> cialista	4.603	"
Indalecio Prieto, agrupación <u>socia</u> lista	4.089	"
Juan José Luque Argenti, <u>sindica</u> - lista	1.666	"

Ramón Gil Roldán, radical	1.550	votos
Juan Rumeu García, indefinido	736	"
Ricardo Ruiz Benitez, indefinido	413	"
José Gutierrez Penedo, regionalista .	201	"
Félix Benitez de Lugo, Derecha liberal republicana	176	"

(105)

3.3.7. Segovia.

En Segovia se tiene un claro exponente de elecciones en que las derechas mal organizadas y peor avenidas entre sí no supieron ir a la contienda olvidando antiguas clasificaciones partidistas para formar candidaturas ajenas a toda mira personal.

Por parte de la izquierda, tampoco puede decirse que los distintos partidos o sectores llegaron a una inteligencia. La conjunción republicano socialista se formó sin la Derecha liberal republicana que presentó candidatura propia y cerrada. El día 11 de junio se celebró una Asamblea de partidos republicanos a la que no asistió la Derecha liberal republicana. Estuvieron presentes treinta representantes, de la Agrupación provincial socialista, Radicales Socialistas, Acción republicana y Agrupación al servicio de la República. De esta reunión salió la candidatura de la con

(105) La Tarde, 5 de julio de 1931. Los datos sobre la filiación política de los candidatos están obtenidos de La Tarde y Gaceta de Tenerife de los días 5 a 28 de junio de 1931.

junción republicano socialista sobre la base de una propuesta que sometida a votación fué elegida con tres nombres de los cuatro propuestos. Quedó excluido el presidente nacional de los catedráticos de Instituto, Leonardo Martín Echevarría que había pertenecido en otros tiempos al claustro del instituto segoviano (106).

La conjunción quedó así:

Pedro Romero Rodriguez, capitán de Artillería,
perteneciente al partido radical.

Francisco Martín de Antonio, radical socialista.

Cayetano Redondo Aceña, ex director del periódico madrileño El Socialista, perteneciente al partido de Pablo Iglesias.

La Derecha Liberal republicana, presentó una candidatura, puede decirse, de carácter sanitario que integraron tres médicos:

Eustaquio Rebollar Rodriguez,

Antonio García Tapia,

Wenceslao Delgado (107).

Habían llegado casi a su fin las negociaciones entre los miembros de la Derecha liberal republicana para incluir otro nombre más en la candidatura anterior. Tratábase

(106) El Adelantado de Segovia, 12 de junio de 1931.

(107) El Adelantado de Segovia, 22 de junio de 1931.

del sacerdote Francisco Romero Otazo que había sido indicado por el Comité central del partido. Pero el comité local rechazó este nombre en su reunión del día 17 de junio y lo sustituyó por el de Wenceslao Delgado (108).

Las derechas segovianas fueron incapaces de ir a la lucha puestos de acuerdo. Una atomización de sus fuerzas fué la nota característica de su actuación en la contienda. Los elementos más destacados eran los siguientes:

El canónigo del Burgo de Osma, segoviano bien conocido en la provincia y fuera de ella, pues, era publicista comentado más allá de las fronteras españolas (109), fué a la elección con la denominación de republicano católico independiente. El canónigo García Gallego y Rufino Cano, director propietario de El Adelantado, y futuro diputado de la minoría agraria, estaban más cerca de la enemistad que del entendimiento.

Acción Nacional, aún sin organizar en la provincia segoviana, presentó como candidato al prestigioso segoviano Juan de Contreras, marqués de Lozoya, sin que la organización de Angel Herrera hubiera podido en Segovia hacer candidatura con ningún otro elemento derechista. El Adelantado, tuvo palabras amables para el aristócrata e intelec-

(108) El Adelantado de Segovia, 18 de junio de 1931.

(109) Segovia Republicana, 9 de julio de 1931, por la pluma de Gerardo Alvarez, daba a conocer que la revista polaca Mysl Narodowa del mes de junio anterior, dedicaba un artículo a los libros sobre política cristiana bajo el título "La formación de un nuevo pensamiento político en España".

tual segoviano, pero sin más apoyo ni inteligencia entre Cano de Rueda y Acción Nacional. Cuando aún no se tenían resultados definitivos de las elecciones, temiendo Rufino Cano de Rueda la derrota, El Adelantado de Segovia, echó en cara, con desenfado, al marqués de Lozoya el que se hubiere presentado a las elecciones y con ello haber puesto en peligro el escaño parlamentario del propio Cano de Rueda y el de otro elemento derechista de viaje prosapia en la provincia. "A no presentarse el Marqués de Lozoya, uno de estos dos señores -decía el editorialista de El Adelantado- casi con seguridad el propio Cano de Rueda, uno de és tos dos señores hubiera sido diputado...." (110).

Antonio Monedero Martín, el presidente de la Liga de Campesinos, candidato también en Burgos y Palencia, que gozaba de ascendencia en la zona norte de la provincia segoviana, fué a la elección como candidato independiente en candidatura con su yerno, Manuel Machinbarrena Aguirrebeñena.

Mariano Matesanz, que había obtenido cuatro mandatos por el distrito de Cuéllar para las Cortes de la Monarquía, fué igualmente a la contienda en solitario. No existía entre él y Cano de Rueda discrepancias políticas de orden doctrinal. Pero pudo más el personalismo y "el querer ser" que la sensatez política, y no constituyeron candidatura.

(110) El Adelantado de Segovia, 1 de julio de 1931.

Otro elemento derechista fué igualmente a los co^omicios por su sóla cuenta y riesgo. Se trataba de Francisco Pérez Fernández, director de los Previsores del Porvenir de Madrid que tampoco pudo enlazar sus esfuerzos con algún otro candidato de las derechas.

Rufino Cano de Rueda abogado y director propietario de El Adelantado no fué capaz o no quiso unir las fuerzas derechistas. El día 12 de junio se reunieron en Segovia una serie de elementos de orden afines a Rufino Cano, de más o menos representación en la ciudad, tales como Martín Borregón, Well, Luis Moreno y otros, y no lograron ponerse de acuerdo para formar una candidatura completa de derechas (111). No obstante, Rufino Cano consiguió en dicha reunión un voto de confianza para que durante el desarrollo de las elecciones adoptase las disposiciones que estimase "convenientes para el triunfo de su candidatura y el de aquellas otras mas cercanas al ideal político" que Cano había exteriorizado en su manifiesto.

El abogado y ganadero, Antonio López Villalta su^opo poner una nota de cordura política en el panorama electoral de las derechas segovianas, retirando su candidatura. En carta abierta justificó dicha retirada diciendo que iban a ser los que presumían de ideas derechistas los que "vamos a dar el triunfo con nuestra intransigencia y nuestro deseo de ser, a las izquierdas" (112).

(111) El Adelantado de Segovia, 13 de junio de 1931.

(112) El Adelantado de Segovia, 19 de junio de 1931.

Así las cosas, la elección pudo ser un gran revés para la derecha segoviana que no obstante la desunión y las intemperancias desplegadas entre sí, alcanzó dos puestos de la mayoría.

El resultado del escrutinio fué el siguiente:

Jerónimo Garcia Gallego, católico independiente	14.375
Rufino Cano de Rueda	12.514
Cayetano Redondo Aceña	11.443
Pedro Romero Rodriguez	11.138
Francisco Martín de Antonio	10.488
Antonio García Tapia	10.368
Juan de Contreras López de Ayala	9.490
Mariano Matesanz	9.433
Eutiquiano Rebollar Rodriguez	7.156
Antonio Monedero Martín	6.703
Eugenio Tarragato	3.090
Wenceslao Delgado	1.540
Manuel Macimbarrena	865
Francisco Pérez Fernández	327

(113)

El candidato derrotado Martín de Antonio formuló una protesta contra el acta de Rufino Cano de Rueda, alegando que en la votación de éste existía coacción ejercida por distintas autoridades y por simulación de elecciones en distintos pueblos. Impugnación que no pudo comprobar documental

(113) Boletín Oficial de la Provincia de Segovia, 3 de julio de 1931.

mente Martín de Antonio en las Cortes, por lo que la Comisión de actas dictaminó a favor del acta de Rufino Cano que quedó aprobada por la Cámara el día 20 de julio. Martín de Antonio obtuvo acta por la circunscripción de Madrid en la votación parcial del día 14 de julio. Pero en ciertos sectores de la opinión pública segoviana quedó flotando la acusación de cacicazgo contra Rufino Cano y de ciertas conconitancias entre éste y el gobernador civil. El periódico Segovia Republicana había dicho, en las vísperas de que la Comisión de Actas de las Cortes dictaminará sobre la validez de acta de Rufino Cano que "De haber existido juego limpio, el señor Cano de Rueda no tendría que soportar la suciedad de que ensombrece la mácula blancura de su acta" (114).

3.3.8. Toledo

Antes del 14 de abril de 1931, las fuerzas políticas de la provincia de Toledo se repartían entre organizaciones de los dos partidos históricos, el conservador y el liberal. Existía además un núcleo de socialistas activos y emprendedores. También existían diversos sindicatos católicos agrarios constituidos bajo la dirección del consiliario de la Federación católicos agraria de Toledo, Victor Marin.

En torno a este eje iban a desarrollarse las elecciones para las Constituyentes. En la izquierda, buena organización por parte de las fuerzas socialistas sin entendi-

(114) Segovia Republicana, 18 de julio de 1931: "Glosas post-electorales".

mientos con los demás sectores de la izquierda. En la derecha los elementos más idóneos ni quisieron luchar ni quisieron presentarse.

El Castellano, periódico del arzobispado toledano, cuando entre bastidores se iniciaba la gestación de las candidaturas decía: "... los que como nosotros necesitamos caudillos de marcada tendencia derechista, no sabemos aún si contaremos con candidatos a quienes votar..." (115). En la izquierda se formaron las siguientes candidaturas (116): La conjunción republicana socialista, que se constituyó sin la Derecha liberal republicana, por la oposición de radicales socialistas y radicales que se encontraban en mayoría en la reunión celebrada al efecto el día 14 de junio. Otra candidatura fué la de conjunción republicana. Y además hubo una tercera de Acción republicana.

La Conjunción republicana-socialista la formaron:

Domingo Alonso Diaz. Socialista. Teniente alcalde de Toledo.

Fernán Blázquez, socialista, obrero.

Anastasio Gracia, socialista, secretario general del ramo de la Edificación de Madrid.

Feliz Fernández Villarrublia, socialista; cuarto teniente de alcalde del Ayuntamiento de Toledo.

(115) El Castellano, 5 de junio de 1931: "Las derechas y las elecciones".

(116) Los datos que se dan sobre profesiones de algunos candidatos han sido obtenidos de la prensa toledana El Castellano, República y Heraldo Toledano del mes de junio de 1931, y en entrevistas con "viejos" de Toledo.

José Ballester Gozalvo, radical socialista. Alcalde de Toledo.

Emilio Palomo, radical socialista. Gobernador Civil de Santander.

Perfecto Díaz Alonso, radical.

Pedro Riera, radical, Inspector de enseñanza primaria de Toledo.

La candidatura de Conjunción republicana era la siguiente:

Miguel Maura Gamazo, Derecha liberal republicana.

Agustín Conde y Alonso, abogado, presidente del Comité local de Derecha liberal republicana.

Antonio Velez Fernández, Derecha liberal republicana, agricultor.

Antonio Fernández de la Torre, Derecha liberal republicana, agricultor.

Heliodoro Suárez Inclán, Derecha liberal republicana, abogado.

Alejandro Lerroux, radical.

Francisco Gómez Hidalgo y Alvarez, radical, abogado y periodista.

Francisco Martín de Nicolás, radical, abogado.

La candidatura de Acción republicana la componían:

Manuel Azaña, ministro de la Guerra.

Manuel Alvarez Ugena.

Pedro Rico López, alcalde de Madrid.

Luis Bello.

Francisco Valdés de las Casas, alcalde de Talavera de la Reina.

Con despecho dijo Azaña en un acto electoral en Puente del Arzobispo que iban aparte "por no haber sido incluida Acción Republicana en la Conjunción republicano socialista de Toledo, a pesar de las gestiones realizadas" (117).

Como independiente participó en la lucha electoral, el capitán general de Madrid, Gonzalo Queipo de Llano.

Por la derecha, fué nota destacada, como queda dicho, la pobreza de personalidades dispuestas para la lucha. De haberse organizado mejor las fuerzas derechistas toledanas, el resultado hubiese sido favorable a las mismas. Las elecciones probaron que la provincia de Toledo hubiera sacado más diputados para las Constituyentes de haber salido a la palestra elementos con categoría política, que no puede decirse no existieran, y de haberse organizado las fuerzas derechistas latentes en la provincia.

(117) El Castellano, 26 de junio de 1931.

Al iniciarse los primeros actos electorales, Acción Nacional no estaba aún organizada en Toledo. Refiriéndose a ella, José García Verdugo, dijo en El Castellano el día 5 de junio: "no sabemos si contará con elementos y ayuda eficiente en nuestra provincia para decidirse a la lucha en las circunstancias actuales".

El día 14 de junio, tras diversas gestiones llevadas a cabo por elementos de Acción Nacional, El Castellano, daba a conocer la candidatura de Acción Nacional para la minoría, formada por el canónigo toledano y director, durante ocho años, del periódico que daba la noticia, Ramón Molina Nieto, junto con Dimas de Madariaga y Almendros, hijo de la provincia y obrero destacado perteneciente a la Acción Católica Nacional de Propagandistas.

Tres veces se negó Molina Nieto a ser candidato. Después del triunfo electoral, Molina Nieto declaró que él mismo trató de buscar personas prestigiosas para ir a las elecciones que además de arrastrar votos hicieran buen papel en las Constituyentes. Y sólo cuando no lo consiguió, "ante el temor de que se malograran energías en la provincia" (118) se "resignó a presentarse".

Ramón Molina Nieto y Dimas de Madariaga, en excelentes relaciones de amistad y compenetración de pensamiento, sin embargo, no hicieron manifiesto conjunto ni llevaron a cabo conjuntamente la campaña electoral por los pueblos de la provincia que visitaron cada uno por separado,

(118) El Castellano, 6 de julio de 1931.

casi seguro que por razones de organización. Pues llevaban la misma candidatura, el mismo programa y obedecían idénticas orientaciones. Molina Nieto era bien conocido en toda la provincia que había recorrido no pocas veces cumpliendo sus funciones de predicador muy solicitado.

La lucha fué muy dura. Tres ministros del Gobierno provisional eran candidatos: Azaña, Lerroux y Miguel Maura participaron en la contienda. Azaña recorrió parte de la provincia en dos coches oficiales y era recibido por los pueblos "previamente congregados por los alcaldes siguiendo las órdenes cursadas por telegramas oficiales" (119).

Los resultados del escrutinio fueron, para los que alcanzaron escaño, así:

Perfecto Díaz Alonso	54.031
Fernán Blázquez	53.214
Domingo Alonso	52.740
José Ballester	52.276
Emilio Palomo	51.663
Anastasio de Gracia	51.624
Pedro Riera	50.782
Felix Fernández Villarrubia	50.286
Dimas de Madariaga	31.576
Ramón Molina Nieto	29.429

(120)

(119) El Castellano, 8 de julio de 1931.

(120) El Castellano, 3 de julio de 1931.

3.3.9. Valladolid

Tardaron en organizarse las fuerzas políticas vallisoletanas, tanto de la izquierda como de la derecha, para las elecciones de las Cortes Constituyentes. Este panorama no se despejó hasta los días próximos a la proclamación oficial de los candidatos.

Por la izquierda, laboriosa y difícil fué la formación de la candidatura de coalición republicano socialista. El partido socialista contaba en Valladolid con una buena organización y nómina de afiliados en torno a los talleres nacionales de la RENFE que estaban en Valladolid. Las comisiones de enlace de dicho partido, de Alianza Republicana y del partido radical socialista, concertaron el día 17 de junio, tras largas negociaciones, una candidatura de coalición republicano socialista que formaban las siguientes personalidades:

Isidoro Vergara, vallisoletano de abolengo republicano. Correligionario de Manuel Azaña, bajo - cuya época de presidente del Ateneo madrileño formó parte de la junta directiva. Era subsecretario del ministerio de Hacienda en el momento de participar en la contienda electoral.

Remigio Cabello Toral, tenía una hoja de cuarenta años de servicio al partido socialista obrero, del que era presidente. Le había precedido en tan alto cargo, Pablo Iglesias y Julian Besteiro.

Eduardo Ortega y Gasset, radical socialista y gobernador civil de Madrid.

Luis Araquistain Quevedo, periodista y escritor de los más exigentes lectores, gozaba de prestigio único en el partido socialista español. Formaba parte de la gobernación de la República desde la subsecretaría del ministerio de Trabajo.

El mismo día de la proclamación oficial de los candidatos, unas horas antes de dicho acto, se rompió la coalición republicano socialista y los cuatro candidatos estaban dispuestos a ir a la lucha separadamente (121). Al día siguiente se hacía público que se mantenía la coalición pactada para los tres partidos y de modo definitivo irían a las elecciones, aunque en la candidatura se hizo un cambio. La nota dada a la prensa decía así: "Reunidos en la noche de hoy las comisiones de enlace de los partidos Socialista obrero, Radical socialista y Alianza republicana de Valladolid, acuerdan de modo definitivo mantener la coalición pactada para las próximas elecciones de Cortes constituyentes por la provincia de Valladolid, concretada en la siguiente candidatura: Don Remigio Cabello Toral, don Isidoro Vergara Casterillon, don Vicente Sol Sanchez y don Luis Araquistain Quevedo" (122). El cambio fue el de Ortega y Gasset por el de Vicente Sol Sanchez, radical socialis

(121) A B C, 23 de junio de 1931.

(122) El Norte de Castilla, 23 de junio de 1931.

ta, agente ferroviario y en aquél momento gobernador civil de Badajoz.

Frente a la Conjunción republicano socialista, la derecha fué a la lucha electoral con varios nombres de distinta significación y sin formar candidatura única.

Antonio Royo Vilanova, aragonés de nacimiento pero con mucho de arraigo vallisoletano. En Valladolid se casó y nacieron sus hijos, allí ejercía la docencia universitaria explicando Derecho administrativo en la Universidad vallisoletana, y en Valladolid había consumado su vocación periodística desde las páginas de El Norte de Castilla en el que desde 1912 era director. El propio Royo Vilanova diría en su manifiesto electoral que había renunciado al deseo de acudir a las Cortes Constituyentes, esperando a que se organizase el Senado de la República para defender en él los mismos intereses que había defendido en el Senado de la Monarquía. La razón de ir a las elecciones de diputados para las Constituyentes la dió Royo Vilanova con estas palabras: "Un grupo nutrido de amigos cariñosos y de castellanos respetables me hacen salir de mi discreto retraimiento y tienen la benevolencia de suponer que mi modesto nombre puede sumar los votos suficientes para ocupar uno de los puestos de las minorías.... Pueden renunciarse los derechos pero no deben rehuirse las obligaciones, y en las actuales circunstancias es un deber honroso aceptar los puestos de lucha y de responsabilidad...." (123).

(123) El Norte de Castilla, 19 de junio de 1931.

Royo Vilanova que en política había sido, desde la primera década del siglo, el "albista" número uno del país, fué a las elecciones con otra nominación que su mismo ingenio inventó. "Estos amigos -dice Royo Vilanova al ir a las elecciones- quieren que me presente como diputado agrario, y rindiéndome a su voluntad, yo quisiera que me reconocieran el derecho de llamarme, si triunfo, diputado trigueroQuiero ser un diputado triguero para ser siempre un diputado netamente castellano" (124).

Otro candidato con prestigio ya hecho en Valladolid y su provincia era Pedro Martín Martín, ingeniero jefe de la División Hidráulica del Duero. El y su hermano Cándido Martín, agricultor muy conocido en todos los medios rurales, destacaban por su talante agrarista. Sin duda, Pedro Martín Martín, era más agrario que político, título que él no rechazó a la hora de buscar su candidatura pero que él no había cultivado anteriormente. Junto con Mariano Valdés, agricultor vallisoletano y de neto carácter derechista, pero sin valía política alguna, formó Pedro Martín candidatura para las Constituyentes por el "Partido Nacional Agrario". Pedro Martín y Mariano Valdés se presentaron ante el cuerpo electoral como derechista equilibrados: "Somos demócratas por convencimiento, es decir partidarios de la igualdad de derechos ante la ley, porque a ello nos obliga y así lo ha enseñado la práctica de la profesión agrícola....Forma parte de nuestro ideario combatir todo privilegio injusto, lo mismo los abusivos tradicionales, que los no menos

(124) El Norte de Castilla, 19 de junio de 1931.

odiosos que en nombre de la libertad ...se pretenden imponer por los modernos autócratas..." (125).

El periódico, Diario Regional, tan estrechamente vinculado al arzobispado vallisoletano que a la sazón ocupaba don Remigio Gandásegui, recibió con agrado estas candidaturas, aunque los hombres que la formaban, sobre todo Royo Vilanova, portaran un talante mas liberal que el que encarnaba el periódico. El mismo día que se hicieron públicos los manifiestos de Royo Vilanova y Pedro Martín, el Diario Regional decía: "Los manifiestos que arriba se publican aclaran la situación política de Valladolid, al lado de acá. Son tres los puestos que se disputan frente a la Conjunción; el cuarto puesto queda vacante...los agrarios quieren presentarse químicamente puros sin ninguna aleación y el candidato independiente por querer mejor parecerlo, rechaza toda unión" (126).

A las pocas de leerse ésto anterior en el Diario Regional, éste periódico formaba su candidatura, la más significativamente católica de las que fueron a la lucha. Se trataba de Rafael Serrano Serrano a quien desde el momento de hacer público su manifiesto fué apadrinado entusiásticamente por el Diario Regional.

Fueron proclamados 35 candidatos. Pero en la lucha electoral fueron eje los socialistas y los católicos -

(125) Diario Regional, 19 de junio de 1.931.

(126) Diario Regional, 19 de junio de 1931.

no ultras de significación agraria como eran Royo Vilanova y Pedro Martín. Los partidos republicanos, como dijo El Norte de Castilla, organizaron "sus comités rurales sobre la base de los viejos partidos", en tanto que los socialistas dieron el mejor testimonio de "cohesión, de disciplina y de fuerza. El bloque de la coalición -dijo El Norte- le han mantenido ellos".

El electorado acudió a las urnas en la proporción del 78 por 100. Los resultados del escrutinio fueron de triunfo completo para la coalición republicano socialista que se llevaron los puestos y de una airosa prueba para las derechas que alcanzaron los dos puestos de la minoría. Los votos obtenidos por los candidatos que resultaron elegidos, fueron los siguientes:

Isidoro Vergara, Acción Republicana ...	35.943
Remigio Cabellp, socialista	30.718
Luis Araquistain, socialista	30.160
Vicente Sol, radical socialista	29.662
Antonio Royo Vilanova	28.046
Pedro Martín Martín	25.713

(127).

El resultado fué acogido con gozo por el Diario Regional, no obstante ser derrotado su candidato. Estas fueron las palabras del editorial que dedicó el periódico a las cifras que salieron de las urnas: "... es plenamente satisfactorio porque refleja de manera indudable el senti-

(127) El Norte de Castilla, 3 de julio de 1931.

do conservador de Valladolid y su provincia. Este espíritu conservador corresponde a un estado colectivo de conciencia, con sus antecedentes psicológicos propios y afirmaciones tradicionales" (128).

3.3.10. Zamora.

En Zamora, los comicios para las Constituyentes, presentaron una particularidad, digna de anotarse, que no se dió en ninguna otra provincia de la que salieron para el Parlamento mandatarios pertenecientes a la minoría agraria. Esta característica fué la ausencia, en la circunscripción electoral zamorana, de la candidatura de conjunción republicano socialista, e incluso la ausencia de las fuerzas socialistas con predominio en la lucha electoral.

La agrupación socialista estuvo representada en la candidatura de la Derecha liberal republicana, pero sin el poder, que hemos visto tenían en otras muchas provincias. Los dueños de la situación fueron las prestigiosas figuras republicanas sin fuerte dosis de izquierdismo que se dispusieron acudir a las Constituyentes por Zamora, tales como Miguel Maura, Gregorio Marañón y Santiago Alba.

La división entre derechas e izquierdas, generalizada en las elecciones del 28 de junio de 1931, aparece difusa o inexistente en Zamora. Puede afirmarse que en la contienda electoral de ésta provincia participaron sólo re

(128) Diario Regional, 3 de julio de 1931.

publicanos. Republicanos de un republicanismo de distinto contenido izquierdista pero republicanos moderados. Pero no fueron a la lucha electoral monárquicos camuflados de circunstancial republicanismo. Los que en Zamora se presentaron a las elecciones como republicanos lo eran de verdad. La sólo excepción estuvo en Geminiano Carrascal, joven abogado, cuya característica más notoria era su neto carácter católico y no el monárquico.

Las candidaturas proclamadas fueron las siguientes:

Candidatura de Coalición de Derecha liberal republicana, integrada por los siguientes nombres (129):

Miguel Maura, ministro de la Gobernación que pronunció dentro de su campaña electoral en la plaza de toros zamorana uno de los mejores discursos de su carrera política.

Gregorio Marañón Posadillo, de la Agrupación al servicio de la República.

Quirino Salvadores Crespo, socialista, que en la refida antevotación celebrada por el partido el día 11 de junio fué elegido candidato por 17 votos (130).

(129) El Correo de Zamora, 22 de junio de 1931.

(130) El Heraldó de Zamora, 12 de junio de 1931.

Angel Galarza Gago, radical socialista y Director general de Seguridad de la República.

La candidatura de republicanos radicales la constituían:

Manuel García Morales

Julio Ayuso Escudero.

Como derecha independiente sin conexión con ningún otro candidato participó en la contienda electoral, - Geminiano Carrascal Martín en buena relación con Acción Nacional de Madrid.

Santiago Alba Bonifaz y José María Ruiz Zorrilla, presentaron su candidatura como republicanos a secas y así fueron proclamados por la Junta provincial del Censo.

El día 12 de junio Cid Ruiz Zorrilla y Santiago Alba comunicaban a la circunscripción de Zamora el propósito de presentarse a las elecciones como republicanos. En carta abierta dijeron: "Requeridos por numerosos elementos y amigos de esa provincia que conocen nuestro amor a la tierra zamorana nos complacemos participarle que sostenemos nuestra candidatura como republicanos en las Cortes Constituyentes, aspirando al concurso de cuantos elementos, aún sin comulgar con nuestras ideas, simpaticen con la defensa del orden y el desarrollo político agrario" (131).

(131) El Correo de Zamora, 12 de junio de 1931.

El día 17, los dos periódicos de Zamora, El Correo y El Heraldó, publicaban el largo manifiesto conjunto de Santiago Alba y José María Cid. "Podrá o no acompañarnos el áurea popular -decía el manifiesto- pero nadie negará desde luego a nuestra candidatura, en la que fundimos historias distintas y significaciones políticas afines, pero no idénticas, la limpieza y la ingenuidad de su origen... que nadie ignore lo que queremos representar en el concierto de sus Constituyentes....inspirados en nuestras ideas y por el aliento de nuestros electores, podamos parecer dignos continuadores de aquellos nuestros antepasados que también figuraron en las Constituyentes del siglo diecinueve" "Somos republicanos....Aspiramos a que la República sea la experiencia definitiva y bienhechora de la democracia española, vengán a donde hayan venido y llámense como se llamaren" (132).

El día 18 de junio, El Correo de Zamora, periódico de la diócesis que regía entonces el obispo Manuel Arce Ochotorena, publicaba un editorial sobre el manifiesto de Alba y Cid exteriorizando estar conforme con él, aunque con reticencias en lo referente a las relaciones entre la Iglesia y el Estado, respecto a lo cual decían los candidatos que era conveniente aplazar para un futuro no inmediato la separación de la Iglesia y el Estado. El editorialista, que no era otro que el director del periódico, Nicolás Rodríguez, beneficiado de la catedral (133), discrepa-

(132) El Heraldó de Aragón, 17 de junio de 1931.

(133) En entrevista sostenida con Nicolás Rodríguez el 25 de agosto de 1973, nos manifestó ser autor de todos

ba del manifiesto en cuanto a que la libertad de cultos y de conciencia fueran, como decían Cid y Alba, "denominador común de la República y de todos los estados contemporáneos" (134). En definitiva, El Correo en dicho editorial no apoyaba a Cid y Alba, aunque tampoco se pusiera frente a su candidatura. Abiertamente, la candidatura del periódico era la de Geminiano Carrascal que era frecuente colaborador político de sus páginas.

El día 25, El Correo publicaba un nuevo editorial titulado "Hemos pensado..." en el que abandonando toda sombra de duda, incitaba a sus lectores a que votasen la candidatura de Alba y Cid. Del contexto de los dos citados editoriales de El Correo de Zamora se deduce que la posición del periódico, respecto a Cid y Alba, había dado un nítido giro a favor de los mismos, en cuyo cambio había participado, cabe pensar leyendo los dos editoriales, el obispo Arce Ochotorena (135) "Votando a los señores Carrascal, Cid y Alba, no renunciemos a nuestro credo", decía el periódico del obispado, el día 25. El día 18 de junio había dicho El Correo que "La candidatura de Geminiano Carrascal debe ser la preferida por la provincia de Zamora", y desde el día 25 hasta el final de la contienda el lema anterior fué modificado por el de "Por zamoranismo, Carras

los editoriales del periódico acerca de las elecciones para las Constituyentes.

(134) El Correo de Zamora, 18 de junio de 1931.

(135) En nuestra citada entrevista con el sacerdote Nicolás Rodríguez, director entonces de El Correo de Zamora, así nos lo confirmó. Nos manifestó el ex director, que su actitud contra la candidatura Alba-Cid se debía exclusivamente al mal juicio que le inspiraba Alba, pues Cid fué tenido siempre por liberal pero respetuoso con los derechos de la Iglesia.

cal, Alba y Cid".

Por su parte, El Heraldó de Zamora, de clara tendencia liberal hizo campaña de apoyo a la candidatura de Cid y Alba. El que dos periódicos tan diferentes como El Correo y El Heraldó, apoyasen una misma candidatura republicana de derechas o de derecha-izquierda como la de Cid y Alba, sirve de apoyo a lo dicho anteriormente de que en Zamora, la división entre derechas e izquierdas apareció difusa a la hora de las elecciones.

La elección se celebró sin que se registrasen graves incidentes, y el escrutinio de la misma dió los siguientes resultados:

Miguel Maura	31.095
Angel Galarza	28.493
José María Cid Ruiz Zorrilla	28.185
Santiago Alba Bonifaz	25.680
Gregorio Marañón	24.976
Quirino Salvadores Crespo	22.909

Los derrotados obtuvieron la siguiente votación:

Geminiano Carrascal	17.201
Leopoldo Palacios Morini	15.056
Julio Ayuso Escudero	9.594
Manuel García Morales	7.870
Baldomero Díez Lozano	674 (135).

(135) El Heraldó de Zamora, 3 de julio de 1931.

3.3.11. Zaragoza

Como en otras tantas provincias, en Zaragoza las fuerzas de derechas de mayor significación católica estaban en total desorganización para poder acudir a las elecciones con esperanza de éxito. Las derechas contaban con un diario de inequívoco sentido confesional y con individualidades de valía política como el joven catedrático de aquella Universidad, Miguel Sancho Izquierdo, José María Sánchez Ventura, director del referido periódico, El Noticiero, Miguel Blasco Roncal, sindicalista católico agrario, Salvador Minguijón y algunos otros elementos de reconocido prestigio profesional y en los medios católicos.

Cuando las elecciones municipales del 12 de abril, en Zaragoza existía una sólo organización política derechista que se denominaba Centro electoral de derechas cuyos elementos más significados pasarían después a Acción Nacional, y que en fecha 16 de junio de 1931 adoptó los siguientes acuerdos: 1º. Aceptar el programa lanzado por Acción Nacional, y 2º designar como candidato para las Cortes constituyentes al canónigo del cabildo zaragozano (136), Santiago Guallar Poza, veterano miembro de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, gran autoridad en oratoria sagrada y organizador de los sindicatos y obras sociales católicas en Aragón, pero que siempre había permanecido al margen de toda actividad política.

(136) El Noticiero, 17 de junio de 1931.

Guallar fué la única persona que por las derechas presentó su candidatura por Zaragoza capital y provincia que constituían dos circunscripciones electorales. La derecha zaragozana se limitó a sí mismo inhibiéndose ante la lucha electoral por el temor ante el gran contingente y organización de las fuerzas izquierdistas que formaron candidatura de coalición tanto en la circunscripción de la capital como de la provincia.

La candidatura de coalición por la capital era la siguiente:

Gil Gil Gil, radical, rector de la Universidad de Zaragoza.

Manuel Marraco Ramon, radical.

Alvaro de Albornoz Liminiana, radical socialista, ministro de Fomento.

José Gaos González Pola, socialista.

Francisco Albiñana Corralé, socialista.

Isidoro Anchon Gallifá, socialista.

La candidatura de conjunción republicano socialista por la provincia fué la siguiente:

Bernardo Aladran Monterde, socialista.

Manuel Albar Catalan, socialista.

José Algora, socialista.

Eduardo Castillo Blasco, socialista.

Alonso Ruiz García, socialista.

Darío Pérez García, radical.

Honorato Castro Bonel, Acción republicana.

Antonio Guallar Poza, radical socialista, hermano del candidato de Acción Nacional por la ca
pital.

Venancio Sarria Simón, republicano radical social
ista.

Francisco Aranda Millán, Derecha liberal republil
cana.

Gerardo Poza Ibañez, Derecha liberal republicana.

Con carácter independiente fueron proclamados, Angel Ossorio y Gallardo y Niceto Alcalá Zamora, sin formar candidatura con alguien (137).

Si poco fué el entusiasmo de los elementos derechistas para presentarse a las elecciones, no menos fué la desidia y el temor de los electores de derechas para acudir a las urnas. A juzgar por los resultados, Zaragoza arroja el índice más bajo de vitalidad católico-derechista de todas las provincias cuyas elecciones para las Constituyentes hemos estudiado. El escrutinio arrojó los siguientes - resultados:

(137) El Heraldo de Aragón, 23 de junio de 1931.

Capital

Gil Gil Gil	24.074
Albornoz	22.239
Marrado	18.814
Santiago Guallar	8.324
Gaos	5.639
Anchon	5.203
Albiñana	4.176

Preguntado Santiago Guallar, por un redactor de El Heraldó de Aragón, el día 30 de junio, si creía que el número de votos pór él alcanzado respondía aún aproximadamente al número de católicos zaragozanos de plena ortodoxia, que ponían por encima de todo, su ideario religioso, el diputado electo reconoció el desastroso comportamiento de los católicos. Meses más tarde, en una conferencia que Guallar pronunció en Zaragoza, se refirió con amargura a las elecciones que le dieron el acta por 8.000 votos frente a los 24.000 que obtuvo la conjunción republicano socialista. El canónigo zaragozano interpeló así al auditorio: "¿Dónde están los católicos de las asociaciones religiosas, esos caballeros del Pilar? (138). No cumplen con su deber.. ..es hora de decir la verdad" (139).

(138) La asociación de los Caballeros del Pilar no tenía pujanza de consideración, fundamentalmente porque aún estaba en su fase inicial. Se había creado en 1928.

(139) El Noticiero, 9 de septiembre de 1931.

3.3.12. Logroño.

La muerte de Miguel Villanueva diputado de las Cortes constituyentes por Logroño, acaecida el día 19 de septiembre de 1931, dió ocasión a que se tuviese que celebrar nueva elección, el día 8 de noviembre, para cubrir su vacante.

Ofrece una importante reflexión esta elección parcial de Logroño. Y es que, en ella hay que ver la primera reacción comprometida contra la República que se estaba implantando en España. Reacción que tuvo lugar primordialmente en las filas de las derechas, pero también en la zona neutra de riojanos que en las elecciones del 28 de junio se habían apuntado a la esperanza de la República. Pues Logroño había sido siempre provincia muy liberal, primero con Espartero, después con Sagasta, y además participó en la lucha por el escaño del finado Villanueva, Amos Salvador republicano de abolengo en la provincia y elemento muy destacado del partido de Acción republicana que se prestigiaba con la personalidad de Azaña, entonces jefe del Gobierno provisional y figura estelar de la República después de su intervención en el debate parlamentario que discutió el artículo 26 de la Constitución, sobre la cuestión religiosa. La derrota de Salvador dió paso a que el periódico madrileño La Epoca dijera lo siguiente: "¿No indica - ésto un cambio de ambiente y de opinión?" !Pues esa reconquista de Logroño está ya lograda en muchas provincias!".

En las elecciones del 28 de junio, las derechas

riojanas como las de otros tantos lugares de España estaban sin organizar, y la candidatura que se había preparado para ir a la lucha formada por el barón de Benarque, el conde de Herreras y de Tomás Ortiz de Solórzano y Ortiz de la Puente (140), no llegó a participar en la lucha (141).

Para cuando la elección de Logroño del día 8 de noviembre, había adquirido consistencia la organización de rechista riojana puesta en marcha en los primeros meses de la República por los militares que se habían retirado en virtud de las reformas en el Ejército hechas por el ministro Azaña (142). Acción Riojana, que así se llamaba la referida organización derechista concretaba su programa en los siguientes postulados: Religión, Patria, Familia, Trabajo, Agricultura, Propiedad, Paz Social. Acción Riojana eligió candidato para ir a la elección del día 8 de noviembre a Tomás Ortiz de Solórzano y Ortiz de la Puente, abogado e ingeniero riojano que hasta entonces no había participado en política. Acción Riojana presentó a Ortiz de Solórzano ante el cuerpo electoral como un candidato agrario en nota dada a la prensa el día 28 de octubre de 1931. Acción Riojana y Tomás Ortiz de Solórzano que desde los primeros momentos estuvieron en relación estrecha con Acción Nacional de Madrid, organizaron un mitin de propaganda de la candidatura de Ortiz de Solórzano que se celebró el día 1

(140) A B C, 6 de junio de 1931.

(141) La Rioja, 21 de junio de 1931.

(142) Dato aportado por Angeles Gil Albarelllos, uno de los forjadores de Acción Riojana, después diputado de la CEDA. (entrevista celebrada el día 6 de julio de 1973).

de noviembre con la participación de Gil Robles y Dimas de Madariaga Almendros que puede contemplar además de como mitin de propaganda electoral, como uno de los primeros discursos de los diputados agrarios en la campaña revisionista de la Constitución que tuvo su acto más destacado en Palencia el mismo día 8 de noviembre, fecha de la elección parcial de Logroño. La presencia en Logroño de Gil Robles, cuya valía política y parlamentaria era ya conocida en toda España, provocó una fuerte reacción de los elementos de izquierda que presentaban candidatura, y durante los discursos de Gil Robles, Dimas de Madariaga y - el joven obrero bilbaino Inchausti, que también participó en el mitin, en torno al popular frontón logroñés Beti Jai que era donde tenía lugar el acto de propaganda electoral derechista, se promovieron distintos desórdenes coreados con gritos de vivas a la República, por parte de la izquierda, y vivas a Cristo Rey por parte de las derechas, que la Guardia de Seguridad hubo de disolver sin mayor contratiempo.

El día 1 de noviembre, domingo, fué la proclamación oficial de candidatos:

Alejandro Gallego y Benito, abogado, por el partido radical.

Amós Salvador y Carreras, arquitecto, por Acción republicana.

Domingo Barnés Salinas, subsecretario de Instrucción Pública, por el partido radical socialista.

José Orad de la Torre, ingeniero de caminos, por el partido socialista.

Tomás Ortiz de Solórzano y Ortiz de la Puente, abogado, ingeniero y agricultor, por Acción Riojana (143).

Viendo las izquierdas el fraccionamiento de las mismas, quisieron algunos partidos llegar a un acuerdo de reducir candidaturas. Estas negociaciones se llevaron a cabo durante los días 3 y 4 de noviembre. Los radicales y radicales socialistas hicieron pública una nota haciendo saber que las actitudes de las distintas facciones de izquierdas habían dado por resultado la imposibilidad de llegar a una candidatura única, pues, los socialistas se negaron a retirar su candidato, Acción republicana entendía tener derecho preferente a que fuera respetado el suyo. En vista de lo cual, los partidos radical y radical socialista, creyendo que era necesario desprenderse de toda mira personal y agotar las posibilidades de concordia, habían decidido ceder sus puntos de vista y habían nombrado candidato único por los radicales y radicales socialistas a Félix Antigas Fernández, asumiendo la representación de Alejandro Gallego y Domingo Barnés (144).

Las elecciones se celebraron con menor afluencia a las urnas por parte del cuerpo electoral que en las

(143) Diario de la Rioja, 3 de noviembre de 1931.

(144) La Rioja, 5 de noviembre de 1931.

elecciones de 28 de junio. El escrutinio arrojó los siguientes resultados que para toda la izquierda riojana supuso un terrible desencanto, a juzgar por los comentarios de la prensa de éste signo.

Tomás Ortiz de Solórzano, Acción	-
Riojana	11.217
Amós Salvador, Acción republicana ..	8.027
Félix Antigas, coalición radicales	
y radicales socialistas	7.989
José Orad de la Torre, socialista ..	5.397
César Falcón Garfias, por la Izquier	
da revolucionaria antiimperialista .	96
(145)	

(145) Diario de la Rioja, 11 de noviembre de 1931 y
Boletín Oficial de la provincia de Segovia, 11 de
noviembre de 1931.

4.- Perfiles biográficos de los diputados agrarios

4.1.- Alonso de Armino

Nacido en Coreceda (Burgos) hacia 1.862, era hijo único de familia acomodada. En el seminario de Burgos cursó los estudios eclesiásticos que abandonó a punto de darlos por terminados, debido a las presiones de sus padres que deseaban les diera descendencia. Alonso de Armiño, después, no obtuvo hijos de su matrimonio.

Al abandonar la carrera eclesiástica estudió Filosofía y Letras y tras hacer oposiciones fue nombrado catedrático de Psicología Lógica y Ética del Instituto de Enseñanza Media de Cádiz desde donde fue trasladado al Instituto de Burgos el 15 de septiembre de 1.889.

También hizo los estudios de la licenciatura de Derecho. Después ejerció la abogacía con gran éxito en Burgos. También tuvo iniciativas industriales que compartió con Aurelio Gómez González también diputado de la minoría agraria.

Había sido diputado a Cortes.

4.2.- Andrés Arroyo González Chaves

Había nacido en Puerto de la Cruz, del Valle de la Orotava, el día 6 de Noviembre de 1.883. Eran sus padres José Arroyo Soto, propietario agrícola, sin que jamás hubiera participado en política, y Gabriela González Chaves Fernández.

Estudió Bachillerato en un colegio particular de La Orotava, y en la Universidad de Sevilla cursó la licenciatura de Derecho. Desde la terminación de la carrera, Arroyo inició el ejercicio de la profesión en bufete de gran prestigio, llegando, más tarde, a ser uno de los abogados que redactó y pre-

sentó el escrito de quiebra de la Barcelona Traction en el Juzgado de Reus.

Desde sus tiempos de estudiante en Sevilla, donde el tradicionalismo había adquirido gran fuerza, Andrés Arroyo queda incorporado a la Comunión, llegando a fundar en Tenerife la "Liga Regionalista" con base en las doctrinas de Vázquez de Mella, del que se consideraba fiel intérprete y admirador inso--bornable.

Contrajo matrimonio con isleña bien hacendada, Francisca Perdigón Zamora, de la Orotava, el día 10 de Mayo de -- 1909, de cuyo matrimonio nacieron cinco hijos.

Entusiasmado con la obra "Socialismo y Anarquismo" d del Padre Vicent, pionero del catolicismo social en España, Andrés Arroyo se instala en Santa Cruz de Tenerife y pone todo -- su esfuerzo y hasta sus bienes al servicio del catolicismo social. Al servicio de esta causa contribuyó con la fundación -- del diario católico La Gaceta de Tenerife en el año 1910, del que fué director y propietario durante más de diez años. En -- unión de otros tinerfeños notables, como Carlos Hamilton, Juan Rumeu García, Isidoro Calzadilla y otros, funda la Imprenta y Librería Católica y el Centro de la Juventud Católica, que durante años supuso un gran centro de apostolado con la juventud tinerfeña.

En la Semana Social de Sevilla de 1908 participó representando al catolicismo social de Tenerife. A partir de entonces, Arroyo inicia una intensa actividad de propaganda católica con frecuentes conferencias y editoriales, desde su periódico, siempre incondicionalmente dispuesto a seguir las directrices de los prelados tinerfeños. Entre sus conferencias des--

tacan la pronunciada en el Centro Católico de Santa Cruz de Tenerife en 8 de Julio de 1913, titulada Influencia del Catolicismo en la Civilización, y el discurso pronunciado el 14 de Septiembre dentro de la catedral tinergeña de La Laguna en el Centenario del Edicto de Milán. En 1909, escribió un libro El Problema Social y la Democracia Cristiana, que le valió el primer premio al tema libre del Ateneo de San Cristóbal de La Laguna (1)

En premio a sus servicios a la Iglesia, el Papa Pío X, con fecha 3 de Enero de 1914, le concedió la Cruz Pro Ecclesia et Pontifice.

Desde 1922 era miembro de la Real Academia de la -- Historia de Santa Cruz de Tenerife.

Fué concejal del Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife y diputado provincial. En las legislaturas de 1920 y -- 1922 representó en las Cortes a Tenerife, en donde supo defender los intereses de la isla y promover las obras del Puerto de Tenerife.

Era persona de temperamento optimista y dominante -- con convicción de sus dotes de mando (2).

(1) ARROYO GONZALEZ CHAVEZ, A.: El problema social y la democracia cristiana. Santa Cruz de Tenerife 1910, Tipografía Benítez, 80 páginas.

(2) Este apunte biográfico de Andrés Arroyo se ha podido hacer con los datos facilitados al autor por Andrés Arroyo Perdigón, en entrevista celebrada el día 15 de Abril de 1973.

4.3.- Abilio Calderón Rojo

Nació en Grijota, pequeña localidad a cinco kilómetros de Palencia, el día 22 de Febrero de 1867. Hijo de Valentín Calderón García y Gregoria Rojo Capilla.

Su padre era industrial en Palencia, con explotaciones de fábricas de harina y después de nacer su hijo Abilio - llegó a ser propietario de una casa de banca. Actuó en la política local y llegó a ser diputado de la provincia (1).

Sus estudios de Bachillerato los cursó en Carrión - de los Condes con los jesuitas y más tarde con los escolapios de Santander.

Ingresó en la Universidad de Valladolid, donde inició los estudios de Derecho, que terminaría en Madrid el 10 - de Junio de 1889.

Contrajo primeras nupcias con Gregoria Arroyo, de - cuyo matrimonio no tuvo hijos. Enviudó pronto, y el 4 de - - - Abril de 1910 contrae nuevo matrimonio con Dolores Manrique - del Mazo. Al presentarse a las elecciones de las Constituyentes de 1931, tenía cuatro hijos, dos varones y dos hembras. Días antes de iniciar la campaña electoral había fallecido - - una hija de veinte años de edad.

Heredó de su padre los negocios de banca que, en - - sus manos, recibieron nuevo impulso. Otros negocios propios -

(1) El perfil biográfico de Abilio Calderón ha sido construido en base a la entrevista celebrada con su viuda, Dolores Manrique del Mazo, y sus hijos Dolores, Alberto y Carmen, en Palencia, el 15 de Mayo de 1973. También hemos - - utilizado el pequeño libro del propio Abilio Calderón titulado "A los agricultores. Mi actuación pública". Imprenta Vda. de J. Alonso. Palencia, 1930.

eran varias industrias harineras y saltos de agua. Propiedades rústicas apenas si merecen anotarse, aunque sí era propietario de la explotación vitivinícola "Palamillos", en la provincia de Palencia.

Era monárquico conservador. En 1930, escribe: ".... en esta situación estoy: Monárquico, Constitucional, Parlamenario, cada día más convencido de que es el régimen que con--viene a España...".

En el año 1892 fué elegido Diputado Provincial, por el distrito de Palencia. En aquel entonces, organizó la celebración de una Asamblea de Diputaciones Castellanas, que tuvo lugar en Palencia, la primera de esta índole que tiene lugar en España. Fruto de la misma fué el acuerdo de todas las diputaciones de Castilla de solicitar del Gobierno un recargo --arancelario para la entrada de trigos extranjeros en España, gestión que llegó a feliz término. Consecuencia también de la Asamblea referida fué la puesta en marcha de una Mancomunidad de Diputaciones de Castilla, gestiones que Abilio Calderón hubo de suspender por no llegarse a un acuerdo en señalar la capitalidad de la Mancomunidad.

En el año 1898 fué elegido diputado a Cortes por Palencia, representación que ostentó ininterrumpidamente en todas las Cortes siguientes hasta 1931.

Fué gobernador civil de Madrid, Director general de Administración Local y dos veces Director general de Obras Públicas. La red de carreteras y caminos de la provincia de Palencia recibió una transformación y mejora por decisión de --Abilio Calderón, cuando fué Director general de Obras Públicas, que aún subsiste. "Será Palencia la única provincia de España

que no ha necesitado arreglar sus carreteras porque ya lo había hecho hace muchos años don Abilio", nos decía un anciano palentino de Frómista.

En 1919, es ministro de Fomento en un gabinete de concentración que presidió Joaquín Sánchez de Toca. Creó las Granjas Escuelas para Peritos y Capataces Agrícolas, las Cámaras Agrícolas provinciales, la Mutualidad Nacional del Seguro Agropecuario, y promovió numerosas disposiciones legislativas encaminadas a favorecer los intereses del campo.

En 1922, desempeñó con Sánchez Guerra la cartera ministerial de Trabajo, Comercio e Industria. Como tal, organizó el Instituto de Reeducción de Inválidos del Trabajo en Carabanchel Bajo (Madrid) y puso en marcha los Comités paritarios. Desde la fundación del Instituto Nacional de Previsión, fué consejero interviniendo directamente en la redacción de sus estatutos.

Sus actuaciones parlamentarias versaron siempre sobre materias hacendísticas, agricultura y obras públicas. En la República era requerido por políticos de todos los colores, de izquierda o de derecha, para que Abilio Calderón les instruyese en los trámites administrativos a dar a cuantos asuntos públicos fuere menester. Pedro Sáinz Rodríguez nos ha dicho, comentando anécdotas en este sentido: "Quien le iba a decir a don Abilio que se iba a convertir en la musa inspiradora de la Administración de la República".

Abilio Calderón, nos dicen cuantos le conocieron, era un hombre muy serio, con un raro sentido del humor, aunque un conversador impenitente. En público era pésimo orador.

Diariamente había de asistir a la tertulia política de la que formaba parte. En Madrid, en la Caverna del Casino de la calle de Alcalá, y en Palencia en la del Casino.

Aunque su religiosidad no puede decirse que tuviera matices distintos a la de tantos españoles que "cumplían con la Iglesia", había sostenido siempre excelentes relaciones -- con los obispos de Palencia, en especial con Agustín Parrado García, que era obispo en 1931, de quien públicamente diría -- Abilio Calderón que admiraba en él las dotes de gobierno que poseía, su alto sentido de servicio a la Iglesia y recta conciencia en todas sus actuaciones.

4.4.- Cándido Casanueva Gorjón

Nació el día 12 de Diciembre de 1881 en Pereña (Salamanca), donde su padre ejercía de médico.

Estudió Bachillerato en el Seminario Conciliar de Ciudad Rodrigo, aunque él no fuera nunca "seminarista".

En la Universidad de Salamanca, estudió la licencia tura de Derecho, en donde también alcanzó el grado de Doctor.

Fué Juez Municipal y después ingresó en la carrera Judicial y Fiscal. En 1910 obtuvo plaza de Notario con el número uno. Ejerció en Almodóvar del Campo (Ciudad Real) y en Castuera. En nuevas oposiciones y nuevamente con el número -- uno, obtiene una notaría de Madrid.

Se casó con Catalina Gil Lorenzo, hija del Administrador general de los marqueses de Castelar, de cuyo matrimonio en 1931 tenían tres hijos varones y cuatro hembras.

Con los frutos de su trabajo profesional, adquirió en 1930 la magnífica finca "Ravida" en las proximidades de -- Ciudad Rodrigo.

En política era monárquico. Maurista, amigo personal de don Antonio, por quien sentía una gran admiración. Después de ser diputado de las Constituyentes, el mismo Casanueva diría cuál era su filiación política. "Siempre fuí monárquico y hoy que está la monarquía caída, sigo siendo ideológicamente monárquico. Por ello no creo que yo pueda salir a la calle grtando viva la República. Ahora bien, yo acato el régimen, y - le serviré siempre lealmente pero con mi configuración monárquica" (1).

En 1923 fué elegido diputado a Cortes por el distrito salmantino de Ledesma, y durante la dictadura se alejó de toda política. En una conferencia dada en Cádiz el 28 de Septiembre de 1932, explicaría Cándido Casanueva lo que le hizo volver a la política después del 14 de Abril de 1931, pues en principio "había entendido que a los republicanos era a quienes correspondía organizar, defender y consolidar el régimen. Cuandó ví arder el colegio de los jesuitas, en que se educaron mis hijos, cuando ví arder el colegio de Maravillas..., - cuando ví arrastrar por la calle una imagen de la Virgen..., entendí que era preciso salvar a España (2).

(1) Luz, 1 de Febrero de 1934

(2) El Debate, 29 de Septiembre de 1932. Esta nota biográfica de Cándido Casanueva ha sido elaborada sobre los datos facilitados por su hijo Tomás Casanueva Gil, en entrevista realizada el 5 de Mayo de 1973 en Madrid.

4.5.- Rufino Cano de Rueda

Nació en el año 1866 en Pedraja de San Esteban (Valladolid), en el seno de una familia acomodada. Su padre era abogado y mediano propietario.

Estudió Derecho en Madrid y, desde joven, se instaló en Segovia, en donde había contraído matrimonio con Felisa Lozano, de cuya unión habían nacido tres hijas y un hijo.

En Segovia ejerció la profesión de abogado, cuyo bufete, aparte el carácter profesional, tenía el de plataforma para hacer amigos de Segovia o la provincia. Tenía mucho de - consejero y de hombre conciliador, atento siempre a evitar -- que los peitos envenenasen los asuntos locales o provinciales. También fué jefe de administración de primera clase.

Su carrera periodística la inició fundando un semanario de información administrativa, titulado "La Administración". A fines del siglo pasado se quedó con la propiedad del semanario segoviano El Adelantado que, al morir su anterior - propietario, el poeta local Rafael Ochoa, convirtió en diario en 1901 con el título de El Adelantado de Segovia. Posteriormente se fusionó El Adelantado de Segovia con el "Diario de - Avisos", fundado por don Gregorio Bernabé Pedraza, bajo la dirección de Rufino Cano de Rueda. Posteriormente, al separarse ambos periódicos, Rufino Cano continuó con El Adelantado, que se convirtió en el órgano de información más difundido de Segovia. Ininterrumpidamente fué su director propietario.

En política formó siempre, durante la Monarquía, en las filas del partido conservador, del que fué presidente del Comité provincial segoviano. Diputado provincial y Senador --

del Reino. Había ocupado los puestos de Gobernador Civil en Zamora, Bilbao, con Dato de Jefe de Gobierno y Sánchez Guerra en Gobernación, y en Zaragoza. También había sido Inspector General de Enseñanza Primaria.

4.6.- José María Cid y Ruiz Zorrilla

Nació en Zamora el 11 de Octubre de 1882. Era su padre Fabriciano Cid Santiago, abogado en ejercicio que actuó en política en Zamora y su provincia, y llegó hasta el Congreso de los Diputados en representación de Zamora.

Estudió el Bachillerato en el Instituto de Zamora. La carrera de Derecho la estudió en la Universidad Central. Muy joven, ingresó en el cuerpo de Abogados del Estado en la misma promoción de Angel Herrera Oria, con quien le unía una correcta amistad. Su primer destino lo sirvió en Segovia, donde contrajo matrimonio con una joven segoviana, familia de artilleros, Emilia Diaz Varela, que no le dió descendencia.

En tiempos de Primo de Rivera, se le quiso destinar a la Delegación de Hacienda de Alicante, que José María Cid no aceptaba, hasta el punto de tener que solicitar la excedencia del Cuerpo y ponerse a ejercer la profesión, colegiándose en Madrid, Zamora y Valladolid con gran prestigio y fama que le hizo una prestigiosa personalidad del foro.

Persona de inteligencia nada común, era de una gran generosidad y espontaneidad que muchas veces no estaban reñidas con cierta brusquedad. Gozaba de gran simpatía entre las personas que le conocían (1).

(1) Perfil biográfico con los datos facilitados por José María Cid Fontán, sobrino de Cid Ruiz Zorrilla, en entrevista celebrada en Madrid los días 19 de Abril y 12 de Agosto de 1.973.

4.7.- Ricardo Cortés Villasana

Ricardo Cortés había nacido en 1890; hijo de Ricardo Cortés Jimeno y de Emilia Villasaña Martín. Su padre había sido seminarista y después empleado de una entidad bancaria - con oficinas en Madrid (1).

A los pocos años de edad, fué adoptado por una lejana pariente, Catalina Martín, rica hacendada de Saldaña (Palencia).

Fué enviado a estudiar Bachillerato al Colegio de San José que los jesuitas tenían en Valladolid. Circunstancia que pesaría siempre en su vida. Con sus profesores de la Compañía mantuvo hasta su muerte amistad íntima.

En Deusto estudió la licenciatura de Derecho. Contrajo matrimonio con Irene Alvarez Miranda Valderrábano, que le aventajaba seis años de edad y que pertenecía a familia muy conocida en la comarca de Guardo y Saldaña, en la que poseía numerosas fincas de labor. El matrimonio fué modelo de compenetración.

Además de las propiedades rústicas, Ricardo Cortés poseía el salto de agua que abastecía de flúido eléctrico a la comarca; también era propietario de fábricas de harina.

Ricardo Cortés tenía su residencia habitual en Saldaña, en donde ejercía la abogacía, no tanto con carácter profesional, no obstante pertenecer al Colegio de Abogados de Pa

(1) La semblanza biográfica de Ricardo Cortés la hemos construido con los datos que nos ha facilitado su hijo Javier Cortés Alvarez Miranda, la utilización de su archivo, la entrevista citada con Gil Robles y otra con Jesús Alvarez Diez, amigo personal de Ricardo Cortés.

lencia, sino a modo de consejo y asesoramiento en cuantos problemas jurídicos se les planteaban a los campesinos de la región, que acudían buscando la ayuda moral cuando no la mate--rial también.

Había sido alcalde de Saldaña, Consejero Provincial de la Unión Patriótica durante la Dictadura de Primo de Rive--ra.

Desde 1922 era Presidente del Sindicato Católico Agrario de Saldaña, que fué fundado por el padre Sisinio Alvarez en 1912. El sindicalismo católico agrario formaba parte pri--mordial de su actividad diaria.

La XI Asamblea de la Acción Católica Nacional de --Propagandistas, reunida en Loyola en Septiembre de 1924, acordó nombrar a Ricardo Cortés primer Secretario del Centro de --Palencia, que Angel Herrera le comunica en oficio fechado el 4 de Octubre de dicho año, cargo en el que permaneció hasta --1.931.

Era un hombre profundamente religioso que en toda --la comarca de Saldaña ejercía una gran ascendencia sobre el --campesinado.

En el archivo familiar se encuentran muy numerosos documentos que atestiguan la ayuda que Ricardo Cortés presta--ba a cuantas familias desamparadas por infortunio como reve--ses económicos, enfermedades, prisión del padre de familia, --necesitaban una mano generosa.

Había fundado en Saldaña un patronato docente que --encomendó a las religiosas Agustinas Misioneras de Ultramar, que impartían educación religiosa a las muchachas de la comarca saldañense.

En el testamento que otorgó en 1927 dejaba numero--
sos legados a los labrantines y obreros que trabajaban sus --
tierras y también en favor de las familias más humildes de --
Saldaña.

Su administrador general era el sacerdote Sebastián
Fernández Ubierna, capellán de la ermita de la patrona de Sal
daña, en donde funcionaba un retiro mensual de los sacerdotes
de la comarca, cuyos gastos de organización, traslado y comi-
da de los asistentes corría a cargo de Ricardo Cortés y su es-
posa.

En 1931, el matrimonio Cortés Alvarez Miranda tenía
cuatro hijos, tres varones y una hembra.

Gil Robles nos ha dicho del diputado saldeñense las
siguientes palabras: "Ricardo Cortés era un hombre excepcio--
nal. Un hombre de Evangelio. Sin alharacas, sin estruendos ex-
teriores, sin intransigencias verbales, pero con un profundí-
simo sentido religioso. Ricardo Cortés era una persona maravi-
llosa. Un cristiano perfecto. De una comprensión enorme. De -
extraordinario sentido político. El único defecto era ser ex-
cesivamente modesto. Ricardo Cortés era una de esas figuras -
absolutamente excepcionales que por desgracia no pudo ser co-
nocido en todo su inmenso valor"(2).

(2) Entrevista citada.

4.8.- Ramón de la Cuesta y Cobo de la Torre

Nació en Burgos hacia 1865, hijo de Manuel de la Cuesta, nacido en San Pedro de Palmidies (Cuenca), y de Elisa Cobo de la Torre y Simó, de la provincia de Santander. Manuel de la Cuesta era abogado, pero sin ejercer la carrera, pues su mujer era rica hacendada y él se dedicaba a la administración de sus fincas. En política llegó a ser Senador del Reino.

Ramón estudió también la carrera de leyes en Salamanca, pero nunca llegó a ejercer la profesión, pues, igual que su padre, se dedicaba a la administración de los bienes heredados y los de su esposa, y a participar en la vida política. En Burgos fué Concejal del Ayuntamiento y Alcalde en 1903 y 1913. Más tarde Senador del Reino. Un hermano suyo llamado Manuel fué también Alcalde de Burgos, pero con mucho más prestigio que Ramón.

Era también profesor auxiliar del Instituto Nacional de Enseñanza Media de Burgos.

Hombre de religiosidad muy dudosa, perteneció al Rotary, circunstancia por la cual era mal visto por Estévanez para formar candidatura en las elecciones de las Constituyentes de 1931.

Estaba casado con una distinguida dama santanderina, María Villegas Casado, que había heredado ricas haciendas en distintos puntos de la provincia montañesa (1).

(1) Semblanza facilitada por José Manuel de la Cuesta y Rodríguez de Valcárcel, en entrevista celebrada en Madrid el día 27 de Abril de 1.973.

4.9.- Francisco Estévez Rodríguez

En el libro de bautizados del pueblo burgalés Barrio de Bricia, partida de Soncillo, se lee la siguiente inscripción:

"En el lugar de Barrio de Bricia, Diócesis y Provincia de Burgos, a veinte y seis días del mes de Abril del año mil ochocientas setenta y ocho, yo Don Francisco Isla, cura propio de esta Iglesia parroquial del Salvador, bauticé solemnemente en ella a un niño, que, según declaración de sus padres, nació el día veinticinco de dicho mes y año a la hora de las nueve de la noche. Púsele por nombre Francisco y le dí por abogado San Marcos. Es hijo legítimo y de legítimo matrimonio de Don Aquilino Estévez, natural de la villa de Socillo, vecino de este Barrio, profesión médico, y de Doña María Rodríguez, natural de Ormas, provincia de Santander, diócesis de Burgos, vecina de dicho Barrio. Abuelos paternos -- Don Valentín Estévanes y Doña Basilia Mazón, naturales el primero de Polientes y la segunda de la Villa de Soncillo; maternos Don Francisco Rodríguez y Doña Petra Díaz, él, difunto, naturales, el primero de Mata de Hoz y la segunda de Mazandrero".

Francisco Estévez estudió Bachillerato en Burgos, casi con seguridad en colegio de religiosos (1). Empezó los -

(1) Estos datos biográficos de Estévez nos han sido proporcionados por su viuda, Carmen Obeso, entrevistada varias veces durante los meses de Junio y Julio de 1.973.

estudios de Medicina en Valladolid, que abandonó para hacer -- la carrera de Derecho en la misma Universidad.

Contrajo matrimonio con Carmen Obeso Palacios el -- día 11 de Julio de 1911, de Reinosa (Santander), donde sus pa-- dres poseían buenas fincas de labranza. La esposa de Estéva-- nez heredó cuantiosas rentas de bienes poseídos en Cuba. Los esposos Estévanez, que no tenían hijos, disfrutaban una posi-- ción económica muy elevada, debido a estas rentas de Cuba. -- Eran propietarios de la línea de autobuses "Burgos - Aguilar de Campoo".

Estévanez puso su fortuna al servicio de sus activi-- dades sindicalistas católico-agrarias y periodísticas. Amigo de todos los prelados burgaleses, que conocieron bien de la -- generosidad de los Estévanez para cuantas necesidades de la -- diócesis se le invocaron, fué gentil hombre del cardenal Ben-- lloc Vivo, arzobispo de Burgos, y en calidad de tal le acompa-- ñaba en algunos viajes de los que el cardenal era aficionado. El más notable recuerdo de ellos fué el realizado por varios países de Hispano-américa, en cuyo séquito formaba parte el -- matrimonio Estévanez, por cuenta de los cuales corrieron to-- dos los gastos.

Aunque estaba colegiado como Abogado, no ejercía la profesión.

Desde 1921 consagró todos sus esfuerzos al sindica-- lismo católico agrario y la redención moral y material del -- campo burgalés. En una circular impresa dirigida a los párro-- cos de la provincia, pidiendo su colaboración cara a las elec-- ciones de Diputados a Cortes convocada por el general Beren-- guer en Febrero de 1931, puede verse el pensamiento que acom--

pañó a Estévanez en su actuación agraria. Según el propio Estévanez, puso en práctica la organización de los labradores y ganaderos "para impedir fueran descristianizados por nuevas organizaciones sindicalistas y partidos agrarios aconfesionales u otros organismos que no tienen aprobada su acción por la santa Iglesia de Dios, y que perjudican alas entidades -- agrarias católicas" (2).

"Para ejercitar su influencia sobre los Gobiernos, a fin de obtener el respeto a la preeminencia de la Iglesia de Dios... "Y como los sindicatos católicos agrarios tenían función católico--económico--social solamente con prohibición expresa de intervenir en política, Estévanez tuvo la idea de la "organización de los labradores y ganaderos en su propia clase social, con el título de la CLASE SOCIAL AGROPECUARIA ORGANIZADA, para completar la función de los benémeros Sindicatos católicos".

Al servicio de esta organización creó y dirigió el semanario El Defensor de los Labradores, que gozaba de no poco prestigio entre las clases campesinas más tradicionales en sus costumbres y en sus creencias religiosas.

En las últimas Cortes de la Monarquía, constituidas en 1923, Estévanez fué proclamado candidato para participar en las elecciones, sin conseguir alcanzar escaño.

Siempre estuvo vinculado al periódico católico El Castellano, que pertenecía en sus primeros años a la mitra burgalesa, y más tarde a la Federación Católica Agraria de --

(3) Un ejemplar de la circular obra en poder del autor, por cesión de la viuda de Estévanez.

Burgos. Pocas semanas despues de advenir la República, Estévanez adquirió "El Castellano" en compraventa fechada el 30 de mayo de 1931. El precio de la compra fué de 116.500 pesetas (4). Además, se acordó por la jerarquía que pasaría a ostentar la presidencia de la Federación Católico Agraria de Burgos, pues, en ésta operación de venta entre Estévanez y la Federación intervinieron altas personalidades de la Iglesia. En 8 de Febrero de 1939, poco antes de desaparecer El Castellano, Estévanez escribe al arzobispo de Burgos, Manuel Castro y Alonso, pidiéndole su intercesión y le dice: "Fueron los Prelados, el señor Nuncio y el Primado por mediación de la Comisión venida a Burgos para tal fin, y vuestra excelencia reverendísima, como Prelado mio, los que me pidieron mi decisión, y no había de negarsela" (5).

Politicamente siempre había pertenecido al tradicionalismo integrista y tenía amistad íntima con las grandes figuras del partido como Senante y Fal Conde. Este escribe a Estevanez al día siguiente de su desquiciado discurso en las Cortes el día 29 de julio de 1931, que promovió fuerte escándalo en la Cámara, en que le dice: "Acabo de leer, en ésta donde paso temporada, su discurso en las Cortes. Me ha entusiasmado la santa libertad... ante aquella chusma soez y pendenciera. No le felicito a Vd. sino al integrismo... Es-timo necesarisimo frecuentar esas intervenciones provocando la interrupciones cuanto más mejor..." (6).

(4). El contrato de compraventa, existente en el archivo de Estévanez.

(5). Carta en el archivo de Estévanez.

(6). Carta existente en el archivo de Estevanez. Los restantes datos de ésta semblanza biográfica han sido obtenidos de la viuda de Estevanez en las entrevistas citadas.

4.10.- Joaquín Fanjul Goñi

Joaquín Pedro Fernando Fanjul Goñi nació en Vitoria el 30 de Mayo de 1880. Era el primero de los tres hijos, dos varones y una hembra, que tuvieron el matrimonio Juan Fanjul Navas, asturiano, capitán del Ejército por méritos de guerra, y Margarita Goñi Gesta, pamplonesa.

Estudió Bachillerato en el Instituto de Enseñanza - Media de Pamplona, desde 1889 a 1894, con calificaciones de - estudiante normal. A los dieciseis años, recién cumplidos, ingresó en la Academia de Infantería, de la que salió al año -- con el grado de segundo Teniente de Infantería, para prestar servicios en la guarnición de Melilla por espacio de un año.

Ingresó en la Escuela Superior del Ejército de Ma-- dris con dieciocho años, para pertenecer al Estado Mayor. Cuatro años más tarde obtenía el grado de primer Teniente de Es-- tado Mayor. Permanece varios años en Madrid, en donde contra-- jo matrimonio con Victoria Sedeño del Oro, de Ciempozuelos, - pero con domicilio habitual en Madrid. Tras prestar servicios en Sevilla y Barcelona, en 1906 empieza a darse a conocer co-- mo gran profesional de las armas, con la publicación de un libro titulado Misión Social del Ejército, que le valió la Cruz de primera clase del Mérito Militar y le acreditó como un soldado de perfil político.

Al estallar la guerra de Marruecos, Fanjul va a Africa, en donde se hizo cargo de la primera Brigada de Cazadores. Participa en las Batallas de Nador, Zeluan, "que señala acaso --dice su biógrafo Máximiano García Venero-- uno de los momen-- tos más brillantes de la vida en campaña del capitán Fanjul".

Su brillante actuación en la campaña de Africa le supuso la -
concesión de la Cruz de primera clase de María Cristina, el -
ascenso a Comandante y la Cruz de segunda clase del Mérito Mi
litar.

Después del tratado hispano-francés de 1912, por el
que se instituía el Protectorado español de Marruecos, Fanjul
regresó a la Escuela Superior de Guerra de Madrid.

Entre 1913 y 1917 cursa los estudios de la licencia
tura en Derecho en las Universidades de Madrid y Granada, gra
do académico que alcanza a los treinta y siete años, poniéndo
se a ejercer la carrera sin que su gran atención al bufete su
pusiera descuido de su profesión militar.

Tras nuevos destinos en Burgos y Melilla, en ésta -
plaza a las órdenes del General Gómez Jordana, comandante ge
neral de Melilla, regresa Fanjul a Madrid en 1917, en donde -
ya Teniente Coronel, alterna el servicio a las armas con el -
ejercicio de la abogacía.

Sin que se sepa con exactitud cuándo se inició la -
amistad personal y política entre el Teniente Coronel Fanjul
y don Antonio Maura, lo cierto es que cuando ya pertenecía el
valiente militar a las filas del maurismo, estando en una ter
tulía en casa del jefe político, dijo Maura a Fanjul que nece
sitaba un diputado por Cuenca y que había pensado fuera él. -
Fué a las elecciones en 1919 como candidato ministerial y al
canzó escaño parlamentario por el distrito de Cuenca capital.
Volvería a ser diputado en las dos últimas Cortes de la Monar
quía, las de 1920 y las de 1923, por los distritos de Cuenca
y Priego, distinguiendo su atención parlamentaria tres temas

sobre los que hizo uso de la palabra muchas veces: Problemas de Cuenca, el Ejército y los problemas sociales.

Al disolver Primo de Rivera el Parlamento el 17 de Septiembre de 1923, Fanjul cesó en su condición de diputado y quedó disponible, siendo destinado como Coronel al Estado Mayor Central.

Durante la Dictadura estuvo apartado de toda actividad política. Dedicado completamente a su profesión militar, volvió a Africa, en donde su hoja de servicios se vió aún más enriquecida con sus actuaciones en Kudia Tahar y Alhucemas. Tres años de estancia y actuación en Marruecos que se vieron coronados con el ascenso al generalato "por los distinguidos servicios prestados y méritos contraídos en operaciones activas de campaña en nuestra zona del Protectorado de Marruecos", decía el decreto de su nombramiento de 3 de Febrero de 1926, fecha en que también ascendieron a generales los coroneles -- Francisco Franco y Manuel Godea. Pasó un año en el Gobierno -- Militar de Cartagena, jefe de la Dirección superior técnica -- de la Industria Militar y de la Sección de Industria y Construcciones, y 2º jefe de la Dirección general de Preparación en Campaña, cargo para el que fué nombrado el 1 de Enero de 1931.

Pertenecía a algunos consejos de administración y -- sociedades españolas. Siempre que pudo alternar la milicia -- con la abogacía, ejerció ésta con brillantez y vocación. Su -- despacho en la calle Mayor de Madrid era refugio de cuantos -- conquenses venían a Madrid con un problema. Esta faceta de -- Fanjul es muy acusada. No perdió nunca el contacto con sus -- electores de Cuenca durante los siete años que estuvieron cerradas las puertas del palacio del Congreso.

En 1921 viajó a la República Argentina cumpliendo - obligaciones de vicepresidente de una sociedad mercantil.

Carácter extrovertido y simpático, era vehemente. Estuvo una vez procesado por agredir al Gobernador Civil de - Cuenca en una discusión de carácter político local.

Hombre de pocas inquietudes religiosas pero respetuoso y hasta practicante. El párroco de San Ginés, Bonifacio Sedeño del Oro, era hermano de su esposa.

El matrimonio Fanjul había tenido tres hijos. Una hija que murió siendo niña, y José Ignacio, estudiante de Medicina en 1931, y Juan Manuel, que entonces era alumno de Bachillerato (1).

4.11.- Lauro Fernández González

Nació en Queveda, localidad próxima a Santillana de Mar, el 24 de Agosto de 1876, hijo de unos humildes labriegos, Ramón Fernández Gutiérrez y Justina González Martínez, que -- trabajaban tierras arrendadas.

Lauro, el sexto hijo de los siete que tenía el matrimonio. Diariamente y descalzo, había de recorrer seis kilómetros para asistir a la escuela.

Un tío sacerdote en la localidad de Soba, advertido de las cualidades para el estudio de su sobrino y de la educación religiosa dada por sus padres, llevó a Lauro al seminario santanderino de Corbán.

(1) El apunte biográfico de Fanjul ha sido hecho sobre los datos facilitados por su hijo Juan Manuel Fanjul Sedeño, en entrevista del día 1 de Febrero de 1974, y la biografía por GARCIA VENERO, M.: El general Fanjul. Madrid en el Alzamiento Nacional. Ediciones CID. Madrid, 1967.

Ordenado sacerdote en el año 1900, pasó inmediata--
mente a ser profesor de Lógica en el seminario y más tarde ca
tedrático de Teología Moral y Teología Dogmática.

Muy joven fué nombrado vicerrector del Seminario --
Diocesano y años más tarde rector del mismo centro. En 1905 --
hizo oposiciones y obtuvo una canongía en Santander. Y cons--
tante suya fué gozar de la máxima confianza de todos los obispos
que pasaron por Santander. Varias generaciones de sacerdotes
santanderinos, desde 1902, en que empezó de vicerrector,
hasta 1924 en que dejó la dirección del centro, recibieron de
don Lauro el magisterio de su ciencia sagrada y de sus altas
cualidades y valores humanos que le hicieron siempre acreedor
del mayor respeto de todo el clero de la Montaña.

Dejó de regir el Seminario, para dedicarse de lleno
a la obra del sindicalismo católico agrario. En 1923 había sido
nombrado consiliario de la Federación Montañesa Católica -
Agraria, desde cuyo cargo contribuyó a la expansión de la --
obra de los sindicatos católicos agrarios. Al tiempo de pre--
sentarse a las elecciones para las Constituyentes, Lauro Fer--
nández González estaba poniendo en marcha su obra cumbre en --
este campo y que hubo de interrumpir por su condición de diputa
tado, que reempeñó al ver que su camino no era su política.
Aún era diputado de las Constituyentes cuando empezó a funcionar
la Sociedad Agrícola Montañesa, cooperativa lechera, que
vino a resolver un grave problema agropecuario en la provin--
cia, que aún subsiste con gran empuje. Para su instalación hubo
Lauro Fernández de realizar varios viajes por Francia, In--
glaterra y Estados Unidos para conocer los más modernos ade--
lantos de la industria lechera.

Su gran obra en pro de la provincia hizo que fuera

elegido vocal del Consejo Provincial de Fomento de Santander.

En el periódica católico El Diario Montañés, realizó Lauro Fernández buena parte de su campaña y propaganda sindical católico agrario en el que hizo popular el seudónimo de - "Amador del Campo".

Era persona inconformista de cómo se había aplicado o mal aplicado en España la doctrina social católica de León XIII.

Disciplinadamente, siguió las indicaciones del obispo Eguino Trecu, y se presentó a las elecciones de las Constituyentes.

Hombre y sacerdote, profundamente religioso, vivió pobremente y era admirado por sus grandes virtudes cristia- - nas (1).

4.12.- José María Gil Robles

Gil Robles nació en Salamanca el 27 de Noviembre de 1.898, hijo de Enrique Gil Robles, catedrático en Salamanca - donde explicaba Derecho Político, leonés de nacimiento, y de Petra Quiñones Armesto, natural de Ponferrada.

No obstante la muerte de Enrique Gil Robles, cuando tenía diez años su hijo José María, éste recibió de su padre tal cúmulo de influencias en lo político, en lo religioso, en lo social y en lo jurídico, que puede considerarse que la veru

(1) Perfil biográfico sobre datos de prensa y con los facilitados por Antonio Saiz Fernández y Agripina Saiz Fernán--dez, sobrinos de Lauro Fernández, en entrevista celebrada en Madrid el 23 de Junio de 1973.

dadera escuela de José María Gil Robles hay que encontrarla - en su propio padre (1).

Estudió Bachillerato en el colegio de los Salesianos de Salamanca, que terminó con las máximas calificaciones a los quince años.

Cuatro años más tarde acabó la carrera de Derecho, consiguiendo el premio extraordinario de la Licenciatura, y - en el curso 1919-1920 se doctoró en la Universidad de Madrid con la tesis El Derecho y el Estado.

Después de ser ayudante del catedrático de Derecho Administrativo, José Gascón y Marín, gana en 1922 las oposiciones para la cátedra de Derecho Político de la Universidad de La Laguna. En Enero de 1923 pidió y obtuvo la excedencia de su cátedra para entrar a formar parte de la redacción del diario madrileño El Debate. En 1931, a la hora de ir a las elecciones de las Constituyentes, era catedrático de Salamanca.

Colaboró con José Calvo Sotelo, en la redacción del Estatuto Municipal de la dictadura de Primo de Rivera que puso en vigor en 1925, siendo uno de los miembros de la Comisión - que redactó el Reglamento para su aplicación. Consecuencia de estas actividades fué que actuara de Secretario del primer -- Congreso de Municipios Españoles y tesorero de la Unión de -- los mismos.

Miembro de todas las organizaciones activas de Acción Católica, Estudiantes Católicos, Juventudes Católicas, - Asociación Nacional de Propagandistas, trabajó con entusiasmo y eficacia reconocida por cuantos le conocieron.

(1) Cuando hicimos esta consideración a Gil Robles, en nuestra entrevista citada, una luz en sus ojos y una emoción contenida nos confirmaba en nuestra creencia.

Era, en 1931, Secretario de la Confederación Nacional Católico Agraria y Asesor Jurídico de la misma,

En política, inició sus actividades cuando sólo tenía 23 años, fundando en Salamanca el Partido Social Popular (2).

4.13.- Aurelio Gómez González

Nació en Burgos en 1875, hijo de Toribio Gómez Gancedo y Feliciano González. Su padre era peluquero, con un establecimiento en la capital en el que trabajaban varios operarios.

Hizo sus estudios de Bachillerato en el Instituto de Enseñanza Media en su ciudad natal, que terminó el 11 de Junio de 1891.

En Madrid estudió Derecho y obtuvo en la misma Universidad el grado de Doctor con la tesis "El Derecho de Familia y los Esclavos".

Contrajo matrimonio con María Escolar del Campo, hija de un farmacéutico de Burgos, ricamente hacendado en la provincia. Del matrimonio nacieron nueve hijos, todos vivos en 1931.

De 1909 a 1913 fué alcalde de Burgos. También fué diputado provincial por Castrogeriz y Vicepresidente de la Comisión Permanente de la Diputación de Burgos y Presidente de

(2)Detalle de su biografía antes de ir a las Constituyentes, puede verse en el primer capítulo de sus memorias. No fué posible la paz. Barcelona 1967, páginas 17-28.

la Junta Provincial de Beneficencia. Diputado a Cortes por --
Burgos en 1918, 1919 y 1920.

Ejercía la abogacía con butefe de gran clientela.
Pertenebió al Colegio de Abogados de Burgos desde el 23 de Ma
yo de 1899.

Juntamente con Tomás Alonso de Armiño, fundó en el
río Ebro el salto de agua "El Porvenir de Burgos", que sumi--
nistraba fluído eléctrico a Burgos.

Era amigo personal de Niceto Alcalá Zamora desde --
los tiempos de estudiante en la Universidad Central en que re
sidían ambos en la misma pensión. También su juventud hizo --
amistad con Práxedes Sagasta, lejano pariente, y con García -
Prieto (1).

Hombre profundamente religioso, con devociones pro-
pias de verdadero monje, gozó de la amistad y benevolencia de
los arzobispos burgaleses que encontraban en él un incondicio-
nal y generoso asesor jurídico, oficios que prestaba en gran
número de conventos de la diócesis (2).

(1) Ficha biográfica realizada en base a la entrevista con Au-
relío Gómez Escolar el día 2 de Junio de 1973.

(2) Esta semblanza biográfica se ha realizado con los datos
aportados por su hijo Aurelio Gómez Escolar en entrevista
celebrada en Burgos el día 2 de Junio de 1.973.

4.14.- Ricardo Gómez Rojí

Ricardo Gómez Rojí nació en Pedro Bernardo (Avila) el 9 de Junio de 1881, en el seno de una modesta familia que el padre sacaba adelante ejerciendo de practicante (1).

Ingresó en el Seminario de Avila el 12 de Octubre - de 1894, que abandonó el 17 de Julio de 1906 con los estudios terminados y recién ordenado presbítero, que lo fué el 9 de - Mayo del mismo año.

En Comillas cursó los doctorados en Filosofía y Teología y en Toledo su primer destino pastoral como coadjutor - de Calzada de Oropesa.

En 1 de Noviembre de 1907 fué nombrado capellán de las religiosas Hijas de María Inmaculada de Burgos, ciudad en la que desarrollaría por vida toda su actividad pastoral, periodística y política.

El 1 de Mayo de 1908 fué nombrado redactor jefe, -- con cargo de director del periódico burgalés, propiedad de la mitra, El Castellano, cargo que desempeñó hasta 1920 en que - cesó en él para dedicarse por completo a servir el cargo de - Director general del movimiento católico Diocesano de Sindica ción Agrícola, que le fué confiado simultáneamente a la Jefa-

(1) Esta semblanza sobre Gómez Rojí se realiza con los datos y referencias obtenidos de la revista Unión Fraternal de la Universidad Pontificia de Comillas y las entrevistas - sostenidas con Nicolás López Martínez, actual Canónigo archivero de Burgos, el 23 de Mayo de 1973, y con Manuel Ayala, compañero de cabildo de Gómez Rojí, el día 2 de - Junio de 1973.

tura de redacción del referido periódico. Para entonces ya -- era canónigo lectoral de la catedral de Burgos, que ganó en oposiciones el 23 de Agosto de 1909, a la vez que cumplía misiones de confianza encomendadas por el arzobispo, tales como vocal del Consejo de Vigilancia contra el Modernismo (21 de Enero de 1911), profesor de Teología en la Universidad Pontificia burgalesa, Secretario de la Junta Diocesana de reparación de templos y Presidente de los Legionarios de la Buena Prensa. También fué director del Boletín Oficial de la diócesis.

En la cuaresma de 1923 predicó las famosas conferencias de la parroquia madrileña de San Ginés, en que al oírle Vázquez de Mella, le invitó a su propia casa para departir -- con él, que tuvo como consecuencia una mistad.

En los años 1928 y 1929 recorrió buena parte de Europa y Oriente Medio.

Tuvo parte muy activa en la creación del Ateneo de Burgos con la finalidad fundamental de cristianizarle y de -- que se apartara de la "historia comúnmente degenerada de los ateneos".

La primera vez que Gómez Rojí participa en política es el 7 de Abril de 1929, requerido por el alcalde de Burgos, -- Gómez Bedoya, para tomar parte en un acto de afirmación patriótica en el que, con frase cursi pero significativa, dijo: "El amor a la Patria lo traigo embalsamado con el aroma del templo, con el incienso del altar".

En política fué tradicionalista integrista, sin llegar a militar en el partido, pero en comunión con sus ideales.

Durante la estancia en el arzobispado de Burgos del cardenal Segura, Gómez Rojí hizo amistad y confianza especiales con este prelado que no desaparecieron posteriormente.

"Lamento muchísimo -escribiría en 1933 el cardenal Segura- no haya sido elegido diputado D. Ricardo Gómez Rojí, que fué indiscutiblemente uno de los valores más positivos en el Parlamento anterior, y en quien tenía la Iglesia y la Patria un defensor por una parte capacitado por su competencia técnica y por otra parte decidido por su carácter enérgico" (2).

Se presentó a las elecciones para las Constituyentes contraviniendo indicaciones de su arzobispo, Manuel Castro y Alonso, obispo que adoptó ante la República una posición más cercana a la del arzobispo de Tarragona, cardenal Vidal y Barraquer, y del arzobispo de Valladolid, Remigio Gándásegui, que a la actitud del cardenal Segura, sin duda, comparada por Gómez Rojí.

4.15.- Santiago Guallar Poza

Había nacido en Muniesa (Teruel), el 25 de Junio de 1875, en el seno de una familia acomodada del pueblo, típica de "señoritos" aunque sin propiedades u otros bienes. El padre, Manuel Guallar, era hijo de militar muerto en acción de guerra, y su madre, Lorenza Poza, hija de farmacéutico.

El padre de Santiago Guallar era el representante en Muniesa y la comarca de la venta de tabacos y algún otro negocio de menor monta que le permitió dar esyudios a sus tres hijos: Clemente, fallecido antes de 1931, que era profe-

(2) Carta del cardenal Segura, desde Roma, el día 24 de Diciembre de 1933 a Aurelio Gómez González, existente en el archivo familiar de éste.

sor mercantil; Antonio, que obtuvo escaño en las elecciones para las Constituyentes, era del partido radical socialista y ejercía de médico en la capital de Zaragoza.

Santiago estudió latín y humanidades en el Seminario Menor de Belchite y en el Conciliar de Zaragoza Filosofía Teología y Derecho canónico. En la Universidad Pontificia de Toledo obtuvo la licenciatura de las tres disciplinas y en Zaragoza el doctorado de Teología.

Era también Bachiller en Artes, cuyos estudios aprobó en el Instituto de Zaragoza.

Ordenado sacerdote el 23 de Septiembre de 1889, tres años más tarde era profesor de la Universidad Pontificia de Zaragoza.

El 27 de Abril de 1903 obtuvo por oposición la plaza de canónigo en el cabildo de Zaragoza. Más tarde fué canónigo archivero. Además era juez de grados y examinador prosidonal y capellán de honor del Palacio Real.

En 1930 era consiliario del Patronato de Obreros y Comerciantes de Zaragoza y fué el principal organizador de los sindicatos católicos agrarios de Aragón, y desde los primeros tiempos de la Acción Católica Nacional de Propagandistas, era miembro destacado por su intensa actividad y dedicación a la Asociación.

Como orador sagrado se hallaba entre las primeras figuras de España. Prácticamente en todos los congresos católicos que se celebraban en España participaba Santiago Guallar pronunciando alguna conferencia de las más solemnes del programa. Así, había participado en la Semana Social de San -

Sebastián, Congreso Misional de Zaragoza, Congreso Mariano de Sevilla, Tomista de Madrid... Y en 1930 pronunció las famosas conferencias cuaresmales de San Ginés de Madrid, tribuna destinada a las grandes figuras de la oratoria sagrada (1).

4.16.- José Ma Lamamié de Clairac y de la Colina

Nació en el seno de una familia acaudalada en Salamanca, el día 16 de Agosto de 1887.

Sus padres eran Juan de Lamamié Trespalacios, que militaba en las filas del carlismo y que llegó a ser diputado a Cortes por Salamanca, y de Celestina de la Colina Fernández Cavada.

Realizó estudios en el Seminario de Salamanca y más tarde con los jesuitas en Comillas. Sus estudios de Bachillerato los terminó en el Colegio de San José, que la Compañía de Jesús tenía en Valladolid.

Cursó la carrera de Derecho en la Universidad vallisoletana, que ejerció con buen éxito.

Dos hermanas de Lamamié eran religiosas Esclavas -- del Sagrado Corazón, y un hermano profesó en los jesuitas. José María Lamamié contrajo matrimonio con Sofía Alonso Moreno a la temprana edad de 23 años, de cuyo matrimonio habían nacido en 1931 nueve hijos.

Sus actividades profesionales fueron el bufete y la dirección de dos explotaciones agrícolas importantes en la --

(1) Datos biográficos facilitados por la sobrina de Santiago Guallar, Pilar Guallar, viuda de Bárcena, y por Luis Borrás, canónigo de Zaragoza, compañero de Cabildo de Guallar, en entrevistas celebradas en Zaragoza los días 10 y 11 de Septiembre de 1973.

provincia de Salamanca. En contra de lo que alguien ha dicho, Lamamié no fué nunca ganadero de reses bravas.

Desde muy joven fué entusiasta propagandista de las ideas tradicionalistas, en cuyo partido militaba.

Perteneció al grupo de los primeros jóvenes de la - Acción Católica Nacional de Propagandistas junto con Luis de Aristizábal, José Polanco y Angel Herrera.

Sus actividades en el campo del sindicalismo católico agrario le hicieron acreedor de un enorme prestigio que le llevó a la presidencia de la Unión Católico-agraria Castellano-Leonesa, cargo que ya desempeñaba en Mayo de 1930. El gran conocimiento que poseía de todos los problemas agrarios, dió lugar a que en el mes de Abril de 1931, la Asamblea de la Confederación Nacional Católico-Agraria le eligiese Presidente - de la Confederación.

En Junio de 1930 fundó en Salamanca y su provincia la organización política agrarista Acción Castellana, que como se ha visto, fué la plataforma inicial desde la que Lamamié de Clairac y Gil Robles iniciaron su campaña electoral para las Constituyentes de 1931.

Formaba parte de la Comisión Trigueroharinera de la Comisión Arbitral Agrícola dependiente del Ministerio de Agricultura. En el año 1927 participa activamente en el primer -- Congreso Cerealista celebrado en Valladolid.

Era del círculo de amigos íntimos de Manuel Senante, director de El Siglo Futuro, a igual que hemos visto lo era Francisco Estévanez, diputado por Burgos.

Hombre de carácter poco simpático, era un caballero profundamente religioso, cuyo mejor amigo lo fué siempre el - conocido jesuita Urráburu, autor de importantes obras sobre - filosofía (1).

4.17.- Dimas de Madariaga Almendros.

Nació en Corral de Almaguer (Toledo), el 21 de enero de 1.891. Hijo de Lorenzo Madariaga, procendente de Navarra y secretario del Ayuntamiento de la mencionada localidad toledana y de la hija de dicho pueblo, Apolonia Almendros Serrano.

Estudió el bachillerato en el madrileño colegio escolapio de San Anton y tambien en Madrid cursó estudios de Magisterio que hubo de abandonar al morir su padre para poner se a trabajar en la entonces conocida fábrica de galletas, La Industrial Española, tambien en Madrid, plantilla laboral a la que permaneció para siempre. Su oficio fué siempre el de con- table. Desde muy joven sintió vocación social y de lucha por reivindicar una mejor situación para el mundo obrero. Sus acti- vidades sindicalistas en el campo católico marcaron la vida de Madariaga. En 13 de septiembre de 1.929 fué elegido miembro de la Asamblea Nacional de Sindicatos Católicos y en 17 de di- ciembre de 1932, presidente de la Confederación de Sindicatos de obreros católicos. Había fundado y dirigido la revista "El Empleado". Casado el 2 de eneno de 1.926 con su prima Laura Al- mendros, en 1931 tenía dos hijas.

Su ideología política fué siempre tradicionalista.

(1) Semblanza biográfica construída con datos de prensa y con los facilitados por Carmen Lamamié de Clairac Alonso en - entrevista celebrada el día 17 de Mayo de 1973.

4.18.- José Martínez de Velasco Escobar

Nació en Madrid el 16 de Junio de 1875. Sus padres eran José Martínez Escolar y Soledad Velasco.

Su padre representó por elección a diferentes distritos de la capital de Madrid y en la diputación desempeñó cargos de relieve, tales como la Presidencia de la Comisión de Hacienda, Vicepresidente y Presidente de la Diputación madrileña, desde cuyo puesto prestó servicios que le merecieron preciadas condecoraciones como la Gran Cruz de Isabel la Católica, que le concedió el Rey Amadeo, con quien hizo una estrecha amistad durante el tiempo que el monarca italiano estuvo en España. En repetidas ocasiones fué elegido senador por Burgos y una sola vez dejó de ostentar aquella senaduría para serlo de Madrid.

José M^a Martínez de Velasco, a los siete años sufrió un grave accidente saltando la verja del jardín de la casa de Pozuelo de Alarcón donde pasaba el verano, que pudo costarle la vida, pues se clavó una lanza en las articulaciones que --exigió inmediata operación quirúrgica.

El Bachillerato lo hizo con los padres escolapios de San Antón. En la Universidad Central cursó los estudios de Derecho, que tenía terminados antes de cumplir los veinte --años. Con 23 años, ganó por oposición la plaza de Abogado Letrado del Consejo de Estado en la misma promoción en que Niceto Alcalá Zamora obtuvo el número uno, con el que desde entonces le unió una estrecha amistad. De la misma promoción de letrados del alto organismo consultivo era Antonio Goicoechea.

En el año 1909 fué elegido diputado a Cortes por el distrito de Riaza (Segovia). Después continuó siendo elegido diputado sin interrupción, por Burgos, hasta el año 1918, en que fué elegido senador por igual provincia. Lo continuó siendo hasta la Dictadura de Primo de Rivera, en cuya época se retiró por completo de la política, dedicándose exclusivamente a sus trabajos profesionales.

Con el gobierno del general Aznar desempeñó el cargo de Subsecretario de Justicia, que sirvió hasta la proclamación de la República, siendo Martínez de Velasco quien hizo entrega del ministerio a Fernando de los Ríos.

La semblanza política de Martínez de Velasco quedaría incompleta si se omitiera un hecho muy importante en su vida íntima y a la vez política. Y es el que contrajera matrimonio el 16 de Julio de 1904 con Josefina Arias, hija del político arandino Diego Arias, íntimo amigo de Canalejas, que dio lugar a que Martínez de Velasco militara en política al lado del eximio estadista. De aquí el sentido liberal que Martínez de Velasco quiso inspirar siempre a toda su actuación política. Porque nadie negó jamás el talante liberal del que en las Constituyentes de 1931 fué jefe de la minoría parlamentaria, denominada agraria.

Era Martínez de Velasco hombre de gran carácter sin ser persona de severidad y seriedad excesivas, sino que, por el contrario, en su intimidad y en el círculo de sus amistades procedía siempre con gran llaneza. De Martínez de Velasco se puede discrepar en el campo político -como hemos podido oír, refiriendo su actuación política cuando fué ministro en 1934-,

pero con cuantas personas hemos podido conversar acerca del jefe de la minoría agraria, le han calificado por encima de todo como prototipo de caballero español.

Este valor humano de Martínez de Velasco le ayudó mucho en su vida política, para la que no estaba especialmente dotado por faltarle el instinto de agresividad necesaria en ciertos momentos de actuación del hombre público y por faltarle, sobre todo, una preparación filosófica e histórica, -- pues Martínez de Velasco, que era un gran jurista, carecía de esta otra formación.

Sin embargo, Martínez de Velasco supo aunar hombres y voluntades, y hasta salvar las dificultades que se dieron entre los componentes de la minoría agraria, de procedencia tan heterogénea (1).

4.19.- Ramón Molina Nieto

Nació en Toledo el año 1879 en el seno de una familia que, procedente de Consuegra, se había trasladado a la capital al amparo de la profesión de sastre, que era la de su padre.

Ingresó interno en la Universidad Pontificia de Toledo para estudiar Teología. En el Seminario Menor había cursado todas las disciplinas de Humanidades. En 1902 termina -- los estudios eclesiásticos con la máxima calificación en todas las materias cursadas. Se ordena de diaconado el 24 de --

(1) Semblanza sobre las referencias facilitadas por Mercedes Verdugo en entrevista celebrada en Aranda de Duero el día 23 de Julio de 1973 y datos de Javier Martínez de Velasco en entrevista celebrada en Madrid el 18 de Septiembre de 1973.

Marzo de 1902 y ha de esperar un año más para recibir el presbiterado, con alguna dispensa de edad, el día 28 de Marzo de 1903.

En 1909 se doctoró en la referida Universidad en Filosofía y Teología. Y muchos años después, en 1927, alcanza el tercer doctorado con la disciplina de Derecho canónico.

Fue párroco de Santa Leocadia en la capital toledana, época en que acompañó al cardenal Guisasola en un viaje por el centro de Europa, que Molina Nieto prologó por su cuenta hasta recorrer los países siguientes: Francia, Suiza, Alemania, Polonia, además de Italia, objeto inicial del viaje.

En la Universidad Pontificia de Toledo impartió enseñanzas de Metafísica e Historia Eclesiástica.

Durante ocho años dirigió el periódico "El Castellano", propiedad de la diócesis primada, que sufragaba los cuantiosos déficits que sufría el diario.

De pluma ágil, Molina Nieto escribió, durante los años que había sido director del periódico, miles de editoriales y narró desde las páginas del mismo las efemérides religiosas más sobresalientes vividas por la diócesis toledana. Como orador gozaba de gran prestigio no sólo en Toledo y provincia sino por todos los rincones de España.

Persona de temperamento pacífico y templado, sabía dar a su conversación un tono atrayente por la ironía y sorna con que sabía narrar lo más serio. De él mismo debía burlarse cuando recordaba con fino humor su condición de organizador de la funeraria "Virgen del Sagrario" en ayuda de las parroquias toledanas. (1)

(1). Para elaborar esta ficha biográfica nos hemos valido del archivo de la Universidad Pontificia toledana y de las referencias de Santiago González Álvarez, canónigo y amigo de Molina Nieto, en entrevista el día 16 de marzo de 1974

4.20.- Tomás Ortiz de Solórzano y Ortiz de la Fuente

Tomás Justo Pastor Ortiz de Solórzano y Ortiz de la Fuente nace en Haro (Logroño) el día 6 de Agosto de 1877. Era hijo de Tomás Ortiz de Solórzano Ruiz Olalla y Petra Ortiz de la Fuente Jáuregui. El padre era abogado y secretario del Juzgado de Instrucción de Haro y a su vez dirigía el cultivo de interesantes propiedades en Treviana y Haro, aunque no era terrateniente.

Tomás Justo Pastor estudió Bachillerato con los jesuitas de Orduña en Vizcaya.

Era teniente coronel de Ingenieros, retirándose con la Ley de Azaña. En Lieja había estudiado Ingeniero Electricista, que quiso revalidar en España, pero le llegó a faltar las últimas asignaturas para obtener el título de Ingeniero Industrial. También hizo la licenciatura de Derecho en Madrid sin después ejercer la profesión.

Como Ingeniero era un prestigio en la profesión. -- Obra suya es la Central eléctrica de Recajo en la provincia de Logroño.

Hombre profundamente religioso, era muy activo y -- eficiente en cuantas iniciativas tomaba. Como orador era pésimo.

Era soltero y su residencia habitual la compartía -- entre Haro y Logroño (1).

(1) Ficha biográfica según datos facilitados por un sobrino -- suyo, Dionisio Padrós Ortiz de Solórzano, en entrevista celebrada en Haro el día 5 de Julio de 1973, y por Angeles Gil Albarelllos, amigo y compañero de armas, celebrada en Logroño el día 6 de Julio de 1973.

4.21.- Antonio Royo Villanova

Nació en Zaragoza en 1869. Allí estudió Bachillerato y la licenciatura de Derecho, y en Madrid se doctoró con la tesis "Los contratos aleatorios en el Código Civil español y en los extranjeros". Recién terminada, inició la docencia en la misma facultad de Derecho de Zaragoza. Hasta 1896 explicó en la misma Derecho Internacional y en ese año obtiene por oposición la cátedra de Derecho Político y Administrativo de Valladolid, ocupándose más tarde sólo de Derecho Administrativo.

Fué concejal de Zaragoza y director del periódico "Diario y Avisos" de Zaragoza. Diputado a Cortes por Valderrobles y por Teruel, senador por Teruel y Valladolid, figurando en las mayorías parlamentarias de Canalejas, Romanones y Santiago Alba.

Director General de Enseñanza Primaria en 1913.

Ejerció durante algún tiempo y con gran autoridad y éxito la abogacía, perteneciendo a los Colegios de Zaragoza, Valladolid y Madrid,

Perteneció a la directiva del Ateneo de Madrid y -- fué Presidente de la Sección de Ciencias Morales y Políticas.

Tomó parte activa en el Congreso Municipalista de Barcelona el año 1909 y en la Semana Municipal de 1.917.

Su interés por la política española en Africa le llevó a ocupar el cargo de Vicepresidente de la Liga Africanista.

Colaborador de El Imparcial, El Sol y ABC, y director de El Norte de Castilla desde 1912.

En 1906 defendió la escuela contra la política atea que se quería llevar sobre la enseñanza.

El 27 de Noviembre de 1921 ingresó en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, para ocupar la vacante - del cardenal Guisasola, arzobispo de Toledo, pronunciando su discurso sobre "El Terrorismo, la Libertad y la Policía", al que contestó Niceto Alcalá Zamora.

Tenía publicadas las siguientes obras: "La regeneración y el problema político", Madrid 1899, 25 páginas; "La autonomía y la municipalidad", Madrid 1919; "El Nacionalismo Regionalista y la Política Internacional de España", Madrid --- 1918; "Las bases doctrinales del nacionalismo", Madrid 1917; "El problema catalán", Madrid 1908; La Regencia y el Derecho Público Español", Madrid 1929.

En Valladolid era Presidente de la Academia de Jurisprudencia.

Royo tenía una personalidad abierta y espontánea ante cualquier problema, de una extraordinaria facilidad de palabra y una oratoria chispeante que le hacía sumamente atractivo .

Estaba casado con una dama de rancio abolengo vallisoletano, Consuelo Fernández Cavaña, de cuyo matrimonio habían nacido siete hijos (1).

(1) Biografía sobre datos de prensa y del libro de ROYO VILLANOVA, A.: La Constitución de 1931, Madrid 1934.

CAPITULO II

SEPARACION DE LA IGLESIA Y EL ESTADO Y LIBERTAD RELIGIOSA

LA POSICION DE LA MINORIA AGRARIA

Ya se ha visto anteriormente que una de los rasgos - de la minoría agraria, era su presencia en las Constituyentes para defender la Religión y la Iglesia. Pero la heterogeneidad política y doctrinal del grupo comportaba un abanico de actitudes y posiciones religioso-políticas con varias varillas, aliñadas desde posiciones de extrema derecha, como Estévanez, Gómez Rojí y Lamamié, hasta las liberales de Royo Villanova y -- Cid Ruiz Zorrilla, a quienes no repugnaban ni la separación de la Iglesia y el Estado, ni la libertad religiosa. Una ancha zona más moderada y flexible, en la que cabe situar al mayor número de agrarios, completa a grandes rasgos el talante en materia Iglesia y Estado de los componentes de la minoría.

A pesar de no presentar la minoría agraria un pensamiento político religioso coherente y compacto, es posible hallar en éste campo mayor homogeneidad entre los agrarios, que en otros aspectos, debido no sólo a la base común que en todos ellos se daba de defensa de la religión como valor supremo, si no también por la hostigación y maltrato de que fueron objeto, desde el primer momento, por parte de los grupos izquierdistas especialmente por los socialistas y radicales socialistas.

1.- La propaganda electoral de los diputados agrarios

En general, la propaganda electoral de las derechas para las Constituyentes de 1931, no dedicó a los grandes temas que la cuestión religiosa abarcaba, el espacio debido y adecuado a sus convicciones religiosas, tanto por miedo a provocar una reacción violenta en las filas izquierdistas, como también por la templanza exigida en estos y otros temas, a fin de atraerse al español medio que no deseaba vivir en una República -- conflictiva, y menos con la Iglesia. Además, excepto los clérigos, y sobre todo Gil Robles, los restantes carecían de sólida preparación doctrinal que les permitiera llevar la cuestión religiosa por cauces profundos de pensamiento.

Los Candidatos de Acción Nacional, Santiago Guallar, Molina Nieto, Dimas de Madariaga, Modesto Gozávez y hasta el propio Gil Robles y quienes con ellos formaban candidatura, que adoptaron el lema de la organización política recién puesta en marcha por Angel Herrera: "Religión, Familia, Orden, Trabajo y Propiedad", no solieron en sus campañas electorales desarrollar su significación doctrinal con ampliaciones conceptuales de los mismos.

Los restantes aspirantes a escaño en las Constituyentes, luego en el grupo agrario, más o menos explícitamente, se definieron ante las cuestiones de la separación de la Iglesia y el Estado y libertad religiosa.

Otros aspectos políticos, tales como la relación entre orden político y moral, subordinación de lo temporal a lo espiritual, etc., también pueden encontrarse aludidos en los manifiestos electorales.

Vamos a referir los puntos de vista político-religiosos de los agrarios manifestados en campaña electoral, siguiendo el criterio de conocer primero las posiciones de extrema derecha para terminar por las más liberales, pasando por los -- que se situaron en una zona más templada y flexible.

1.1.- Estévanez y Gónez Rojí

Contra el decreto de libertad de cultos de 22 de Mayo, Estévanez se manifestó con condenas virulentas ajenas a toda táctica moderada. En uno de sus primeros escritos electorales, desde las páginas de su periódico, consideró el decreto mencionado como atentatorio para el Concordato de 1.851:

"... se puede hacer mangas y capirotos del Derecho Internacional, truncando unilateralmente lo concordado entre las dos potestades, la Iglesia y el Estado, y esto haciéndolo en un efímero y liviano decreto" (3).

En un editorial del mismo periódico, de 16 de Junio, comentando el discurso del ministro de Estado, Alejandro Lerroux, en la plaza de toros burgalesa, decía Estévanez:

"Ni la Iglesia es una sociedad al modo de las mercantiles o industriales. Es algo muy superior que debe ser considerada por el Estado con las atenciones y respectiva sumisión que merecen la excelencia de su origen y de sus fines" (4).

(3) El Castellano, 15 de Junio de 1931.

(4) El Castellano, 16 de Junio de 1931.

Esta doctrina de la superioridad de la Iglesia con respecto al Estado, no sólo fué manifestada por Estévanez, sino que, como veremos en su momento, repetirían en las Cortes otros diputados agrarios.

Enemigo de siempre del liberalismo, Estévanez, al advenir la República, reflexionó acerca del nuevo régimen democrático con las siguientes palabras:

"Para nosotros las mayorías sólo tienen valor cuando amparan o están sometidas a la fé, a la verdad...., que deberían estar siempre sobre el número o fuerza física" (5).

Que la razón de la presencia de Estévanez y Gómez Rojí en las Cortes, era muy especialmente la defensa de la Iglesia, pónese de manifiesto con el siguiente lema publicado por ambos en el periódico El Castellano:

"El bloque católico-agrario castellano -bajo cuya de nominación fueron los dos a las elecciones- es la ga rantía firmísima para los derechos de la Iglesia"(6)

con el que los dos candidatos sabían poder recabar los votos - de los correligionarios suyos y de los más derechistas de la - provincia de Burgos. Además en ellos, la Iglesia no sólo era - superior al Estado, sino que en España tenía un significado en las páginas más gloriosas de su historia. En otro de sus manifestos electorales, oponen,

(5) Minuta ológrafa, de fecha incierta, que no llegó a publicarse, que Estévanez debió escribir en los días próximos - al 14 de Abril, que aparece titulada: Estamos bajo el régimen republicano. (Archivo de la viuda de Estévanez).

(6) El Castellano, 24 de Junio de 1931.

" La España grande; la España de la fé católica firme y sincera...la España dominadora del mundo entero para ponerlo a los pies de Dios" a la "España de la libertad de cultos" (7).

Con éstas manifestaciones, los dos integristas aspirantes a escaño en las Constituyentes, no hacían sino seguir las orientaciones dadas por los obispos y concretamente por el cardenal Segura en su discutida pastoral de 1 de mayo de 1931.

En nuevo manifiesto, Estévanez y Gómez Rojí, proclaman:

"...comenzamos por afirmar que somos católicos según el discernimiento de la Iglesia Católica...En éste orden católico político nuestras normas son las dadas por Su Santidad el Papa a los católicos españoles, recordadas por el Emmo. y Revdmo. Sr. Cardenal Primado"... "De las Cortes Constituyentes depende la vida o muerte de la fé de España" (8).

Por otra parte, Estévanez y Gómez Rojí irían a una lucha parlamentaria defendiendo la existencia de un Estado y de un régimen católico que ambos candidatos creían podían convivir con la república:

" Somos ante todo católicos...acatamos...el poder constituido. Lo que queremos es que dentro del régimen se sigan en la gobernación los principios derivados de la doctrina católica" (9).

(7) El Castellano, 19 de Junio de 1931.

(8) El Castellano, 20 de Junio de 1931

(9) El Castellano, 25 de junio de 1931.

1.2.- Abilio Calderón y Ricardo Cortés

Con mayor sobriedad, consecuencia de su discreta religiosidad del hombre medio español, y de su veteranía política, ajena a toda manifestación extremosa y mucho menos beatífica ni clerical, Abilio Calderón, en el manifiesto electoral, con fecha 6 de Junio, dirigido a los electores de la circunscripción de la provincia de Palencia, en candidatura solitaria bajo la denominación de "castellanista-agraria independiente" (10) incluye en su programa de actuación en las Cortes Constituyentes, "en el caso de que fuese elegido vuestro diputado", como uno de "los principales fundamentos", la confesionalidad católica del Estado, fundamentada en razones históricas y en ser la conciencia católica la mayoritaria del país. Así estaba formulado este principio:

"RELIGION DEL ESTADO

Debe ser la católica, porque la profesa la inmensa mayoría del pueblo español, que constituyó su nacionalidad en la reconquista bajo la sagrada enseña de la Cruz..." (11).

Este principio de la confesionalidad católica del Estado adquirió mayor desarrollo por Abilio Calderón, en la carta abierta de gratitud que después de las elecciones dirigió - con carácter personal y bajo su sólo firma, a los electores. En la misma se comprometía nuevamente a defender en las Asambleas Constituyente "el programa presentado a los electores". No ha-

(10) Ya se vió en el capítulo I que fueron bastantes días después cuando unieron su candidatura Abilio Calderón y Ricardo Cortés Villasana.

(11) Hoja volandera de propaganda electoral que obra en poder del autor de este trabajo.

bía sido, pues, su pensamiento sobre la confesionalidad mero - instrumento para recabar adhesiones y votos. Pues, así decía - la referida carta:

"La provincia de Palencia ha manifestado de una manera clara, precisa y terminante que predominan en la misma elementos de orden, que ansían para España la tranquilidad pública, con unidad nacional intangible con protección y respeto a la Religión Católica..." (12).

Rocardo Cortés Villasana, al dirigirse en unión de - Juan Diaz Caneja en candidatura de "Unión Castellana Agraria", al cuerpo electoral, habló en términos más generales que Abilio Calderón respecto a la cuestión religiosa. Este estilo podía - responder, tanto al carácter general con que los candidatos de Acción Nacional hicieron su propaganda electoral en materia religiosa, como el propio modo de ser de Ricardo Cortés, sencillo, modesto y por demás bien conocido en toda la provincia -- por su inequívoca significación católica, de las filas de la - Acción Católica Nacional de Propagandistas. Este era el contenido de su manifiesto en materia religiosa:

"... defenderemos nuestra fé cristiana que es la de casi todo el país, velaremos incansables por sus derechos... No podrá preciarse verdadera representate castellano quien no asocie a su ideario la defensa - de la fé" (13).

(12) El Diario Palentino, 3 de Julio de 1931.

(13) El Día de Palencia, 15 de Junio de 1931.

Sin embargo, aun no haciendo Cortés declaración expresa sobre la confesionalidad, no hay que albergar duda que - al unir su candidatura con la de Abilio Calderón, hizo suyas - las manifestaciones de éste respecto a la catolicidad del Estado español. Además, recordemos que el manifiesto de Abilio Calderón en solitario, llevaba la siguiente postdata: "Presentando su candidatura D. RICARDO CORTES VILLASANA, y habiendo llegado con dicho señor a un perfecto acuerdo, por afinidad de -- ideas y por coincidir en absoluto en la manera de apreciar los momentos actuales..." (14).

Cuando se hizo público, el 24 de Diciembre de 1931, después de aprobarse la Constitución, el manifiesto y programa de Unión de Derechas Sociales y Agrarias de Palencia (15), que firmaban los diputados agrarios palentinos, nuevamente volvieron a manifestar su pensamiento en materia religiosa, concretamente en lo referente a Iglesia y Estado. Ceden en su anterior posición acerca de la confesionalidad del Estado y reclaman como era lógico, una vez separada la Iglesia del Estado, que la primera goce de libertad. Así se expresaron Abilio Calderón y Ricardo Cortés:

"Cuando decimos Religión, decimos Iglesia Católica, tratada con reverencia, con justicia y libre.

Para los que supongáis vivió con privilegios estáis equivocados, pero os decimos: sin ellos. Tienen infinito poder y verdad sus doctrinas divinas para - triunfar siempre, y no necesitan, demasiado, del apo

(14) Un ejemplar obra en poder del autor.

(15) Un ejemplar impreso de este manifiesto obra en poder del autor.

yo de los hombres" (16).

1.3.- Rufino Cano de Rueda

Rufino Cano de Rueda, en el programa y manifiesto -- electoral, dirigido al cuerpo electoral desde las páginas del periódico de que era director propietario, se muestra partidario y promete oponerse en las Cortes Constituyentes a la separación de la Iglesia y el Estado. Defendería la confesionalidad católica del Estado, proclamada en el artículo 11 de la -- Constitución de 1.876. Los argumentos que encuentra Refino Cano para sostener esta doctrina eran el sociológico de que la -- inmensa mayoría de los españoles se confesaban católicos y el tradicionalmente invocado de ser la catolicidad consustancial a la historia y a la civilización españolas.

"Este es el camino a seguir --decía el candidato segoviano en su manifiesto electoral-. La gran masa del pueblo español, que no tomó parte en el hecho revolucionario, debe ponerse en marcha y llevar en estas -- elecciones al Parlamento elementos de templanza, que moderen, mediante saludable concierto, los extremismos radicales que lanzan el grito de guerra contra -- todo lo tradicional que en España subsiste, cimentado sobre los sillares históricos de una civilización.

(16) Aun con dificultad, podrá deducirse de este texto que aceptan el hecho consumado de la separación de la Iglesia y el Estado, y se refieren a la Religión católica con cierto menosprecio de las demás confesiones e incluso rayando en el exclusivismo religioso. También se advierte la doctrina de la sumisión del poder político al religioso livianamente apuntada al decir que la Religión católica sea "tratada con reverencia".

Así, contra la separación de la Iglesia y del Estado que figura en la ponencia suscrita por el actual Gobierno, opondré mi voto (17) en favor de la conservación del principio religioso en las leyes del país, considerando que la inmensa mayoría de los españoles profesan la religión católica y tienen derecho a que el Estado no modifique el precepto constitucional y las leyes concordadas..." (18).

Guardan armonía los párrafos anteriores del manifiesto electoral de Rufino Cano de Rueda, exponentes de una verdadera catalepsia ante las circunstancias político-religiosas que traía el nuevo régimen existente en España desde el 14 de Abril con otras expresiones contenidas en el mismo manifiesto que -- acreditaban a Rufino Cano del peor talante para poder ayudar -- en las Cortes a dar cauce a la espinosa cuestión religiosa. --
Léase:

"... no sería yo candidato para las Cortes Constituyentes si no creyera que el pensamiento segoviano en su mayor extensión, aun coincidiendo en cuanto a la forma de Gobierno..., desea contener avances que ya se han iniciado en el terreno social y religioso, sin consultar a la voluntad nacional, y que no responden al sostenimiento de la paz política y de la paz social" (19).

(17) Rufino Cano no intervino una sola vez en los debates político-religiosos y rara vez en ningún otro tipo de debates parlamentarios. Pero con su voto dió cumplimiento a su -- promesa electoral.

(18) El Adelantado de Segovia, 6 de Junio de 1931: "A los elementos electores de la provincia de Segovia".

(19) El Adelantado de Segovia, 6 de Junio de 1931.

1.4.- Tomás Ortiz de Solórzano

En esta misma línea de confesionalidad católica, y -- aún más, con carácter excluyente de cualquier otro credo religioso en España, hay que situar al diputado agrario por Logroño, Tomás Ortiz de Solórzano y Ortiz de la Fuente, el más conspicuo miembro de Acción Riojana, organización derechista de -- afinidades concertadas con Acción Nacional. En sus manifestaciones y campaña electorales se expresaba con esta firmeza:

"RELIGION:

La Nuestra la española, la católica. Sin tergiversaciones" (20).

Y en el mitin de propaganda electoral el día 1 de Noviembre en el que como se dijo en el capítulo I, intervinieron los diputados agrarios, Gil Robles y Dimas de Mariaga, Ortiz de Solórzano dijo sin vacilación:

"No podemos admitir que nuestros sentimientos religiosos sean atropellados del modo que vienen haciéndolo la Constitución.

No hemos de permitir que se diga por todo un Jefe de Gobierno que España ha dejado de ser católica, -- pues la Rioja no puede consentirlo, ni puede dejar de ser católica..." "Si me honráis con vuestra representación en las Cortes Constituyentes, me opondré a esa orientación socialista en que se inspira la Constitución. Pediré que la revisión se haga en el plazo

(20) Hoja volandera de su propaganda electoral. Fotocopia parcial de la misma obra en poder del autor. La Rioja, 4 de Noviembre de 1931, pág. 5, publica manifiesto de dicho diputado con idéntica frase.

más breve posible para que vaya por los cauces de -- nuestro sentimiento católico y cristiano" (21).

Vemos, pues, que Ortiz de Solórzano no poseía una -- ideología propia referente a la cuestión religiosa. Participaba como todos los católicos en general del deseo y propósito, eso sí, sincero, de defender la Iglesia y todo lo que ella significaba. Cuando dice esto Ortiz de Solórzano ya estaba votada la Constitución por la Cámara en lo referente a la cuestión religiosa. Se iniciaba la campaña revisionista y no otra cosa, -- que eso fué lo que vino a decir Ortiz de Solórzano en esta ocasión.

Después de ser elegido diputado, Ortiz de Solórzano se despidió de sus electores y paisanos, antes de Marchar a Madrid para incorporarse a las Cortes Constituyentes, con frases de cruzada religiosa. Dijo así:

"Los grandes ideales civilizadores: propiedad, religión, familia... tendrán en mí un entusiasta defensor" (22).

1.5.- Gil Robles, Lamamié Clairac y Cándido Casanueva

Acción Castellana Salmantina, organización que según las inspiraciones de Acción Nacional y bajo cuyos auspicios Lamamié de Clairac y Gil Robles se presentaban inicialmente para las elecciones a las Cortes Constituyentes, había hecho el 3 de Mayo de 1931 un manifiesto de su ideología política, social y religiosa, en el que se decía:

(21) La Rioja, 3 de Noviembre de 1931

(22) La Rioja, 11 de Noviembre de 1931. "Nota del candidato elegido"

"... hemos de defender ante todo nuestra RELIGION -- frente al ateísmo disfrazado..." (23).

Coherentes con este principio puede decirse que fueron los actos de propaganda de los tres aspirantes a las Cortes Constituyentes, Gil Robles, Lamamié de Clairac y Cándido Casanueva. La campaña electoral de los tres fué primordialmente a través de toda la provincia mediante mítines y contacto directo con el cuerpo electoral, de los que sólo hemos podido encontrar reseñas muy resumidas de prensa, sin los textos íntegros en los que poder contemplar el desarrollo y los matices del principio cardinal de defensa de la Religión.

Gil Robles, en unas declaraciones hechas en plena -- campaña electoral a la prensa salmantina, alza el vuelo hasta el campo de la filosofía, y refiriéndose a la interrelación entre el orden jurídico y el orden moral y religioso, fundamenta y justifica sutilmente en la religión la organización social -- con palabras y conceptos como los siguientes, tan significativos:

"Los esfuerzos de todos los españoles deben tender a la vida nacional la máxima estabilidad jurídica. Pero no hay que olvidar, porque es punto básico de toda actuación política, que todo orden jurídico implica una moral y ésta un fundamento religioso. Todo lo que se quiera construir prescindiendo de estos cimientos, será sobradamente frágil para lograr consolidarse" (24).

(23) La Gaceta Regional, 3 de Mayo de 1931.

(24) La Gaceta Regional, 16 de Junio de 1931.

Estas palabras de Gil Robles llevan a pensar en lo -- que escribiera años antes al hacer su tesis doctoral en Dere-- cho: "Desde el momento en que se admita que el fundamento de -- toda moral hay que buscarlo en la idea del bien y que toda no-- ción de derecho se haya de apoyar en el cumplimiento de las le-- yes necesarias para la existencia de la sociedad, es imposible separar ambas" (25).

Y en un artículo, bajo el título "La sumisión al Po-- der constituido", publicado días antes, el 11 de Junio, en la Gaceta Regional de Salamanca, hace firme defensa del acatamien-- to al régimen republicano existente en España desde el 14 de -- Abril y recuerda, advirtiendo al cuerpo electoral al que se di-- rigía, que los católicos franceses con la III República "per-- dieron las grandes batallas de la libertad religiosa (26) y de la escuela" por haberse colocado al margen del régimen consti-- tuído, siendo opuesta la actitud de los católicos alemanes -- cuando la política de persecución de Bismark que "no pensaron siquiera oponerse al régimen opresor", pero llegaron a conse-- guir la derogación de las leyes persecutorias para la Iglesia.

Cándido Casanueva, en declaraciones a la prensa, ha-- ce profesión de fidelidad absoluta a la Iglesia, a quien se -- dispone seguir plenamente en las directrices que la misma mar-- que respecto a la cuestión religiosa que, para él, presentaba pocas dificultades:

"Los que somos católicos, tenemos la obligación ine-- ludible de procurar... el respeto más absoluto para

(25) GIL ROBLES, J.M.: El Derecho y el Estado y el Estado de -- Derecho. Salamanca 1922, pág. 22.

(26) Gil Robles se refería a la libertad religiosa desde el -- punto de vista de la libertad para la verdad pero no al -- error.

la Religión, que posee el 80% de los españoles, siendo el resto indiferente en materia religiosa.

Como soy católico, la cuestión religiosa para mí presenta pocas dificultades. Se reduce a creer y ejecutar lo que mande la Iglesia Católica. Es decir, que si la Iglesia acepta la separación y un Concordato, será para mí la solución más acertada; y si, por el contrario, rechaza la separación, yo la rechazaré -- también y trabajaré por cuantos medios estén a mi alcance para impedirla. Hay que creer y ejecutar lo -- que mande la Iglesia" (27).

Aunque, en general, los diputados agrarios de mayor significación y sinceridad católicas, no iban a aportar ideas propias, originales, constituyendo un pensamiento político religioso de posible contraste con los módulos emanados de los obispos españoles, las manifestaciones anteriores de Cándido Casanueva destacan sobremanera como afirmación rotunda, clara e inequívoca de adhesión a la Iglesia.

Con esta misma fidelidad a las normas político-religiosas de la Iglesia, Gil Robles había publicado el 12 de Julio de 1925, un artículo presentando al pueblo salmantino el Partido Social Popular, entre cuyos postulados consignaba: "El partido se ajustará a las enseñanzas de la Iglesia y se inspirará en las doctrinas del catolicismo social. En su actuación política procederá con independencia dentro de la subordinación de fines que existe entre las sociedades religiosa y civil" (28).

(27) La Gaceta Regional, 5 de Junio de 1931.

(28) La Gaceta Regional, 12 de Julio 1973: Hace medio siglo.

La mentalidad política y religiosa de Lamamié de - - Clairac era bien conocida en todos los medios políticos de Salamanca. Propagandista incansable de los ideales tradicionalistas, desde su juventud pertenecía a la Comunión Tradicionalista. Hombre de sincera inquietud religiosa y profundo fervor, - era conocido en todos los ámbitos de la provincia salmantina - por su incondicional adhesión a la Iglesia. En los primeros -- tiempos de Acción Castellana, de la que era presidente, había llegado a decir, refiriéndose a la desastrosa situación por la que pasaba la agricultura castellana:

"Para combatir estas plagas no hay otras posturas -- que Religión, familia, orden y monarquía..." (29).

Y establecía como criterio para discernir los falsos políticos católicos de los verdaderos, porque éstos....:

"aceptan y acatan la Iglesia... y ~~son~~son enemigos de los poderes materiales y morales que la Iglesia acepta" (30).

1.6.- Molina Nieto y Dimas de Madariaga

Como se dijo, Molina Nieto y Dimas de Madariaga fueron a las elecciones en unida candidatura, presentados por Acción Nacional. Pero no hicieron manifiesto conjunto ni siquiera juntos el recorrido por los pueblos de la circunscripción electoral para hacer su campaña. Carecemos de los manifiestos electorales escritos de Dimas de Madariaga. Pero, además de poderse afirmar sin peligro a error que su campaña la hizo bajo el lema de Acción Nacional, Religión, Familia, Trabajo, Orden

(29) El Siglo Futuro, 30 de Noviembre de 1930.

(30) El Siglo Futuro, 30 de Noviembre de 1930.

y Propiedad, en la nota oficiosa de Acción Nacional a la prensa presentando la candidatura de Molina Nieto y Dimas de Mada-riaga, textualmente se decía que defenderían los postulados de Acción Nacional (31).

Molina Nieto sí hizo manifiesto electoral que dió a conocer en el periódico que durante muchos años había dirigi- do. Siguiendo la misma tónica que los demás candidatos por Ac- ción Nacional (32) el canónigo toledano no hizo en su manifies- to exposición doctrinal acerca de los puntos esenciales de - - fricción, ya existentes entre la Iglesia y el Estado, o que se presumía se habían de presentar en las Cortes Constituyentes, en los que después Molina Nieto daría su visión en diversos de- bates parlamentarios. En el manifiesto electoral Molina Nieto dijo:

"Significación de mi candidatura... Las modificacio- nes que en puntos esenciales de la tradición españo- la ha introducido el Gobierno actual; el temor de -- que a ellos sigan otras más radicales; los sucesos - luctuosos del mes anterior... Esta es la significa- ción esencial de mi candidatura: la defensa del or- den... de una parte... y de otra los principios que sustancialmente deben informar la vida de los pue- - blos: la religión, la familia, la patria y la justi- cia social..." (32).

(31) El Castellano, de Toledo, 18 de Junio de 1931.

(32) Nos referimos a los candidatos que cuando fueron diputa- dos se adscribieron al grupo parlamentario agrario, pues en los demás candidatos de Acción Nacional no hemos llega- do a comprobar si siguieron esta tónica.

(33) El Castellano, 23 de Junio de 1931.

En declaraciones de prensa posteriores a la celebración de las elecciones, Molina Nieto da más desarrollo a estas ideas y manifiesta más compromiso con la opinión pública que - en su manifiesto electoral de defenderlas en las Cortes Constituyentes:

"La Religión es la que da fuerza a la autoridad y valor (33) a la justicia; la que protege el derecho de todos, la que enaltece la familia y la que en todo - tiempo ha engrandecido a las naciones. Fundamento indispensable del orden, la Religión, lo es, por esto mismo, de todo progreso espiritual y material.

Por tales razones de bien general, tanto por mi - carácter sacerdotal, habré de poner empeño extraordinario en salvar la aplicación de este principio en - la futura Constitución del Estado" (34).

Como era presumible y lógico a su condición sacerdotal, Molina Nieto, pone la religión como principio informador de la vida colectiva de los pueblos y, por supuesto, refiriéndose a la religión católica. El canónigo toledano estaba, pues, en línea con el pensamiento de Gil Robles, contemplado páginas atrás, aunque no fuese enunciado por el de Toledo con la justeza y precisión política que lo hiciera el candidato salmanti--no.

(33) Error de imprenta. Debe querer decir valor.

(34) El Castellano, 6 de Julio de 1931.

1.7.- Santiago Guéllar

Sin lugar a dudas, Santiago Guallar compartía esta doctrina de la religión como fundamento de la sociedad:

"... defenderé la Religión, que todo lo vivifica y sostiene, porque es la garantía del orden, la consagración de la familia, la ~~a~~significación del trabajo, la base de la propiedad y el alma de la vida de España..." (35).

Anteriormente, Guallar había manifestado su opinión ante la separación de la Iglesia y el Estado. Fué en una de -- sus conferencias que pronunció en la parroquia de San Ginés de Madrid, a la que asistía el nuncio de Su Santidad, monseñor Tedeschini. Dedicó unos párrafos al tema de las relaciones de la Iglesia y el Estado, acerca del cual dijo:

"... respecto a este punto los documentos más elo- - cuentes son la serie de concordatos que se están lle- vando a cabo entre diversas naciones y el Vaticano..
..".

"Y al considerar las relaciones de las Iglesias con los Estados, forzoso es sentar como consecuencia inmediata varias afirmaciones categóricas. Una de - -- ellas es que la teoría de la separación de la Igle- -- sia y el Estado esté en pleno descrédito" (36).

(35) El Noticiero, 22 de Junio de 1931, y El Heraldo de Aragón 24 de Junio de 1931.

(36) El Debate, 26 de Marzo de 1.930.

1.8.- Modesto Gosálvez

Por su parte, Modesto Gosálvez, en el manifiesto que hizo con sus compañeros de candidatura por Acción Nacional, Casanova y Cuartero, prometían defender:

"... en las Cortes la religión católica, el respeto a los Concordatos..., escuela confesional frente a la única..." (37).

1.9.- Lauro Fernández González

Lauro Fernández González y Pedro Sáinz Rodríguez dedicaron buen espacio de su manifiesto electoral, presentado conjuntamente, a la Religión católica de la que se definen celosos guardadores por ser el más alto valor de la civilización prometiendo conformar a la doctrina de la Iglesia su actuación en las Cortes Constituyentes respecto a la cuestión de las relaciones entre la Iglesia y el Estado.

Es de notar en el manifiesto de los candidatos santanderinos, que nos ocupan, haber incluido en el mismo el tema de la libertad religiosa, ya establecida en el país por el decreto del 22 de Mayo. Temiendo, en base a alguna de las aplicaciones que las autoridades de tono menor hacían ya de este decreto, que la libertad religiosa iba a tener restricciones para los católicos, manifiestan que trabajarán para garantizarles a los mismos el libre ejercicio de este derecho.

"Queremos... definirmos, respondiendo al espíritu de esta región profundamente católica, como guardadores

(37) A.B.C., 19 de Junio de 1.931, pág. 25.

de las tradiciones espirituales de España..." "...queremos en toda nuestra actuación conducirnos conforme a las enseñanzas de la Iglesia católica y concretamente en lo que se refiere a la escuela, el matrimonio, a la propiedad y a las relaciones de la -- Iglesia con el Estado". "Procuraremos nosotros que -- la futura Constitución del Estado español contenga -- las máximas garantías de los derechos individuales.. ., respondiendo así a la nota fundamental de nuestra civilización netamente cristiana, oponiéndonos a que en nombre de la libertad de conciencia, se prive al pueblo español de la libertad de creer y enseñar la religión de sus mayores, que no es estigma de barbarie, sino el más alto valor de la civilización...". Hora es ya --continúa el manifiesto de Lauro Fernández y Sáiz Rodríguez-- que la religión católica desenvuelva en España todo su riquísimo contenido educador, logrando que los hombres encuentren la norma definitiva de su conducta en el ámbito de su propia -- conciencia, formada según las enseñanzas de la Iglesia católica, y no únicamente en las leyes de coacción externa..." (38).

Lauro Fernández, en un acto de propaganda electoral, explicitó aún más su pensamiento y posición de fidelidad a la doctrina de la Iglesia acerca de la cuestión de las relaciones entre la misma y el Estado:

(38) El Diario Montañés, 24 de Junio de 1931.

"... se van a tratar en estas Cortes, que no van a ser como otras muchas que hubo, cosas tan importantes como las relaciones de la Iglesia y el Estado, - que algunos quieren suprimir en absoluto, y otros no sólo quieren suprimirlas, sino que aspiran a que la Iglesia esté sometida al Estado, que quieren que - - Cristo sea borrado de las conciencias y que los pueblos..." "por esto es por lo que se presentan otros muchos eclesiásticos a esta lucha electoral para defender en el Parlamento las ideas que siempre ha sustentado la generalidad del pueblo español que, pese a todos los detractores del catolicismo, es la mayoría" (39).

1.10.- Martínez de Velasco, Alonso Armiño, Ramón de la Cuesta y Aurelio Gómez González

Como se dijo en su momento, la candidatura independiente en la circunscripción de Burgos, encabezada por Martínez de Velasco, no publicaron manifiestos electorales en los periódicos de Burgos. La propaganda electoral la llevaron a cabo mediante terceras personas y a través de hojas volanderas - que no hemos podido localizar. Pero en el manifiesto firmado - por Martínez de Velasco, Tomás Alonso de Armiño, Ramón de la Cuesta y Aurelio Gómez González para las elecciones de Febrero de 1936, recordaban a sus electores que en 1931 se presentaron a las elecciones de las Constituyentes como defensores de la - religión católica concebida como uno de los principios constitutivos de una sociedad civilizada.

(39) El Diario Montañés, 17 de Junio de 1931.

"Cuando el advenimiento del régimen -dicen en 1936-, se convocaron elecciones para elegir (41) Cortes -- Constituyentes... presentamos la candidatura por Burgos ofreciendo defender... aquellos principios cardinales de Religión, Orden, Familia y Propiedad que -- son postulados característicos de toda Sociedad que merezca figurar entre aquellas que se llaman civilizadas" (41).

1.11.- Andrés Arroyo González Chaves

Andrés Arroyo y González Chaves, tradicionalista tinerfeño, que había adoptado a Vázquez de Mella por mentor y -- guía de sus ideas políticas (42), que ostentaba codiciadas condecoraciones otorgadas por la Santa Sede, conferenciante habitual en el interior de los templos, católico adicto a la jerarquía eclesiástica, esquivó en su manifiesto electoral, con extensión de cuatro mil quinientas palabras, la cuestión de la -- separación de la Iglesia y el Estado. Puede decirse que su propaganda electoral no abordó, como en él hubiera sido lo lógico, la cuestión religiosa con definición de su pensamiento y ofrecimiento de compromiso ante el cuerpo electoral que, por otra parte, bien conocía la personalidad religiosa de Andrés Arroyo. Y este no abordar la cuestión religiosa en todo su riesgo, fué a pesar de haberse considerado siempre fiel seguidor de -- Vázquez de Mella y partir en su manifiesto electoral de la base de que la Religión iba a tener importancia tal en la vida -- pública futura como para poder determinar la formación de partidos políticos en el momento de discutirse la Constitución.

(41) Ejemplar del manifiesto de 1936, en poder del autor.

(42) ARROYO, A.: Actuaciones y notas de mi vida en relación a Dios ya la Patria, Santa Cruz de Tenerife 1967, pág. 153.

"; todo hoy es provisional, los partidos actuales - están llamados a desaparecer en breve, y cuando los hombres cumbre se produzcan en el Parlamento en torno a las grandes cuestiones... religión, familia... derechos individuales, propiedad y esas otras cuestiones trascendentales, serán las que, conforme a - la ideología de cada cual, agruparán a las muchedumbres, a las clases sociales, a los hombres públicos y formarán los partidos"(43).

Arroyo, que estuvo siempre muy apegado a la Iglesia y a los clérigos, quiso mostrarse democrático en su manifiesto electoral con respecto al origen divino del poder, punto - en que directa o indirectamente explicitado, todos los diputados agrarios puede decirse, y se verá más adelante, estaban - en la línea marcada por la propia Iglesia. También quiso Arroyo aparecer con talante liberal a la hora de acudir a las urnas que le llevarían a las Cortes Constituyentes en lo refe--rente a la libertad de creencias y cultos.

"Y vino luego la República... -dice su manifiesto electoral- y aquí estoy, dentro de ella... propug--nando ahora como antes, contra la consustancialidad (44) proclamada por los Condes de Bugallal y de Romanones, sosteniendo el principio de que no hay poder legítimo sino sólo cuando emana de la soberanía popular, que es quien lo transmite al órgano encargado de asumirlo, trátase de Monarquías o de Repú--blicas"(45).

(43) Manifiesto electoral en poder del autor, por deferencia de Andrés Arroyo Perdigón.

(44) De la Monarquía con la Patria, de que hablara Arroyo en otro pasaje de su manifiesto.

(45) Manifiesto electoral.

Haciendo cumplida profesión de ideología democrática, propugna Andrés Arroyo:

"Y la libertad de enseñanza, el respeto a la conciencia religiosa y a las tradiciones seculares y hasta milenarias que forman la fisonomía espiritual del pueblo español, son puntos esenciales que, con tolerancia, con amplitud generosa, tienen que respetarse para que nadie se sienta lastimado en su derecho innato a comunicar el producto de su cultura, ni en peligro de ser perturbado en la santidad de sus creencias" (46).

Tanto en la cuestión del origen del poder, como en la libertad de creencias, Andrés Arroyo no se sale de una posición perfectamente ortodoxa y en sintonía con lo que la -- Iglesia no llegaba a condenar, pero se expresa con aires de -- libertad y democracia que no estaban en pleno acuerdo con su línea anterior a la República y con la que adoptase después -- de la venida del nuevo Estado. Arroyo no intervino en los debates sobre la cuestión religiosa, aunque votó al unísono con los diputados de la minoría agraria.

1.12.- Antonio Royo Villanova

Royo Villanova, que siempre había hecho patentes -- sus "aires de libertad y democracia", fué a las elecciones de 28 de Junio tras haberse manifestado ante sus electores que -- no era partidario de la separación de la Iglesia y el Estado. Con respecto a la libertad de conciencia y cultos, dejó constancia implícita de estar conforme con ellas. En su manifiesto electoral decía:

(46) Manifiesto electoral.

"El Gobierno provisional de la República, que ha implantado por decreto la libertad de cultos, deja para las Cortes el problema de las relaciones entre -- la Iglesia y el Estado (47). Yo soy católico, como lo eran aquellos republicanos ilustres que se llamaron Manuel Ruiz Zorrilla y don José Muro. Como -- ellos, defenderé en las Cortes Constituyentes el régimen del Concordato, la paz con la Iglesia y el -- presupuesto de Culto y Clero.

Pero Melquiades Alvarez, que no es católico -- (él mismo se llama heterodoxo), se ha mostrado -- opuesto a la separación de la Iglesia y el Estado. El profesor Adolfo Posada, la máxima autoridad cientifica en Derecho público de nuestro país, ha publicado un proyecto de Constitución, en el que, des--pués de ponderar la libertad de cultos, declara que la nación está obligada a sostener el culto católico y sus ministros.

Como castellano, creo que voy en buena compa--ña siguiendo las ideas de Muro y Ruiz Zorrilla. Como catedrático, no debo equivocarme siguiendo el dictamen de Melquiades Alvarez y de Adolfo Posada"(48)

(47) Al poco tiempo de proclamarse la República, antes de las elecciones, Royo comentaba en su artículo de periódico, el libro que había escrito Adolfo Posada sobre un proyecto de constitución española y escribía lo siguiente: "...es de suponer que la gran mayoría de la Cámara se contentará con la libertad de cultos sin ir más allá". (Recogido por ROYO VILLANOVA, A.: La Constitución de 1931. Madrid, 1931, pág. 87).

(48) El Norte de Castilla, 19 de Junio de 1931.

1.13.- Pedro Martín Martín

El otro candidato vallisoletano para las Cortes -- Constituyentes, Pedro Martín Martín, presentado por el Partido Nacional Agrario, que, como se dijo, presentó candidatura con Mariano Valdés, independientemente de la de Royo Villanova, expresó en su manifiesto electoral sincero apoyo a la libertad religiosa y apuntó muy vagamente a la conveniencia de una legislación y gobernación católica, basándose en el hecho de que la mayoría de la población española profesaba la religión católica.

"En materia de creencias religiosas, por lo mismo -- que somos demócratas, admitimos el respeto para todas y la libertad de conciencia; pero estimamos función obligada del Gobierno su intervención moderada en cuantos casos sea necesario a base de respetar -- los derechos y bienes legítimamente adquiridos y de ponderar con equidad sus resoluciones en relación -- con el número y proporción de los creyentes, porque esa es y será siempre norma de buen gobierno" (49).

1.14.- José María Cid y Ruiz Zorrilla

José María Cid y Ruiz Zorrilla, en su manifiesto -- electoral lanzado conjuntamente con Santiago Alba, se declara republicano sin reticencias y es de todos los diputados agrarios el que en el momento de las elecciones se mostró ante -- sus electores con la más clara significación de que aceptaba la separación del poder político del religioso, el Estado de

(49) Diario Regional, 19 de Junio de 1931.

la Iglesia -aunque sería contraproducente, según los candidatos zamoranos, precipitarse en la separación-. En su opinión, la separación de la Iglesia y el Estado no estaba en pugna -- con la celebración de un Concordato entre España y la Santa Sede. En cuanto a la libertad religiosa, Cid y Alba, la consideraron como un imperativo con vigencia en las constituciones contemporáneas.

"Somos republicanos. Aspiramos a que la República - sea la expresión definitiva y bienhechora de la democracia española... Libertad de cultos y de conciencia es un denominador común a la República y -- aun a todos los Estados contemporáneos. Acerca de -- ello no existe ni puede ya existir pugna entre los partidos ni resistencia en la opinión. Pero el renacimiento espiritual, visible en todos los pueblos -- después de la Gran Guerra y el respeto a la raigambre de países como España, señala a los gobernantes aquí y fuera de aquí -sin perjuicio de una política regalista, de pura tradición española-, el mantenimiento del régimen concordatorio con la Santa Sede y el aplazamiento por ahora de reformas tan hondas y complejas, no sólo en el orden político, sino en el económico y en el financiero, como la separación de la Iglesia y el Estado. Francia tardó treinta -- años de su tercera República en llegar a ella. La -- misma ley de las congregaciones ha quedado allí en gran parte incumplida, por la imposición de una realidad, ante la que aun los gobernantes más radicales se han inclinado. Y no pocos de sus preceptos -- han sido suavizados..." (50).

(50) El Correo de Zamora, 17 de Junio de 1931.

1.15.- Consideración final sobre los manifiestos --
electorales de los diputados agrarios.

Queda expuesto el abanico de posiciones y actitudes manifestadas, al dar el primer paso hacia las Cortes Constitu^{tu}yentes, por los diputados de la minoría agraria ante el nú-
cleo de la cuestión religiosa. Es una gama de posiciones que va desde la extrema ultramontana, casi, de Francisco Estéva-
nez y Gómez Rojí, hasta la más liberal y coherente con un pen^ssamiento republicano no virulento de José María Cid y Ruiz Zo^{rr}rilla, pasando por una gran zona integrada por actitudes fie^{le}les, o por lo menos no discrepantes ni remotamente, con la --
doctrina de la Iglesia española acorde con la mayoría de los iuspublicitas y canonistas de la época.

Lamamié, que por convicción doctrinal y temperamen-
to, debiera haber ido a las elecciones alzando bandera de ul-
traderecha, apareció ante el electorado con cierta templanza
mucho más conectada con la posición moderada y realista de --
Gil Robles, con el que iba en candidatura, que con su corredi-
cionario Estévanez, ubicado en la intransigencia más destaca-
da de todo el grupo agrario. Lamamié de Clairac, a quien hay
que situar en la extrema derecha del grupo (51), actuó, pues,
en la campaña electoral sin especial virulencia ante la cues-
tión religiosa, debido lógicamente en su mayor causa por la -
cercanía de Gil Robles, que hubo de limar en aquellos momen-
tos ciertas asperezas ultras del primero (52).

(51) Consideración hecha por GIL ROBLES, testimoniada al au-
tor, con fecha 27 de Febrero de 1974).

(52) Testimonio de Ernesto Castaño Arévalo, partícipe en la -
organización del Bloque Agrario salmantino (24 de Agosto
de 1.973).

En todo el grupo, en sus manifiestos, se puede ver un fondo común de exaltación de la religión católica como valor supremo que estaban dispuestos a defender contra la política del nuevo Estado que había llegado desentendiéndose de esa valoración.

Es de notar que los dos diputados agrarios que no sintonizan claramente en sus manifiestos electorales con esta valoración exaltada de la religión católica, lo hacen por motivaciones muy diferentes, como muy diferentes eran las personalidades de José María Cid y Andrés Arroyo, desde la perspectiva religiosa. La ausencia de dicha exaltación de la religión católica que se aprecia en el manifiesto de Cid, aunque no desconozca del todo la importancia que la religión tiene en la "raigambre de países como España", tiene su raíz en la concepción política religiosa del candidato zamorano, que hacía neta distinción entre la religión católica o la Iglesia como elemento en juego en lo político, y la religión católica como fé personal con dimensiones sobrenaturales que Cid, en la esfera de su vida privada ni desconoce ni rechaza, pues era católico practicante, aunque sin poder llegar a decirse que fuera un hombre de Iglesia. En cambio, en Andrés Arroyo lo lógico hubiese sido coincidir con todos aquellos que fueron a las elecciones para defender la religión católica como valor supremo que estaba en peligro.

2.- Significativas actitudes de algunos agrarios cara a la cuestión religiosa

En el discurso que Julián Basteiro pronunció al ser elegido Presidente de la Cámara Constituyente el día 27 de Julio, advertía la pasión que podían alcanzar algunos temas co-

mo el de la cuestión religiosa; quiero pensar que las preferencias respecto a lo que debe ser la Constitución española - se clasifican por sus afinidades y que aquí hay unos cuantos grupos políticos que pugnan por realizar completamente su - - ideal en luchas con los otros..." "Cuando nosotros tratemos - de estas graves cuestiones - todos tenéis en la mente algunos enormemente pasionales, porque atañen a la raíz de las creencias de las gentes..."(52).

Días antes, El Debate, en un editorial titulado "La cuestión religiosa", impugnando un reciente discurso del ministro de la Guerra, Manuel Azaña, había sentado la premisa - tradicional en la doctrina de la Iglesia de que "para un católico esta sociedad es de fundamentación divina, sobrenatural, perfecta soberana en su esfera y aún superior por su fin al Estado" (53).

La declaración colectiva del episcopado español de 25 de Julio marcaba con firmeza la doctrina tradicional de la Iglesia y la posición oficialmente adoptada por los obispos - de nuestro país ante la cuestión religiosa.

Puede que con el fervor inspirado en la pastoral -- aunque Estévanez tenía siempre a flor de pluma y lengua el entusiasmo y hasta la pasión por la lucha contra la política antireligiosa de la República- el diputado burgalés confirma en su discurso ante la Cámara el día 29 de Julio las palabras referidas de Julián Basteiro. El intrépido e inoportuno discurso ataca el sistema liberal parlamentario, la libertad de

(52) Diario de Sesiones de las Cortes C., 27 de Julio de 1931 pág. 157.

(53) El Debate, 21 de Julio de 1931.

expresión y propaganda, la libertad religiosa, la secularización de los órganos oficiales y despolitización de los actos religiosos, inmunidad eclesiástica, la separación de la Iglesia y el Estado y la vulneración del Concordato de 1851.

- Sistema liberal parlamentario

"No tenía siquiera el propósito de sostener el debate (54), porque creo que este debate es absolutamente falto de eficacia práctica; está - demostrado en la historia del sistema liberal parlamentario (fuertes rumores)" (55).

- Libertad de propaganda

"Con esta libertad de propaganda, que yo no -- acepto sino para el bien, para lo honesto y para la verdad..." (56).

- Libertad de cultos y separación de la Iglesia y el Estado

"Me he levantado en esta Cámara de mi asiento por un deber de conciencia, de que tantos alardes aquí se ha hecho, sin decir qué clase de - conciencia. Yo, con mi conciencia cristiana, - me he levantado de este escaño, ¿sabéis por -- qué? Al recibir de todos los ámbitos de España

(54) Se refiere al debate parlamentario sobre los intentos de subversión contrarrepblicana de Sevilla.

(55) Diario de sesiones de las Cortes C., 29 de Julio de 1931 pág. 192.

(56) Diario de Sesiones de las Cortes C., citado, pag. 193.

el eco doloroso de las protestas de los católi-
cos, al ver sus almas laceradas por las dispo-
siciones persecutorias de la fé, emanadas de -
ese Gobierno, yo tenía que levantarme de mi es-
caño para protestar con toda la energía de mi
ser y con toda la vehemencia (57) de mi espíri-
tu contra las decisiones del Gobierno que se -
refieren a la libertad de cultos, al propósito
de separación de la Iglesia y del Estado, a la
prohibición del Crucifijo y emblemas en las es-
cuelas y, de hecho, a que el Catecismo no vuel-
va a ser la enseñanza de las almas juveniles"
(58).

- Secularización de los órganos oficiales, y despo-
litización de actos religiosos

"Del Consejo de Instrucción pública ha sido ex-
pulsada la representación de la Iglesia en la
persona de un prelado; la costumbre tradicio--
nal de los honores al Santísimo ha sido supri-
mida; prohibida la asistencia de las autorida-
des y Comisiones del Ejército a los actos reli-
giosos... (grandes protestas impiden oír al --
orador)" (59).

(57) MADARIAGA, S.: Anarquía o Jerarquía. 3ª edición. Madrid, 1970, pág. "No hay cosa más fuerte y profunda que una fé. Y, sin embargo... el ideal del Estado, tiene que ser del agrado, a la vez, del católico y del humanista, todo depende, pues, de los católicos..."

(58) Diario de Sesiones de las Cortes C., 29-Julio-1932, 194.

(59) Diario de Sesiones de las Cortes C., 29-Julio-1932, 194.

- Separación de la Iglesia y el Estado

"Tengo que protestar contra la libertad de cultos que por decreto se ha impuesto...; y se -- vislumbra ya la separación de la Iglesia del -- Estado (muestras de asentimiento)" (60).

- Inmunidad eclesiástica

"Tengo que protestar también sobre la vulneración de la inmunidad eclesiástica; de la falta increíble de respeto a la Iglesia. Ahí está la pastoral de los prelados exponiendo sus querellas ante el Gobierno, y el Gobierno sin contestar, sin desagraviar públicamente y sin reparar" (61).

Estévanez dió justificación a esta desatada intervención (que llevó a cabo desoyendo las directrices tácticas de las altas jerarquías de la Iglesia española que venían recibiendo los diputados católicos (62) y en especial los de la minoría agraria), con estas palabras:

"No queréis dejarme hablar porque deseáis que la voz de la verdad no resuene en esta Cámara. Pero he hecho declaración de fé, he proclamado el nombre de Dios y estoy satisfecho"(63).

(60) Diario de Sesiones de las Cortes C., 29 de Julio de 1932 pág. 195.

(61) Diario de Sesiones citado, pág. 195.

(62) Diario de Sesiones citado, pág. 195.

(63) Diario de Sesiones citado, pág. 195.

Tampoco puede calificarse de buena táctica el hacer las declaraciones de prensa que hizo Molina Nieto unos días - antes de su discurso a la totalidad del proyecto de Constitución con el que se abrieron los turnos en contra de dicho proyecto.

"La labor de la Cámara será de apariencia y -- ruido, de mucho ruido; pero de ninguna eficacia. Se atribuirá, sí, a ella, la Constitución y, sin embargo, no será ella la que deliberadamente la haga. Estas Cortes, como las elecciones que las han engendrado, son una simulación completa de vida parlamentaria y del ejercicio de la libertad, democracia y ciudadanía, que -- son los lemas que a todas horas se pregonan" (63).

En los días próximos anteriores al comienzo de los debates parlamentarios sobre la Constitución, la opinión pública fué alentada por ciertas informaciones esperanzadoras -- de que la razón política de los hombres y fuerzas influyentes en el encuentro de solución a la cuestión religiosa, dominaba la intransigencia de unos y otros. Lerroux, político que centraba la atención de muchos católicos y también de no pocos -- republicanos, dijo el 24 de Agosto en Valladolid palabras de concordia: "Como político, soy partidario de la separación de la Iglesia y el Estado... Pero digo también que separación no quiere decir guerra civil ni persecución, ni castigo..., la -- separación de la Iglesia y el Estado no impide que se les re-

(63) El Castellano, de Toledo, 18 de Agosto de 1931.

conozca a los creyentes el derecho de asociarse". "Reconocemos que la mayoría del país profesa una religión determinada, que es la católica". "Reconocemos también que la Iglesia fué, durante una larga época, el depósito sagrado de todo saber y de toda civilización" (64).

Y El Imparcial, periódico republicano, ponía por -- aquellos días una nota de ilusionada esperanza diciendo: "Es posible que se modifiquen durante estos días las tendencias -- intransigentes y los criterios personales extremistas. Quizá a estas horas las sugerencias de los jefes de estos partidos (65) sobre los dirigentes de los respectivos grupos parlamentarios, harán comprender que no es el momento para imprimir -- un ritmo de naturaleza ideológica a la Constitución española" "Lo que se dibuja en el horizonte político de una manera clara y terminantes es la solución Lerroux". "La opinión pública lo pide..." (66).

El día 27, antes de empezar a discutirse la Constitución, se celebró una larga reunión en Presidencia a la que asistieron con el Jefe del Gobierno, Alcalá Zamora, Lerroux, Fernando de los Ríos, ministro de Justicia, y el nuncio de Su Santidad, monseñor Tedeschini. Refiriéndose a esta reunión dijo Lerroux a los periodistas, que había sido "una conferencia muy amable y muy agradable con el Nuncio de los tres ministros que tienen mayor responsabilidad en la cuestión que en la Constitución afecta a la Iglesia. Le hemos expuesto nuestros pun-

(64) El Debate, 25 de Agosto de 1931.

(65) Se refería a los partidos socialistas y republicanos.

(66) El Imparcial, 26 de Agosto de 1931.

tos de vista y él lo ha hecho con la persistencia e insinuante manera de actuar como representante del Vaticano, y todo - se resolverá satisfactoriamente" (67).

El mismo día que se iniciaban los debates constitucionales, El Herado, de Madrid, de tendencia republicana de izquierdas, daba una disonante nota en el clima existente a niveles oficiales y de grupos parlamentarios, poniendo piedras en el camino de la conciliación con un tremendo ataque a los obispos españoles y a la Iglesia con ocasión de la carta pastoral colectiva de 25 de Julio. "Si en general -decía dicho periódico- la Iglesia suele tardar en darse por enterada de las cosas que pasan por el Mundo, en particular la Iglesia española da la impresión de no enterarse nunca; tal es su impermeabilidad al pensamiento europeo contemporáneo. Así, resulta que los prelados españoles, no bien se trata de incorporar al acervo de nuestra Constitución interna cualquier principio de derecho público universal, aparecen en una actitud de sorpresa y encono...". "La Iglesia española -continuaba El Herald de Madrid- sufrirá las consecuencias de ese no darse cuenta, que es su pecado principal; de ese hermetismo en que se encierra hostil e impermeable; de ese lastre de incompreensión que carga a sus espaldas y del cual no podrán aligerarla los tres o cuatro espíritus selectos que aún viven en su seno" (68).

(67) El Debate, 28 de Agosto de 1931

(68) Heraldo de Madrid, 28 de Agosto de 1931. "Soberanía y libertad de cultos. La pastoral de los obispos".

3. Discusión parlamentaria de la Constitución

3.1. Intervenciones de diputados agrarios contra la totalidad del proyecto.

Este era el clima existente cuando el presidente de la Comisión parlamentaria, autora del proyecto, presentó el mismo a las Cortes el día 27 de Agosto. Así dijo Jimenez de Asúa, refiriéndose a la cuestión religiosa: "En materia religiosa vamos mucho más lejos que el Anteproyecto de los juristas: separamos la Iglesia del Estado; todas las confesiones serán consideradas como asociaciones sometidas a las leyes generales del país; el Estado no podrá sostener, favorecer ni auxiliar económicamente a las iglesias...." (68 bis). Es decir se limitó a dar el contenido de los artículos referentes a la cuestión sin elevarse a formular principios ni razones políticas que habían llevado a la Comisión a un planteamiento tal de la cuestión religiosa.

El mismo día 27 como se ha dicho, consumió un turno en contra el diputado de Acción Nacional adscrito al grupo agrario, Ramón Molina Nieto. Después de agradecer al Gobierno el acceso de los sacerdotes al Parlamento que, "Por una concepción absurda del derecho, de la naturaleza y del ejercicio de la ciudadanía" vetaban la Constitución anterior, el diputado toledano dice que,

"La necesidad del orden es la más urgente; nosotros, como sacerdotes, por nuestro carácter

somos amantes y defensores del orden ... quizá más que nadie somos defensores del orden - jurídico, del orden moral, del orden legal, no legalista. Pero ¿como? señores. !Si la misión de la iglesia es ésa!. !Si la iglesia es una fuerza esencialmente espiritual!. !Si ha venido a eso, a restaurar el derecho, la justicia, la libertad, la igualdad, que son los elementos constructores del orden!". (69)

Dice Molina Nieto que, los sacerdotes no se han querido levantar en las Cortes para hablar de la quema de conventos de mayo, ni

"Recoger esas leyendas que por ahí circulan , sobre la pasividad del Gobierno en este punto", pero "El Gobierno tiene el compromiso de explicarlo ante la España que intenta restaurar y ante el mundo civilizado". (70)

Continúa haciendo responsable al Gobierno de lo que pudiera pasar con este proyecto de constitución aunque no fuera el autor del mismo.

"Precisamente porque no lo ha hecho, debiendo hacerlo. El Gobierno es el que condensaba todo el momento constituyente, el que representaba las energías, las actividades del nuevo

(69). Diario de Sesiones de las Cortes C., 27 de agosto de 1.931, pág. 648 -

(70). Diario de Sesiones de las Cortes C., 27 de agosto de 1.931, -

régimen y es el que ha podido reflejar todas esas opiniones y traerlas aquí en un proyecto en el que la visión política se aliara con el entusiasmo democrático..." . "La Comisión jurídica que él nombró, a la cual no se la pueden excusar gravísimos errores, pero tampoco se la pueden regatear felices aciertos, le había suministrado un adelanto bien completo de su trabajo principal". (71)

Hace referencia al discurso de Jimenez de Asua - presentando el proyecto que acusa de no contemplar la totalidad de la cuestión religiosa de,

"este proyecto de Constitución, olvidándose, sin embargo de la principal directriz, que es la directriz antireligiosa, la que da carácter predominante a este proyecto.. Pudiera decirse que no es una Constitución pensada solamente para dar una nueva vida a España, sino ideada para descristianizar también a España, para robarle la fé;"(72)

El Debate del día siguiente, por pluma de su informador parlamentario, calificaba al discurso de Molina - Nieto, de buen discurso, oído respetuosamente, y que había

(71). Diario de Sesiones de las Cortes C., 27 de agosto de 1.931, pag. 649.

(72). Diario de Sesiones de las Cortes C., 27 de agosto de 1.931, pag. 649.

acertado "a exponer con limpia claridad la doctrina de la iglesia frente a todos los temas (73) de la Constitución , que no son enteramente dejados a las disputas de los hombres". (74)

El día 28, el Presidente de la Cámara concedió - la "palabra para alusiones" al diputado agrario Lamamié de Clairac que pronunció un discurso de contenido muy análogo al ya contemplado de su correligionario Francisco Estevanez el día 29 de julio. De pasada, ya que no se trataba de un discurso a la totalidad del proyecto, dice que a todas las infracciones del Gobierno provisional se,

"añade para la conciencia el propósito que se expresa en ese proyecto de constitución que juzgaba ayer el Sr. Molina de constitución anticristiana.

La libertad de cultos, el laicismo del estado, el quebrantamiento del vínculo matrimonial ... todo ello tiene el carácter que ayer le daba, el Sr. Molina de anticristiano que ataca a las creencias religiosas de todos nosotros".(75)

Continuaban los debates a la totalidad. El día 4 de septiembre, el presidente de la Cámara le concede la palabra a Gómez Rojín para hablar en representación de la mi

(73). Molina Nieto expuso su criterio sobre otros puntos - religiosos más, sobre los que se volverá en momentos posteriores de este trabajo.

(74). El Debate, 28 de agosto de 1.931.

(75). Diario de Sesiones de las Cortes C., 28 de agosto de 1.931, pag. 665.

noría agraria, quién "lamenta que el anteproyecto de la Comisión jurídica asesora no hubiera pasado a ponencia del Gobierno, como "se afirmó claramente" y "se dijo expresamente"

"Por lo que toca expresamente a la cuestión religiosa, mal, a mi juicio, lo hizo el señor Ossorio".

Refiriéndose al proyecto constitucional de la Comisión parlamentaria, Gomez Rojín elogió algunas cuestiones de técnica jurídica, pero

"Lo ha empeorado, principalísimamente, dándole un matiz anticatólico y antimoral en muchos de sus puntos, que hemos de discutir". (76)

Impugna el tratamiento dado por el proyecto a la propiedad privada que es "un derecho natural y es también de derecho positivo", rechaza la concepción que de la familia y matrimonio impera en el proyecto y expone los argumentos doctrinales tradicionales de la iglesia sobre la separación y la libertad religiosa.

3.2. Los diputados agrarios, las negociaciones entre el Gobierno y la jerarquía eclesiástica española, y el plan de acción parlamentaria trazada por esta.

Se vé, pues, que la cuestión religiosa era tratada por nuestros diputados con firmeza y fidelidad a la te -

(76). Diario de Sesiones de las Cortes C., 4 de septiembre de 1.931, pág. 765.

sis oficial de la iglesia, sin posibilidad de augurar la suerte que iba a seguir de dicha cuestión, aunque es necesario tener en cuenta las negociaciones que sobre la misma se hacían por parte del nuncio, monseñor Tedeschini, el cardenal Vidal y Barraquer y otros eclesiásticos cerca del presidente, Alcalá Zamora, y del Ministro de Justicia, Fernando de los Ríos. La jerarquía eclesiástica seguía todo un plan cuidadosamente trazado. Por parte de algunos eclesiásticos, entre los cuales hay que contar a diputados agrarios, se venían haciendo gestiones para recabar adhesiones en pró de una votación a favor de los intereses de la iglesia, aún sin pensar en muchas concesiones de los católicos.

Con fecha 14 de agosto, Santiago Guallar y Gomez Rojí escriben al cardenal Vidal y Barraquer:

"La difícilísima situación en que están colocados los más altos intereses de la S. - Iglesia, y la no menos difícil situación de la minoría católica para defenderlos, - con eficacia, en el Parlamento, nos ha decidido a aceptar la proposición de varios sacerdotes y capitulares, que pudieramos sintetizar en las siguientes líneas:

1º. Que en las diócesis donde hubiere un sacerdote cualificado, bien relacionado y hábil, se le faculte y requiera para trasladarse a Madrid y trabajar cerca de los diputados izquierdistas por todos los medios que tengan a su alcance, para que éstos, más comprensivos y respetuosos de

los derechos de la Iglesia, suavicen asperezas e influyan cerca de sus jefes de partido, al enjuiciar el problema religioso.

2º. Que su labor sea tan callada y prudentísima, que jamás dé la sensación de una plan de defensa colectiva, sino de trabajos personales.

Si V.E. comparte este mismo criterio y encuentra el capitular o sacerdote indicado, que se aviste inmediatamente con nosotros y comience a actuar, ya que úrge toda labor encaminada a éste fin" (77).

En esta misma línea podría situarse también al acuerdo adoptado en la conferencia de los obispos de la provincia de Tarragona, celebrada en Sarriá el día 7 de agosto que dice: " Se reconoció la conveniencia de procurar la presentación de algunas enmiendas al proyecto de Constitución, pocas pero fundamentales, que pudieran servir de base para que en un futuro concordato se modificasen o intepretasen algunos artículos de la Constitución lesivos para la Iglesia. Para loguar la viabilidad necesaria en la Cámara deberían ser presentadas y defendidas por parlamentarios del Centro, (Sanchez Guerra, J.Ortega Gasset, Marañón, etc), sin excluir por ello las enmiendas de los elementos netamente derechistas en sentido integramente católico, que, aún sin probabilidades de prevalecer, podrían inclinar los ánimos a que como transacción fuesen aceptadas las primeras, mayormente si se lograba las defendisen diputados de reconocido presti-

(77). BATLLORI, M y ARBELOA, VM: op. cit. I. 1ª y 2ª Parte
pág. 214

gio personal. (78)

Se veía, pues, necesario encauzar la situación - por la vía de la trasación, cediendo de la postura que en las cortes habían adoptado algunos católicos, como se ha visto en las intervenciones de Francisco Estevanez, Ramón Molina Nieto y Gómez Rojín. En este sentido, Gil Robles, - en una entrevista de prensa, el día 9 de septiembre, cinco días después de la intervención de Gómez Rojín contra la - totalidad del proyecto, dijo:

"Yo creo que lo fundamental es que la Constitución sea el resultado de una transa-
ción por parte de todos, en bien de todos
y en especial de la República". (79)

Pero fueron los contactos y negociaciones personales y abiertas, sostenidas entre el nuncio y obispos por una parte y Alcalá Zamora y el ministro de Justicia por -- otra, en donde se hiló fino una solución de trasación que dió sus frutos, más teóricos que prácticos, en los discursos de Alcalá Zamora el día 10 de octubre y de Fernando de los Ríos el 8 de octubre. Accediendo a las sugerencias del Cardenal Vidal y Barraquer el nuncio negoció una importante reunión en Presidencia, el día 14 de septiembre a la -- que asistieron además del propio nuncio y Alcalá Zamora, - el cardenal y el ministro de Justicia. (80)

(78). BATLLORI, M. y ARBELOA, V.M.: Op. cit. I, 1ª y 2ª - Parte. pag. 207.

(79). Heraldo de Madrid, 9 de septiembre de 1.931.

(80). BATLLORI, M. y ARBELOA, V.M.: Op. cit. I, 3ª Parte e Indices, pag. 309.

La jerarquía eclesiástica estuvo en contacto personal y epistolar así como a través de personas de confianza, con Alcalá Zamora y Fernando de los Ríos. Uníase a este plan, la acción de trazar las enmiendas y actuaciones parlamentarias de los diputados católicos, especialmente de los agrarios en quienes se encontraban elementos de notable valía. Pieza importante en estas acciones fué el jefe de la minoría agraria, José Martínez de Velasco, compañero de Alcalá Zamora en el Consejo de Estado, con el que gozaba de valimiento que no decayó en aquel tiempo, y que transmitió a los diputados las directrices de la jerarquía. Luis Carreras, testigo excepcional de aquellas negociaciones, dejó constancia escrita de la amistad y valimiento de Martínez de Velasco con el presidente del Gobierno. En carta a la viuda de Martínez de Velasco dice el doctor Carreras:

"Como Secretario, que yo fui, durante la República, de la Presidencia Cardenalizia y Metropolitana del Episcopado Español en todo lo referente a la defensa de la Iglesia frente a la República, y en este sentido, también delegado privado de la Nunciatura, en relación particular con los diputados católicos hube de llevar trato y confianza especial con D. José, que tenía puesto singular en el grupo de las derechas y posición única de prestigio con el Presidente del Gobierno y luego de la República". (81)

(81). Carta de Luis Carreras Mas a Doña Josefina Arias, fechada en Barcelona a 10 de octubre de 1.942. (Archivo-biblioteca de los herederos de Martínez de Velasco).

Respecto a la acción de transmitir las directrices de la jerarquía eclesiástica a los diputados católicos, sirva de testimonio lo que también Luis Carreras decía al propio Martínez de Velasco con ocasión de haber salido diputado a Cortes por Burgos en las elecciones de 19 de noviembre de 1.933:

"Siento irresistible impulso de felicitarle a Vd. no solo por el triunfo obtenido , si que también por ser premio de su labor victoriosa, que en modo principal a conducido al resultado presente. Si ello está justificado por mi simple condición de patriota y de hombre de iglesia, lo es todavía más por mi calidad de testigo presencial, y en las horas más trágicas, humilde colaborador de los esfuerzos de V. en comunicar a la acción parlamentaria de los -- nuestros, y en general a la orientación -- derechista, la inspiración jerárquica, que V. siempre ha tenido fielmente en cuenta .
.." (82)

Según Gil Robles la amistad íntima que a Martínez de Velasco le unía con el presidente del Gobierno, Alcalá Zamora, no fué benéfica para la cuestión de las relaciones entre la Iglesia y el Estado, sino por el contrario "funesta". (83)

(82). La carta, ológrafa, fechada en Barcelona, Claris, 7 lleva fecha 25 de noviembre de 1.933. (Archivo-biblioteca de los herederos de Martínez de Velasco).

(83). Testimonio al autor, en 27 de febrero de 1.974.

A mediados de septiembre las representaciones - del episcopado y del Gobierno para tratar de la cuestión religiosa habían llegado a un entendimiento que presagiaban mutuas concesiones con solución favorable, dada la - gravedad y dificultad de la cuestión religiosa y de las - circunstancias que la habían rodeado desde el advenimiento de la República. A la reunión del día 14 de septiembre en Presidencia de la que el cardenal Vidal y Barraquer dijo al Secretario de Estado de la Santa Sede que había tenido "una significación relevante en el avance de aproximación para el acuerdo amistoso" (84), siguió una visita de la Comisión de Metropolitanos a Alcalá Zamora que puntualizaría lo acordado en la conferencia del día 14 y en la que el presidente del Gobierno manifestó que en el último Consejo de Ministros fué requerido "a dar explicaciones categóricas acerca de la remoción del Cardenal de Toledo" del que dependía "toda posibilidad de alcanzar éxito para la - concordia en el Parlamento". (85)

En esta situación de mútuas concesiones y de espera a que el Vaticano resolviera la cuestión del cardenal Segura, hay que engastar el aplazamiento en las Cortes de la discusión del artículo 3º del proyecto de Constitución, referente a la separación de la Iglesia y el Estado, para cuando se discutiera el artículo 24, aprobada por la Cámara el día 17 de septiembre a propuesta del presidente de -

(84). BATLLORI, M. y ARBELOA, V.M.: Op. cit. I - 3ª Parte e Índice, pág. 314.

(85). BATLLORI, M. y ARBELOA, V.M.: Op. cit. I, - 3ª Parte e Índices, pág. 323.

la Comisión dictaminadora, Luis Jimenez de Asúa, (86) todo por obra e influencia del Gobierno. (87)

Los diputados agrarios, no siempre secundaban de buen grado las directrices sugeridas por la jerarquía eclesiástica respecto a la presentación de enmiendas e intervenciones parlamentarias y a conducirse dentro y fuera de la Cámara con la mayor precaución y comedimiento para evitar que actitudes extremistas echaran por tierra los esfuerzos que se hacían para encontrar el acuerdo amistoso con la República. (88). Guallar y Molina Nieto se quejaron ante Luis Carreras, el ya secretario privado de la Nunciatura, de que la jerarquía mostrara deseos de que los eclesiásticos intervinieran poco en las Cortes. El canónigo burgalés, Gómez Rojí, en su intervención ante la Cámara el día 13 de octubre dijo refiriéndose a las directrices de moderación dadas por las altas jerarquías eclesiásticas del país:

"... presionados nosotros, estas minorías con vuestro voto en una mayoría abrumadora; presiona tal vez por el respeto a nuestras jerarquías, que se está desenvolviendo en un espíritu de concordia elevado hasta el

(86). Diario de Sesiones de las Cortes C., 17 de septiembre de 1.931, pág. 989.

(87). BATLLORI, M. y ARBELOA, V.M.: Op. cit. I - 3ª Parte e Indices, pág. 323 (Anexo D de la carta de VIDAL Y BARRAQUER al Secretario de Estado de la Santa Sede de 19 de septiembre de 1.931).

(88). BATLLORI... op. cit. I - 3ª Parte...pág. 307: Nota existente en el archivo de Vidal y Barraquer nominada Informe Gil Robles que dice: "Integristas y simpatizantes desean ruptura de la Iglesia con la República como golpe mortal para ella. Consciente o incons-

límite; presionados por el verdadero temor que tenemos a que se nos pueda decir: habéis sido imprudentes, habéis envenado la cuestión, habéis perdido terreno por no tener táctica parlamentaria; en medio de estas pasiones y de estos sufrimientos..."

"Quizá si desde el primer día no hubiésemos sido tan prudentes, sería otra la suerte que correría la Iglesia en estos momentos".
(89)

En el archivo de Vidal y Barraquer existe una nota de Luis Carreras, de aquellos días, mediados de septiembre, que dice:

"Para el Sr. Nuncio. Guallar. Sobre el artículo 3º. Molina dice que las alturas designan poca intervención de eclesiásticos. Guallar que si las alturas se entienden, ellos como capellanes y diputados tienen el deber de conciencia de defenderla Iglesia. En cambio, Lauro Fernández retira el tercero denominado. Religión oficial del Estado. Minoría agraria unida al criterio de Gil Robles, y contra Estévanez. Senante llega hoy".(90)

cientemente aspiran a utilizar la Iglesia como instrumento, para derribar la República. Censura política - de elementos eclesiásticos comprensivos".

(89). Diario de Sesiones de las Cortes C., 13 de octubre de 1.931, pag. 1698-99.

(90). BATLLORI, M. y ARBELOA, V.M.: op. cit. I -3ª Parte e Indices, pag. 309, nota 8

Francisco Estevanez, amigo íntimo de Senante y en perenne comunión política con él, de quien recibía consignas y directrices para actuar, quiso presentar una enmienda en favor de que se hiciese constar en el texto constitucional el origen divino del poder y se estableciera la confesionalidad católica del Estado republicano que no llegaría a la mesa presidencial de la Cámara por no encontrar en la minoría quien la apoyase con su firma y la hiciese viable de trámite a tenor de la regla 5ª del artículo 44 del Reglamento provisional por el que se regían las Cortes Constituyentes que exigía que las enmiendas habian de ir suscritas por siete Diputados como mínimo y 14 como máximo. (91). Esta enmienda non nata de Estevanez decía así:

"Los diputados que suscriben proponen a las Cortes Constituyentes que el artículo primero quede dividido en dos partes: una que hace referencia a la forma de Gobierno; y - - otra que determina el origen de la soberanía.

La forma será esta:

La soberanía procede de Dios, eligiendo el pueblo las formas contingentes en las cuales se ha de concretar el Poder, y las personas que han de ostentar la autoridad.

El artículo tercero quedará redactado de la manera siguiente:

(91). República Española. Reglamento provisional de las Cortes Constituyentes. Sucesores de Rivadeneyra. S.A. Madrid. pag. 40.

La Religión católica, apostólica y romana ,
única verdadera, es la del Estado español.

Palacio de las Cortes ocho de septiembre
de mil novecientos treinta y uno". (92)

El día 10 de septiembre, Estevanez consumía el -
tercer turno en contra del proyecto constitucional en el -
que sólo habló del origen divino del poder. En sus palabras
late el deseo no cumplido de haber querido presentar la en-
mienda a que acabamos de referirnos:

"... yo, que hubiera tratado diversos pun -
tos sobre el Título preliminar esta noche,
me voy a limitar a tratar de uno sólo, de -
jando para enmiendas el tocar los restan -
tes". (93)

"Este proyecto que voy a tocar esta noche,
señores Diputados, es el origen divino del
Poder. Al deciros ésto, ya podéis vislum -
brar el tono que voy a dar a mi discurso; es
un tono completamente ortodoxo". (94)

El plan de acción parlamentaria dirigido por el -
nuncio y obispos comisionados para tratar y negociar acerca
de la cuestión religiosa, tuvo su mayor despliegue a la ho-
ra de discutirse la cuestión religiosa en las sesiones par-
lamentarias de los días 8, 9, 10 y 13 de octubre, del que -

(92). Minuta ológrafa de la enmienda, en poder del autor -
por deferencia de la viuda de Estevanez.

(93). Diario de Sesiones de las Cortes C., 10 de septiembre
de 1.931, pág. 853.

(94). Diario de Sesiones de las Cortes C., 10 de septiembre
de 1.931, pág. 854.

queda testimonio en el archivo del cardenal Vidal y Barra - quer. El plan de acción a seguir parece que lo redactó y - perfiló el Secretario de la Comisión episcopal, Luis Carre- ras, en colaboración con los propios diputados católicos, - (95) y el que se anotan las encomiendas que a los diputados agrarios se le hacian:

"1º. Desistimiento por parte de D. Ramón Mo- lina, o de cualquier otro sacerdote, de con- sumir un turno en contra de la Constitución en la discusión a la totalidad.

En todo caso debiera ser un laico, y no en sentido exclusivamente religioso, sino bajo el punto de vista general de espiritualismo y del derecho cristianos, en los diversos - aspectos sociales y políticos comprendidos en la Constitución, sin olvidar el aspecto de Técnica jurídica.

2º. Artículo 3º del Título preliminar.

Voto particular de Gil Robles, pidiendo la supresión pura y simple.

Intervención del Sr. Guallar, afirmando la doctrina católica como tesis del derecho - cristiano, y preparando la conciliación apo- yado en los textos de las encíclicas Inmor- tale Dei y Libertas.

.....

(95). BATLLORI, M. y ARBELOA, V.M.: op. cit. I, 3ª Parte e Indices, pág. 366, nota 18.

3º. Artículos 24 y 25 del Título 3º

Sostenimiento de los votos particulares del Sr. Gil Robles.

Por él mismo, o por alguna breve y discreta intervención de eclesiásticos o de laicos de la derecha, hágase afirmación íntegra de la doctrina total de la Iglesia en la tesis y - en la hipótesis. Esta afirmación íntegra de la doctrina católica serviría para dejar en buen lugar la posición de la Iglesia frente al extremismo integrista de algún diputado - que, como el Sr. Estevanez p.e. no dejará de proclamarlo". (96)

Refiérese el plan anotado por Carreras a una serie de enmiendas que sería conveniente presentasen y defendiesen diputados republicanos pero moderados y de prestigio como Ma^{ra}ñón, Ortega y Gasset, Unamuno, Ossorio... y termina dici^{en}do:

"Los diputados pertenecientes a las derechas, más que suscribirlas, debieran aceptarlas, por declaración del Sr. Gil Robles con preferencia a un vasco o a otro agrario". (97)

Y en un diario sobre estos días de Luis Carreras, - escrito en Madrid el día 8 de octubre señala:

(96). BATLLORI, M. y ARBELOA, V.M.: op. cit. I, 2ª y 3ª Parte, págs. 366-367.

(97). BATLLORI, M. y ARBELOA, V.M.: op. cit. I, 2ª y 3ª Parte, pág. 367.

"Gómez Rojí... sobre presupost...! orientarlo de pasada (rural: no pagar, fe morta)" -
(98)

Vemos, pues, que los diputados de la minoría agraria eran el punto de apoyo de la jerarquía eclesiástica española para llevar a cabo sus planes acerca de la Asamblea constituyente y entre todos Gil Robles, a pesar de ser muy reciente su revelación política y parlamentaria, era el que recababa la mayor confianza de los obispos españoles.

3.3. La opinión pública y circunstancias que rodearon la discusión parlamentaria de la cuestión religiosa.

A fines del mes de septiembre y primeros del de octubre, se creó un clima de distensión entre las fuerzas políticas más influyentes en la cuestión religiosa que se esperaba condujera a una solución que no supusiera descabro grave para la Iglesia ni tampoco para el régimen republicano.

El Debate, del día 30 de septiembre, en la sección editorial "Lo del día", al comentar el hecho de que en la Cámara se hubiera rechazado por ciento trece votos contra ochenta y tres la enmienda del diputado por Oviedo, Barriobero y Herrán, perteneciente al grupo parlamentario de republicanos federales, encaminada a privar de derechos ciudadanos a quienes tuvieran votos religiosos, decía: "Es eviden-

(98). BATLLORI, M. y ARBELOA, V.M.: op. cit. I, 2ª y 3ª Parte, pág. 379.

te que se ensancha la zona moderada en la Cámara. El extremismo va reduciéndose al grupo radical-socialista, a un sector de los socialistas y a ciertos elementos aislados de -- otras agrupaciones".

De esta visión optimista participaba el diputado de la minoría agraria, Rufino Cano de Rueda, como se pone de relieve en su propio periódico al comentar lo maltrecha que había quedado la esperanza de concordia despues de la - concesión por las Cortes del derecho de voto a la mujer por acción consecuente del partido socialista, lo que tuvo lugar en la sesión parlamentaria del día 1 de octubre. El periódico segoviano decía así:

"Se produjo ayer en el Parlamento una situación de tirantez entre los grupos políticos que ha de repercutir necesariamente en el - debate sobre la cuestión religiosa, anunciando para la próxima semana".

"Se había llegado a establecer entre las distintas minorías una especie de cordialidad, que permitía al presidente de la Cámara intervenir con los jefes de las mismas - para armonizar y aligerar los debates. Esta concordia quedó rota en la tarde de ayer, no sólo por la reaparición del duelo entre las minorías radical y socialista, sino porque medió el grupo radical-socialista para anunciar a la Cámara por boca del señor Galarza que no concurriría ya a las reuniones de -

los jefes ni entraría en componendas preparatorias de los debates, sino que se iría a estos libremente y sin compromiso de ninguna clase".

"La minoría radical en repetidas intervenciones había pedido que la concesión del voto a la mujer y su reglamentación se hicieran en la ley electoral, por entender que el voto femenino era un peligro inminente para la República, ya que la mujer en España, según cree aquella minoría, tiene una concepción política derechista y está influida por la Iglesia".

"Produjo tal impresión en los radicales el suceso, que sus diputados, en los pasillos, manifestaron públicamente que se consideraban ya desligados de cualquier intento de conciliación..."

"Así, pues, y para contrarrestar la influencia de la Iglesia sobre las conciencias femeninas en las futuras elecciones, anunciaron que votarían como un sólo hombre el dictámen de la Comisión constitucional...". (99)

El 6 de octubre, El Debate, en un importante y denso editorial, advertía que la semana parlamentaria era -

(99). El Adelantado de Segovia, 2 de octubre de 1.931.

en verdad crítica para la Iglesia de España y para la República "aún muy lejos de su consolidación"; ponía de relieve "el desengaño y retrahimiento de personas adictas al régimen" proclamados con ocasión de la elección parcial del día 4 anterior para completar la representación madrileña en las Cortes Constituyentes; refiriéndose a la cuestión religiosa en la Constitución decía: "aún prescindiendo de toda consideración de momento, es sabido y notorio que una Constitución no puede ser obra de un partido; no puede nacer por virtud de unos votos de ganancia, son forceps; ha de ser obra de todos, de una inmensa mayoría al menos. Por ello, para que la Constitución sea estable, cimiento del nuevo Estado y no causa de enconadísima discordia, será preciso que dentro de ella quepamos, podamos ciudadanamente vivir los católicos españoles".

"... nadie ignora - proseguía el diario confesional mas significadamente realista del momento - ... que hay cosas en que la Iglesia no consiente porque no puede consentir. Y entonces su "no podemos" es algo incommovible. Tras él, la Iglesia espera "... sin prisa..." La Iglesia no perece y sabe que al final el triunfo es suyo". Termina este editorial señalando hacia un horizonte deseable pero poco probable entonces, y mucho menos unos días posteriores: "El concurso de las derechas españolas está asegurado con esto: que no se lleve a la Constitución ningun artículo que impida a la Iglesia la celebración de un Concordato..." (100)

(100). El Debate, 6 de octubre de 1.931: "La Constitución - fórmula de convivencia".

Crisol, órgano oficioso de los intelectuales Al Servicio de la República, en el que era frecuente la aparición de la firma de José Ortega y Gasset, patentizaba por aquellos días: "No somos enemigos de la Iglesia; defendemos que se le reconozcan los derechos correspondientes a su auténtica significación actual en la vida española, ni un punto más ni un punto menos". Dice defender los derechos estrictos de la Iglesia, desde fuera de ella y puntualiza su criterio distinguiendo dos etapas a recorrer en materia de las relaciones de la Iglesia y el Estado, una legislativa y otra de orden político-administrativo. Según el mencionado periódico republicano en la Constitución deberían figurar siete puntos que se pueden resumir así:

- Separación al no reconocer Iglesia oficial del Estado, concediendo a la Iglesia católica u otra confesión que lo justifique, la condición de "corporación de derecho público".

- Amplia libertad religiosa: libertad de conciencia y de confesión sin posible coacción para declararlas; libertad de cultos con las limitaciones consiguientes de policía, moral y orden público.

- Expulsión absoluta e indefinida de los jesuitas y facultad para que el Gobierno pueda expulsar a otras Congregaciones religiosas por decreto razonado.

- Facultad de las Iglesias que tuvieran el carácter de Corporación de derecho público, para obtener contribuciones de sus miembros a través del Estado y bajo su con

trol en lo referente a lo prudencial de su cuantía, manteniendo, mientras se pone en práctica este sistema, el presupuesto del culto y clero católicos.

Esta sería la primera etapa, la legislativa. "Sobre ella habría de venir una inmediata actuación político-administrativa dirigida a ejecutar los preceptos... que no requieran una segunda regulación para ser aplicados, y a pactar con la Santa Sede, a base de lo dispuesto en la Constitución un nuevo Concordato". (101)

Otro periódico republicano, de menor entidad y significación, publicado en Segovia, que tenía de director a Alfredo Marquerie, y que tuvo existencia de sólo unos meses, decía también por aquellas fechas vísperas a la discusión de la cuestión religiosa en las Cortes: "Van a discutir nuestros diputados el problema religioso en sus relaciones con el Estado". "... el Estado no puede imponer ninguna religión, ni excluirla tampoco". "El Parlamento español va a topar con la Iglesia. ¡Cuidado! Que en ese tope se salve el espíritu religioso y la soberanía del individuo y del Estado". (101-1)

La climatología político-religiosa se presentaba así, como a grandes trazos se ha apuntado, en una gran sector de la opinión. (102). Entre bastidores, el 7 de octu -

(101). Crisol. Diario de la República, 6 de octubre de 1.931: Iglesia y Estado

(101-1). Segovia Republicana, 6 de octubre de 1.931, GUIJAL: Con la Iglesia hemos topado

(102). Se prescinde de posiciones extremistas, manifestadas en El Siglo Futuro. El Socialista, p.e.

bre, el cardenal Vidal y Barraquer escribe al jefe de Gobierno palabras de aliento y cierta presión ante la cuestión religiosa: "Tal vez nunca como ahora va a experimentar V.E. el valor de su autoridad para unir el Ministerio y arrastrar el parlamento hacia la anhelada moderación, - que vencerá los exclusivismos y las violencias de quienes no sienten el espíritu de paz y de equidad, con que han de resolverse siempre los delicadísimos problemas de las conciencias y de la Religión..." (103)

Ese mismo día escribe también a Fernando de los Ríos lamentando lo sucedido el día anterior en las Cortes en que el grupo parlamentario acordó mantener íntegramente el dictamen constitucional de la Comisión. Vidal y Barraquer dice al ministro de Justicia: "::::: quiero hacerme presente en su espíritu en estas horas acongojantes. Nada más que ello me mueve a hacerle llegar estas líneas, obligado a la más prudente reserva y respetuosa confianza para aquellos, que como Vd., sé que no han de volver - - atrás en su voluntad de conciliación..." (104)

(103). BATLLORI, M. y ARBELOA, V.M.: op. cit. I - 2ª y 3ª Parte, pag. 354.

(104). BATLLORI, M. y ARBELOA, V.M.: op. cit. I - 2ª y 3ª Parte, pag. 355.

3.4. La separación de la Iglesia y el Estado.

3.4.1. La redacción del artículo 3º de la Constitución.

El día 8 de octubre se alzó el telón de la discusión a la totalidad de la cuestión religiosa con el discurso del ministro de Justicia, Fernando de los Ríos, pronunciando con carácter meramente personal. Sin la representación del partido socialista (105) en cuyas filas militaba y sin la del Gobierno, "que no tiene ni puede tener criterio unívoco sobre este problema, dada la heterogeneidad de su composición". (106)

Patentizó la caducidad del Concordato de 1.851 sobre lo que "el Gobierno coincidió plenamente cuando el Ministro que habla hubo de leer en el Consejo una nota en que el Concordato se consideraba caducado, y esto llevaba consigo varias consecuencias: - continuó Fernando de los Ríos - primera, que abandonabamos circunstancialmente el derecho de presentación, el derecho de patronato". (107). Señaló el triunfo que para la República supuso la renuncia del cardenal Segura al arzobispado de Toledo y justificó la aconfesionalidad del Estado con el siguiente argu

(105). JIMENEZ DE ASUA, L: op. cit. pág. 187 y Diario de Sesiones de las Cortes C., 8 de octubre de 1.931, pag. 1521.

(106). Diario de Sesiones de las Cortes C., 8 de octubre de 1.931, pag. 1521.

(107). Diario de Sesiones de las Cortes C., 8 de octubre de 1.931, pag. 1521.

mento: "... porque el Estado, ni por su naturaleza jurídica, ni por su finalidad, ni por el postulado que hemos admitido en España, la libertad de cultos, puede ni debe hacer otra cosa que declarar su carácter aconfesional. Este carácter estatal moderno arranca de la propia naturaleza del Estado, bien porque se le asigne una finalidad jurídica, ya porque se le atribuya otra tan amplia y comprensiva que abarque la plenitud de los fines civiles;... El Estado solicita del hombre acciones... pero el Estado no puede solicitar del hombre, ni emociones, ni sentimientos, ni creencias... Por eso, ante el dintel de la fé, de la creencia, de la emoción, del sentimiento, el Estado no es que puede, es que debe mantenerse alejado y neutral; es decir el Estado tiene que ser aconfesional". (108).

El artículo 3º del proyecto constitucional elaborado por la Comisión parlamentaria que disponía: "No existe religión oficial del Estado" y era idéntico con el artículo 8º del anteproyecto (109), podía ofrecer dos interpretaciones diferentes. Una en el sentido de que ningún Estado puede tener religión, es decir una interpretación de carácter filosófico-jurídica, y otra interpretación de carácter político de que el Estado español no tenía, no adoptaba ninguna religión. La fusión

(108). Diario de Sesiones de las Cortes C., 8 de octubre de 1.931, pág. 1522.

(109). El anteproyecto en su artículo 8 decía: "No existe religión de Estado".

de ambas interpretaciones desapareció sin tener que vencerse mayor dificultad para conseguirlo. A la redacción del proyecto se presentaron varios votos y enmiendas. Gil Robles y José María Leizaola presentaron el día 19 de agosto un voto particular pidiendo la supresión del artículo tercero (110), que sería retirado por su primer firmante el día 13 de octubre (111). Otro voto particular firmado por Ricardo Samper y Justo Villanueva, diputados radicales por Valencia (provincia) y Orense respectivamente, pedía se redactase el artículo tercero de la forma siguiente: "El Estado afirma su absoluta neutralidad en materia religiosa". (112)

El día 13 de octubre al conceder el presidente de la Cámara la palabra a Ricardo Samper para defender el voto éste fué retirado. La retirada de estos votos fué - debido a que la Comisión dictaminadora que presidía Jiménez de Asúa, había manifestado minutos antes que, recogiendo la sugerencia de un voto particular de Juan Castillo Santos, diputado de derecha liberal republicano por León (113), y una enmienda de Enrique Ramos Ramos, diputado de Acción republicana por Málaga, la Comisión había dado nueva redacción al dictamen en su artículo 3º que quedaba - con la siguiente fórmula: "El Estado español no tiene religión oficial". (114)

(110). Diario de Sesiones de las Cortes C., Apéndice 7º - al Num. 25.

(111). Diario de Sesiones de las Cortes C., 13 de octubre de 1.931, pág. 1648

(112). Diario de Sesiones, Apéndice núm. 12 al Diario 24.

(113). Diario de Sesiones, Apéndice núm. 10 al Diario 26.

(114). Diario de Sesiones, 13 de octubre de 1.931, pág. 1647

Esta fórmula más suave que las del anteproyecto tampoco podía ser del agrado de los católicos, pues el episcopado español en la pastoral colectiva de 25 de julio había dicho "... se ha cometido el grande y funesto error de excluir a la Iglesia de la vida pública y activa de la nación, de las leyes, de la educación de la juventud, de la misma sociedad..." "... en daño manifiesto de la elevación espiritual de las costumbres y de las instituciones públicas..."

3.4.2. Posición de los diputados agrarios ante la separación de la Iglesia y el Estado: visión de conjunto.

La pastoral colectiva del episcopado español de 25 de julio de 1931, dirigida contra el anteproyecto de la Comisión jurídica asesora decía: "Los católicos que tengan representación en las Cortes, están gravemente en conciencia obligados a propugnar por cuantos medios legítimos estén a su alcance los sacrosantos derechos de la Iglesia, preteridos en el proyecto de Constitución" (116) entre los que la misma pastoral contemplaba la cuestión de la separación de la Iglesia y el Estado. Por tanto, la tesis que sobre la separación sustentaban la mayoría de los diputados agrarios que intervinieron en los debates sobre el artículo tercero, a igual que otros diputados católicos, era la de la confesionalidad, la de la no separación defendida por muchos como tesis, sobre todo por sa -

(116). BATLLORI, M. y ARBELOA, VM: op. cit. I. 3ª Parte - e Indices, pág. 476.

cerdotes. Otros, aceptaban la separación solamente en la hipótesis concreta en que se encontraba la Iglesia española de no poder aplicar la tesis. El único parlamento entre los de los agrarios que puede quedar fuera de ésta posición de la separación como hipótesis solamente, es el que pronunció el jefe de la minoría agraria Martínez de Velasco el día 8 de octubre sobre la totalidad de la cuestión religiosa, en que si como católico sincero, y por lo que respecta a la separación Iglesia y Estado, en circunstancias normales se hubiera visto compelido aun sin convicción a seguir las normas dadas por el episcopado en su pastoral de 25 de julio, en aquellas circunstancias concretas en que habló ante el Parlamento, expuso el que puede afirmarse, era su verdadero pensamiento en cuestión de separación: la distinción de la Iglesia y el Estado como sociedades independientes entre las que ha de existir cordialidad y cooperación benéficas para ambas potestades. La mentalidad liberal de Martínez de Velasco, la convicción que rezuman sus palabras cuando se leen y las afirmaciones que después, cuando estaban las derechas en el poder, hizo ratificando los postulados de su parlamento del día 8 de octubre de 1931, dan pie para llegar a esta reflexión anterior. (118). Como queda dicho anteriormente, Martínez de Velasco habló el día 8 de octubre en nombre de la minoría agraria.

Como hipótesis, Gil Robles, también llegó a - -

(118). En la entrevista sostenida con Gil Robles (27-4-74) el autor formuló esta cuestión al exdiputado agrario que no rechazó de plano.

aceptar la separación de la Iglesia y el Estado, pero con independencia y libertad de la Iglesia.

Fuera de estos moldes hay que situar a Royo Villanova que se opuso también a la separación de la Iglesia y el Estado. Pero no lo hizo ni desde la tesis católica ni desde la hipótesis, sino por sentido utilitario para la República, que con la separación la Iglesia ganaba en fuerza y la República perdía el tener sujeta a la Iglesia. Así habló el veterano profesor universitario y periodista:

"Yo también soy contrario a la separación de la Iglesia y el Estado, no pensando en la Iglesia... Yo hablo de la separación de la Iglesia y el Estado como partidario de la República y pensando en la República y en el Estado..." "Cuando Ruiz Zorrilla no era partidario de la separación, ya comprenderéis que, no era por ser clerical ni en interés de la Iglesia, era porque creía una cosa que aquí se ha proclamado en este debate. ¿No os habéis fijado en la contradicción que aquí hemos visto siempre entre las palabras elocuentísimas del Sr. Azaña y en las no menos elocuentes del Sr. Albornoz, en la fórmula y en aquellas disposiciones atinadísimas del Sr. Ríos sobre la Iglesia institución de derecho público?. - Es decir, que quería la separación de la Iglesia y el Estado, pero enseguida se pensaba cual sería la situación de la Iglesia

enteramente separada del Estado, para que el Estado tuviese una intervención en la Iglesia". (119).

Era una dificultad, era un problema el que apuntaba Royo Villanova, que Louis Mejan, inspirador oculto y consejero permanente de Aristides Briand, para su obra de la ley de separación de la Iglesia y el Estado francés de 1.905, había anotado entonces: "Desde el punto de vista de los intereses del Estado y del orden público, la cuestión primordial a resolver en una ley de separación con la Iglesia, no es ... la consistencia e importancia de los bienes eclesiásticos... es la fórmula jurídica de la organización legal que después de la ruptura debía representar la Iglesia, en el Estado y en la mirada del Estado" (120)

Tiempo despues, Royo Villanova escribía que,

"Dados los antecedentes del advenimiento - de la República, lo menos que podían esperar los católicos era la supresión de toda religión oficial...". (121)

Y refiriéndose a lo que había escrito el profesor Nicolás Pérez Serrano de que el artículo tercero de la Constitución "En realidad lo que el nuevo Código político

(119). Diario de Sesiones de las Cortes C., 13 de octubre de 1.931, pág. 1695

(120). MEJAN, L V: La séparation des Eglises et de l'Etat. L'oeuvre de Louis Mejan, dernier directeur de l'administration autonome des cultes. Preface de M. Gabriel le Bras. Paris, 1955, pág. 179.

(121). ROYO VILLANOVA, A: La Constitución de 1.931. Madrid 1.934, pág. 31.

español proclamado, a diferencia de las constituciones anteriores, es la abstención de los poderes públicos en el orden religioso. El Estado como entidad colectiva no practica ningún culto ni protege una confesionalidad determinada, ni menos persigue a ninguna de ellas", (122) Royo Villanova lo califica de "interpretación doctrinal que a mi me parece irreprochable" (123). "... de todos modos la recta interpretación del artículo que comentamos - continúa Royo Villanova -

"Es la posición de libertad, de indiferencia, como de un Estado que ha dejado de ser oficialmente católico para convertir - en interconfesional o neutro. Es un Estado arreligioso, pero no antirreligioso".(124)

Esta es la serena interpretación y visión doctrinal que diera el Prof. Royo Villanova tres años después de aprobarse el artículo tercero del texto constitucional en cuya votación se había manifestado en contra de la fórmula proclamada por las Cortes Constituyentes. (125)

Dígase, por último, que en esta visión de conjunto acerca de la posición de los diputados de la minoría agraria ante la cuestión de la separación de la Iglesia y el Estado, José María Cid y Ruiz Zorrilla, diputado agra -

(122). PEREZ SERRANO, N: La Constitución española. Madrid 1.932, págs. 67-68

(123). ROYO VILLANOVA, A: op. cit. pág. 32

(124). ROYO VILLANOVA, A: op. cit. pág. 33

(125). Diario de Sesiones de las Cortes C., 13 de octubre de 1.931, pág. 1662.

rio por Zamora que en su manifiesto electoral se había mos-
trado partidario de la separación aunque por razones polí-
ticas y económicas juzgaba no debía haber precipitación pa-
ra dar éste paso, ni intervino en los debates parlamenta-
rios sobre el artículo tercero ni estuvo presente en la Cá-
mara en la votación sobre el mismo.

3.4.3. Origen del poder.

En íntima relación con la cuestión de la separa-
ción de la Iglesia y el Estado hay que considerar ésta - -
otra del origen divino del poder, pues si la sociedad ci-
vil recibe su poder de Dios que es fundador de la Iglesia,
entre ambas sociedades no podrá existir antítesis sino ar-
monía.

La pastoral colectiva del episcopado español de
25 de julio de 1931 iniciaba el punto del "Estado sin reli-
gión. Art. 8", con estas palabras: "De este primer princi-
pio importante que atribuye al pueblo soberano algo que só-
lo de Dios es propio, no es extraño se deduzca la confusión
del Estado ateo, proclamando que no existe religión del Es-
tado..." (126)

Tanto el anteproyecto de la Comisión jurídica -
asesora como el proyecto que se discutió en la Cámara ha-
cían declaración de que los órganos republicanos del poder

(126). BATLLORI, M y ARBELLOA, VM: op. cit. I, 2ª y 3ª Par-
te, pág. 459. Es de notar, que estas palabras trans-
critas pertenecen a un párrafo de la mencionada pas-
toral colectiva publicada en el boletín oficial del
arzobispado de Tarragona de 17 de agosto de 1931, -
que no aparece en el texto publicado en el boletín
del arzobispado de Toledo de 14 agosto 1931. Puede
verse BATLLORI... pág. 459.

emanan del pueblo contraria a la tesis de que toda autoridad procede de Dios.

Los diputados agrarios que defendieron la doctrina de la Iglesia, fueron, Estevanez en su discurso del día 10 de septiembre ante la Cámara, ya referido anteriormente, y Lauro Fernández González, diputado por Santander. Los argumentos en que basaron sus intervenciones en favor del origen divino del poder:

3.4.3.1. La naturaleza social del hombre.

Si el hombre es por naturaleza un ser sociable - que sólo viviendo en interdependencia con los demás hombres alcanza su plena dimensión personal, Dios es autor de la organización humana, el Estado, como ente indispensable para la vida social. Este principio alumbrado desde San Pablo, - Romanos 13,1 y desarrollado en nuestro tiempo por León XIII hace decir a Francisco Estévanez en las Asamblea constituyente el día 10 de septiembre lo siguiente:

"El hombre,..., es ser de Naturaleza; el hombre es ser social por naturaleza (nuevos y constantes rumores impiden oír al orador); la sociedad necesita inexcusablemente de la autoridad como condición natural propia para su existencia. Dios, autor de la Naturaleza, es autor y dueño de esa autoridad"(127)

(127). Diario de Sesiones de las Cortes C., 10 de septiembre de 1.931, pag. 856.

3.4.3.2. Los modos particulares de organización -
del poder son de libre determinación de los hombres.

"Decimos que el poder viene de Dios - dijo Estevanez en la ocasión referida - aunque - el pueblo intervenga en los actos contingentes, formas o modos de transmisión". (128)

Esta idea fue desarrollada un poco más, aunque - con el mismo significado, por el santanderino Lauro Fernández y González, en un discurso pobre y sin vigor político - alguno, para defender la enmienda siguiente:

"La doctrina que nosotros, los católicos, - defendemos, es que el Poder, radicalmente, fundamentalmente, emana de Dios y de Dios - viene directamente a los órganos de la Nación o directamente al pueblo mismo, que lo comunica a esos órganos mediante la elección o las determinaciones que tenga por conveniente adoptar. En virtud de esta doctrina, en la que están conformes absolutamente todos los católicos, que es doctrina dogmática, el Poder porque se rigen todas las naciones y todos los pueblos emana de Dios. En esto no hay opiniones; sobre el modo, si las hay. Y en este punto yo creo que

(128). Diario de Sesiones de las Cortes C., 10 de septiembre de 1.931, pag. 856.

el otro día la palabra vigorosa de mi querido compañero y hermano de sacerdocio, Sr. - García Gallego, fué un poco más allá quizá de lo que hubiera querido ir con el pensamiento, al censurar, hasta con alguna dureza, la conducta de muchos hombres católicos, de partidos católicos y del excelente diario católico "El Debate". (Risas.- El Sr. - García Gallego: Yo sostengo cuanto dije). - El Poder, pues, viene de Dios. ¿No viene de Dios, nace en el pueblo y el pueblo es independiente?. Fijáos bien en el hecho que esta proposición, tal como está en el artículo, lleva dentro de su seno, y de la cual - hay que deducir, necesariamente, las naturales consecuencias. Si ese Poder, esa soberanía del pueblo, ese independiente en absoluto de todo género de ser, inclusive de - - Dios, entonces, el pueblo es Dios, entonces la Nación es Dios, porque esa es la característica del ser divino: la independencia absoluta respecto de todos los otros seres. Y si el pueblo tiene esa independencia en la soberanía, tiene esa independencia en el -- ser... estamos convirtiendo al pueblo en -- Dios". (129)

(129). Diario de Sesiones de las Cortes C., 16 de septiembre de 1.931, pag. 952.

A esta intervención del diputado Lauro Fernández, García Valdecasas, diputado de "Agrupación al servicio de la República", contestó con las siguientes palabras plenas de sentido político: "... En una Constitución interesa, sólo y exclusivamente, la función jurídica y social. A nosotros nos interesa sentar definiciones, no para prejuzgar ~~las~~ verdades, sino para dar normas, y la norma es que en una República democrática se parte del supuesto de que los poderes emanan del pueblo. Si, a su vez, el pueblo recibe sus poderes de Dios, eso es un problema radicalmente metafísico y religioso, en el cual una Constitución no tiene en absoluto porque entrar". (130)

3.4.3.3. La doctrina de los papas

Para Francisco Estevanez, integrista intransigente, había de quedar bien sentada en la Cámara la doctrina católica acerca del origen del poder, única que él aceptaba. Con lo que ya se conoce del diputado agrario que nos ocupa, nada ha de extrañar que en defensa del origen divino de la autoridad, invocara la doctrina de León XIII. En su discurso del día 10 de Septiembre, entre rumores, interrupciones y risas de distintos lados de la Cámara, que el día siguiente El Sol calificaría de escándalo, Estevanez, en versión libre, adujo los siguientes textos del referido papa, de la "Diuturnum illud" y "Au milieu des sollicitudes":

(130). Diario de Sesiones de las Cortes C., 16 de septiembre de 1.931, pag. 952.

"Decía León XIII en la encíclica "Diuturnum Illud": "En ciertos casos pueden ser elegidas por voluntad y juicio de las muchedumbres las personas que han de gobernar la República, sin que se oponga ni lo repugne la doctrina católica.

Más, aunque en dicha elección se designa ciertamente la persona del príncipe, no se le confieren los derechos de la soberanía ; no se le otorga el imperio, sino solamente se establece quien lo ha de ejercer".

"En 1.892 León XIII, en carta a los Cardenales franceses, dice: "Si el poder político es siempre de Dios, no ha de inferirse que la designación divina afecta siempre e inmediatamente a los modos" de transmisión de este poder, ni a "las formas contingentes" - que reviste, ni a las personas que son sus sujetos. La variedad misma de "estos" en las diversas naciones muestra hasta la evidencia el caracter humano de su origen" -
(130 bis)

(130 bis). Diario de Sesiones de las Cortes C., 10 de septiembre de 1.931, pag. 855.

3.4.3.4. El origen divino del poder es la base de que los católicos acaten todo poder constituido.

Francisco Estevanez, expuso en el discurso a que nos venimos refiriendo que, si los católicos españoles respetan los poderes constituidos en la República, "no obstante su labor pública y notoria, de inmenso dolor para los españoles que tienen fé ..." es por las "buenas doctrinas del origen del poder":

"Os repetiré en nombre de la creyente mayoría de los españoles y mío, en último término, dentro de esa mayoría que os confiesa sinceramente una verdad inconcusa. Esta verdad es que no resistimos al Poder público, - al poder del Gobierno, porque tenemos la convicción profunda del origen del poder de Dios, y obedecemos lo que la Iglesia nos manda". (131)

Por su parte, Lauro Fernández se refería también implícitamente a este criterio de que, si los católicos se sometían al régimen republicano, era en base a la doctrina de la Iglesia del origen divino del poder, pues así se deduce de las siguientes palabras pronunciadas en su parlamento del día 16 de septiembre...

"En teoría, muchos católicos defendemos que la forma monárquica nos es más agradable, -

(131). Diario de Sesiones de las Cortes C., 10 de septiembre de 1.931, pag. 856.

que es preferible a la forma republicana. -
¿Porqué no decirlo si así lo sentimos?. Yo
siempre he sido monárquico; jamás he sido -
republicano. Esta es la verdad y porque lo
es lo digo. Ahora, en la práctica, defende-
remos con sinceridad absoluta que, por enci-
ma de las formas de Gobierno, tanto monár-
quicas como republicanas, cualesquiera que
ellas sean, con todas sus divisiones, está
la Patria española, como está la religión -
católica". (132)

3.4.3.5. Algunas repúblicas no desconocen el ori-
gen divino del poder.

Francisco Estevanez, lamentaba que la Constitu- -
ción que iba a regir en nuestro país fuese a sostener la -
"Tesis" de que todos los poderes de todos los órganos ema- -
nan del pueblo, afirmando la soberanía del pueblo sin refe-
rir a otro principio superior el origen de aquella y recu- -
rrió a invocar cómo se trataba esta cuestión en la Constitu-
ción polaca de 1919.

"No entra en mis cálculos interpretar las -
Constituciones de las distintas Repúblicas;
pero sí he de decir que la de Polonia, como
todos sabéis, comienza del siguiente modo:

(132). Diario de Sesiones de las Cortes C., 16 de septiem-
bre de 1.931, pág. 951.

"En nombre de Dios todopoderoso..." (Grandes rumores. - El Sr. Pérez Madrigal pronuncia - palabras que no se perciben)"... "La Constitución de dicha República polaca dice respecto a la soberanía lo siguiente: "El Poder soberano en la República de Polonia pertenece a la Nación".

Al decir la Constitución de Polonia que - el Poder pertenece a la Nación no se opone - a nuestra doctrina, porque por el modo de comenzar la Constitución debemos hacer una interpretación favorable". (133)

3.4.4. Tesis: no separación de la Iglesia y el Estado.

Ya se ha visto cómo Estevanez, quiso dar cauce a una enmienda sobre el artículo tercero del proyecto constitucional, proponiendo la confesionalidad católica del Estado - en términos análogos al artículo 11 de la Constitución de 1876, reforzada con un juicio de valor respecto a ser la religión católica la "única verdadera". De ningún modo era viable dicha enmienda en las circunstancias concretas en que se formulaban, a más de ser imprudente desde el punto de vista de la política inspirada desde las alturas eclesiásticas.

Pero en el recinto de la Cámara constituyente hubo un esfuerzo por parte de los diputados agrarios canónigos, - de dejar sentada cuál era la tesis defendida por ellos coin-

(133). Diario de Sesiones de las Cortes C., 10 de septiembre de 1931, pág. 854.

cidente, por supuesto, con la de la Iglesia. Su misma condición eclesiástica les obligaba a ello aparte de que así se había convenido en el plan de acción parlamentaria trazado por los obispos que seguían de cerca la cuestión religiosa, como queda dicho en páginas precedentes. Si bien, dicha tesis fué formulada en el Parlamento, en sentido mas negativo que positivo de hacer objeciones a la separación.

Para el canónigo Gomez Rojí, la separación entre la Iglesia y el Estado era tan abominable que ni aun acompañada la separación con libertad e independencia de la Iglesia le parecía aceptable. En su discurso a la totalidad del proyecto constitucional, el día 4 de septiembre en que el presidente de la Cámara le concedió la palabra para hablar en "representación de la minoría agraria", (134) se expresó así:

"Hay, sin embargo, una separación genuina: sino conoces la Iglesia, dejala en libertad. !Ah!, señores, aquí en esta Cámara se ha dicho ya porqué se teme a la libertad de la Iglesia. Se teme que la Iglesia libre prospere; se teme que la Iglesia crezca en sus organismos internos; incluso se teme que la Iglesia llegue a enriquecerse.

!Creéis vosotros que la Iglesia quiere la separación aún de esta forma! !Creéis que la Iglesia quiera la separación del Estado, aún dejándola libre, aún sabiendo la Igle-

(134). Diario de Sesiones de las Cortes C., 4 de septiembre de 1.931, pag. 764.

sia que esa libertad le dá muchas ventajas!. No quiere, señores, esa separación, porque esa separación..." (135). "... esa separación, aún dejando a la Iglesia libre, no es el postulado de la Iglesia" (136).

Además, la separación de la Iglesia y el Estado - era para Gómez Rojí, falsa, injusta y de tristes efectos para los pueblos, porque parte de la base de que la confesionalidad, la unión de la Iglesia y el Estado trae consecuencias benéficas para el hombre individual y colectivamente - considerado. Hágase la advertencia que Gómez Rojí hace es - tos elogios refiriéndose a la unión respetuosa entre la - - Iglesia y el Estado y no a la unión "íntima" que implique - "servicio de la espada en defensa de la Iglesia" que "en - principio podía ser el ideal de la Iglesia pero no lo es, -

"porque, en la práctica, muchas veces, por esa íntima amistad, se invadían zonas sacratísimas de la Iglesia y la Iglesia se veía escarnecida.

Vino después la armonía respetuosa, que implica la tolerancia y que implica la independencia de cada una de esas potestades - en su esfera respectiva; pero que implica (y por eso se llama respetuosa) el respeto

(135). En este instante el presidente de la Cámara interrumpe a Gómez Rojí para advertirle que le quedan cinco minutos de tiempo de su parlamento.

(136). Diario de Sesiones de las Cortes C., 4 de Septiembre de 1.931, pág. 770.

a las leyes eclesiásticas: por ejemplo, en las cosas mixtas como el matrimonio, etc." (137).

Es decir, sin referir Gomez Rojí la existencia de jerarquía entre la sociedad religiosa y la sociedad civil, pero en atención a los fines de ambas, para el canónigo burgalés el poder religioso, la Iglesia, tiene poder indirecto en la sociedad civil ya que las leyes temporales no pueden ser contrarias al orden divino señalado por la Iglesia.

Era la concepción, a fin de cuentas, de sometimiento en cierto modo de lo temporal a lo espiritual. Lammie de Clairac interpellando al ministro de la Gobernación, Miguel Maura, que había hablado "de un contubernio entre la política y la religión" (138) refiriéndose el diputado salmantino a la prensa de extrema derecha, en sus opiniones sobre los preceptos del proyecto constitucional en materia religiosa, dijo:

"... esto no es, Sr. Maura hacer un contubernio de la religión y de la política; es todo lo contrario; es ni más ni menos que poner la política al servicio de la religión, para defenderla de otra política que ha atacado a la Religión" (139)

(137). Diario de Sesiones de las Cortes C., 4 de septiembre de 1.931, pág. 679-770.

(138). Diario de Sesiones de las Cortes C., 28 de agosto de 1.931, pág. 661.

(139). Diario de Sesiones de las Cortes C., 28 de agosto de 1.931, pág. 665.

Lamamié de Clairac, pues, era partidario de la - confesionalidad católica del Estado. Si durante los debates parlamentarios sobre la cuestión religiosa se contuvo (140) en exponer todo el alcance de su pensamiento político-religioso, después hizo profesión pública de sus postulados en esta materia que eran los del tradicionalismo integrista. Y ello no sólo circunstancialmente sino con insistencia, por toda la geografía española. En una conferencia en "La Unica" de Madrid dijo en noviembre de 1.931:

"Lo primero es Dios, pero no relegado a la intimidad de la conciencia, como ahora es modo sostener, sino a quien no concebimos sino informándolo todo: el individuo, la familia, la sociedad, las costumbres, las leyes, la moral y el derecho" (141)

En Sevilla, a los pocos días de aprobarse por las Cortes la Constitución, Lamamié de Clairac, refiriéndose a la separación de la Iglesia y el Estado proclamó la tesis de la unión de ambas potestades y de la unidad católica. Así dijo:

"... que no puede admitirse tal y como la sostiene la Constitución, por tratarse de

(140). CASTELLS, J.M.: Las asociaciones religiosas en la España contemporánea. (1767-1965). Madrid, 1973, - pag. 394, dice que en el primer bienio republicano Lamamié adoptó "una postura suave y conciliadora,.. que durante el bienio derechista había de presentarse como un integrista furibundo".

(141). El Siglo Futuro, 21 de noviembre de 1.931.

dos potestades cuyas esferas de acción se cortan mutuamente. Los tradicionalistas, - no solamente aspiramos a la unión entre la una y el otro, sino a la unidad católica".

(142)

Partiendo de que la Religión alcanza la felicidad para el hombre y de que el Estado es una resultante de la asociación humana, afirmó, en esta misma ocasión, la - confesionalidad del Estado, de los ayuntamientos y de la - familia:

"Queremos que Dios presida la vida, así en público como en privado, entendiendo que - así únicamente se puede labrar la felicidad de los pueblos.

Admitiendo que Dios debe presidir la familia, es preciso reconocer que también debe de presidir el Ayuntamiento que en fin de cuantas no es más que una suma de familias, y debe presidir la marcha del Estado que es conjunto o agrupación de ayuntamientos. Por eso el Estado no puede ser ateo - ni prescindir de Dios". (143)

Y en Castellón, en enero de 1.932 completó y desarrolló esta misma tesis político-religiosa:

(142). El Siglo Futuro, 15 de diciembre de 1.931

(143). El Siglo Futuro, 15 de diciembre de 1.931.

"Nosotros queremos que Dios informe las conciencias de los individuos, que presida las familias, que reine en los municipios, que impere en el Estado, que impregne de su gracia toda la sociedad española"... "No es esto la intromisión de la religión en la política. Es sencillamente que creemos que la - política, la economía, la sociología, deben fundarse en los principios inconvencibles que, o han de ser los de la Iglesia Católica ó - tendrán que ser los del individualismo ó - los del socialismo". (144)

En Granada, en junio de 1.932, repite estos mismos postulados, y coincidente con la afirmación de Gomez Rojí, ya analizada no acepta la separación de la Iglesia y el Estado aunque llevase aparejada la libertad e independencia de la primera. Se manifiesta aspirando a una Iglesia con - privilegios y a una España con unidad católica, gloria de - su historia.

"... Nosotros queremos que la vida política, la vida del Estado, esté basada en los principios católicos... queremos que el Estado tenga su religión oficial, que ha de ser la católica, porque ésta es la verdadera y porque es la que practica la inmensa mayoría - de los españoles. Por eso nosotros pedimos

(144). El Siglo Futuro, 11 de enero de 1.932.

todos los derechos y privilegios que a la Religión se deben, y no nos contentaremos con la libertad para nuestras creencias, - sino que aspiramos a la reimplantación de la unidad Católica, que fué la que elevó - a España a la cumbre de su gloria..." (145)

José María Gil Robles, con una moderación admirable, en una posición serena, ajena a todo viso extremista, y con la precisión conceptual que le caracterizó siempre, en su discurso a la totalidad de la cuestión religiosa en día 8 de octubre de 1.931, expuso en su propio nombre, y no en el de la minoría agraria "que hablará por la boca de su legítimo representante", (146) la doctrina sustentada por los católicos en la hipótesis concreta que se encontraba - la Iglesia en aquellos momentos. Pero el sistema ideal, la tesis de relaciones entre la Iglesia y el Estado era la de la confesionalidad, como puede deducirse de las palabras - que dijo, el ya prestigioso parlamentario, refiriéndose a la redacción primitiva del artículo tercero del proyecto - constitucional, de "No existe religión del Estado".

"... Si con ello se quiere indicar que el Estado, como tal, en las circunstancias - presentes (147), que el organismo jurídico, no puede tener una religión ni conviene -

(145). El Siglo Futuro, 20 de junio de 1.932.

(146). Diario de Sesiones de las Cortes C., 8 de octubre - de 1.931, pág. 1528.

(147). El subrayado es nuestro.

que tenga una religión, nosotros, dejando a salvo la posibilidad de que dentro del Estado se cumplan todos los fines religiosos, - no tenemos inconveniente alguno en bien de la paz espiritual en admitir una declaración de esa naturaleza". (148)

Después, en repetidas ocasiones y circunstancias, Gil Robles dejaría bien claro que los postulados defendidos por él en el parlamento y por los que había que luchar, era mera hipótesis. En su importante conferencia en el Círculo de la Unión Mercantil de Madrid pocos días más tarde de retirarse la minoría agraria de los debates parlamentarios sobre la Constitución, dijo refiriéndose a las aspiraciones - en el problema religioso, que era,

"No como punto de tesis, repito, que muestra tesis vá más allá, sino como punto de coincidencia...".(149)

A la misma conclusión puede llegarse de las declaraciones hechas por el diputado salmantino en La Coruña a los periodistas por aquellos días en que se discutía la - - cuestión religiosa en las Cortes. (150)

Desde antes de advenir la República, Gil Robles - no descartaba la viabilidad político-religiosa de prolongar

(148). Diario de Sesiones de las Cortes C., 8 de octubre de 1.931, pag. 1528.

(149). El Debate, 1 de noviembre de 1.931.

(150). La Epoca, 13 de octubre de 1.931.

la Constitución de 1.876. En una conferencia de la Casa del Estudiante de Madrid, en los últimos tiempos de la Dictadura de Primo de Rivera, pronunciada bajo el título "El sentido de continuidad constitucional", implícitamente lo propugnaba así. En esa ocasión dijo:

"Una Constitución identificada con la historia arraiga mejor en el espíritu del pueblo, que la mira como una cosa propia...", añadiendo que

la Constitución de 1.876 podía mantenerse, pues, permitía reformas parciales y tenía suficiente elasticidad, a juicio de Gil Robles, para amoldar la vida política a las nuevas necesidades de los tiempos. (151) ¿Las reformas parciales de que habló Gil Robles, se referirían a los aspectos político-religiosos que se proclamaban en dicha Constitución?

Podría afirmarse, pues, que los diputados veían con gran dificultad la separación de la Iglesia y el Estado. El propio Royo Villanova diría el 11 de octubre comentando el discurso de Fernando de los Ríos en las Cortes el día 8 pasado, que:

"... los elementos agrarios y vasconavarros encuentran inadmisibile que se transija en la separación de la Iglesia y el Estado..."
(152)

(151). El Debate, 27 de marzo de 1.930

(152). El Norte de Castilla, 11 de octubre de 1.931.

3.4.4.1. El Estado no puede ser ajeno y neutral a la religión.

En el discurso del día 8 de octubre, Fernando de los Ríos, había defendido la aconfesionalidad del Estado basándose en la propia naturaleza jurídica del Estado y hasta en la propia libertad de cultos existentes ya en el país. - El cumplimiento de los fines meramente jurídicos y no religiosos del Estado era lo que en su opinión venía decir el artículo 3º del proyecto parlamentario. Esta significación del mencionado artículo fué perfeccionada por el diputado de Acción Republicana por Murcia, Mariano Ruiz Funes que dijo: "El Estado afirma su laicismo dentro de una organización democrática y lo afirma porque no puede tener normas religiosas, sin que ello signifique que desconoce la existencia de la religión como fenómeno individual. ¿Qué diríais si se pronunciase por un determinado sistema filosófico?. (153)

Contra ésta tesis la laicidad del Estado de la República, los diputados agrarios (siempre hemos de referirnos a los que intervinieron en los debates parlamentarios) no llegaron a esgrimir argumentos contundentes. Bien es verdad, que la neutralidad religiosa del Estado les repugnaba desde el punto de vista doctrinal, por lo menos a la mayoría. Pero lo que les movió a combatir ferozmente la separación era el temor, en aquellos momentos, a una neutralidad laicista del Estado que hiciera tabla rasa de la religiosidad española existente.

(153). Diario de Sesiones de las Cortes C., 13 de octubre de 1.931, pág. 1654.

Molina Nieto hizo un alegato en favor de la confesionalidad del Estado que, no puede permanecer ajeno y extraño a la religión, como tal ente público, como organización encarnante de la colectividad. Valióse para ello del precedente de Francia que no acertó a exponer con nitidez:

"... el ateismo individual, especulativo, - no puede casi admitirse; ... pero sobre todo, el ateismo y por consiguiente, el arreligiosismo colectivo, es un fenómeno que no se ha dado, que no ha cuajado; por lo menos, en la marcha de la humanidad civilizada; - porque la Revolución francesa ... hubo de - rectificar... no solamente porque se comprendía que sin la idea religiosa era imposible la idea de Gobierno, sino porque era el clamor también de la misma Revolución".

(154)

Santiago Guallar, en la misma línea de que el Estado no puede permanecer ajeno a la Religión y sin distinguir la tutela que el Estado debe prestar a la religión como interés personal, como hecho y necesidad del hombre, de la confesionalidad del Estado como tal, arremetió contra el artículo tercero cuando aún aparecía redactado en la fórmula "No existe religión del Estado":

"!El Estado no profesa religión ninguna!. -
-dijo Guallar- Ese laicismo no lo podemos -

(154). Diario de Sesiones de las Cortes C., 9 de octubre de 1.931, pag. 1549.

admitir, y no podemos admitirlo ese laicismo porque se pone, en primer lugar, enfrente de la misma naturaleza humana. El hombre, señores, es un ser religioso..." "... si el sentimiento religioso es un hecho positivo, humano universal, la sociedad que trata del perfeccionamiento del hombre tiene que reconocerlo..." "De la misma manera señores, la Humanidad toda ha reconocido - a la religión como la base de la sociedad. .." (155)

Cuando Guallar no había hablado aún en las Constituyentes había señalado cual era,

"... el primer error de la Constitución - que se va a discutir, al decir que el Estado no quiere religión ninguna. Sobre esta base se pretende formar una generación de ateos. Siguiendo estos principios se pretende la separación de la Iglesia y el Estado..." (156)

Más aún, Guallar, en su discurso del día 13 ante la Cámara, entra a defender la tesis contraria a la expuesta por Fernando de los Rios y Mariano Ruiz Funes, ya referida, postulando que el Estado como tal Estado no puede - funcionar sin la fuerza que lleva consigo la verdad reli -

(155). Diario de Sesiones de las Cortes C., 13 de octubre de 1.931, pag. 1655-56.

(156). El Debate, 1 de septiembre de 1.931.

giosa y por consiguiente no puede ser aconfesional y permanecer neutral en materia religiosa. Pero nuevamente vuelve a confundir el Estado como tutor del bien religioso, como valor de la persona, con la confesionalidad del Estado.

"Además señores -dijo el diputado zaragozano- el Estado no puede vivir sin un tesoro de verdades, porque la fuerza no puede subsistir a la idea, porque en el fondo de toda institución social, democrática, política, hay siempre una idea moral; porque el Estado neutro, señores, que no sabe nada . . . acerca de la religión es un Estado imbecil..." (157)

El iuspublicista jesuita, Luis Izaga, días antes había escrito en la Revista Razón y Fé, refiriéndose al proyecto constitucional que "Ya el mero intento de desvincular al Estado español de toda influencia religiosa, mejor dicho católica, sobre ser absurdo, implica un error político funesto. Es lo mismo que el Estado se desentendiese de la sociedad misma a la que representa y a la que ha de regir. Y ello parece imposible. Porque el intento de la separación, del desconocimiento, de parte del Estado... pretender desconocerse a sí mismo desconocer su vida..." "Y esto implica una contradicción,... que degenera fatalmente en una pugna inevitable entre el Estado y la Sociedad".(158)

(157). Diario de Sesiones de las Cortes C., 13 de octubre de 1.931, pág. 1656.

(158). IZAGA, L: Algunas notas características del proyecto constitucional. Numero 417. 10 de octubre de 1.931, pág. 7.

3.4.4.2. La religión católica, consustancial a España.

Los muchos siglos de unidad católica en España , en que la religión católica había estado presente y conformando todos los hechos sociales e históricos de nuestro -- país, era lógico que hubiera dado a España y a su vida social una fisonomía católica, que la República quiso precipitadamente transformar. Esta unión entre la vida española y la Iglesia católica fué un importante argumento para los diputados católicos en general y en los agrarios también, para combatir la proyectada separación entre la Iglesia y el Estado, que era como divorciar la religión de la vida social. Este mismo argumento había sido esgrimido en las Constituyentes de 1.869 en favor de la unidad católica, por los partidos católicos. (159).

Jean Becarud ha escrito que "En ninguna otra parte de Europa se ha identificado tanto la Iglesia como en España con la tradición nacional...". "... el catolicismo -- continúa dicho autor-- estuvo íntimamente ligado en el período más glorioso de la Monarquía. A pesar del progreso de secularización en el transcurso de los siglos siguientes, la indisolubilidad de vínculos entre catolicismo e -- "hispanidad" ha seguido constituyendo un dogma intangible para todo un sector de opinión". (160)

El argumento de la religión católica ínsita en el alma de España, fué utilizado por la totalidad de los --

(159). PETSCHEN VERDAGUER, S: La cuestión religiosa en las Constituyentes de 1869. Inédito.

(160). BECARUD, J: La Segunda República española. Taurus - Ediciones S.S. Madrid 1967, pag. 53.

diputados agrarios que intervinieron en los debates, tanto dentro como fuera de la Cámara, en una doble dirección. En primer lugar, en defensa de la unión de la Iglesia y el Estado, y además, cuando habían visto que perdían todas sus posiciones ideales o de tesis, como postulado para lograr que el catolicismo tuviera un hueco en algun sector de la República.

En el voto particular de Gil Robles y Leizaola - a los artículos 24 y 25 del proyecto constitucional, formulado el día 19 de agosto, apartándose del criterio de sus compañeros de Comisión respecto al tratamiento dado a la cuestión religiosa, se invocaba que la Religión católica - en los españoles,

"... aparece estrechamente ligada con toda las manifestaciones de su existencia ; que aún en el orden meramente humano es - uno de los factores primordiales de la vida nacional". (161)

Idea que Gil Robles repite en el mitin agrario - celebrado en Segovia por Acción Nacional al tiempo que se empezaba a discutir la Constitución en las Cortes. El Debate, al informar del discurso de Gil Robles, decía:

"En el problema religioso dice que aún - - prescindiendo de motivos sobrenaturales y atendiendo sólo al hecho histórico y biológico, arrancar la religión de la vida espa

(161). Diario de Sesiones de las Cortes C., Apéndice 82 - al Núm. 25.

ñola equivale a atacar algo que atañe a la misma esencia de la Patria". (162)

Unamuno que, como diputado de las Constituyentes apenas si hizo uso de la palabra, en un artículo en El Sol, tras distinguir entre la Iglesia y la clerecía como "cuerpo sacerdotal" y hacer la correlación de que el "Estado - viene a ser a la nación lo que la clerecía a la Iglesia", previene, para cuando se fuese a discutir en las Cortes - Constituyentes la separación de la Iglesia y el Estado, que "La Nación, la patria, se sostiene en un culto a la Historia, al pasado que no pasa, al pasado eterno, que es a la vez presente y porvenir eternos, que es eternidad, que es historia. El culto a los muertos siempre vivos es el principio espiritual de continuidad humana, es la tradición - siempre en progreso. Y esta Iglesia y esta nación son inseparables" (163)

En los católicos, cuando se argumentaba con la - Iglesia como consustancial a España, no se llegaba a este planteamiento distintivo, sino que, uniendo Nación y Estado e Iglesia católica en su conjunto, invocaban la fuerza de la Iglesia y la religión en la nación para no ir a la - separación de la primera y el Estado.

Guallar en su discurso del día 13 de octubre, al sentar la "doctrina de la Iglesia sobre la cuestión a que

(162). El Debate, 1 de septiembre de 1.931

(163). UNAMUNO, M: Nación, Estado, Iglesia, Religión. - El Sol, 21 de julio de 1.931.

se refiere el artículo tercero en su nueva redacción que - sería la que pasaría al texto constitucional (El Estado es pañol no tiene religión oficial), se expresó en los siguientes términos:

"La Constitución debe amoldarse al ritmo - de la vida nacional, debe estudiarla para guardar la armonía y también para conservar la convivencia y la concordia social.- Y esto no lo va a hacer este proyecto, porque el ritmo de la vida nacional es la Historia; el derecho es vida, la vida es historia, y la vida de España es la Historia de España. Ahora bien, si examinamos desde este punto de vista la vida española, hemos de decir con toda verdad que la vida española se concentra en la religión, que la religión Católica es el hecho más saliente y más vivo de la historia de España; hemos de decir, señores, que la religión Católica es la que secularmente ha animado el alma de nuestra patria. Ha dicho un filósofo que una Nación es un sentimiento y una idea encarnada, y la Iglesia católica es la idea y el sentimiento encarnado en el alma nacional". (164)

Reiteradamente insistió aquella noche Guallar en

(164). Diario de Sesiones de las Cortes C., 13 de octubre de 1.931, pág. 1656

éste argumento, que en su criterio justificaba oponerse a -
la aconfesionalidad del Estado español:

"Se dará este contrasentido: un Estado laico en una nación católica. ¿Y sabéis lo que decía el gran sociólogo francés Sales Ferre? Decía que las instituciones y la mentalidad colectiva deben estar siempre unidas, por - que cuando las instituciones no responden a la mentalidad colectiva, esa mentalidad - - arroja a las instituciones..." (165)

Verdad es que estas palabras fueron pronunciadas por el canónigo zaragozano contra el artículo tercero ya - formulado. "El Estado español no tiene religión oficial", y por tanto, válidas para defender su tesis confesional contra la separación de la Iglesia y el Estado. Pero también - es cierto que en aquellos momentos pesaba sobre su ánimo el contenido restrictivo casi persecutorio para la religión ca t ó l i c a del proyecto constitucional, como puede desprenderse de lo dicho inmediatamente antes en dicho parlamento. Es de c i r, se oponía por tesis a la Constitución laica que se i m p l a n t a b a n t a b a en el país, como neutralidad religiosa del Estado e independencia de los poderes espiritual y temporal. Pero, sobre todo, lo que temía Guallar, igual que otros muchos d i p u

putados de la minoría agraria y de la derecha en general, - era el sentido laicista de la Constitución tendente a anular toda influencia católica en las instituciones del país y t o

(165). Diario de Sesiones de las Cortes C., 13 de octubre - de 1.931, pág. 1657.

do pensamiento religioso de los mismos ciudadanos que era - como se entendía por la Iglesia y por los católicos los preceptos del proyecto constitucional referentes a la enseñanza.

Por demás, Guallar fué paladín por todos lugares y ocasiones de las ideas que acabamos de ver en él. En el mitin "mostruo" de Palencia el día 8 de noviembre, en donde adquirió cuerpo, no sin vencer grandes dificultades opuestas por los medios gubernamentales, la campaña revisionista de la Constitución, el canónigo aragonés afirmó con todo lirismo:

"Cuando la fé católica ha empezado a ser - combatida en España, ha empezado España a - descender también..."

"¿Queremos españoles que España vuelva a la cumbre...? Pues es necesario para ello que mantengamos viva la fé católica, que es la vida, la sangre, la savia, la inspiración - de todas sus grandezas. Todos los que van - contra la fé en España realizan por ello, - no solo una obra anticatólica, sino también antipatriótica..." (166)

Y ante sus electores, en una conferencia en Zaragoza, insiste que,

"La separación de la Iglesia y del Estado - en España es la muerte del Estado, como es

la muerte del cuerpo la separación del alma... La Iglesia es para España lo que el sol para el mundo, la luz y la vida". (167)

Vuelve sobre la misma idea en una conferencia que pronunció en el Centro Comarcal Lleidatà de Lérida, en donde recriminó a quienes estructuraron,

"... la Ley fundamental, olvidando lo que contribuye la esencia del ser español, la característica de su nacionalidad, la Religión católica..." (168)

Esta fusión entre España y la religión católica - tan insistentemente postulada por Santiago Guallar era compartida por otros diputados de la minoría agraria. Molina Nieto, no dudó en afirmarlo en pleno Parlamento:

"Afortunadamente -refiriéndose a la idea religiosa y a la Patria-, señores, estos dos ideales en mí pueden identificarse, y yo no sé tampoco separarlos: el ideal de la Religión y el ideal de la Patria". (169)

3.4.4.3. La Iglesia católica, gloria de España

En estrecha vinculación con el argumento anterior, fué esgrimido este otro de que la Iglesia y religión católi

(167). El Debate, 20 de diciembre de 1.931.

(168). El Debate, 6 de abril de 1.932.

(169). Diario de Sesiones de las Cortes C., 9 de octubre de 1.931, pág. 1549.

cas unidas con el Estado, habían logrado las páginas mas - gloriosas de la historia de España. Fué también uno de los argumentos que los católicos de las Constituyentes de 1869, habían esgrimido contra el movimiento laico de entonces. - (170)

Recogiendo las palabras finales del discurso de Fernando de los Ríos, pronunciado en la Cámara desde los - escaños de la minoría socialista el día 3 de septiembre, - por las que llamaba la atención de que era momento propi - cio para que España hiciera una Constitución que la honra - se ante el mundo, aprovechando para ello las múltiples lec - ciones de la postguerra en beneficio de la civilización, - Ricardo Gómez Rojí engarza la idea de la hegemonía hispana, a que aludió el ministro, con el catolicismo y dijo:

"... aquella España que resplandeció delan - te de todas las naciones; aquella España - católica, esencialmente católica... ya que en virtud de aquella fé y de aquellos cono - cimientos iluminados por la fé se impuso - ante el mundo". (171)

Igualmente, el toledano Molina Nieto, en su dis - curso del día 9 de octubre, diría:

"no se trata únicamente de que España, mo - nárquica de siempre, se haga republicana,

(170). PESTCHEN VERDAGUER, S: Tesis doctrinal inédita

(171). Diario de Sesiones de las Cortes C., 4 de septiem - bre de 1.931, pag. 764.

!que ya es transformación!, ni de que España, católica de nacimiento, católica en todas las etapas de su vida, aún las más revolucionarias, en todas sus manifestaciones, - de tal manera que abominar de su catolicismo, es renegar de sus glorias, las que la - presentan entre esplendores sublimes a los ojos atónitos del mundo, deje de serlo;" - (172)

Guallar, no decayó en su oratoria grandilocuente y lírica, ni aún en momentos tan tensos y difíciles como los de la noche del 13 de octubre. Con toda entereza y convicción, dijo:

"La Iglesia ... es la fuente de todas nuestras glorias; ella fundó nuestras escuelas y nuestras universidades; ella creó sus joyas y sus monumentos artísticos; ella es la que ha informado la constitución política y social de España..." "La fuente donde nuestra nación ha bebido aquella elevación de - pehsamientos, aquella elevación de sentimientos, aquella grandeza heroica de los caracteres que hacen a los pueblos verdaderamente grandes, progresivos y gloriosos"(173)

Estas glorias, estos méritos de la Iglesia católi

(172). Diario de Sesiones de las Cortes C., 9 de octubre de 1.931, pág. 1549

(173). Diario de Sesiones de las Cortes C., 13 de octubre - de 1.931, pág. 1657.

ca son también justificación en Guallar para invocar a la -
desesperada, en aquellos momentos, la justificación de la
confesionalidad católica existente.

"Señores: los servicios prestados, nuestras
tradiciones, la prescripción, eran títulos
más que suficientes para justificar la si-
tuación oficial de la Iglesia católica en -
España, y por esto a mi me parece un proyec-
to temerario y peligroso romper definitiva-
mente con el pasado, para declarar termina-
do un estado de cosas, que había dado a Es-
paña su grandeza moral, que robusteció nues-
tra influencia internacional y que dió vida
a todas nuestras grandes instituciones"(174)

3.4.4.4. Argumento sociológico: la inmensa mayo-
ría de los españoles era católica.

Las cortes Constituyentes, ¿iban a dar al país un
código fundamental en que se recogiera o tuviera en cuenta
la realidad socioreligiosa de España, en su mayoría católi-
ca? ó ¿iban a prescindir en la nueva Constitución de la rea-
lidad religiosa mayoritaria del país, para ir a una progra-
mación de normas constitucionales aspiradas, como ideales y
convenientes, por los que trajeron la República y por la ma-
yoría parlamentaria aunque sin conexión con la realidad tra-
dicional y sociológica de España?

(174). Diario de Sesiones de las Cortes C., 13 de octubre -
de 1.931, pág. 1657.

Cuando los supremos órganos legislativos de los países, ejercen su propia y genuina función constitucional y legislativa, dentro de la continuidad de un régimen político estable, lo hacen reflejando en la ley que elaboran, el verdadero sentir político del pueblo en cuyo nombre actúan, que es el motivo de arranque de la nueva ley, que perfecciona la convivencia social. Pero en las revoluciones, cruentas o incruentas, como fué la Segunda República española el mecanismo puede ser distinto. Entonces, la nueva situación política puede funcionar enmarcada en un mínimo marco legal, producto de un dictador, o con unas instituciones fruto de una asamblea constituyente u órgano análogo, que sienta los principios jurídicos legales futuros, que por partir de una revolución, tienen a separarse y a romper con los que presidieron y regularon la convivencia del antiguo régimen que al hacerse difícil o imposible originó el proceso revolucionario desencadenante del nuevo sistema político.

Esto vino a suceder con la República y la realidad socioreligiosa del país. Una transacción era, pues, la más política y viable ^{solucion} para la República que se hubiera consolidado con el apoyo de cuantos con mentalidad liberal e incluso no católica, entendían que la separación de la Iglesia y el Estado no podía ir acompañada de una opresión para los católicos.

Que la mayoría de los españoles eran católicos con mayor o menor arraigo de sus convicciones religiosas era afirmación muy repetida. También era un hecho que las masas obreras, aun sin pertenecer a otro credo religioso, se

sentían fuera de la Iglesia católica y en su mayor parte - contra la misma. El canónigo de la catedral de Oviedo, Maximiliano Arboleya, luchador incansable en el campo del sindicalismo católico, en dos artículos publicados acerca de las actitudes de los obreros para con la religión, escribe que "La masa obrera se halla convencida de que la Iglesia es su mayor enemigo y a la vez el protector más denodado y eficaz del capitalismo "explotador de la clase trabajadora»." (175)

El historiador Ramos-Oliveira señala que en 1.931 existía una "... ilustre porción de clase media, que sería harto difícil concretar en secta homogénea, tiene religión, que es el humanismo panteísta, o el erasmismo, o su hijuela el krausismo... con marcado perfil anticatólico. Se trata - de un núcleo muy considerable por su autoridad moral e intelectual, enfrentado con la tradición católica de España y - con el catolicismo oficial..." (176)

El profesor Palacios Atard ha escrito recientemente que la segunda República se instauró en España bajo una fuerte presión anticlerical y laicista que tenía una doble raíz: "La raíz intelectual, fruto del subjetivismo liberal y del positivo científico que considera a la Iglesia enemiga del progreso; la raíz popular, con una enorme fuerza pasional, que descarga sus emociones en un enconado odio a la Iglesia". (177)

(175). ARBOLEYA MARTINEZ, M: Los abusos de la religión y la apostasía de los obreros. En, Revista General de Legislación y Jurisprudencia. Enero - Febrero 1.931, - pag. 1965.

(176). RAMOS-OLIVEIRA, A: Historia de España. Tomo Tercero.- Mexico D.F. 1952, pag. 117.

(177). PALACIOS ATARD, V: Cinco historias de la República y de la Guerra. Editora Nacional, Madrid 1.973, pag. 41.

El canónigo de la catedral de Granada, López Dóriga Meseguer, perteneciente en las Constituyentes a la minoría radical socialista y diputado por Granada dijo en la Cámara legislativa que entendía que "la realidad social de España exige la neutralidad respecto del Estado en materia religiosa, porque España, es desde el punto de vista religioso, una sociedad mixta de católicos y de otros elementos - muy calificados que no lo son, y el Estado que es de todos y para todos, en esta clase de sociedades mistas precisa - que se mantenga neutral..." (178)

Aún así, con ser la España de 1.931, una colectividad compuesta de católicos, de heterodoxos y de los que no eran nada desde la perspectiva religiosa (179), la mayoría del país era católica. Francisco de Cossío se preguntaba desde las páginas de El Sol, refiriéndose a la discusión del problema religioso: "¿Problema?. ¿Cuántos diputados del actual Parlamento están sin bautizar?. ¿Cuántos casados civilmente?. ¿Cuántos no han bautizado a sus hijos?". (180). Aunque también hay que tener en cuenta que un gran número de españoles, aún siendo católicos, no eran practicantes de su fé, es decir, que recurrían a la Iglesia para bautizarse, casarse y enterrarse. "Los católicos moderados estimaban - que en 1.930, los dos tercios de los españoles no eran practicantes". (181)

(178). Diario de Secciones de las Cortes C., 13 de octubre - de 1.931, pag. 1658.

(179). Muchos diputados agrarios repetían en sus intervenciones y propagandas que en España el que no "es católico, ¿qué es?"

(180). El Sol, 11 de septiembre de 1.931: Nuestro problema religioso.

(181). THOMAS, H: Histoire de la guerre d'Espagne. París - 1.967, Tome 1. pag. 54.

Desde las filas católicas, los diputados agrarios esgrimieron el argumento sociológico de mayoría católica - del país en defensa de la confesionalidad del Estado. El voto particular de Gil Robles y Leizaola de 19 de agosto formulado a los artículos 24 y 25 del proyecto constitucional empezaba diciendo:

"La política -ciencia y arte de Gobierno- - no puede jamás desconocer la realidad social sobre la cual actúa. Y es una realidad, imposible de desconocer o negar, que la religión Católica tiene un predominio decisivo en la conciencia de la inmensa mayoría - de los españoles;" (182)

Santiago Guallar, en el tantas veces mencionado - discurso del día 13 de octubre, referente al artículo tercero del proyecto de Constitución pedía la confesionalidad católica para el Estado español basándose en la realidad social y religiosa de España:

"... fijándonos ya que en España no existe más religión que la religión católica, voy también a tratar de demostrar que ésa debiera ser la religión del Estado, aunque de - eso ha hablado (183) ya con gran elocuencia mi querido amigo el Sr. Beunza; " (184)

(182). Diario de Sesiones de las Cortes C., Apéndice 8 al - num. 25

(183). Diario de Sesiones de las Cortes C., 13 de octubre de 1.931, pag. 1648, segunda columna.

(184). Diario de Sesiones de las Cortes C., 13 de octubre de 1.931, pag. 1656.

Refiriéndose a la separación, Guallar, la conside
ra "un imposible" por ser los católicos mayoría numéricamen
te:

"...porque la religión católica, querámoslo
o no, es un hecho ... y hay que tratar a es
te hecho numéricamente, por el número de -
sus adheridos." (185)

Martínez de Velasco, hablando en nombre de la mi-
noría agraria, sostiene que las relaciones de la Iglesia y
el Estado, aunque independientes, deben ser de cordialidad,

"en países donde la inmensa mayoría de los
habitantes son católicos ..." (186)

Molina Nieto echa en cara a quienes habían lleva-
do a extremos de tal gravedad el problema religioso, el no
haber tenido en cuenta la realidad socio religiosa de Espa-
ña:

"yo, señores no habría desencadenado estos
vientos, que aún en el falso supuesto de -
una minoría católica exigua pueden traer -
una tempestad que ponga en peligro... la na
ve de vuestras ilusiones; ... yo señores ..
habría comprendido la realidad de España, -
me habría atendido a ella, no habría provoca

(185). Diario de Sesiones de las Cortes C., 13 de octubre -
de 1.931, pág. 1657.

(186). Diario de Sesiones de las Cortes C., 8 de octubre de
1.931, pág. 1534.

do estos conflictos y no habría dado lugar a que en España se despertara este movimiento, que tanto puede perjudicar, en cierta manera la bonanza de la República. ..." (187)

3.4.4.5. Vigencia del Concordato de 1.851.

La política religiosa del Gobierno provisional ya se ha visto que fué desde el primer momento llevada a cabo con desentendimiento e ignorancia del Concordato que la Nación española tenía concertado con la Santa Sede.

En repetidas circunstancias y por diversos cauces, las autoridades supremas de la Iglesia española levantaron su voz de protesta por el atropello de dicho pacto.

El cardenal Vidal y Barraquer en carta de 14 de junio de 1.931 invoca al presidente del Gobierno la vigencia del Concordato que "apara" la propiedad de la Iglesia. (188). En el mensaje a las Cortes constituyentes de los obispos catalanes, reunidos en conferencia provincial el 19 de agosto de 1.931, denunciaban la infracción del Concordato, "así por lo que se ha hecho como por lo que se teme" (189)

(187). Diario de Sesiones de las Cortes C., 9 de octubre de 1.931, pág. 1550.

(188). BATLLORI, M y ARBELOA, VM: op. cit. I. 1ª y 2ª Parte, pág. 71

(189). BATLLORI, M y ARBELOA, VM: op. cit. I. 1ª y 2ª Parte, pág. 239.

Por su parte, el Gobierno había dado por caducado el Concordato, según dijo el ministro de Justicia en su discurso del día 8 de octubre, que vino a comunicar a las Cortes que la caducidad se había estimado con el consentimiento del Gobierno en pleno. (190)

No obstante la política del Gobierno respecto al Concordato, éste fué para los católicos un asidero a la hora de defender sus posiciones en materia religiosa.

En la fundamentación del voto particular que Gil Robles y Leizaola presentaron a los artículos 24 y 25 del proyecto constitucional, aún estando formulado sobre aspectos no referidos directamente a la cuestión de la separación de la Iglesia y el Estado, se ponía acento especial a la efectividad jurídica del Concordato de 1.851. - Dicho voto particular, refiriéndose a la conciencia religiosa de la inmensa mayoría de los españoles, decía lo siguiente:

"Esta situación, de hecho irrefutable, ha creado vínculos y relaciones jurídicas, - consolidadas a través de los siglos, y - que el Estado mismo ha sancionado y reconocido en pactos solemnes, que una parte no puede romper a su antojo, y que por el contrario está obligada a respetar, por esa continuidad política que sobrevive a

(190). Diario de Sesiones de las Cortes C., 8 de octubre de 1.931, pág. 1521.

todos los cambios de régimen en todos los países civilizados". (192)

De ésta posición interpretativa no se apeó Gil Robles, incluso después de la retirada de la minoría agraria de las Cortes. No se trataba, pues, de táctica parlamentaria, sino de firme convicción interpretativa acerca de la cesación del Concordato. En la conferencia que pronunciara en el Círculo de la Unión Mercantil de Madrid, - ya referida, y que se titulaba "Una posición de derechas en el momento actual", se daba por enterado de que el Concordato había estado vigente hasta la República, pero ratificaba la interpretación jurídica sobre la cesación del mismo.

"Hasta la proclamación de la República, o pocos días después, la Iglesia católica - tenía celebrado un Concordato, Bajo este régimen, que implicaba un acto bilateral, ha vivido la Iglesia hasta ahora. Es lógico que se quiere introducir - una modificación, se respete el pacto bilateral, que en todas las relaciones jurídicas, privadas y públicas no pueden nunca quedar al arbitrio de una de las partes contratantes;"... "...me parece que - es un argumento endeble y que no acredita

(192). Diario de Sesiones de las Cortes C., 19 de agosto de 1.931, Apéndice 8º al Núm. 25

una formación de jurista, la posición que dice que, porque ha habido un cambio de régimen el pacto internacional, no tiene fuerza". (193)

Y dándole al concordato ésta categoría de tratado internacional, Gil Robles prosiguió, en esta misma ocasión:

"¿Pero es que acaso el Gobierno actual de la República no respeta toda clase de pactos internacionales concluidos durante la etapa dictatorial y no ha faltado abiertamente a un compromiso como el Concordato, que estaba ratificado por las Cortes y refrendado innumerables veces, la última inclusive, cuando la presentación de la Ley del Candado en 1.911?

Pues lo que vale para unos pactos internacionales, ¿por qué no vale para los otros?"
(194)

El 24 de Septiembre, un grupo de diputados agrarios habían propuesto a la Cámara una enmienda al artículo 24 del proyecto de Constitución en el que dan por su puesto la vigencia del Concordato, y a cuyo amparo someten todo lo concerniente al culto y Congregaciones religiosas. (193)

(193). El Debate, 1 de noviembre de 1.931

(194). El Debate, 1 de noviembre de 1.931

(193'). Diario de Sesiones de las Cortes C., Apéndice 2º al núm. 44. Firman esta enmienda: Guallar, Martínez de Velasco, Fanjul, Alonso de Armiño, Dimas de Madariaga, Lauro Fernandez y Lamamié de Clairac.

Molina Nieto, aunque no como invocación directa en defensa de la no separación, según el contexto de su parlamento, se apoya también en la vigencia del Concordato de 1.851, para contener la dirección restrictiva y de ruptura para la Iglesia que suponía el proyecto constitucional. Fué en su discurso en la Cámara constituyente el día 9 de octubre.

"Nosotros no pedimos sino el simple reconocimiento del derecho concordatario, que no puede romperse nunca (a pesar de las manifestaciones hechas ayer por el Sr. Ministro de Justicia) sólo por la voluntad de una de las partes..." (194')

Por otra parte, cuatro diputados de la minoría agraria (195), ponen su firma a una enmienda, suscrita en primer lugar por el diputado con carácter independiente - por La Coruña, Benito Blanco Rajoy-Espada que decía:

"El Estado no tiene religión oficial, pero cumplirá las obligaciones que se derivan del vigente Concordato mientras no se llegue a un nuevo pacto con la Santa Sede".

Es decir, se dan una serie de actuaciones de los diputados agrarios, en que directamente no invocan el

(194'). Diario de Sesiones de las Cortes C., 9 de octubre de 1.931, pag. 1552.

(195) . Ramón de la Cuesta, Cándido Casanueva, Fanjul y Dimas de Madariaga.

Concordato de 1.851, como punto de apoyo para defender la no separación, pero en los cuales subyace el principio de que la separación entre la Iglesia y el Estado, no se operaría del todo mientras estuviere produciendo algunos efectos el Concordato, es decir, mientras estuviera vigente.

Por ejemplo, en la enmienda de Blanco Rajoy-Espada se pueden distinguir varios aspectos: la constatación - e incluso la aceptación, (hay que dar por supuesto que sin considerarlo como ideal) de que el Estado será aconfesional, pero también que la separación no se operaría automáticamente y en todas sus zonas con la mera entrada en vigor de la Constitución, ya que de momento seguiría en vigor el nuevo Concordato. Y además, la enmienda apunta a - que en el futuro las relaciones entre la República y la - Iglesia se regulasen mediante Concordato.

3.4.5. Hipótesis: independencia y colaboración - entre la Iglesia y el Estado.

La tesis mayoritaria de los diputados agrarios - contraria a la separación de la Iglesia y el Estado era in viable en el nuevo régimen político instaurado el 14 de -- abril de 1.931. Era inviable y bien lo sabían los propios diputados igual que la jerarquía eclesiástica. Unos diputa dos, dejaron bien sentada y expuesta cuál era la tesis; - otros, sin renunciar a la tesis, emplearon sus esfuerzos - en defender los principios que en las circunstancias aque- llas podían aplicarse. Es la táctica aplicada por la Igle- sia cuando no puede llevar a buen término la tesis. (196)

(196). TROTABAS, J.B.: La notion de laïcité dans le droit de l'Eglise catholique et de l'état républicain. Pa

Con visión clara, fué Gil Robles quien llevó este timón defendiendo la hipótesis. Martinez de Velasco, se ha dicho anteriormente, se movió también en esta línea. Pero ~~r~~ repetimos, hay razones para afirmar que la intervención de Martinez de Velasco del día 8 de octubre de 1.931, si bien hay que enmarcarla en el entorno de la hipótesis, puede llegarse a la conclusión que, era la doctrina que personalmente más le satisfacía al jefe de la minoría agraria en lo referente a la separación de la Iglesia y del Estado. Ello - independientemente de que Martinez de Velasco se opusiera, en todos los demás aspectos de la cuestión religiosa a darles una solución de carácter laicista. Gil Robles pronunció su discurso del día 8 de octubre, en nombre propio, "sin - comprometer al punto de vista" de la minoría agraria, que - hablaría "por boca de su legítimo representante", Martinez de Velasco.

3.4.5.1. Autonomía de la Iglesia y el Estado: sociedades independientes que han de colaborar entre sí.

La sentencia del fundador de la Iglesia, "al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios", vino a deslindar dos ámbitos distintos, el religioso y el político, hasta entonces fundidos, como una sola potestad, en el seno del Imperio. Desde entonces, en el orden de los principios, -pues, en el fáctico, la historia de la Iglesia no sigue - siempre esta distinción- aparecen como independientes el orden político y el orden religioso en el doble sentido: de - quedar liberada la religión de la dirección y control del -

orden político; y de que la religión y sus dirigentes no decidan ni tengan competencia en el ámbito político en virtud de su misión sagrada.

Esta concepción de independencia entre los dos poderes fué invocada por Martinez de Velasco en las Cortes - Constituyentes.

"la afirmación de la separación de la Iglesia y el Estado es cosa para mi tan absolutamente evidente, que viene ya completamente determinada desde hace veinte siglos: - cuando el Divino Maestro la definió con - - aquellas soberanas palabras de "Mi reino no es de este mundo" y "Dar a Dios lo que es - de Dios y al César lo que es del César". La función del Estado es completamente independiente y separada de la Iglesia; " (197)

Es decir, dos acciones y dos ejercicios, el de la Iglesia y el Estado, que se desenvuelven completamente independientes y separadas. Coincidente con la formulación de - este principio expuesta por Martinez de Velasco fué la que Gil Robles había hecho ante la Cámara aquella misma tarde:

"Separación de la Iglesia y el Estado. En - este punto concreto, -afirmó Gil Robles- la doctrina que yo profeso y defiando tiene -

(197). Diario de Sesiones de las Cortes C., 8 de octubre de 1.931, pag. 1534.

que partir de un principio fundamental: que tanto el Estado como la Iglesia son dos sociedades perfectas e independientes en la esfera del cumplimiento de sus fines" (198)

Dos sociedades perfectas e independientes en la esfera del cumplimiento de sus fines. En estas palabras, se pone el acento de la independencia mutua en razón de los fines a cumplir por cada sociedad. Fines distintos que cumplir actuando sobre y desde una mismas personas:

"...las dos sociedades -prosiguió Gil Robles- la Iglesia y el Estado, tienen una misma materia, única en la Iglesia, remota en el Estado, que son los individuos, miembros de las dos sociedades, y sometidos a ambas potestades;" (199)

Sin formular la distinción entre la Iglesia y el Estado por los conceptos tradicionales, de origen, medios etc., Gil Robles fija la diferencia entre ambas potestades por razón de sus fines, pues, siguió diciendo:

"...pero sin que esto quiera decir que ambas entidades se confunden, pues se distinguen formalmente por los fines que tienen -

(198). Diario de Sesiones de las Cortes C., 8 de octubre de 1.931, págs. 1528-1529.

(199). Diario de Sesiones de las Cortes C., 8 de octubre de 1.931, pág. 1529

que cumplir". (200)

Al actuar Iglesia y Estado sobre y desde unas mismas personas, ha de haber entre ellas una relación que no puede soslayarse. Es Martínez de Velasco, quien plantea esta relación forzosa, cuando, después de formular que las funciones del Estado y de la Iglesia son completamente independientes y separadas, dijo:

"pero el Estado y la Iglesia han de tener, forzosamente (201) y en determinados momentos, puntos de convergencia" (202)

Y distinguiendo que las relaciones entre ambas potestades, han de tener el signo de la amistad y colaboración, no de enfrentamiento y hostilidad, Martínez de Velasco, perdiendo la claridad doctrinal con que venía hablando, se mostró partidario de las relaciones de armonía y "compensación", fundándose en que las relaciones de hostilidad van contra uno de los fines del Estado que es mantener el orden social, fin que el jefe de la minoría agraria atribuye también a la Iglesia:

"...el problema está en ver si las relaciones entre uno y otra pueden ser a base de -

(200). Diario de Sesiones de las Cortes C., 8 de octubre de 1.931, pag. 1529

(201). TROTABAS, L.: La laïcité. Son application dans le cadre de la communauté. (en Laïcité. Obra de varios autores. París, 1.960, pag. 2): "La tête-à-tête des Etats et des Eglises pose ainsi un problème permanent qui ne pourrait disparaître que par le dépérissement des Etats ou Eglises".

(202). Diario de Sesiones de las Cortes C., 8 de octubre de 1.931, pag. 1534.

cordialidad o si han de producirse esas relaciones en un sentido de abierta hostilidad.

A mi juicio, señores diputados, es evidente que las relaciones entre la Iglesia y el Estado deben desenvolverse siempre en un ambiente de compenetración y alegría; porque toda política antireligiosa es una política revolucionaria, y teniendo el Estado, como tiene en todo momento, la misión de mantener el orden, evidentemente no es incompatible con la Iglesia, porque ésta, en definitiva, viene a tener la misma finalidad y el mismo propósito. De modo que esto no es cuestión". (203)

De estas últimas palabras, Martinez de Velasco acusa la misma concepción que hemos visto en Santiago Gualar de que la religión no puede estar ajena al Estado. Si bien, más que poner el acento en la vinculación de los religioso y lo temporal, Martinez de Velasco se mostró siempre afianzado en la idea de la necesaria relación entre ambos poderes y la insoslayable colaboración mutua. Iglesia y Estado no pueden actuar desconociéndose, y mucho menos hostilizándose. En 1932 Martinez de Velasco da una conferencia en la Asociación de Familiares y Amigos de los Religiosos de Madrid, y al comentar el artículo tercero de la Constitu

(203). Diario de Sesiones de las Cortes C., 8 de octubre de 1.931, pag. 1534.

ción, abunda en lo que había dicho en las Cortes Constituyentes el día 8 de octubre:

"ésta es la declaración de laicismo en España, la separación de la Iglesia y el Estado. Ignoran que esta separación estaba ya hecha hace muchísimos años, desde el momento en que el mismo Cristo pronunció aquellas palabras "Dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios", pero si se quiere indicar con esta separación que el Estado y la Iglesia tengan que vivir totalmente aislados sufren enorme equivocación, porque el Estado atenderá a regir la marcha material de las ciudades; pero la Iglesia indicará la norma para su vida moral, y mal podrá aquella asentarse sobre bases sólidas, sin contar con la colaboración de la Iglesia".(204)

Nueva ocasión tendría Martínez de Velasco años más tarde para volver a dejar bien sentado su pensamiento de que entre la Iglesia y el Estado existe separación necesaria, -- así como necesaria y forzosa es la interrelación de ambas -- que ha de desenvolverse en el ámbito de la armonía y la colaboración. Fué en el discurso pronunciado el 4 de octubre de 1.934 en el teatro Victoria de Madrid. Eran ideas que el -- prestigioso agrario pose-ía con toda firmeza y claridad.

(204). El Debate. 29 de mayo de 1.932.

"Nosotros, señores, hemos tenido el criterio de que el principio de libertad más elemental exige una separación perfectamente característica y definida entre la Iglesia y el Estado. No ha sido esto ningún descubrimiento, ni lo hizo siquiera nuestra Constitución; es algo que viene ya de tiempos remotos y que está consignado en el Evangelio con aquellas palabras... "Dad a Dios lo que es de -- Dios y al César lo que es del César". Lo que pasa es que los intereses del estado y los intereses de la Iglesia se entremezclan y se entrelazan, y lo que hay que buscar es una zona que perfectamente pueda delimitarlos. Y la zona que puede hacerlo no debe ser una zona de violencia, sino de concordia, porque separación no puede representar en ningún -- instante antagonismo sino colaboración".(205)

En base a la independencia del poder religioso y el poder civil, y en atención a los distintos fines que uno y otro tienen que cumplir, Gil Robles, no rechaza la separación de la Iglesia y el Estado, pero vuelve a la tesis, no descartando entre ambos poderes una subordinación a tenor de la subordinación de los fines inferiores a los fines superiores.

(205). Discurso de Martínez de Velasco en el teatro Victoria de Madrid, el 4 de octubre de 1.934. Texto íntegro impreso en poder de los herederos de Martínez de Velasco.

"Sobre esta doctrina nosotros no tenemos inconveniente en admitir esa separación de la Iglesia y el Estado, manteniendo por nuestra parte, que entre ellas podría haber esa relación de subordinación que existe entre los fines superiores y los fines inferiores". -

(206)

Gil Robles se había apoyado en su intervención parlamentaria, cuyos textos fundamentales se han transcrito, en la doctrina del poder indirecto de la Iglesia, formulada por León XIII y Pío XI. Pero es de notar la inspiración del diputado salmantino, en las fuentes de principios político-cristianos que en su padre había tenido. "Dos sociedades perfectas, supremas e independientes -había escrito Enrique Gil Robles-, como lo son en sus respectivos órdenes la Iglesia y el Estado, las cuales no se distinguen tampoco materialmente, puesto que tienen los mismos súbditos, deben unirse según la superioridad e inferioridad respectivas por razón de la forma, y en tal concepto el Estado debe subordinarse a la Iglesia, como quiera que aquél tiene por objeto la felicidad temporal y la Iglesia la salud de las almas procurada en virtud de medios sobrenaturales de que el Estado, como sociedad mediatamente humana, no dispone para el cumplimiento de sus fines. De manera que las relaciones entre ambas sociedades y sus potestades respectivas sobre las de unión mediante subordinación de las seculares a las eclesiásticas, las de armo -

nía por la dependencia del orden natural al sobrenatural.
..." (207)

Santiago Guallar, en su discurso sobre el artículo tercero, en la nueva redacción diciendo no existir religión oficial del Estado, anduvo en algún momento cerca de esta formulación de independencia y autonomía de la Iglesia y el Estado, pero su reflexión se paró en contemplar el perjuicio que la unión de la Iglesia y el Estado traía para la primera, si en virtud de esa unión, el Estado se erigía en poder dispensador de las normas, principios y bienes religiosos. Esta fué la reflexión de Guallar ante las Cortes Constituyentes:

"El art. 3º dice: no existe religión oficial del Estado. Esto se puede entender de muchas maneras...". "Puede entenderse en el sentido que el Estado no es legislador, promulgador de religión alguna, no es pontífice que defina normas ni redacte credos, y en este sentido nosotros no sólo lo admitimos, sino que lo defendemos con brío e entusiasmo, porque es una conquista del Evangelio y una gloria del catolicismo.

Hasta Cristo, los dos Poderes, el político y el religioso, la potestad espiritual y la temporal, estuvieron concentrados en una sola mano, en un hombre que mu-

(207). GIL ROBLES, E.: Tratado de Derecho político, según los principios de la filosofía y el derecho cristiano. Salamanca, 1.889, pag. 162.

chas veces era un monstruo, y esto engendra
ba un gran mal en Occidente y en Oriente".
(208).

En el campo de la hipótesis, hay que situar la -
enmienda firmada en primer lugar por Ricardo Gomez Rojí, -
al párrafo 2º del artículo 24 del proyecto constitucional,
que, aún refiriéndose a la separación económica, termina -
diciendo, tras el supuesto de que llegase a zanjarse la --
cuestión del presupuesto de Culto y Clero según la fórmula
propuesta en la enmienda, que

"... quedarán completamente separados Esta
do e Iglesia católica en sincera y pacífi-
ca amistad". (209)

3.4.5.2. Plena libertad de la Iglesia para cum--
plir su misión religiosa.

Aunque todas las argumentaciones dadas por los -
diputados católicos contra la separación, puede decirse -
que iban dirigidas, más que al deseo de un enfeudamiento -
de la Iglesia con el Estado, a que la Iglesia pudiera gozar
de la total autonomía y libertad para desenvolverse en Es-
paña, fué Gil Robles quién formuló con toda nitidéz la po-
sición irreductible por parte de la Iglesia a gozar de ple-
na libertad para el cumplimiento de su misión. El fundamen-
to

(208). Diario de Sesiones de las Cortes C., 13 de octubre
de 1.931, pag. 1655.

(209). Diario de Sesiones de las Cortes C., 13 de octubre
de 1.931, pag. 1696. (Firman esta enmienda, además
del canónigo burgalés, Abilio Calderón, Rufino Cano
de Rueda, Aurelio Gómez y Ramón de la Cuesta).

to de esta libertad estaba en que la Iglesia es sociedad perfecta que debe disponer de todo lo necesario para alcanzar el cumplimiento de sus fines. La separación, pues, con estas garantías de libertad para la Iglesia, no estaba fuera de que los católicos la aceptasen, no como situación -- ideal pero si como resultado justo y necesario.

En el discurso en las Cortes del día 8 de octubre, Gil Robles dijo:

"...nosotros admitimos la absoluta separación de la Iglesia y el Estado como dos sociedades completas y perfectas. Ahora bien, esa separación de la Iglesia y el Estado ha de ser con una condición, que nosotros tenemos que definir en nombre de una doctrina de la cual no podemos abdicar y que es el reconocimiento pleno de la personalidad jurídica de la Iglesia como sociedad perfecta e independiente, reconocimiento que implica el respeto a sus fines privados, a su régimen propio, a todas sus entidades jerárquicas y a la libre disposición de los medios necesarios para el cumplimiento de los fines. Con el reconocimiento de ésta personalidad, yo no tengo por qué entrar a distinguir si debe ser o no ser una Corporación de Derecho público".(210)

(210). Diario de Sesiones de las Cortes C., 8 de octubre de 1.931, pág. 1529.

Martínez de Velasco no explicita ésta idea de la separación con plena libertad de la Iglesia, que tal como - la formuló Gil Robles, era una separación sin quebranto extraordinario para la Iglesia que resultaba afirmada y reconocida en el campo de las realidades sociales, aunque en el plano teórico no gozase de la protección y privilegios que comporta la confesionalidad. Pero implícitamente, Martínez de Velasco coincidía totalmente con la formulación de Gil Robles como puede inferirse de las palabras siguientes de su discurso del día 8 de octubre.

"A mi juicio, señores diputados, es evidente que las relaciones entre la Iglesia y el Estado deben desenvolverse siempre en un ambiente de compenetración y armonía;" (211)

Esta armonía a que se refería Martínez de Velasco, no podía darse sin la independencia de la Iglesia para el cumplimiento de sus fines. Gil Robles, semanas más tarde, repite su pensamiento expuesto en el Parlamento de aceptación de la separación de la Iglesia y el Estado pero sólo - mente en la hipótesis a que había llevado la República la cuestión religiosa. Fué en su conferencia en el Círculo de la Unión Mercantil de Madrid, referida ya varias veces, don de confirmó su posición en la Cámara:

"Nosotros hemos ido de acuerdo con aquellos que quieren una separación de la Iglesia y el Estado, pero con estas dos condiciones,-

(211). Diario de Sesiones de las Cortes, 8 de octubre de 1.931, pag. 1534. -

que no puede rechazar ningún espíritu justo: la primera, que esa separación sea el reconocimiento pleno, absoluto, sin limitación alguna, de la personalidad de la Iglesia católica como sociedad perfecta y, por consiguiente, el reconocimiento y respeto a sus fines, a su jerarquía, a sus medios". (212)

Esta posición sería defendida constantemente por Gil Robles, que no siempre era comprendida por otros sectores de católicos, que atrincherados en otras más radicales, de pura tesis, consideraban al diputado salmantino casi un traidor a la Iglesia. En la conferencia que Gil Robles pronunciara en Acción Nacional al cumplir ésta organización su primer año de existencia, partiendo de la base de que el -- ideal en materia de Iglesia y Estado estaba descartado, aún sin dudar lo más mínimo del valor superior de la tesis, el diputado salmantino confirmó y ratificó todos los postulados sostenidos anteriormente, a la vez que dejaba bien clara la teoría de la subordinación de lo temporal a lo espiritual:

"¿Quién puede dudar de ésta teoría?. Pero - en hipótesis, dentro del momento actual, - ¿quién se atreve a defender este concepto - con garantía mínima de que puede llevarse a la Constitución cuando estamos en época persecutoria?. Tenemos que amoldarnos al momen

(212). El Debate, 1 de noviembre de 1.931.

to actual y con arreglo a él tenemos que decir que los católicos quieren una libertad, que hasta el momento se les está negando: el reconocimiento de la independencia y de la personalidad de la Iglesia en su esencia, en sus medios, en sus fines y en su jerarquía, libertad para que la Iglesia viva, para que esa Iglesia realice su labor de apostolado, para que vaya a la conquista de las almas". (213)

Quienes arraigados en posiciones radicales extremas, como queda dicho, no estaban conformes en la búsqueda de fórmulas de concordia, no comprendieron jamás esta línea en la que Gil Robles quería resolver la cuestión religiosa. Era idea clara y firme en el diputado salmantino - que, además, había actuado con el asentimiento de la propia jerarquía eclesiástica:

"Este es el punto de vista que nosotros hemos defendido como posición en los momentos actuales, -prosiguió Gil Robles en la conferencia de Acción Nacional referida-. Y a todos los que nos atacan por esta proposición, yo tengo que decirles que es uno de los grandes orgullos de mi vida política el haber defendido este punto de vista

(213). El Debate, 16 de junio de 1.932.

en el Parlamento, y que yo puedo decirles que esa posición defendida en las Cortes Constituyentes por el más modesto de sus diputados, ha tenido la aprobación y bendición de la -- Iglesia". (214)

La actuación de Gil Robles en el Parlamento el día 8 de octubre, sosteniendo esta posición, era coincidente con la conducta de la propia Comisión de Metropolitanos que visitó al presidente del Gobierno el día 18 de septiembre. Pues el primero de los puntos de conciliación entre la jerarquía eclesiástica y el Gobierno era "Reconocimiento de la personalidad jurídica de la Iglesia en su estructura jerárquica, régimen propio, libre ejercicio -privado y público- del culto, y en la propiedad y uso de sus bienes".(215)

La Iglesia aceptaba, de buen grado y hasta como un logrado éxito, estos puntos de conciliación, pero era solamente en aquella situación por la que pasaba en España en 1.931, pues era una situación distinta de la que ella consideraba como ideal. Gil Robles, y con él puede decirse que la mayoría de los diputados de la minoría agraria, estaban identificados con esta posición como queda expuesto anteriormente. Tesis: la confesionalidad católica del Estado; -hipótesis: libertad e independencia de la Iglesia, como sociedad perfecta, para poder alcanzar el cumplimiento de sus fines específicos.

(214). El Debate, 16 de junio de 1.931.

(215). BATLLORI, M y ARBELOA, VM: op. cit. I. 2ª y 3ª Parte pág. 319.

3.4.5.3. Separación con concordato.

Defender la vigencia del Concordato de 1.851 ofrecía pocas garantías de viabilidad. Ya se ha dicho que el Gobierno provisional lo había dado por caducado. Pero cuestión distinta, aunque vinculada a ello, era que la cuestión de las relaciones de la Iglesia española con la República fueran estructuradas a través de un nuevo concordato.

La fórmula concreta de separación entre la Iglesia y el Estado con concordato no fué claramente expuesta, aunque sí sobreentendida. Oscar Pérez Solís, desde las páginas de la Gaceta Regional de Salamanca, en los primeros tiempos del nuevo régimen decía que no sería "prudente negar la posibilidad de que en el orden de las relaciones entre la Iglesia y el Estado puedan crearse normas jurídicas nuevas por un amistoso acuerdo de ambas potestades". (216)

Era la esperanza de la propia jerarquía eclesiástica de España. El cardenal arzobispo de Tarragona, Vidal y Barraquer, en carta de 27 de junio de 1.931, escribía al cardenal Pacelli, Secretario de Estado de la Santa Sede, señalando no ser imposible poder "concertar un arreglo interino o modus vivendi, respetando lo existente, mientras duren las gestiones para un Concordato" (217), que Alcalá Zamora y Alejandro Lerroux, ministro de Estado no desechaban, aun-

(216). La Gaceta Regional, 23 de mayo de 1.931: Religión y orden.

(217). BATLLORI, M y ARBELLOA, VM: op. cit. I, 1ª y 2ª Parte, pág. 92.

que algunos otros ministros, como Fernando de los Rios, se mostraban contrarios a tal idea. (218)

En la mencionada visita de la Comisión de Metropo-
litanos al presidente Alcalá Zamora, quedó sentado que uno
de los puntos de conciliación sería estar de acuerdo en ir
a negociar "un convenio entre la República y la Santa Sede"
(219)

El voto particular de Gil Robles y Leizaola al ar-
tículo 24 del proyecto de Constitución, decía: "Es, pues, -
evidente que todo lo que se refiera a las relaciones del Es-
tado con la Iglesia debe ser resuelto con la Santa Sede por
vía concordataria" y formulaba como texto del artículo 24 -
el siguiente:

"Las relaciones del Estado con la Iglesia -
Católica, religión profesada por la mayoría
de los españoles, se regularán por medio de
un Concordato con la Santa Sede". (220)

Pero la formulación más neta de separación con -
concordato, por lo que a los diputados agrarios, se refiere,
fué expuesta en última y desesperada instancia, el día 13 -
de octubre, en la enmienda a que ya se ha hecho referencia,
que tenía como primer firmante a Blanco Rajoy-Espada y que

(218). BATLLORI, M y ARBELOA, VM: op. cit. I, 1ª y 2ª Parte,
pág. 250 y 251; pág. 269; y I, 3ª Parte e Indices, -
pág. 310.

(219). BATLLORI, M y ARBELOA, VM: op. cit. I, 1ª y 2ª Parte,
pág. 319.

(220). Diario de Sesiones de las Cortes C., Apéndice 8º al
Núm. 25.

firmaron también los diputados pertenecientes a la minoría agraria, Ramón de la Cuesta, Cándido Casanueva, Joaquín Fanjul y Dimas de Madariaga. Ya se ha visto su texto pero lo repetimos. Decía así:

"El Estado no tiene religión oficial, pero cumplirá las obligaciones que se deriven - del vigente Concordato mientras no se llegue a un nuevo pacto con la Santa Sede"(221)

3.5. La libertad religiosa.

3.5.1. El proyecto constitucional.

Correlativo a la cuestión de la separación entre el poder civil y el poder religioso hay que considerar el problema de la libertad religiosa, aunque ésta pueda darse sin separación, y la separación a veces no lleve aparejada la libertad religiosa. Pero como dijo Louis Mejan comentando los trabajos de Aristides Briand para la ley francesa de separación de 1.905, "No se puede lógicamente concebir la libertad de conciencia y de cultos sin neutralidad absoluta del Estado. No hay verdadera libertad allí donde no existe una entera igualdad para todos bajo la protección de la ley" (222).

Tan deseada estaba la libertad de religión por el régimen republicano instaurado en 14 de abril, que, como se

(221). Diario de Sesiones de las Cortes C., 13 de octubre - de 1.931, pag. 1649

(222). MEJAN: L V: op. cit. pág. 168

sabe, el Gobierno la elevó a principio programático en el Estatuto jurídico de la República.

Vistos los pasos dados en este orden y algunas actitudes por parte de diputados de la minoría agraria, vamos a fijarnos en la libertad religiosa en el proyecto constitucional de la Comisión parlamentaria, que en materia de libertad religiosa, lo que hizo, prácticamente, fué incorporar los mismos principios que se contenían en el anteproyecto con las siguientes novedades: 1ª. Sólo era permitida la libertad de cultos en privado. 2ª. Todos los credos religiosos se sometían a las leyes generales del país. 3ª. Disolución de todas las órdenes religiosas y nacionalización de sus bienes. 4ª. No subvención de ningún culto.

1º. "Las confesiones religiosas podrán ejercer sus cultos en sus respectivos templos, sin más limitaciones que las impuestas por el orden público". (Artículo 25, párrafo 2º).

2º. "Todas las confesiones religiosas serán consideradas como Asociaciones sometidas a las leyes generales del país". (Artículo 24, párrafo 1º).

3º. "El Estado disolverá todas las órdenes religiosas y nacionalizará sus bienes". (Artículo 24, párrafo 3º).

4º. "El Estado no podrá, en ningún caso, sostener, favorecer, ni auxiliar económicamente a las Iglesias, asociaciones e instituciones religiosas". (Artículo 24, párrafo 2º). (223)

(223). Revista General de Legislación y Jurisprudencia. Octubre de 1.931, págs. 488 y 489.

Respecto a la prohibición de la libertad de culto público, Gil Robles y Leizaola presentaron un voto particular pidiendo desapareciera el párrafo 2º del artículo 25 - (224) y además se formularon enmiendas por Royo Villanova, porque iba contra manifestaciones tan populares como las procesiones de Semana Santa de Sevilla, Valladolid, etc. - (225), por Gómez Rojí proponiendo que las manifestaciones públicas de religión se acomodaran a las exigencias que el orden público reclame. (226)

Al abrirse debate en el seno de la Comisión dictaminadora se aceptó por la mayoría de los miembros, la posibilidad de manifestaciones públicas de culto, ya que la inmensa mayoría de los votos y enmiendas al artículo 25 tendían a conseguirlo, eligiendo la Comisión de fórmula del voto particular de Marizno Ruiz Funez, diputado de Acción Republicana por Murcia que fué la que pasó al texto constitucional. (227)

3.5.2. Una encuesta del Heraldo de Madrid.

Antes de la discusión en las Cortes de la cuestión religiosa, Estevanez y Lamamié de Clairac habían manifestado su repulsa hacia la libertad religiosa que había es

(224). Diario de Sesiones de las Cortes C., Apéndice 8º al núm. 25.

(225). Diario de Sesiones de las Cortes C., Apéndice 3º al núm. 47

(226). Diario de Sesiones de las Cortes C., Apéndice 1º al núm. 55

(227). JIMENEZ DE ASUA, L: Proceso histórico de la Constitución de la República española, Madrid 1.932, pág.221

tablecido por decreto el Gobierno provisional. Como ya se ha visto, Estevanez y Lamamié de Clairac hicieron patente esta repulsa en sendos discursos del 29 de julio y 28 de agosto.

Heraldo de Madrid, organizó en el verano de 1.931, una encuesta entre diputados en las Cortes Constituyentes, -pidiendo la opinión que les merecía una serie de cuestiones vitales en aquel momento político, entre ellas la libertad de cultos. (228). A ésta encuesta respondieron cuatro diputados pertenecientes a la minoría agraria: Gil Robles, Royo Villanova, Santiago Guallar y Ramón Molina Nieto.

Con estas respuestas no puede hacerse un estudio del verdadero pensamiento de estos agrarios sobre la libertad religiosa, referido a uno de sus principales principios como es la libertad de cultos. Pero dichas contestaciones -dan la pauta de aceptación o reclamo que en estos cuatro diputados provocaba la idea de libertad de cultos.

Los dos canónigos, Ramón Molina Nieto y Santiago Guallar, es claro que no estaban de acuerdo con esta libertad, si bien ellos refieren su contestación más que al fondo de la cuestión, al hecho concreto de su establecimiento por el decreto de 22 de mayo. Así, pues, para Molina Nieto, era:

"Improcedente, aún atendida la hora revolucionaria, porque no era esta la revolución

(228). Los puntos sometidos a encuesta eran: I. Libertad de cultos. II. Reorganización del Ejército. III. El sistema electoral. IV. Los conflictos sociales. V. La Enseñanza. VI. Política económica.

que la España verdadera pudiera desear..."

"Absurdo, dentro del espíritu legalista que parecía animar al Gobierno provisional. La razón principal que se invocaba para combatir el régimen antiguo era la arbitrariedad que se suponía en sus disposiciones. Tal como se ha implantado la libertad de cultos - resulta un acto dictatorial intolerable". - (229).

De estas últimas palabras puede deducirse que, el canónigo de la catedral de Toledo, disconforme con la libertad de cultos, la hubiese aceptado de mejor grado si se hubiera ido a ella por un procedimiento más democrático. El - realidad, lo que le desagradaba a Molina Nieto era el hecho mismo de la libertad de cultos.

Por su parte, Santiago Guallar, en clara línea - con el diputado toledano, también manifestó su desacuerdo - con la libertad religiosa que había establecido el decreto de 22 de mayo. Esta fué su contestación al periodico madrileño:

"Me parece mal sin entrar en el fondo doctrinal porque consulta el artículo 1º del - Concordato, y además no era urgente puesto que nadie era molestado por sus opiniones - religiosas. El pueblo, más que hambre de esta libertad, tiene de libertad y de justi -

cia". (230)

Gil Robles y Rollo Villanova, con más astucia política, desvían entrar en la verdadera pregunta y no se definen al respecto. Para el primero la libertad religiosa - no era cuestión de vida o muerte y se limitó a señalar la causa política que dió origen al decreto:

"El Gobierno -dijo Gil Robles- se encontraba ante un compromiso, virtualmente contraido con la opinión que lo llevó al Poder y que en consecuencia, no podía hacer otra - cosa que cumplir ese compromiso". (231)

Rollo Villanova tampoco dió su verdadera opinión sobre lo preguntado, aunque por su mentalidad liberal tantas veces apoyada en José Muro, Ruiz Zorilla, y Castelar, así como por la propia respuesta al diario republicano, se puede llegar a sostener que la libertad religiosa era en el diputado vallisoletano cuestión que veía clara:

"la libertad de culto se estaba ya en el - programa de la concentración de 1.923, y - el no haberla logrado fué la causa de la - dimisión de Pedregal". (232)

(230). Heraldo de Madrid, 31 de julio de 1.931.

(231). Heraldo de Madrid, 31 de julio de 1.931.

(232). Heraldo de Madrid, 25 de julio de 1.931.

3.5.3. Tesis: La unidad católica.

Ya se vió anteriormente cómo Molina Nieto y Santiago Guallar, al contestar la encuesta del Heraldo de Madrid, se mostraban mal avenidos con la libertad de culto. La tesis de los diputados sacerdotes y de los demás diputados agrarios fieles y leales a su condición de católicos - no era otra que la que la propia Iglesia señalaba como directriz. Es decir, la unidad católica. León XIII había escrito que, "... aún concediendo derechos sola y exclusivamente a la verdad y a la virtud, que se opone la Iglesia, sin embargo, a la tolerancia por parte de los poderes públicos de algunas situaciones contrarias a la verdad y a la justicia para evitar un mal mayor o para adquirir o conservar un mayor bien". (233)

Cuestión distinta es que los diputados agrarios formularasen esta tesis de la unidad católica en circunstancias tan poco propicias como las que se daban en España en 1.931. Pero no sólo del contexto de sus actuaciones, en - que se adivina, sin esfuerzo, la tesis, sino hasta más explícitamente en unos e implícitamente en otros puede decirse que se encuentra expresada por los diputados de la minoría agraria la tesis de la unidad católica. Porque explícitamente lo llegó a afirmar Santiago Guallar en una de sus intervenciones del día 13 de octubre:

(233). León XIII: Libertas praestantissimum. Nº 23. Doctrina Pontificia. II. Documentos políticos. BAC. 174. Madrid, 1.958, pág. 253.

"ya me doy cuenta, señores, de la situación; yo también quiero que todos cedamos un poco; que nosotros abandonemos nuestra tesis católica de la unidad católica; pero que cedais vosotros también, para encontrarnos en un terreno aceptable, donde todos pudiéramos trabajar juntos, por la grandeza de España y por la misma consolidación de la República; !Porque, señores, la República necesita, ahora más que nunca, de la unión sagrada de todos los españoles!". (234)

Gomez Rojí estaba en esa misma posición. Estas - fueron sus palabras al hablar de la libertad de conciencia el día 4 de septiembre:

"...la tolerancia dogmática, la tolerancia en los principios es imposible; pero no es imposible, señores, la tolerancia civil. - Es más; la tolerancia civil, sobre todo moderada, puede ser una fórmula de transa- - ción en los pueblos, en aquellos pueblos - donde hilan gran divergencia de opiniones; pero la tolerancia civil absoluta, en que hay principios iguales para todos los cultos y todas las religiones, por lo mismo-- que confunde lo verdadero con lo falso, esa tolerancia civil no es digna en el terreno

(234). Diario de Sesiones de las Cortes C., 13 de octubre de 1.931, pág. 1657.

de las ideas, ni es útil en el terreno de los hechos, ni es sistema de gobierno para los pueblos". (235)

El mismo Gil Robles estaba en esta línea. Con más instinto político que Guallar y Gomez Rojí, pero a fin de cuentas, fiel a la doctrina de la Iglesia, Gil Robles acompaña a los anteriores en esta concepción. En su discurso parlamentario del día 8 de octubre, tras haber definido la libertad de consecuencia.

"Como la libertad de las actividades externas del hombre según los dictados de la conciencia moral...", dijo:

"...teniendo en cuenta que la doctrina católica, en un ambiente de tolerancia por la paz de los espíritus y teniendo en cuenta las circunstancias históricas de cada nación y de cada momento, puede llegar hasta el límite de sus concesiones, nosotros -por mi parte lo digo- no tendríamos inconveniente en admitir esa definición, dejando a cada cual el precisar el alcance y la apreciación práctica una vez sentado, como yo siento, lo que es la verdadera doctrina" (236)

(235). Diario de Sesiones de las Cortes C., 4 de septiembre de 1.931, pag. 769.

(236). Diario de Sesiones de las Cortes C., 8 de octubre de 1.931, pag. 1528.

La concepción de la unidad católica era también compartida por los tradicionalistas integristas pertenecientes al grupo agrario, Estevanez y Lamamié. Dicho queda en el punto 1 de este capítulo los manifiestos electorales de Estevanez y su discurso en las cortes el día 29 de julio en que dijo:

"...yo tenía que levantarme de mi escaño - para protestar con toda la energía de mi - ser y con toda la vehemencia de mi espíritu contra las decisiones del Gobierno que se refieren a la libertad de cultos...." - (237)

Lamamié de Clairac, recordemos que, dijo en Sevilla en diciembre de 1.931, refiriéndose a la separación de la Iglesia y el Estado:

"Los tradicionalistas, no solamente aspiramos a la unión entre la una y el otro, sino a la unidad católica". (238)

Y en Granada en 1.932, aún es más contundente en manifestar su pensamiento, y textualmente dijo:

"...nosotros pedimos todos los derechos y privilegios que a la Religión se deben, y no nos contentaremos con la libertad para

(237). Diario de Sesiones de las Cortes C., 29 de julio de 1.931, pag. 194.

(238). El Siglo Futuro, 15 de diciembre de 1.932.

nuestras creencias, sino que aspiramos a la reimplantación de la unidad católica, que -
fué la que elevó a España a la cumbre de su gloria...". (239)

Recordemos también los manifiestos electorales de Rufino Cano de Rueda y de Tomás Ortiz de Solórzano, de los que se deduce que sus autores eran contrarios a la libertad religiosa. Rufino Cano de Rueda al dirigirse a sus electores, como ya se vió en el punto 1 de este capítulo, dijo -
textualmente:

"...opondré mi voto en favor de la conservación del principio religioso en las leyes -
del país, considerando que la inmensa mayoría de los españoles profesan la religión católica y tienen derecho a que el Estado -
no modifique el precepto constitucional y -
las leyes concordadas..." (240)

Y Tomás Ortiz de Solórzano en sus manifestaciones y campaña electorales se refería a la religión católica en términos que parecían excluir de nuestro país cualquier -
otro credo religioso. Esta era su expresión usual:

"RELIGION:

La Nuestra, la española, la católica. Sin
tegiwersaciones". (241)

(239). El Siglo Futuro, 20 de junio de 1.932

(240). El Adelantado de Segovia, 6 de junio de 1.931: "A -
los electores de la provincia de Segovia."

(241). Hoja volandera de su propaganda electoral. Fotocopia parcial de la misma obra en poder del autor. La Rioja, 4 de noviembre de 1.931, pág. 5, publica manifiesto de dicho diputado con idéntica frase.

3.5.4. Hipótesis: Libertad de conciencia, libertad de cultos y derecho civil a la libertad religiosa.

En este punto, convendría distinguir dos aspectos. Primero, la aceptación de la libertad religiosa por los diputados pertenecientes a la minoría agraria, como pura hipótesis: es decir, ya que en aquellas circunstancias concretas era inválida la tesis de la unidad católica, podía irse a la aceptación de la libertad religiosa, impuesta pero ^{no} deseada. Además cuando la libertad religiosa traída por la República se vió que iba acompañada de un desamparo laicista para que la Iglesia y los católicos pudieran desenvolverse normalmente, los católicos y, por ende, los diputados agrarios, pedían verdadera libertad religiosa. - Duras fueron en este sentido, las palabras que el diputado radical por Cádiz Rodríguez Piñero pronunció en la Cámara constituyente: "...cuando D. Melquiades Alvarez pregonaba la libertad de cultos como un postulado del partido reformista, causaba gran alarma en vosotros y poco menos que -- olía a azufre, y, sin embargo, hoy día sois vosotros los -- que por conveniencia y egoísmo vais propagando la libertad de cultos, pero no por respeto a la propia libertad". (242)

3.5.4.1. Libertad de conciencia.

Gomez Rojí, refiriéndose a la libertad de conciencia como derecho del hombre, hace la distinción siguiente:

(242). Diario de Sesiones de las Cortes C., 9 de octubre - de 1.931, pág. 1554.

"Si por libertad de conciencia se entiende el derecho de adorar a Dios, según los dictados de la conciencia en cada uno, sin molestia por parte de nosotros ciudadanos, - esa libertad de conciencia es un derecho - del hombre; pero si por libertad de conciencia se entiende que cada uno es libre para formar la opinión que quiera, sin mirar si es falsa o verdadera, esto señores no es un derecho del hombre: el hombre tiene la obligación de ver cuál es lo verdadero, para seguirlo, o cual es lo falso, para apartarse de ello". (243)

Para Gil Robles, lo que interesa en el orden político, no es la libertad de conciencia psicológica, sino la libertad de conciencia moral, y no en el dominio interno, sino en el plano externo. Y definió la libertad de conciencia moral en el orden externo; así:

"...el derecho político, al hablar de libertad de conciencia, no se refiere como es lógico, a la libertad psicológica, y podríamos, por consiguiente, definir esta libertad de conciencia como la libertad de actividades externas del hombre según los dictados de la conciencia moral, y en este punto yo no veo discrepancia en la defini-

(243). Diario de Sesiones de las Cortes C., 4 de septiembre de 1.931, pág. 769.

ción entre la doctrina católica y las doctrinas contrarias". (244)

Definición que aún precisó más en su discurso -
del Círculo de la Unión Mercantil de Madrid al decir que -
por libertad de conciencia moral en el dominio de los ac -
tos externos era la

"... facultad de amoldar los actos exter -
nos a los dictados de la conciencia moral"
(245)

Atendiendo a ello, Gil Robles no tiene inconve -
niente en aceptar la libertad de conciencia como fórmula -
de convivencia social, tal cual la Constitución la iba a -
establecer, porque la discrepancia entre estas normas y -
las de la doctrina católica surge en la cuestión de los lí -
mites de la conciencia moral, pero en ello entendía Gil Ro -
bles que no habrá que entrar:

"; únicamente la discrepancia surge allí -
donde es necesario trazar los límites de -
esa actividad con arreglo al dictámen de -
la conciencia moral, porque así como para
nosotros el límite de ese derecho está en
las normas y en las verdades eternas de la
religión, para otros, para la mayoría segu -
ramente, no estará más que en las determi-

(244). Diario de Sesiones de las Cortes C., 8 de octubre -
de 1.931, pag. 769.

(245). El Debate, 1 de noviembre de 1.931.

naciones de la libre voluntad humana, inspi
radas por la razón. Pero sin descender a -
ese problema de interpretación..." (246)

Es decir, para Gil Robles y Gomez Rojí, como para la mayoría de los autores cristianos, como dice López Jordan, la Libertad religiosa no podrá significar jamás la facultad de desprenderse a su arbitrio de la ley moral, sino a lo sumo es un derecho del hombre que no le da autonomía - respecto a Dios, sino respecto de nuestros semejantes y de la sociedad. (247)

3.5.4.2. Libertad de cultos.

Ya se ha visto que el proyecto constitucional, en el párrafo segundo del artículo 25, limitaba el ejercicio - del culto en las distintas confesiones religiosas, permiti- - tiendo celebrarlo en el interior de sus respectivos templos sin más limitaciones que las impuestas por el orden público. Este precepto restrictivo de la libertad de culto, ya se ha visto, fué objeto de diversos votos particulares y enmiendas.

Gil Robles y Leizaola formularon en voto particular la supresión de dicho precepto. En la fundamentación - del voto se dice:

"... contra la regulación concreta del dere
cho de reunión, clama igualmente la limita-

(246). Diario de Sesiones de las Cortes C., 8 de octubre de 1.931, pág. 1528.

(247). LOPEZ JORDAN, R.: Libertad de Cultos, pág. 102. Madrid 1.964.

ción injustificada del artículo 25 del proyecto, que prohíbe el ejercicio del culto fuera del recinto de los templos. Esta limitación arbitraria, por lo que al culto respecta, vulnera además las tradiciones locales más queridas del pueblo español, a los cuales y aún solo por motivos humanos, ha de rendir tributo de reconocimiento y respeto cualquier gobierno digno de este nombre" (248)

Enlazando con el razonamiento de la segunda parte del voto particular de Gil Robles y de Leizaola, puede situarse la enmienda que Rollo Rillanova y cinco diputados agrarios más presentaron a las Cortes el día 30 de septiembre, pidiendo igualmente la supresión del párrafo 2º del artículo 25. Esta enmienda de Royo Villanova iba prolongada del siguiente argumento:

"Estiman los Diputados que suscriben que las leyes, y más aún las que tienen carácter constitucional, no deben contener preceptos que de tal manera repugnen a las realidades sociales y choque, contra las costumbres arraigadas en el pueblo que planteen a los Gobiernos un dilema ineludible: O considerarlas letra muerta o provocar para su

(248). Diario de Sesiones de las Cortes C., Apéndice 8º al num. 25.

aplicación verdaderos conflictos de orden público. Tal sucedería con el apartado segundo del art. 25, cuyo estricto cumplimiento implicaría la supresión de las tradicionales procesiones de Semana Santa en Sevilla, Málaga, Murcia, Valladolid, Zamora, Rioseco y otras poblaciones, el Rosario del Pilar en las fiestas de Zaragoza y otros muchos actos de índole genuinamente popular, cuya celebración en nada contraría a los grandes principios de derecho y de libertad que la República proclama y es tá obligada a defender". (249)

Estas últimas palabras de la enmienda de Royo Villanova, recuerdan y ensamblan con la idea que Louis Mejan tenía ya a principios de siglo de que "la libertad de conciencia debe ser, en el derecho moderno, el fundamento no solamente del régimen de cultos, sino de todas las disposiciones legales relativas a las convicciones individuales y de su expresión exterior". (250)

Y el día 13 de octubre diez diputados de la minoría agraria apoyan la enmienda al artículo 25 del diputado vasconavarro, Marcelino Oreja, proponiendo la libertad de culto tanto en público como en privado, con la siguiente fórmula:

(249). Diario de Sesiones de las Cortes C., Apéndice 3º al núm. 47. Los diputados agrarios que acompañan a Royo Villanova en la firma son: Pedro Martín Martín, Ramón de la Cuesta, José Martínez de Velasco, Rufino Cano de Rueda y Tomás Alonso de Armiño.

(250). MEJAN, LV: Op. cit. pág. 168.

"El Estado garantiza en todo el territorio español la libertad de confesión religiosa y el ejercicio privado y público de su respectivo culto sin más limitaciones que las impuestas por la moral y el orden público".
(251)

Por su parte, Gómez Rojí, también el día 13 de octubre formuló una enmienda proponiendo se garantizasen las manifestaciones públicas de culto. Apoyaban la enmienda, los agrarios Abilio Calderón, Rufino Cano de Rueda, Aurelio Gómez y Ramón de la Cuesta. También pusieron su firma Marcelino Oreja y el diputado de Derecha liberal republicana por Gerona, Ayats Surribas. El texto propuesto era el siguiente:

"Las manifestaciones públicas de religión - se acomodarán a las exigencias que el orden público reclame". (252)

No por la acción de los diputados católicos sino "porque la inmensa mayoría de los votos y enmiendas" (253) pedían la posibilidad de las manifestaciones públicas de culto, (254) la Cámara aprobó tomando como fórmula la del -

(251). Diario de Sesiones de las Cortes C., Apéndice 3º al num. 55. Los agrarios firmantes eran: Alonso de Armijo, Gómez Rojí, Ramón de la Cuesta, Rufino Cano de Rueda, Aurelio Gómez González, Gil Robles, Santiago Guallar, Abilio Calderón, Cándido Casanueva, y Dimas de Madariaga.

(252). Diario de Sesiones de las Cortes C., Apéndice 1º al num. 55.

(253). JIMENEZ DE ASUA, L: op. cit. pág. 221.

(254). Pues, como diría el profesor Pérez Serrano: "con grave desconocimiento de la realidad, se prohibían las procesiones en el proyecto primitivo". (PEREZ SERRANO, N: La Constitución española de 1.931. Madrid - - 1.932, pág. 143.

voto particular de Ruiz Funes, el texto que pasó a la Constitución, diciendo: "Todas las confesiones podrán ejercer - sus cultos privadamente. Las manifestaciones públicas del - culto habrán de ser, en cada caso, autorizadas por el Go- - bierno". (255).

Royo Villanova, comentando éste precepto constitu
cional, dijo que,

"... no es eso lo que hay que decir en la - Constitución, sino otra cosa que se pueda - cumplir, porque hay muchos pueblos pequeños donde se verifican todas las semanas y todo el año procesiones de las que no se enteran el Gobierno". "...la Constitución y las leyes han de responder a la realidad, y cuando esto no ocurre no se cumplen... porque - no puede pedirse a un alcalde de pueblo que solicite la autorización del Gobierno".(256)

Cuando Royo Villanova había escrito esto, se habían dado en toda la geografía del país, sobre todo en pueblos, una serie de incidentes y altercados entre las autoridades y los católicos, con ocasión de la celebración de procesiones que lleva al diputado vallisoletano a remachar la idea:

"Si se dice que hace falta autorización del Gobierno para que la procesión de un pueblo se celebre, ese precepto no se cumplirá, por

(255). TIerno GALVAN, E: op. cit. pág. 187.

(256). ROYO VILLANOVA, A: op. cit. pág. 97.

que no harán caso de lo que en la ley se disponga. Por eso hubiera sido preferible la supresión que proponía, y de no hacerse así, que se hubiera dicho: "Las procesiones se someterán al derecho común", o mejor - aún "Los actos públicos de culto católico serán considerados como reuniones al aire libre, y sometidos a la ley especial a que se refiere el artículo 38 (257) de la Constitución" (258)

Pérez Serrano interpreta el precepto constitucional del siguiente modo: "Dos afirmaciones capitales contiene este párrafo. A virtud de la primera, quedan equiparados todas las confesiones para los efectos del ejercicio privado de sus cultos: no habrá ya una Iglesia preferida y otras toleradas, pues el Estado neutro no admite un credo, ni considera las heterodoxias como situaciones maléficas con las cuales haya que transigir. La segunda afirmación se refiere a la exteriorización del culto fuera de los templos. Dicho de otro modo: la hipótesis antes tratada se refiere al caso de una reunión pública, y por la naturaleza de su fin, no exige ni siquiera previa notificación a la Autoridad; la hipótesis del caso presente es una manifestación, que ocupa la vía pública, y por ello exige permiso de la Autoridad civil" (259) "Ahora bien, -prosigue Pérez

(257). El artículo 38 de la Constitución dice: "Queda reconocido el derecho de reunirse pacíficamente sin armas. Una ley especial regulará el derecho de reunión al aire libre y el de manifestación" (TIERNO - GALVAN, E: op. cit. pág. 191).

(258). ROYO VILLANOVA, A: op. cit. pág. 98.

(259). PEREZ SERRANO, N: op. cit. pág. 142.

Serrano-, ¿por qué se ha reservado al Gobierno la facultad de autorizarlas?. Ciertamente que existe el telégrafo y otros medios de rápida comunicación, y que las autoridades locales pueden con antelación solicitar a la superioridad el oportuno permiso; pero, sinceramente, parece que el Gobierno no tiene cosas sobradas en que intervenir, y no hubiera estado de más invertir los términos del precepto..." (260)

Concretamente, además de la dificultad que el propio precepto encerraba se añadieron situaciones de dificultad y duda en su aplicación. El Boletín Oficial del arzobispado de Toledo, de cuyo Cabildo catedral era miembro destacado el diputado perteneciente a la minoría agraria, Ramón Molina Nieto (261), dada solución a la consulta hecha por algunos párrocos, de si era necesario el permiso de la autoridad civil para celebrar procesiones y en su caso, a quien había que solicitarlo. El boletín referido, tras dejar sentado el acatamiento de la "situación de hecho" creada a la Iglesia por la nueva legislación y de que según la doctrina católica no podía dudarse del derecho de la Iglesia para celebrar su culto "independientemente de toda autoridad civil", da la siguiente interpretación: "La Constitución.... se expresa respecto a las manifestaciones

(260). PEREZ SERRANO, N: op. cit. pág. 143.

(261). Probablemente intervenía Molina Nieto en la redacción de la nota del Boletín, pues, el vicario capitular sede vacante, por la renuncia del cardenal Segura, monseñor Rocha Pizarro, anteriormente obispo auxiliar del cardenal, era hombre un tanto indeciso que necesitaba para actuar la colaboración de personas competentes.

públicas de culto, en forma que no ofrece lugar a duda.... Este precepto de la Constitución habrá de explicarse y regularse en una ley especial. Sin embargo, vigente ya la Constitución, será prudente abstenerse de celebrar manifestaciones públicas de culto católico, -y las procesiones están en este caso- sin la previa autorización que la Constitución exige.

Pero... como sería pueril que para celebrar una procesión en cualquier pueblecito de España se pidiera autorización al Ministro de la Gobernación, el buen sentido pide que sea suficiente que conceda esa autorización quien re presente al Gobierno en cada localidad, según se viene haciendo en la práctica.

Por tanto, en los pueblos debe pedirse al Alcalde y en las capitales al Gobernador". (262)

3.5.4.3. El derecho civil a la libertad religiosa

La situación política religiosa creada por la República había hecho comprender a los católicos, no sin esfuerzo, la causa de los derechos imprescriptibles de la persona contra la opresión de la libertad que ellos estaban padeciendo en su propia carne. Tal vez pudiera pensarse en la frase de Simone Weilll de que son "causas que con gusto abrazan aquéllos que momentáneamente no son los más fuertes" (263)

(262). Esta nota es reproducida por El Debate 7 abril 1.932

(263). WEILL, S: Attente de Dieu. Lettre IV au P. Perrin, - París 1.950, págs. 87-88. citado por LOPEZ JORDAN, R. Libertad de cultos. Madrid 1.964, pág. 36

Los diputados agrarios no llegaron a formular directamente el derecho civil a la libertad religiosa, pero - de los textos de Gómez Rojí, transcritos en las páginas precedentes, se desprende una tímida adhesión, aunque con desconfianza y sólo como hipótesis. En efecto, Gómez Rojí reconoce al hombre "el derecho de adorar a Dios, según los dictados de la conciencia, sin molestia por parte de los otros ciudadanos" (264) pero inmediatamente rechaza la "tolerancia civil absoluta, en la que hay principios iguales para todos los cultos y todas las religiones" (265)

Complemento de ésto dicho, para comprender la verdadera posición de los católicos acerca de libertad religiosa en su totalidad, puede ser la extensa enmienda que, Gómez Rojí como primer firmante y cinco diputados agrarios más, sometieron a las Cortes Constituyentes sobre el artículo 25, párrafo tercero. El texto del proyecto decía: "Nadie podrá ser compelido a declarar oficialmente sus creencias religiosas" (266) y el propuesto por la enmienda Gómez Rojí y los otros cuatro diputados agrarios:

"Nadie podrá ser compelido a declarar oficialmente sus creencias religiosas; pero no podrán ejercer oficios ni cargos públicos - los que por sus filiaciones tengan compromi

(264). Diario de Sesiones de las Cortes C., 4 de septiembre de 1.931, pag. 769.

(265). Diario de Sesiones de las Cortes C., 4 de septiembre de 1.931, pag. 769.

(266). Revista General de Legislación y Jurisprudencia. Octubre 1.931, pag. 489.

sos que impliquen hostilidad a la Patria o que relajen el amor, adhesión y defensa de ella y de los intereses nacionales, como son evidentemente los miembros de la masonería". (267)

Con toda nostalgia de la tesis de la unidad católica y con toda la imprecisión y titubeo que se quiera atribuirles -dentro de aquel frente de ideas puestas en movimiento, aunque sin coherencia entre sí, para defender su ideal- hay que traer aquí, en apoyo de que algunos diputados de la minoría agraria atisbaban la concepción de la libertad religiosa como un derecho ciudadano del hombre, las palabras siguientes que Guallar pronunció aquélla tensa noche del 13 de octubre de 1.931.

"La religión no se impone: en el santuario de la conciencia, del hogar, de la familia, de la misma vida pública, toda injerencia -oficial, toda imposición del poder para castigar una creencia es una tiranía inaceptable". (268)

Cuando los católicos españoles vieron rebasadas sus libertades para seguir siendo católicos por las disposiciones de la Constitución y por el espíritu con que se temía iban a aplicarla las autoridades republicanas, era fre-

(267). Diario de Sesiones de las Cortes C., Apéndice 1º al núm. 55.

(268). Diario de Sesiones de las Cortes C., 13 de octubre de 1.931, pág. 1655.

cuenta verlas clamar por la libertad religiosa. En un mitin de Acción Nacional en la provincia de Cuenca en que intervino el diputado agrario por aquella circunscripción, Joaquín Fanjul, hombre moderadamente religioso (269) dijo:

"Lo que es preciso es que dentro de la República se mantenga el respeto a las creencias de todas las conciencias, que no se establezcan privilegios y todo el mundo pueda desenvolverse con libertad". (270)

(269). Testimonio al autor de su hijo Juan Manuel Fanjul Se_ñalado el 1/II/73.

(270). El Debate, 7 de enero de 1.932.

C A P I T U L O I I I
=====

PRESUPUESTO DEL CULTO Y CLERO

Al advenir la II República, la intrincada cuestión del presupuesto del culto y clero, que tuvo su punto de partida en los años 30 del siglo pasado, subsiste en toda su - complejidad legislativa, económica, política, sociológica, - técnico financiera y religiosa. Había sido una cuestión espi- nosa para los gobiernos de la Monarquía y para la Iglesia ca- tólica, cuya trayectoria de un siglo de duración marca un -- zigzag ascendente de intentos esperanzadores para ambas par- tes con resultados estériles que dejaban la cuestión prácti- camente en el mismo estado de cosas. Pesada y difícil carga para el Estado, por una parte, y convicción pra la Iglesia - de estar injustamente incumplida la deuda pendiente de la - desamortización. Y no iba a ser el nuevo régimen imperante - en España a partir del 14 de Abril de 1.931 el más idóneo pa- ra encontrar un cauce fácil a la solución de tan enzarzada - cuestión. Muchos republicanos venían pidiendo, desde muy - - atraás, la separación de la Iglesia y el Estado para que es- te se librara de la carga de dotar el culto y clero. (1)

(1). LOPEZ PELAEZ, A.: Por la Iglesia española. Madrid, 1.913
pág. 435.

1. Situación anterior a la II República.

1.1. Régimen legal.

1.1.1. Precedentes

La Constitución española de 18 de junio de 1.837, dió cabida a dos importantes novedades en el ámbito de las relaciones de la Monarquía con la Iglesia católica. Abandona la solemne declaración de confesionalidad católica de la nación española, que, con prohibición del ejercicio de cualquier otro credo religioso, había proclamado la Constitución de Cádiz. Introduce por vez primera, como consecuencia de la desamortización, la obligación para la nación de mantener el culto y los ministros de la religión católica. El artículo 11 así lo establece: "La Nación se obliga a mantener el culto y los ministros de la Religión católica que profesan los españoles". (2)

El decreto de las Cortes de 29 de julio de 1.837, además de hacer extensiva la desamortización a todos los bienes del clero secular, suprimió los diezmos y primicias y con ello los 300 millones de renta que disfrutaban el clero, el culto, la beneficencia, la instrucción, millares de partícipes legos o de familias y el mismo Estado con el pago de tercias, novales, excusado, exentos y noveno (3). Ciertamente, los diezmos y primicias "habían sido la fuente

(2). TIerno GALVAN, E: Leyes políticas españolas fundamentales (1.808-1.936). Madrid, 1972, pag. 83

(3). POSTIUS Y SALA, J: El Código canónico aplicado a España en forma de instituciones. Madrid, 1926, pag. 886.

más abundante, el minero más copioso y el más pingüe caudal de toda la Iglesia". (4)

Además, diezmos y primicias habían constituido por el transcurso de los siglos, hasta que comenzó la tercera década de siglo XIX, una institución tan adherida e inscrustada en la misma Iglesia, que con dificultad podía concebirse por el vulgo como distinta y separada de ella. (5).

El 14 de Septiembre de 1.839 el Ministro de Hacienda, José de San Millán, presentó a las Cortes un proyecto de ley estableciendo una contribución con el nombre de "Dotación del Culto y del Clero", en la que tomarían parte todos los españoles, en proporción a sus haberes, excepto los pobres de solemnidad.

Las Cortes de 1.839 fueron unas cortes calientes con importantes discursos en pro y en contra de la ley de 1.837, derogatoria de los diezmos. La cuestión debatida era, pues, volver o no volver a los diezmos.

Fuera del recinto parlamentario también se dió una importante batalla sobre "diezmos o no diezmos". Jaime Balmes dió a la opinión pública su libro "Observaciones sociales, políticas y económicas sobre los bienes del clero". Piñero Carrión, José M^a, (6), dice que: "Toda esta litera-

(4). MARTIN CARROMOLINO, J: La Iglesia en España económica mente considerada. Madrid, 1850. Tomo I. pag. 228.

(5). MARTIN CARROMOLINO, J: Op. cit. pág. 228.

(6). PIÑERO CARRION, J.M: La sustentación del clero. Síntesis histórica y estudio jurídico. Sevilla, 1936, pág. 269.

tura y otras muchas obras, dieron como resultado la derogación de la ley de 29 de julio de 1.837 por otra de 30 de julio de 1.840 y la subrogación del diezmo por un 4 por 100 - de imposición a los productos agrícolas. Pero pronto quedaría sin vigor esta última por nueva ley de 2 de septiembre de 1.841, que supuso la continuidad de la confiscación y - venta de los bienes del clero y la abolición del 4 por 100.

En las bases preliminares para la negociación del convenio de 1.845, la Santa Sede ponía como condición negociadora que el Papa "deseaba asegurarse de que el Gobierno no intenta poner a los eclesiásticos en condición semejante a la de los empleados civiles, sino que se prestará a asegurar a la Iglesia y al Clero una dotación que baste, decorosa e independiente". (7). En el convenio, firmado el 27 de abril de 1.845, en su artículo 9 se acuerda: "Una dotación segura, congrua decorosa e independiente". (8). Este convenio no llegó a ser ley. Había desagradado al Gobierno español y se volvieron a entablar nuevas negociaciones. Por parte del Gobierno español se alegó entre otros pretextos, "el dejar para más adelante el arreglo del clero o a lo sumo recibir el convenio ad referendum". (9)

En el orden interno, la nueva Constitución de 23 de mayo de 1.845 proclama que "El Estado se obliga a mante-

(7). POSTIUS Y SALA, J: Op. cit. pág. 250, recoge las bases negociadoras.

(8). MERCATI, A: Racolta di concordati. 1.954, pág. 798.

(9). POSTIUS Y SALA, J: Op. cit. pág. 252.

ner el culto y sus ministros". (10)

Arduas y numerosas fueron las negociaciones y medidas adoptadas por el Gobierno español y la Santa Sede para buscar soluciones a la cuestión de las dotaciones del Culto y Clero. Jalones importantes fueron, la creación de la Junta Mixta en 23 de mayo de 1.848 y el proyecto de arreglo de 27 de noviembre de dicho año, obra de la Junta Mixta; así como el proyecto de Alejandro Mon de 15 de enero de 1.849, de dotación del Culto y Clero y la ley de 8 de mayo del mismo año autorizando el arreglo, último de los pasos importantes que precedieron al Concordato de 1.851.

1.1.2. Derecho vigente el 14 de Abril de 1.931.

Al advenimiento de la Segunda República, la cuestión de dotación del Culto y Clero venía estando regulada bajo el amparo legal de la Constitución de 1.876 y del Concordato de 1.851. La Constitución, en el artículo 11, a punto y seguida de proclamar la confesionalidad católica del Estado español expresaba la ya tradicional fórmula constitucional, solamente interrumpida en el código fundamental de 1.873. Decía así: "La Nación se obliga a mantener el culto y sus ministros. (11)

El Concordato de 1.851, aunque con un contenido de índole general, tiene como eje fundamental la regulación de los beneficios y bienes eclesiásticos, a su vez centro -

(1 o). TIERNO GALVAN, E: Op. cit. pág. 93

(11). TIERNO GALVAN, E: Op. cit. pág. 158

de apoyo de la dotación del Culto y Clero a la que dedica doce artículos. Los fundamentales eran: Los que fijaban - las cantidades de la votación estatal del clero episcopal, catedral y parroquial, (artículos 31 al 33); el artículo - 34 que determina las cuantías con que se dotaban el Culto de catedrales y parroquias y los gastos de visita pastoral de los prelados; las fuentes de financiación de los fondos con que habían de atenderse las dotaciones del Culto y del Clero se señalaban en el artículo 38. Entre otras fuentes se incluía una "imposición sobre las propiedades rústicas y urbanas y riqueza pecuaria". El artículo 36 acordaba que las dotaciones determinadas en el Concordato, "se entenderán sin perjuicio del aumento que se pueda hacer en ellas cuando las circunstancias lo permitan", así como, que cuando por razones especiales no alcanzaren en algún caso particular alguna de las asignaciones fijadas para el Culto, el "Gobierno de S.M. proveerá lo conveniente al efecto".

El convenio del 25 de agosto de 1.859 adicional al Concordato y cuya ratificación y publicación fueron dispuestas por las leyes de 4 de noviembre del mismo año y 4 de abril de 1.860, vino a completar el Concordato, conviniendo vender o permutar los bienes y aún le quedaban a la Iglesia, -excepto los palacios episcopales, casas rectorales, seminarios, templos y casas de religiosos- mediante - adquisición por el estado que pagaría su precio, fijados - por los obispos con sus cabildos, con inscripciones intrasferibles del papel del 3 por 100 de la deuda pública. (12)

(12). MERCATI, A: Raccolta di Concordati. volumen I. Tipografía poliglota Vaticana, 1.954.

Por lo demás, el convenio confirmaba el Concordato en todo, incluido lo referente a la dotación del Culto y Clero.

En interpretación y ejecución del Concordato de 1.851 emanaron del Ministerio de Gracia y Justicia español muy copiosa legislación, en muchos casos con carácter de concordada o puestos de acuerdo la iglesia y el Estado, con rango de reales decretos ordenes ministeriales y circulares para hacer factible lo acordado en materia de dotaciones del Culto y Clero. Sin ánimo de ser exhaustivos, -pues fué tan copiosa la legislación que las colecciones legislativas no recogen muchas de estas disposiciones- pueden mencionarse las siguientes disposiciones. (12 bis). Para arreglo del personal de las catedrales y colegiatas, (R.D. de 21 de noviembre de 1.851). Acerca de la organización de las iglesias catedrales y colegiatas, y condición en que debían quedar las dignidades canónicas, (otro R.D. de 21 de Noviembre de 1.851.) Referente a dotaciones de prelados, canónigos, curas párrocos y vicarios, (R.D. de 29 de noviembre de 1.851). Dictando instrucciones para remisión al ministerio de Gracia y Justicia de datos con objeto de hacer la designación de los gastos del culto. (R.O. de 16 de diciembre de 1.851). Dando reglas transitorias para el pago de las dotaciones al clero catedral existente a la publicación del Concordato, (R.O. de 13 de abril de 1.852).

(12 bis), Las disposiciones que a continuación reseñamos - están tomadas de la Colección Legislativa, diccionario de M. Alcubilla y otras de los autores clásicos - en el tema, como López Peláez y Postius, que citan - disposiciones no recogidas en las mencionadas colecciones.

Fijando las fechas de 1º de julio y 1º de octubre de 1.852 para considerar constituido y terminado definitivamente el primer arreglo del personal de todas las Iglesias metropolitanas, sufraganeas o parrocales, (R.O. de 30 de abril de 1.852). Creando en el Ministerio de Gracia y Justicia, la Ordenación general de pagos en la que se refundió la Dirección de Contabilidad del Culto y Clero, (R.O. de 2 de Noviembre de 1.853). La real cédula de ruego y encargo a los obispos con reglas para la demarcación, clasificación y arreglo de las parroquias, iglesias matrices, juntas de fábrica y arancel de derechos parroquiales (R. cédula de 3 de enero de 1.854). Situando y estableciendo el pago de las dotaciones del Culto y Clero en las Tesorerías provinciales de Hacienda Pública, (R.D. de 5 de octubre de 1.855). Como adicional a la mencionada cédula de ruego y encargo de 3 de enero de 1.854, se "reputaba" el R.D. de 15 de febrero de 1.867 para ejecutar, como decía la exposición del ministro Lorenzo Arrazola a S.M. la reina, "algunas de las principales determinaciones del Concordato de 1.851, como son entre otros el arreglo general del clero y circunscripción de diócesis". (13)

Regularizando la presentación y nómina para los arzobispados, obispados, canónigos y beneficiados, (R.D. de 6 ó 7 de septiembre de 1.868). (14)

(13). En 1.910, el obispo de Jaca escribe: "Cuentanse todavía trece Diócesis donde el arreglo parroquial, a causa de dificultades puestas por el Gobierno, está sin hacer". (LOPEZ PELAEZ, A: El presupuesto del Clero. - Madrid, 1.910, pág. 292.

(14). La colección legislativa pone las dos fechas, la de 7 al principio, y la de 6 al final.

Ordenando a los prelados se abstengan de nombrar coadjutores personales de los párrocos y de instruir expedientes para reparación de templos, salvo los de "más absoluta necesidad, por supresión y rebaja respectivamente de las cantidades presupuestadas para dichos fines". (R.O. de 25 de septiembre de 1.871). Suspendiendo la provisión de piezas eclesiásticas sin cura de almas, (R.D. de 1º de octubre de 1.871, derogado por decreto de 20 de marzo de 1.874). El proyecto de ley de separación de Iglesia y del Estado, de 1º de agosto de 1.873 en su artículo 6º, establecía: "Todo lo relativo a los bienes y derechos que posee hoy la Iglesia, así como lo referente a las asignaciones que hasta la actualidad ha venido percibiendo del Estado por varios conceptos, será objeto de una ley especial definitiva, para cuya preparación procurará el Gobierno proceder de acuerdo con las autoridades, corporaciones e individuos especialmente interesados. (15)

Pasado el período de revolución contrario a la Iglesia por la primera República, las Cortes de 1.875, expresamente decretaron, "que se estuviese a lo establecido en las leyes concordadas...". (16). Y continuó la legislación acerca del presupuesto del Culto y Clero: la R.O. de 18 de octubre de 1.875 señala la cantidad que se ha de imputar anualmente a los gastos del culto como producto del

(15). SOTO DE GANGOITI, J: Relaciones de la Iglesia Católica y el Estado Español. Madrid, 1.940, pág. 170

(16). LOPEZ PELAEZ, A: El presupuesto del Clero. Madrid - 1.910, pág. 132.

ramo de la Cruzada; la R.O. de 19 de octubre de 1.876 aprobando el pago de los atrasos al clero anteriores a 1º enero 1.875; la circular de 20 de julio de 1.877 dando reglas a los administradores diocesanos para que la distribución y consignación de las dotaciones eclesiásticas se hagan de -- una manera equitativa y uniforme; la R.O. de 19 de febrero de 1.889 dando disposiciones encaminadas a poner término a los abusos que se vienen cometiendo por los nombrados para prebendas; el artículo 36 de la ley de Presupuestos de 29 de junio de 1.890, autorizando a reducir "en la medida de lo posible, de acuerdo con la Santa Sede el presupuesto de Obligaciones eclesiásticas, e introduciendo en él cuantas economías se estimen oportunas".

En 13 de julio de 1.908 se canjearon las ratificaciones del protocolo autorizado en Madrid a 12 de julio de 1.904, nombrando una Comisión para entre otros cometidos -- examinar posibilidades de realizar economías en los presupuestos del clero y a su vez en base a ellas proponer medidas "para mejorar la situación económica de las parroquias rurales". (17). La ley de 29 de abril de 1.920, fijando el presupuesto para 1.920-21, aumentó en 750,- pesetas anuales las dotaciones del Clero parroquial.

Sería necesario un detenido estudio de la legislación anteriormente apuntada y de otra mucha no reflejada líneas arriba, así como de todas las medidas gubernamentales en tan largo período, para poder compulsar y hacer buenos -

(17). Citado por LOPEZ PELAEZ, A: El Derecho español en sus relaciones con la Iglesia. 2ª edición. Madrid, 1.910, pags. 290 - 291

los duros reproches que por parte de la Iglesia o de personas en ella alineadas se hicieron sobre el efectivo cumplimiento de la mencionada legislación. Entre las denuncias conocidas se llevan la palma las siguientes frases del obispo de Jaca: "...se haría interminable y no podría dar cabo de la empresa el que se propusiese narrar todas las infracciones de las leyes concordadas y todos los ataques a la justicia inferidos con daños a la Iglesia por toda casta de Gobierno". (18)

1.2. Estado económico del Clero

El 23 de diciembre de 1.901, decía Romanones en el Senado: "...toda la educación del pueblo está en manos del maestro de escuela y del cura, tan miserables el uno como el otro". Y el obispo de Jaca, Antolín López Pelaez, defensor denodado, desde el púlpito, desde su escaño en el Congreso y desde el libro, de la causa en favor del mejoramiento económico del Clero y del Culto por parte del Estado, escribe en 1.910: "Es expresión comunmente usada para significar la pobreza de un sueldo, decir que se cobra menos que un peón caminero. Pues bien, en ese caso se hallan muchísimos de los ministros del Señor en España". (19)

El nudo gordiano de la cuestión estuvo siempre expresado en la siguiente tensión: La Iglesia y sus defensores denunciaban, protestaban unánimemente y con el mayor tesón, la insuficiencia de las dotaciones del Culto y del

(18). LOPEZ PELAEZ, A: El presupuesto del Clero. Madrid - - 1.910, pág. 138.

(19). LOPEZ PELAEZ, A: El presupuesto del Clero. Madrid - - 1.910,

Clero. Los puntos de apoyo invocados permanentemente para instar mayores dotaciones eran: 1º, el artículo 36 del Concordato de 1.851 que establecía la posibilidad de aumentar las dotaciones del Clero, "cuando las circunstancias lo permitan y que para el caso de insuficiencia de las asignaciones para el culto", el Gobierno de S.M. proveerá lo conveniente al efecto. 2º, los despojos de la desamortización y 3º, la indigencia del Clero, sobre todo el rural a quien López Pelaez calificó en importante intervención parlamentaria: "clase infeliz, casta de parias en la moderna sociedad española". (20). Por su parte el estado veía como una dura carga el presupuesto del Culto y Clero. Los gobiernos, liberales o conservadores, antes y después de la Restauración, (21), incluso los gobiernos no sospechosos de anticlericalismo, lucharon por la reducción de dicho capítulo de gastos. La cuestión estaba siempre viva. Los gobiernos y las Cortes, al elaborar y proceder a la aprobación de los presupuestos de gastos, abrían la discusión sobre la legitimidad de la deuda, se la ponía en tela de juicio, y mientras los unos la rechazaban y la impugnaban, los otros, bien claramente descubrían que, si la reconocían y satisfacían, no era de buen grado ni por propio impulso, y deseando estaban de poder librarse de ella. (22)

Nicolás Salmerón, en un discurso en el Círculo -

(20). LOPEZ PELAEZ, A: Por la Iglesia española. Madrid - - 1.913, pág. 470.

(21). LOPEZ PELAEZ, A: El presupuesto del clero... pág. 134

(22). LOPEZ PELAEZ, A: Discusión parlamentaria de uno de - julio de 1.912. Diario de Sesiones.

de la Unión Mercantil de Madrid, el 28 de noviembre de 1887 (22 Bis) advertía a la conciencia nacional de que España, - con 17 millones de habitantes pagara al Clero 42 millones y medio de pesetas, mientras que Francia con 38 millones de - habitantes sólo pagara 46 millones para los diversos cul- - tos, y Alemania con una población de 46 millones no destina- ra a éste fin más que 34 millones, siendo así que el presu- puesto de España era solo de 860 millones y el de Francia y Alemania, 3.000 y 3.600 respectivamente. (23)

El proyecto de reforma del Concordato, del mar- - qués de Teverga, enviado al embajador ante la Santa Sede -- por Real Orden de 31 de diciembre de 1.901, tenía como fi - nes, además de el de fijar la situación legal de las congre- gaciones religiosas no concordadas, "Subvenir al eterno de- seo de reducir el presupuesto del culto y clero" y proceder a una nueva división de diócesis, suprimiendo las innecesarias. (24)

El empeño de los gobiernos, del que solo se han - apuntado algunas acciones, no fué del todo estéril. Hasta - el comienzo de los años veinte, dicho presupuesto se había sostenido e incluso reducido. En 1.856 su importe era de -- 46.577,077 pesetas, que en 1.910 se había contraído a - -

(22 Bis). Titulada "Misión del Círculo Mercantil en los - - asuntos que se relacionan con el presupuesto de la Na- ción."

(23). El Imparcial, 29 de noviembre de 1.931

(24). CASTELLS, J.M: Las asociaciones religiosas en la Espa- ña contemporánea. Un estudio jurídico-administrativo. (1767-1965). Taurus, Madrid, 1.973, pag. 306.

41.244,844 pesetas. (25)

Por parte de la iglesia, hay que mencionar como hitos importantes en su denodada lucha defendiendo el presupuesto del Culto y Clero y reivindicando su actualización a tenor del mayor coste de la vida, las tres actuaciones en el Senado del tantas veces mencionado obispo de Jaca. Antolín López Pelaez. En su discurso del día 2 de diciembre de 1.910, se esforzó, sin obtener resultado, en mover los sentimientos de la Cámara para aprobar el aumento de un millón de pesetas destinado a mejorar la situación económica de los curas rurales, o al menos una rebaja en los descuentos de sus dotaciones. Cuatro días más tarde en la misma Cámara pronunciaría un no menos vigoroso parlamento, con idénticos resultados del anterior, en pro de una mayor dotación para el culto con destino a la reparación de templos y parroquias. Fue su tercera y sonada intervención, el 1 de julio de 1.912, para pedir que se capitalizase lo que entonces presupuestaba el Estado para la iglesia, entregando su equivalente en láminas intransferibles "o en papel de una emisión especial o mejor en títulos al portador". (26)

A mediados de los años veinte, nuevamente es objeto de controversia la penuria económica del clero. Un ex

(25). LOPEZ PELAEZ en su intervención parlamentaria el día 2 de diciembre de 1.910, aportó datos relacionados de las obligaciones eclesiásticas en los presupuestos del Estado desde 1.856 a 1.910. Puede verse en su libro: Por la Iglesia española. Madrid, 1.933, pág. 429-430.

(26). LOPEZ PELAEZ, A: Por la Iglesia española .. pág. 485.

clérigo y conocido abogado especializado en cuestiones matrimoniales, que por aquellos años armó mucho ruido en los medios eclesiásticos y que hasta llegó a ser excomulgado - por el obispo de Madrid, fué destacado protagonista en las diatribas entre partidarios y no partidarios del presupuesto del Culto y Clero. Torrubiano, que así se apellidaba dicho señor, desde las páginas de El Liberal y la tribuna - del Ateneo madrileño, organizada y metódicamente inculpaba a la Iglesia de una pésima administración de sus bienes y - de su inadecuado y torpe escalafón de los curas que estaban en muy desigual posición económica y social. Estas - - eran a su juicio las causas fundamentales de la miserable situación, que él constataba, en que se encontraba el "malamente llamado clero bajo". (27)

Con estas fuertes tintas se expresaba Torrubiano: "La plena satisfacción de las necesidades del culto y clero se ha de conseguir con la debida administración de los bienes que posee actualmente de hecho o de derecho realizable la Iglesia española. Las características de la administración eclesiástica española es la oscuridad, la tenebrosidad, el tapujo, el silencio y por otro lado, el abandono, la incuria y la mayor deserción. (28). "La primera diligencia para el arreglo de las cosas eclesiásticas es el establecimiento del riguroso escalafón entre el clero". (29)

(27). TORRUBIANO RIPOLL, J: La Iglesia rica y el Clero pobre. Madrid, 1.922, págs. 3 y ss.

(28). TORRUBIANO RIPOLL, J: Rebeldías. Madrid, 1.925, volumen 1, pág. 38.

(29). Artículo en El Liberal, 8 de marzo de 1.925.

Desde la otra orilla, Juan Mugeta, canónico de Ciudad Real, se queja de la indigna situación del prevendado español que recibía una dotación indigna e insuficiente. Rechaza la "odiosa distinción entre clero alto y clero bajo de origen sectario e inventada para suscitar recelos entre hermanos". Arremete contra la idea democrática de emparejar al clero alto y bajo: "la escala de asignaciones al clero... no puede negarse que cuando se formó, respondía a un espíritu de equidad y de justicia. La presidió y la aprobó la Iglesia con su refrendo. Por tanto, -concluía Mugeta- cualquier mejora en beneficio exclusivo de una parte del Clero la haría injusta". (30)

Torrubiano, que descarnadamente había "ajustado cuentas" a la Iglesia, cuyos entresijos curiales debía conocer, a juzgar por la cantidad y detalle de datos aportados en sus escritos, (31) encontró réplica por parte de Mugeta y hasta denotas oficiosas del propio obispado hechas públicas en la prensa. Pero de ningún sitio le vino respuesta ni rectificación de las recriminaciones que Torrubiano había hecho de la mala administración de la Iglesia con sus bienes, ni de acusaciones como ésta: "Es menester que el pueblo español tenga noción siquiera de lo que pueden dar de sí los bienes de la Iglesia bien administrados y de cómo el presupuesto presente de culto y clero no es sino el quince

(30). MUGUETA, J: Un retrato y una caricatura del prevendado español. Madrid, 1.925, págs. 50-53

(31). En un artículo en El Liberal de 12 de marzo de 1.925, exponía los minuciosos conceptos retributivos que integraban las percepciones anuales del Obispo de Madrid, que según sus números alcanzaba la cifra de 235.015 pesetas.

o a lo más el veinte por ciento de los ingresos que puede - disfrutar el clero secular español". (32)

Este argumento de que la Iglesia española poseía suficiencia de bienes para su sustentación fué invocado por Alvaro de Albornoz contra el presupuesto del Culto y Clero, al discutirse la cuestión religiosa en las Cortes Constituyentes de 1.931. (33).

A la orden ministerial de 3 de julio de 1.931 dirigida por el ministro de Justicia, Fernando de los Rios, a todos los obispos, pidiendo entre otros datos, la remuneración líquida y mensual de los sacerdotes de cada diócesis - indicando la procedencia de los haberes, los obispos se resistieron a contestar con los datos pedidos y de hecho no lo hicieron. (34). El obispo de Avila, Enrique Pla y Deniel, en carta al cardenal Vidal y Barraquer, el 12 de octubre de 1.931, comenta el discurso de Fernando de los Rios en la Cámara constituyente el anterior día 8, y al respecto dice: -

(32). TORRUBIANO, J: Rebeldías. Madrid, 1.925. Volúmen 1º, págs. 40 a 43.

(33). "¿Es que ahora, cuando se verifique la separación de la Iglesia y el Estado, la situación económica de -- aquélla, va a ser tal que el Estado tenga que seguir preocupándose del sostenimiento del Clero?. Yo creo -- que no; creo que no, porque no hace falta, y no hace falta porque los medios económicos de que dispone la Iglesia en España son más que suficientes no ya para una vida decorosa, sino incluso para la vida opulenta que puede permitirse en sus más devadas esferas". (Diario de Sesiones de las Cortes C. Día 8 de octubre de 1.931, pag. 1564).

(34). BATLLORI, M y ARBELOA VM: op. cit. véase carta del arzobispo de Burgos al cardenal Vidal y Barraquer, (pág. 102), y la de este último al ministro de Justicia, - (pág. 208).

"...sería mejor para la Iglesia que concediese alguna cantidad alzada el Estado a la Iglesia, que no las pensiones de los actuales sacerdotes por más o menos tiempo; y esto último tenía que ser a costa de declarar ya el capital del fondo de reserva y acervos pios, (35) habrá que pensar si era favorable o no aceptar las pensiones personales parciales y temporales". (36)

Victor Manuel Arbeloa, buen conocedor de la Iglesia española de ésta época y que cuenta con una excelente documentación, se expresa así, refiriéndose a los bienes de la Iglesia entonces: "¿Cuál era el estado económico de la Iglesia en aquellos momentos? -se refiere a 1931- Es imposible saberlo". (37)

En 1.926, El Debate organiza una campaña en defensa y pro del mejoramiento del clero. Su director, Angel Herrera, que a su vez era presidente de la Asociación Nacional de Propagandistas, escribe el 31 de marzo una carta a Ricardo Cortes Villasana, secretario del centro de Palencia, incitándole a que se lleve a cabo la tarea de "artículos de prensa y conferencias acerca del mejoramiento económico del Clero" y "encareciéndole se dispense todo interés a tan importante asunto". (37 Bis).

Pero el clero seguía en igual estado, sobre todo

(35). El subrayado es nuestro.

(36). BATLLORI, M y ARBELOA, VM: op. cit. I, 1ª y 2ª Parte pág. 384.

(37). Carta en el archivo de los herederos de Ricardo Cortes.

(37 Bis). Vida Nueva, núm. 900

el rural. En 1928 en la Asamblea Nacional y en la prensa , vuelve a tratarse el tema de la miserable asignación oficial al clero. (38). Y al filo de advenir la República, el día 12 de enero de 1.931, el cardenal Segura, arzobispo de Toledo, dirige al Presidente del Consejo de Ministros un documento pidiendo se incrementen los haberes del clero. - Así mismo, días más tarde, el 30 de enero, el conde de Rodríguez Sampedro se dirige igualmente al presidente del Consejo de Ministros para recabar del Gobierno se habiliten los créditos necesarios para dotar decorosamente la -- partida del Clero y Culto. (39).

(38). ARBELOA, VM: Vida Nueva, num.citado

(39). El Noticiero de Zaragoza, 31 de enero de 1.931

2. La cuestión en la Constitución

2.1. Proceso formativo de la cuestión "culto y clero" en las Cortes Constituyentes.

Desde tiempos muy atrás, "muchos", al proponer - la libertad de cultos en España, lo que deseaban y pedían - era libertad para no pagar culto ninguno, y al pedir la separación de la Iglesia y el Estado, lo hacían pensando que la separación política llevase aparejada la separación económica. (40). Nicolás Pérez Serrano, estima que consecuencia natural, aunque no obligada, de la separación era la - de no contribuir económicamente el Estado al sostenimiento de ninguna confesión religiosa. (41)

La Revista Eucaristía del Clero, en su número correspondiente al mes de septiembre de 1.931, lamentaba que "entre no pocos católicos" reinaba confusión sobre la materia, "pues creen muchos, -decía la revista- que la "separación de la Iglesia y el Estado y la supresión de la mal - llamada paga del Clero se identifica"". (42)

El anteproyecto de Estatuto de Relaciones entre la Iglesia y el Estado, que quedaría en mero proyecto, establecía, respecto al Culto y Clero, lo siguiente: "La Re-

(40). LOPEZ PELAEZ, A: Por la Iglesia española. Madrid - - 1.910, pág. 435.

(41). PEREZ SERRANO, N: La Constitución española de 1.931. Madrid, 1932, pág. 132.

(42). Recogido en El Castellano, de Toledo, el 29 de septiembre de 1.931.

pública española, considerando cancelados los compromisos económicos reconocidos en los artículos 38 y 39 del Concordato de 1.851, en la ley de 4 de abril de 1.860 y en el -- Convenio-ley de 24 de junio de 1.867, declara extinguidas todas las obligaciones y cargas de justicia que hasta ahora venían consignando los Presupuestos generales del Estado para dotación de culto y clero.

En lugar de las cantidades hasta el presente -- afectas a dicha dotación, el Estado entregará a la Iglesia española las inscripciones intransferibles de la Deuda pública consolidada de España, Concordato de 1.851 y en el -- Convenio con la Santa Sede de 25 de agosto de 1.859, que -- aún no hubieren sido entregados a la Iglesia". (43)

El anteproyecto de Constitución de la Comisión -- jurídica asesora, que como se ha visto, establecía la separación política de la Iglesia y la República, no hacía referencia alguna a las relaciones económicas a seguir por -- la República con la Iglesia católica.

El proyecto constitucional discutido en las Cortes constituyentes, en el artículo 24, párrafos segundo y -- tercero, introduce la separación económica de la Iglesia -- católica o cualquier otra confesión en los siguientes términos: "El Estado no podrá, en ningún caso sostener, favorecer ni auxiliar económicamente a las Iglesias, asociaciones e instituciones religiosas". (44). El día 6 de octubre

(43). SOTO DE GANGOITI, J: op. cit. pág. 177

(44). Revista general de legislación y jurisprudencia. Octubre 1.931, págs. 488-89

Enrique Ramos Ramos, diputado de Acción republicana por Málaga, presenta una enmienda con firmas de otros diputados correligionarios suyos, proponiendo que a continuación de éste párrafo segundo del artículo 24, citado, se añadiera: "Un estatuto, votado como complemento de esta Constitución, establecerá el régimen aplicable a la Iglesia católica y a sus ministros". Esta importante enmienda fué retirada la noche del 13 de octubre de 1.931. Más aún, en el párrafo tercero se proyectaba el despojo en favor del país de todos los bienes de las órdenes religiosas, aunque no de las diócesis. "El Estado disolverá todas las órdenes religiosas y nacionalizará sus bienes". (45)

El día 13 de octubre, día en que la discusión religiosa alcanzó la máxima tensión y trascendencia, el artículo 24 del proyecto fué objeto de sucesivas redacciones. En las vicisitudes por las que pasó el artículo 24, la cuestión del presupuesto de culto y clero fué objeto de distintas fórmulas. Alguna más radical y contraria a los intereses de la Iglesia que la que definitivamente quedó plasmada en el texto constitucional. La nueva redacción del artículo, leído en la tarde del día 13 a la Cámara por el secretario Ramos y que la Comisión había rehecho aquella mañana sobre la base de una enmienda de los radicales, apoyada a su vez en otra de Miguel Maura, (46), establece que una ley especial vendría a extinguir el presupuesto del clero. No hacía referencia al presupuesto del culto.

(45). Revista general de legislación y jurisprudencia. Núm. citado, pag. 489.

(46). JIMENEZ DE ASUA, L: Op. cit. pag. 187.

Textualmente decía así: "El Estado no mantendrá, favorecerá ni auxiliará económicamente a las Iglesias, Asociaciones e instituciones religiosas. Una ley especial regulará, hasta su extinción, la situación transitoria de los actuales perceptores del presupuesto del Clero". (47)

El partido socialista encrespó la cuestión del presupuesto del clero, al instar de la Cámara constituyente que la prohibición de subvencionar el Estado a las iglesias, establecida en las redacciones hechas del artículo 24, alcanzara a las situaciones ya existentes y empezara a regir al entrar en vigor la Constitución. Su portavoz, Jiménez de Asúa, que defendió como voto particular de los diputados socialistas en la Comisión, el primitivo artículo 24, (48), afrontó así la cuestión: "...en el Estado moderno, de naturaleza eminentemente jurídica, rechazamos toda posibilidad de mantenimiento de una religión oficial"... . "No sólo circuló como una de las opiniones de la Cámara, -dijo también Jiménez de Asúa-, sino que parece ser que se ha llevado al nuevo dictamen, la posibilidad de prestar un auxilio económico, en forma compensatoria, a los antiguos eclesiásticos que percibían sueldo del Estado. En este punto puede manejarse el argumento de los militares (49); pe-

(47). Diario de Sesiones de las C.C., 13 de octubre de 1.931, pag. 1646.

(48). Los socialistas de la Cámara convirtieron el artículo 24 en voto particular "por encargo" del partido socialista, según JIMENEZ DE ASUA, L: op. cit. pag. 189.

(49). La Voz, el día 14 de octubre, decía: "De todas formas, consideramos injusto que no se de a los sacerdotes el mismo trato que a los militares que se retiraron al advenimiento de la República".

ro, en puridad, no son términos análogos, porque el Ejército es un servicio oficial del Estado, y cuando éste separa a los funcionarios del mismo, les deja ya en absoluto sin función y tiene de alguna manera que proveer a sus necesidades, en tanto que, al separarse la Iglesia del Estado y dejar la Iglesia de ser un servicio público, son los propios fieles de la Iglesia los que pueden -y deben- proveer a esa necesidad"... (50)

El certero discurso del ministro de la Guerra, - Manuel Azaña, que tan decisivo fué para dar salida a la -- cuestión religiosa en la cuestión del presupuesto del clero, postuló firmeza indiscutible en la supresión del mismo y concedió menor importancia al procedimiento a seguir en la supresión. Estas fueron sus palabras: "Otros aspectos - de la cuestión son menos importantes. El presupuesto del clero se suprime, evidente: y las modalidades de la supresión francamente os digo que no me interesan, ni al propio Sr. Ministro de Justicia le puede parecer mejor ni peor - una fórmula u otra. Creo haberle oído, creo que lo ha dicho públicamente: que sea sucesivamente, que sea en cuatro años, amortizando el 25 por 100 del presupuesto en cada -- uno, esto no tiene ningún valor substancial; no vale la pena insistir". (51)

Por la noche, suspendido el debate, se reunieron las minorías. Los "socialistas " que ya tenían premeditado

(50). Diario de Sesiones de las C.C., 13 de octubre de -- 1.931, pag. 1665.

(51). Diario de Sesiones de las C.C., 13 de octubre de -- 1.931, pag. 1669

la búsqueda de la concordia, hallaron mayor motivo para su decisión en la oratoria de Azaña", aceptaron la fórmula - del dictámen leído por la tarde por el secretario Ramos Ramos, con las reformas de mayor avance en cuanto a su sentido izquierdista, expulsando la Compañía de Jesús y colocando el precepto con rango constitucional y no como base de la futura ley, que es como iba en el nuevo dictámen, "y - con la aclaración de que en el plazo de dos años se extinguirá el Presupuesto del Clero". (52). Se reunió la Comisión sin asistencia de su presidente, Jiménez de Asúa, ya que la definición de su postura en el discurso, no se prestaba al hallazgo de fórmula de concordia (53), y redactaron un nuevo dictámen en el que se incorporaba la fórmula postulada por la minoría socialista de extinguir el presupuesto del clero en el plazo de dos años. Al reanudarse la sesión parlamentaria, pasada ya la media noche, leyó el dictámen ante las Cortes el comisionado para ello, Mariano -- Ruiz Funes. En lo referente a la cuestión del presupuesto del clero, la nueva redacción incluía la también novedad - de hacer extensiva y concretar la prohibición de subvencionar la religión, que ya se establecía para el Estado, a - las regiones, las provincias y Municipios. Estas eran exactamente las palabras de la fórmula: "El Estado, las Regiones, las Provincias y los Municipios no mantendrán, favorecerán ni auxiliarán económicamente a las iglesias, asociaciones e instituciones religiosas.

(52). JIMENEZ DE ASUA, L: op. cit. pág. 214

(53). JIMENEZ DE ASUA, L: op. cit. pág. 214

Una ley especial regulará la total extinción, en un plazo máximo de dos años, del presupuesto del clero". - (54). Y en estos mismos términos pasó al texto constitucional después de los debates a la totalidad al artículo que terminaron a las siete y media de la mañana siguiente. (55)

La medida de extinción total del presupuesto del clero en el plazo máximo de dos años pareció excesiva no sólo en los medios católicos del país, donde pareció un -- atropello cruel, sino en algunos medios republicanos más moderados. (56). El precepto quiere ser tan categórico que va matizando las formas de ayuda, para rechazarlas por -- igual. Los organismos públicos no podían sostener un culto determinado, ni favorecerlo o auxiliarlo. Con ello se prohíben las exenciones tributarias de que gozaban hasta en -- entonces los edificios destinados a fines culturales y se impedia la subvención en presupuestos, desde el voto de Santiago, hasta la consignación municipal para la función en honor del patrón del pueblo. (57). En interpretación de Nicolás Pérez Serrano, esta prohibición de auxilio a la religión no alcanzaba a las Islas Canarias y Baleares, cuya -- personalidad se reconocía en el ya aprobado artículo 10 de

(54). Diario de Sesiones de las C.C. 13 de octubre de 1931, pág. 1674

(55). La diferencia entre la fórmula y el texto fué: En el texto formulado decía: "...ni auxiliaran económicamente las iglesias..." y en el texto constitucional -- "...ni auxiliarán económicamente a las Iglesias..."

(56). La Voz, 14 de octubre de 1931, decía: "Tenemos que -- oponer nuestra razonada censura a otro extremo del -- tantas veces aludido tercer dictamen. Se dice en él que el presupuesto del clero será extinguido en el -- plazo máximo de dos años. Claro que ello no significa ni puede significar que dentro de dos años los -- eclesiásticos seculares van a ser lanzados a la miseria por la República".

(57). PEREZ SERRANO, N: op. cit. pág. 132.

la Constitución. (58)

2.2. Posición de la Iglesia.

Algunos obispos temieron, desde el primer momento, el peligro que corría el presupuesto del culto y clero con la llegada de la República. El cardenal Segura, en la circular que el día 17 de abril de 1.931 dirigió a todos los obispos, daba cuenta de que algunos prelados le habían hecho consultas y esperaban instrucciones sobre las medidas a adoptar "... en el caso posible de suspensión de pagos de haberes del Clero, provisión de prebendas eclesiásticas al tenor del Concordato, etc.", peligro que el propio cardenal de Toledo no veía inminente respecto a "...los derechos económicos de la Iglesia, pues no entra en los planes de la nueva situación el crearse dificultades, abordando de pronto estos delicados temas". (59)

En cambio, en la Conferencia extraordinaria de Metropolitano, convocada a instancia de la Secretaría de Estado de la Santa Sede, transmitidas por la nunciatura en Madrid, y que se celebró en Toledo el 9 de mayo, bajo la presidencia del cardenal Segura, no consta en acta haber tratado del presupuesto del Culto y Clero. Por lo que a los bienes eclesiásticos se refiere, el acuerdo VII de dicha conferencia dice: "Respecto a los bienes eclesiásticos, se acordó que se transmitiese a los Rvdmos. Prelados copia

(58). PEREZ SERRANO, N: op. cit. pág. 132

(59). BATLLORI, M y ARBELLOA, VM: op. cit. 1ª Parte, pag.21.

del estudio hecho por el Letrado Asesor, habiendo en su día de estar a las instrucciones que pudieran tal vez darse por la Santa Sede" (60).

Tres meses más tarde, la Conferencia de obispos de la provincia eclesiástica de Tarragona, celebrada en Sarriá el día 7 de agosto, bajo la presidencia de Vidal y Barraquer, teniendo tal vez informes de la dirección a que apuntaba la cuestión del presupuesto del Culto y Clero en el proyecto constitucional que estaba redactando la Comisión parlamentaria presidida por Jimenez de Asúa, (61), adoptó los siguientes acuerdos: nº 2. "Estúdiense detenidamente cuanto afecta a los intereses económicos de la Iglesia, y los diferentes medios que cabe emplear para su legítima defensa. Al efecto se acordó nombrar una Comisión permanente de letrados de esta Provincia Eclesiástica"... "Para asegurar el sostenimiento del Culto y Clero contra posibles contingencias, precisa inculcar al pueblo fiel el deber que tiene de atender a ello con sus oblaciones, a falta de otros recursos" (62)

(60). BATLLORI, M y ARBELOA, V M: op. cit. I. 1ª Parte, -
pág. 46

(61). JIMENEZ DE ASUA, L: op. cit. pág. 39 dice: "En realidad, el 14 de ese mes, estaba finalizada la discusión del articulado". Probablemente, Gil Robles, había informado a Vidal y Barraquer del sentido en que iba la redacción del proyecto constitucional. Consta que en ocasión análoga así lo hizo. El día 15 de septiembre, comunicó reservadamente a Vidal y Barraquer la decisión de la Comisión de trasladar la discusión del debate parlamentario sobre el art. 3º. para cuando tuviese lugar la del art. 24. (BATLLORI M y ARBELOA, VM: op. cit. I. 2ª y 3ª Parte. pág. 323.

(62). BATLLORI, M y ARBELOA, V M: op. cit. I. 1ª y 2ª Parte, pág. 189.

El 14 de septiembre, en la reunión celebrada en Presidencia, se llegó a aceptar por la Iglesia una serie de "precisiones" configurantes de una especie de entente provisional con la República que en lo tocante al presupuesto del Culto y Clero era: "Conservar los derechos adquiridos por el personao eclesiástico que actualmente percibe consignación en el presupuesto especial del Estado -- afecto a cargas eclesiásticas, y amortización de dichas -- partidas a medida de las vacantes que se vayan produciendo. Cesación de la subvención del Culto y, en el nuevo presupuesto, consignación de una subvención global para conservación y reparación de las iglesias, catedrales, colegiats y parroquiales por el concepto de edificios históricos y artísticos" (63)

En esta reunión, el presidente del Gobierno, Alcalá Zamora, debió apuntar hacia la fórmula de llevar a cabo la extinción de consignaciones para el clero en los Presupuestos del Estado, porque al informar el cardenal Vidal y Barraquer del resultado de ésta reunión al cardenal Secretario de Estado de la Santa Sede, dice que "...ha añadido el Sr. Presidente que la percepción de las dotaciones respetadas vitaliciamente a los actuales partícipes... podrá verificarse mediante una cantidad alzada, que cada año será entregada a los respectivos Prelados para su clero diocesano..." (64)

(63). BATLLORI, M y ARBELOA, VM. op. cit. I. 2ª y 3ª Parte, pág. 321.

(64). BATLLORI, M y ARBELOA, VM: op. cit. I. 2ª y 3ª Parte, pág. 322.

2.3. Los debates en las Cortes. Planteamiento de la cuestión por los detractores del presupuesto del Culto y Clero.

El discurso que el ministro de Justicia pronunció el día 8 de octubre ante la Cámara legislativa, abriendo la discusión de la cuestión religiosa, dedicaba la tercera parte de su extensión a la cuestión del presupuesto de Culto y Clero, que como se ha visto anteriormente, era suprimido - en el dictámen de la Comisión parlamentaria.

Por lo que se refiere a la cuestión que nos ocupa, Fernando de los Ríos defendió la tesis abolicionista de toda subvención económica a la religión con los siguientes argumentos:

1º. Había caducado la situación del régimen político anterior en que la obligación de sostener económicamente el culto y clero pesaba sobre todos los españoles, aun - que no fueran católicos: "Se inicia el presupuesto de Culto y Clero en España Sres. Diputados -dijo Fernando de los Ríos- a virtud de la ley de 1.837, al suprimirse la contribución del diezmo y primicias y al nacionalizarse los bienes del Clero secular, y esto se hace por razones de utilidad pública. Ahora bien; ¿es que esta obligación de los fieles, que entonces no era sólo de los fieles, sino de los españoles, por el hecho de serlo, tiene un carácter tan permanente que no pueda considerarse obligación susceptible de - caducidad?. (65)

(65). Diario de Sesiones de las C.C., 8 de octubre de 1.931
pág. 1522 y 1523

2º. Al separarse el Estado de toda religión, desaparece la sustentación de toda religión: "...si el Estado se halla situado "ad extra" de toda confesión, por esta razón misma el Estado no puede sostener Iglesia alguna" (66)

3º. El presupuesto de Culto y Clero no era una obligación compensatoria del Estado a la Iglesia, no representaba el interés del capital desamortizado a la Iglesia: "... ha sido un error de la opinión pública, error no compartido por la Iglesia; sabe la Iglesia perfectamente que el presupuesto del Culto y Clero no era representativo de un interés del capital desamortizado... el presupuesto del Culto y Clero en España nunca, nunca ha obedecido a un criterio puramente compensatoria; el presupuesto del Culto y Clero se ha elaborado en España como un presupuesto de un servicio (que se ha considerado servicio público) y se ha buscado la dotación de una congrua mínima". (67)

4º. La Iglesia debe ser sostenida por los fieles católicos. "Las Iglesias deben ser sostenidas por los fieles; y esta es la posición dominante en el mundo. Y es que como decía San Agustín, "no se puede creer sino queriendo", y esta frase profunda de San Agustín, llena de dimensiones, tiene una que nos importa políticamente, y es que sobre el no querer no puede justificarse nada religiosamente, y no es permisible por tanto, que una confesión religiosa sostenga una Iglesia por la ayuda de los que nos son sus adeptos y aún son sus rivales. Esa posición ha sido además la tradicional en España; sólo que la tradición española se basaba -

(66). Diario de Sesiones de las C.C., 8 octubre 1931, pág.1522

(67). Diario de Sesiones de las C.C., 8 octubre 1931, pág.1523

en la forzosidad de la ayuda económica, independiente de la conciencia individual". (68). La verdad es que el clero español desconfiaba de la generosidad del pueblo fiel. El canónigo de Ciudad Real Juan Mugueta, decía a este respecto: "Hay otra literatura... diciendo que no es al Estado ni al Gobierno a quien debe dirigirlas (se refiere a las demandas del clero), sino a los fieles, al pueblo católico, al sentimiento religioso de la nación española"... "Si el Clero ha de vivir en presión y angustia hasta que se le responda eficazmente a esellamamiento, para largo va su martirio". (69)

Partiendo, pues, de la supresión del presupuesto del Culto y Clero, el ministro de Justicia, postuló diversas soluciones o modalidades para la supresión, "en el caso de que la Cámara optase por ello". Mediante un "cuadro de amortización formando unidades estadísticas" tomando como base el trabajo de siete actuarios hecho en el Ministerio de justicia; a través de "una prima fija pagadera por un -- cierto plazo a una serie o a una sola sociedad de Seguros"; la tercera solución podía ser: "la adoptada por Francia en el artículo 11 de la Ley de separación de la Iglesia y el Estado de 1.905, que es la más fuerte que conozco, dividiendo en tres grupos el Clero; el Clero joven con menos de cuarenta y cinco años, al que le paga su dotación casi completa durante cuatro años; el Clero mayor de 45 años, pero menor de sesenta, al que le da la mitad de su haber durante la vida, y el Clero mayor de sesenta años, al que le da --

(68). Diario de Sesiones de las C.C., 8 octubre 1931, pág. 1522

(69). MUGUETA, J: op. cit. pág. 53

tres cuartas partes de su haber durante la vida". "La cuarta solución, naturalmente es la mas extrema, que es la privación de toda congrua inmediatamente de la aprobación". - (70)

Además, para Fernando de los Ríos, la independencia económica de la Iglesia frente al Estado habría de reportarle importantes consecuencias positivas en el orden espiritual. Estas son al respecto sus palabras: "Al separarse la Iglesia del Estado económicamente, jurídicamente, yo sé -lo espero- que lejos de producirse una debilitación de la Iglesia, se producirá un fortalecimiento espiritual de ella, y declaro que no sólo no lo temo, sino que lo deseo". (71)

Estos pensamientos del ministro de Justicia apuntaban directamente a una cuestión de la máxima importancia para la Iglesia: su libertad por encima de todo acontecer político, aún a costa de ser más pobre. Así lo había reconocido tiempos atrás un infatigable defensor del presupuesto del Clero: "No es provechoso que la Iglesia aparezca ligada, maniatada, sumisa al poder seglar por recibir cantidad ninguna que pueda interpretarse a su talante, ó suprimirse, o -- traiga cualquier forma de salario". (72)

El día siguiente, Alvaro de Albornoz, del partido radical socialista y diputado por Oviedo, no sólo apoyó los

(70). Diario de Sesiones de las Cortes C., 8 de octubre de 1.931, págs. 1523-24

(71). Diario de Sesiones de las Cortes C., 8 de octubre de 1.931, pag. 1524

(72). LOPEZ PELAEZ, A: Por la Iglesia española. Madrid, 1913, pág. 483.

postulados del ministro de Justicia, sino que aún fué más allá. Quiso descargar a los diputados de la izquierda de toda preocupación compasiva ante la miserable situación en que quedarían los curas de aldea. "No tiene la Iglesia sino que distribuir equitativamente estas sumas a que me ven go refiriendo, para que haya que venirle al Estado pidiendo limosna para el cura de aldea; esa limosna, que no es limosna sino justicia, deben hacerla los príncipes de la Iglesia que con su opulencia insultan la miseria del pobre". (73)

También Alvaro de Albornoz teme que la Iglesia tenga libertad en cuanto a su capacidad jurídica para adquirir y poseer bienes, con lo cual no se cortaría de raíz el poderío político y social de la Iglesia. "Por consiguiente -continuó Alvaro de Albornoz no hemos de preocuparnos, porque no hace falta, de proporcionar a la Iglesia recursos para que pueda vivir cuando se haya verificado su separación del Estado español. Al contrario, señores de la izquierda, al contrario; de lo que debemos preocuparnos es de limitar la capacidad adquisitiva de la Iglesia, porque en vano pretenderíamos cercenar el poder político de la Iglesia dejándole en la mano un enorme poder económico, una enorme potencia económica. Vosotros, socialistas, lo sabéis bien: el poder político y el poder social van vinculados, adscritos a la riqueza; si la Iglesia es, no ya una insti-

(73). Diario de Sesiones de las C.C., 9 de octubre de 1931, pág. 1565. (Por error, figura numerada ésta página con el num. 15).

tución que dispone de los medios indispensables para el culto, sino que la Iglesia es una de las instituciones más ricas del país, en vano, por mucho que hagamos, la separa- -ción del Estado pretenderá reducirla a la ley común de que se habla en el dictámen de la Comisión". (74)

En relación con estas palabras de Alvaro de Albornoz, pueden ponerse estas otras del obispo de Madrid, - Eijo Garay, que refiriéndose a los bienes de la Iglesia y a su capacidad de adquisición, dijo en solmene ocasión: "La desamortización, aunque cortó su tronco, no pudo evi- -tar, porque quedaba viva la raíz, o sea el derecho natural, que rebrota en mil formas diversas; el despojo comenzó a - ser reparado por nuevas adquisiciones, y a la sombra de - las simulaciones y subterfugios con que lo natural, que es incoercible, burla lo meramente legal..." (75)

2.4. Posición de la minoría agraria.

2.4.1. Los manifiestos electorales.

En el momento de celebrarse las elecciones para diputados de las Cortes constituyentes, aún no estaban -co mo queda visto anteriormente- hechas públicas las medidas que la República iba a adoptar con respecto al presupuesto

(74). Diario de Sesiones de las C.C., 9 de octubre de 1931, pag. 1565.

(75). EIJO GARAY, L: La persona jurídica. Su concepto filo sófico y derechos fundamentales que debe respetar en ella el estado. Discurso de ingreso en la Academia - de Ciencias Morales y Políticas, en 9 de Abril de -- 1.935, pag. 72.

del culto y clero de los Presupuestos generales del Estado. Por ello, la mayor parte de los manifiestos electorales de los candidatos a las Cortes no solían hacer referencia a este punto concreto de la política religiosa. Además, como se vió anteriormente, hubo por parte de los católicos que aspiraban a escaño en las Cámara Constituyente, un recato respecto a la cuestión religiosa, temiendo la reacción vio lenta de la izquierda.

No obstante, entre los manifiestos electorales - de los agrarios con que hemos podido hacernos, hay cuatro en que, con instinto del futuro, sus autores incluyeron en su propaganda la referencia a la cuestión del presupuesto del Culto y Clero. Estos son, Rufino Cano de Rueda, José - María Cil y Ruiz Zorilla, Pedro Martín Martín y Antonio Ro yo Villanova. Excepto en el caso de Rufino Cano, concurre la circunstancia de que, entre los componentes de la minoría agraria, eran estos diputados los más liberales.

Rufino Cano, en su extenso manifiesto electoral, hecho público el 6 de junio a través del periódico de que era director y propietario, se muestra defensor del presupuesto de los párrocos y de la subvención para conservar y reparar las catedrales y los templos parroquiales:

"Contra la separación de la Iglesia y el - Estado, que figura en la ponencia suscrita por el actual Gobierno, opondré mi voto en favor del principio religioso en las leyes del país, considerándo que la inmensa mayo

ría de los españoles profesan la religión católica y tienen derecho a que el Estado no modifique el precepto y las leyes concordadas, ni prive a nuestros párrocos del escaso estipendio que por aquellas tienen, ni niegue su concurso para que nuestras artísticas catedrales sean conservadas para esplendor del culto y del arte, y para que los templos de la población campesina tengan sus puertas abiertas para el consuelo de los humildes". (76)

Rufino Cano, hombre conservador pero sin gran preocupación religiosa antes de la República, fué, con el tiempo, consecuente con esta manifestación electoral. Puso su firma a la enmienda de Royo Villanova, pidiendo la supresión del apartado segundo del artículo 24 del proyecto constitucional (77), y desde la primera página de su periódico, escribió moviendo la voluntad de sus lectores a que, suprimido el presupuesto del Culto y clero, cumplieran con "la obligación" de "sostener el clero para mantener vivo el culto divino". (78)

José María Cid, en su manifiesto electoral conjunto con Santiago Alba, con el que se presentaron ante el - -

(76). El Adelantado de Segovia, 6 de junio de 1.931

(77). Diario de Sesiones de las C.C., núm. 3º del Apéndice
47

(78). El Adelantado de Segovia, 31 de diciembre de 1.931.

cuerpo electoral, el día 17 de junio, estimaba que la separación de la Iglesia y el Estado podía plantear problemas económicos y financieros; es decir, se refería al presupuesto del Culto y Clero y con ello al replanteamiento de los fundamentos desamortizadores. En estos términos estaba redactado el manifiesto:

"... el renacimiento espiritual, visible - en todos los pueblos después de la Gran - Guerra y el respeto a la raigambre de países como España, señala a los gobernantes, aquí y fuera de aquí -sin perjuicio de una política civil y realista de pura tradición española- el mantenimiento del régimen concordatario con la Santa Sede y el aplazamiento por ahora, de reformas tan -- hondas y complejas, no sólo en el orden político sino en el económico y en el financiero como la separación de la Iglesia y - el Estado". (79)

Royo Villanova, en su manifiesto electoral se expresó, refiriéndose al presupuesto del Culto y Clero, lacónicamente pero con muy firme convicción. Estas fueron sus palabras:

"Yo soy católico, como lo eran aquellos republicanos que se llamaron don Manuel Ruiz

(78). El Adelantado de Segovia, 31 de diciembre de 1.931

(79). El Correo de Zamora, 17 de junio de 1.931

Zorrilla y don José Muro. Como ellos, defenderé en las Cortes el régimen de Concordato, la paz con la Iglesia y el presupuesto del culto y del clero"...El profesor Adolfo Posada, la máxima autoridad científica en Derecho público de nuestro país ha publicado un proyecto de Constitución en el que... declara que la nación está obligada a sostener el culto y sus ministros". (80)

Y pocos días después de su triunfo electoral para diputado a Cortes, en un artículo sobre el anteproyecto de Constitución de la Comisión jurídica asesora, que Royo Villanova titulaba, "Con el alma en los labios", decía:

"Solo echo de menos en el proyecto una declaración sobre el presupuesto del Culto y Clero que desde la Constitución de 1.812 - hasta la de 1.869 se ha considerado siempre una obligación de la nación. Se puede ser muy liberal y hasta muy regalista y reconocer que en España no puede sostenerse el culto religioso con las oblaciones de los fieles". (81).

No era, pues, en Royo el concepto del presupuesto del Culto y Clero de fugaz y circunstancial elaboración,

(80). El Norte de Castilla, 19 de junio de 1.931.

(81). El Norte de Castilla, 3 de julio de 1.931.

sino una idea fija que tenía bien delimitada. Incluso, llegó a estereotipar una frase que tuvo siempre a flor de labios y punto de pluma: "Mi criterio personal es el mismo - de Castelar y Ruiz Zorilla: presupuesto de culto y Concordato". (82). Manifestaciones y declaraciones de Royo Villanova con ésta expresión acerca del presupuesto del Culto y el Concordato dieron la vuelta a España en todo tipo de -- periódicos.

2.4.2. Los debates parlamentarios.

Pero fué en los debates parlamentarios sobre el artículo 24 del Proyecto constitucional, donde algunos diputados agrarios dieron la batalla defendiendo el presupuesto del Clero y expusieron sus conceptos en torno al -- mismo.

Además, Alonso de Armijo y seis agrarios más propusieron a la Cámara, el día 10 de octubre, una enmienda - pidiendo que desapareciera el párrafo segundo del artículo 24 por el que se prohibía al Estado auxiliar económicamente a la Iglesia católica u a otra confesión religiosa.(83)

Royo Villanova presentó también una enmienda el día 30 de septiembre pidiendo la desaparición del prohibi-

(82). A.B.C., 7 de octubre de 1.931; El Defensor de los ladrones, 9 de octubre de 1.931.

(83). Diario de Sesiones de las Cortes C., 10 de octubre - de 1.931, Apéndice 2º al núm. 54. (Aproyaban la enmienda: Martínez de Velasco, Dimas de Ladariaga, Ramón de la Cuesta, Andrés Arroyo, Ricardo Cortes y -- Fanjul).

tivo párrafo 2º del artículo 24, que defendió el día 13 - de octubre, con un discurso de acusado acento regalístico ya que pedía la subsistencia del presupuesto del Culto y Clero que daría la ventaja de dependencia de los clérigos al Estado. (84)

Veamos los argumentos esgrimidos por los diputados agrarios para defender el presupuesto del Clero.

2.4.2.1. Un deber de justicia: el presupuesto - del Culto y Clero tiene carácter compensatorio y de indemnización.

La obra desamortizadora del siglo XIX ha sido - desde un primer momento el fundamento más invocado de la sustentación del clero por parte del Estado. Este argumento ha sido ininterrumpidamente el principal fundamento dado por la Iglesia para defender el presupuesto eclesiástico. Y aún en nuestros días, para algunos no ha desaparecido la obligación de compensar el Estado aquellos despojos. (85)

Ya se ha visto como el ministro de Justicia, en su discurso del día 8 de octubre fué a desmontar el carácter compensatorio de las partidas presupuestarias para el clero, hasta entonces vigente. A rebatir este planteamiento, fueron dirigidos los parlamentos de los católicos. - Además de los diputados agrarios, otros diputados dere-

(84). Diario de Sesiones de las Cortes C., 13 de octubre de 1.931, páginas 1694-1696.

(85). En 1.972, Fraga Iribarne estima: "En cuanto al pro-

chistas quisieron con aportación de cifras rebatir la tesis de Fernando de los Ríos. Especial relieve tuvo el discurso del canónigo del Burgo de Osma y diputado independiente por Segovia, Jerónimo García Gallego. (86)

El día 24 de septiembre, siete agrarios propusieron a la Cámara la siguiente enmienda:

"Siendo el presupuesto actual del Culto y Clero una indemnización hecha a la Iglesia Católica española en compensación de los bienes eclesiásticos desamortizados por el Estado, el Estado debe mantener ese presupuesto porque - es una carga de justicia, por lo cual, los Diputados que suscriben - tienen el honor de proponer a la Cámara - que el párrafo 2º del art. 24 del proyecto de Constitución sea redactado en esta forma:

"Art. 24. Párrafo 2º. El Estado sostendrá el culto y los ministros de la religión católica mientras no se convenga la compensación". (87)

blema económico, yo creo que sería perfectamente posible la liquidación del pasado, de las desamortizaciones, con un bien negociada cantidad que constituyese un capital a disposición de la Conferencia episcopal, que se iniciara por emisión de una deuda constituyendo un arreglo definitivo", (FRAGA IRIBARNE; - PEREZ ALHAMA, J; DE ECHEVERRIA, L; GUERRERO, F; LAVILLA, L: El Estado y la Iglesia en España. Madrid - - 1972, pag. 37).

(86). Diario de Sesiones de las Cortes C., 9 de octubre de 1.931, págs. 1575 y ss.

(87). Diario de Sesiones de las Cortes C., Apéndice 2º al núm. 44 (Firmaban esta enmienda: Santiago Gullar, - Martinez de Velasco, Dimás de Madariaga, Fanjul, Ri-

Gil Robles, en su discurso a la totalidad de la cuestión religiosa, pronucnado a continuación del tan - - aplaudido de Fernando de los Rios, quiso atajar el camino del ministro. No llevaba preparado refutar el planteamiento que había hecho el ministro, pero fué a la biblioteca del Congreso, (88) tomó la obra de Antequera sobre la - - desamortización y de ella extrajo datos para decir los si guientes:

"Con arreglo a los datos que figuran en - el libro de referencia, hasta el año 1867, importaban unos 9.000 millones de reales los bienes desamortizados a la Iglesia. - Vamos a reducirlos a 2.000 millones de pe setas, y sobre ese cálculo favorable a mi punto de vista tendrá que construirse, no en este momento, sino con toda serenidad de un debate de detalle, la resolución - justa que en su día adopte la Cámara".

"Es decir, señores... sobre cifras reales, cuando se va a hacer obra de justicia y - no sobre cifras ficticias de unas opera - ciones que enriquecieron injustamente a -

cardo Cortes, Alonso de Armiño, Dominguez Arevalo - y Lamamié de Clairac).

(88). Diario de Sesiones de las Cortes C., 8 de octubre - de 1.931, pág. 1529.

muchos españoles, es donde tiene que basarse el cálculo de las futuras decisiones de la Asamblea Constituyente". (89)

Y sobre la base de que el presupuesto del Clero tenía carácter de indemnización y compensación, Gil Robles ofrece a la Cámara la propuesta de que el Estado devuelva a la Iglesia lo que supuso la desamortización.

"¿por qué no se tienen en cuenta otras cifras altamente significativas y que tienen el valor de los mejores argumentos? -dijo Gil Robles- Pero, en fin, yo propongo una fórmula. Si no se quiere hacer cálculos de lo que por este concepto la Iglesia ha tenido que cobrar de los presupuestos de Culto y Clero, ¿por qué no se intenta algo parecido a una devolución de aquellos mismos bienes, de aquel capital de que se le privó?. Con la devolución de aquellos, teniendo en cuenta la depreciación de la moneda, habría más que suficiente para compensar todas las necesidades de la Iglesia. No tengo inconveniente ninguno en que se deduzcan todas las cifras que ya están abonadas, aunque la tesis del Sr. Ministro significara el mantenimiento de una teoría de que se cargue a cuenta del capital todo lo

(89). Diario de Sesiones de las Cortes C., 8 de octubre de 1.931, pág. 1529

que hubiera tenido que pagarse por intereses"... "...las cifras del Sr. Ministro de Justicia, respecto a lo que se había anticipado por el presupuesto de Culto y Clero, se refería a las cifras consignadas en el presupuesto, pero no podían referirse a la liquidación exacta de ese presupuesto, que arroja una diferencia considerable. Y así nos encontramos que lo que se debía al Clero en la época a que estas estadísticas se refiere, era lo siguiente:

En 1837, 81 millones; en 1838, 117 millones; el año 41, 76; el 42, 56; el 43, 50 millones, total 517 millones. Todas estas cifras es necesario computarlas en un cálculo de justicia. (El Sr. Ministro de Justicia: Están computadas). (90)

Al día siguiente, Molina Nieto abunda en este -- mismo argumento:

"Quede contra la afirmación de ayer --se refería a Fernando de los Rios-, ésta otra: que a la Iglesia, ni con mucho se la ha -- compensado de los bienes de que fué desposeída". (91)

(90). Diario de Sesiones de las Cortes C., 8 de octubre de 1.931, pags. 1529 y 1530.

(91). Diario de Sesiones de las Cortes C., 9 de octubre de 1.931, pag. 1552.

En la madrugada del 13 al 14, Lamamié, como firmante de la enmienda transcrita anteriormente en la página 38 de este trabajo se levanta a defenderla en sustitución de Guallar que era su primer firmante. Igual que otros agrarios que aquella madrugada le seguirían en el uso de la palabra, insiste en que la deuda del Estado no estaba salva - da:

"... no hay posibilidad de sostener de una manera categórica y como consagrada el que... se diga desde luego que la Iglesia tiene cobrado con exceso y con los intereses aquella cantidad de que fué despojada. Para eso era absolutamente necesario contrastar todas estas valoraciones y estadísticas e incluso nombrar una Comisión que las examinara y ya veríamos, con intervención de ambas partes, de aclarar este punto, porque no vale con una aseveración de momento tratar de resolver de una manera tajante este problema, dejando en la Cámara y en España la idea de que todo está completamente dilucidado".

(92)

En una conferencia pronunciada en Sevilla el 14 de diciembre de ese mismo año 1931, volvería Lamamié de Clairac a insistir en que el Estado era deudor de los despojos de la desamortización.

(92). Diario de Sesiones de las Cortes C., 13 de octubre de 1.931, pag. 1635.

"Separar económicamente a la Iglesia del Estado, entiendo que sería un gran beneficio; aunque ello naturalmente, no excusaría al Estado de la carga de justicia que tiene -- que atender, yendo a un acuerdo con la Santa Sede para devolver lo que fué arrebatado a la Iglesia con las leyes desamortizadoras, o indemnización de forma conveniente". (93)

Aunque la Asamblea constituyente había encontrado salida a las cuestiones del artículo 24 y nada cabía esperar que pudiera cambiar el rumbo de derrota de las derechas, los diputados católicos de las minorías agraria y vasconavarra no se rindieron, sino que denodadamente y enardecidos -- continuaron interviniendo sin cosechar el menor fruto.

He aquí, la enmienda que, firmada por cinco agrarios y que defendida por el canónigo Gómez Rojí, presentaron para insistir --y para obstruir-- en la cuestión del presupuesto del Culto y Clero presentaron a la Cámara el día 13 de octubre.

"Al artículo 24 (numeración primitiva).

En el apartado segundo se añadirá:

El Estado cumplirá los deberes de justicia de la Nación española para con la Iglesia -- católica concertando entre ambos poderes, y previo estudio de una Comisión por ambas --

(93). El Siglo Futuro, 15 de diciembre de 1.931.

partes, la cuantía del capital que ha de ser entregado a la Iglesia, zanjando de una vez para siempre esta divergencia ya secular, y hecha esta entrega y afianzando solemnemente sobre ella el pleno dominio de la Iglesia, Diócesis, Parroquias y cofradías canónicas, quedaran completamente separados Estado e Iglesia católica en sincera y pacífica amistad". (94)

Gómez Rojí, al defender la enmienda, insiste en el carácter de indemnización del presupuesto del Clero, aunque atempera la devolución del capital a una cantidad "prudencial". Estas fueron sus palabras:

"¿Quién ignora que el presupuesto del clero tiene un doble concepto de indemnización y de servicio público?... "Yo busco una nueva solución a esta cuestión: que el Estado cumpla sus deberes de justicia con la Iglesia, nombrando una Comisión por parte del Estado y por parte de la Iglesia: que esa Comisión estudie, con los documentos históricos que aquí se han barajado y otros que existen, y designe, no matemáticamente, sino por vía prudencial, la cuantía que debe ser entrega

(94). Diario de Sesiones de las Cortes C., 13 de octubre de 1.931, pag. 1696. (Firman la enmienda: además de Gómez Rojí, Abilio Calderon, Rufino Cano de Rueda, Aurelio Gómez y Ramón de la Cuesta, Ayast y Marcelono Oreja).

da a la Iglesia". (95)

En esta intervención, Gómez Rojí insiste en que la deuda del Estado a cuenta de la desamortización no había desaparecido ni aún teniendo el hecho del cambio de régimen político de España:

"...porque no era S.M. el Rey quien pactaba -refiriéndose a la negociación del Concordato de 1.851- era el Rey, en nombre de la Nación; y así como el cambio de la Monarquía no ha anulado ninguna de las deudas materiales que la Nación tenía contraídas, así tampoco se han anulado las deudas morales". (96)

No saldar esta cuenta, era una injusticia por parte del Estado, que debía evitar buscando la fórmula más conveniente y cómoda, pero que zanjara dicha cuestión. Nada nuevo aporta Gómez Rojí en sus argumentaciones:

"...no tenéis vosotros derecho a borrar la opinión que en aquellos momentos en que se ventiló esta cuestión, como se ha dicho - - aquí esta noche, se reconoció como indiscutible: que si no se daba ese presupuesto a

(95). Diario de Sesiones de las Cortes C., 13 de octubre de 1.931, págs. 1698 y 1697. Esta intervención del canónigo burgalés, tuvo lugar obedeciendo al plan señalado por altas jerarquías de la Iglesia, de que se habló en el capítulo III, en que se vió que a Gómez Rojí, se le adjudicaba "presupuestos". Véase, BATILLO RI, M y ARBELLOA, VM: op. cit. I. 2ª y 3ª Parte, pag. 379).

(96). Diario de Sesiones de las Cortes C., 13 de octubre de 1.931, pag. 1697.

la Iglesia, se cometía con ella una verdadera injusticia"... "...désele a la Iglesia lo que le corresponda. Si esa cantidad en un presupuesto, en dos o en tres, habría de significar un desequilibrio notable en el presupuesto de nuestra Nación, búsquese la fórmula de que en diversos presupuestos o de diversas maneras se dé a la Iglesia lo que se acuerde por la Comisión nombrada que a ella se debe dar y en la forma más fácil, a fin de que no haya agravio para el Estado ni perjuicio notable para la Iglesia". (97)

2.4.2.2. No son incompatibles la separación de la Iglesia y el Estado y el presupuesto del Culto y Clero.

En la madrugada del día 13 al 14 de octubre, cuando la causa a favor de la Iglesia estaba perdida, el canónigo de Zaragoza, Santiago Guallar, con tesón y energía, defendió una de las enmiendas que el 24 de septiembre había firmado él en primer lugar, (98) expresando su pensamiento de no encontrar contradicción en que se den simultáneamente la separación de la Iglesia y el Estado y el mantenimiento del presupuesto del Culto y Clero:

"Yo no voy a dar cifras, ni a fijarme en la desamortización, ni en que el presupuesto -

(97). Diario de Sesiones de las Cortes C., 13 de octubre de 1.931, pag. 1698.

(98). Diario de Sesiones de las Cortes C., Apéndice 2º al núm. 44.

del culto y clero es real y verdaderamente nada más que una pequeña indemnización que el Estado hace a la Iglesia. Me fijaré, en primer lugar, en lo que oíamos el otro día al Sr. Ministro de Justicia, de que en un Estado laico, en un Estado separado de la Iglesia, realmente no se podía atender a esas necesidades del culto y clero, como si la separación de la Iglesia y el Estado llevara consigo aparejada también la supresión del presupuesto del Culto y Clero. - Realmente no hay ninguna, absolutamente - ninguna relación entre la separación de la Iglesia y el Estado y la supresión del presupuesto del Culto y Clero". (99)

Guallar fundamenta esta aseveración de compatibilidad entre la separación político religiosa y la no separación económica con dos argumentos. Uno histórico y otro de derecho comparado.

a). Argumento histórico:

"Y tanto es así Sr^{as}. Diputados -continuó Guallar- que en los siglos en que era más estrecha la unión entre la Iglesia y el Estado, desde el siglo XIII al siglo XVIII, y hasta el mismo siglo XIX, la Iglesia no

(99). Diario de Sesiones de las Cortes C., 13 de octubre - de 1.931, pág. 1688.

tenía presupuesto de Culto y Clero, sino -
que vivía de sus propios bienes..." (100)

b) Argumento de Derecho comparado.

"Y, por el contrario, hay muchos países -
que actualmente tienen ese régimen de sepa
ración de la Iglesia y el Estado, y sin cm
bargo mantienen el presupuesto de Culto y
Clero.

Así un gran político francés, M. Julio
Simon, decía que no podía haber ni había -
relación alguna entre el presupuesto del -
Culto y Clero y la separación de la Igle -
sia y el Estado". (101)

"Se ha dicho aquí que realmente era necesa
rio que nosotros nos pusiéramos a tono con
las Constituciones de los demás países, -
que han establecido en sus cartas constitu
cionales, además de la separación de la --
Iglesia y el Estado, la supresión del pre
sупuesto del Culto y Clero. Y esto, seño -
res, no es verdad, porque gran parte de -
los pueblos civilizados del mundo mantienen
el presupuesto de Culto y Clero. Yo no voy
a hacer aquí una relación completa, ni un

(100). Diario de Sesiones de las Cortes C., 13 de octubre
de 1.931, pag. 1688

(101). Diario de Sesiones de las Cortes C., 13 de octubre
de 1.931, pag. citada anteriormente.

exámen comparativo de estas Constituciones, pero si os diré que Baviera, Prusia, Italia, Rumanía, Bélgica, Dinamarca, Inglaterra, Argentina, Irlanda, Bolivia, Costa Rica, Grecia, Dinamarca, Polonia, Lituania, Yugoslavia, Panamá, Letonia, Finlandia y otras naciones tienen en sus presupuestos consignaciones para atender a esa verdadera necesidad social". (102)

Por aquellas fechas, la prensa confesional del país, publicó artículos intentando demostrar que todos los países civilizados tenían presupuesto del clero. El Castellano de Toledo, del mismo día 13 de octubre, publicaba uno bajo el título "La dotación del Culto y Clero" en el que se referían los artículos de las Constituciones de muchos países, referidos por Guallar en su discurso del día 13, en los que se establecían las dotaciones estatales para el Culto y Clero.

El argumento de no incompatibilidad entre separación y presupuesto, sostenido por Guallar, sólo en parte era apoyado con la relación de países mencionados, porque en la mayoría de las naciones referidas no existía tal separación político religiosa de la premisa. Solamente algunos de los países aludidos tenían separación del poder político y el religioso y régimen de libertad religiosa; Ba-

(102). Diario de Sesiones de las Cortes C., 13 de octubre de 1.931, pag. 1688.

biera (103), Bélgica y Yugoslavia.

2.4.2.3. La religión, necesidad social que el Estado debe atender.

Había dicho el ministro de Justicia que el presupuesto del Culto y Clero en España nunca había obedecido a un criterio puramente compensatorio: "El presupuesto de Culto y Clero se ha elaborado en España como un presupuesto de un servicio (que se ha considerado servicio público), y se ha buscado la dotación de una congrua mínima". (104). Por tanto, suprimiendo el servicio mediante el conocimiento de toda religión por parte del Estado, se suprimía también el costo del mismo. Había, pues, que tener cuidado al utilizar el concepto de la religión como servicio público fundamento del presupuesto estatal para el culto o el clero. Por ello, tal vez, Guallar, matiza y en vez de hablar de servicio público habla de servicio religioso como función social, por demás íntimamente vinculado al de servicio público. Veamos:

"Estos Estados que sostienen el presupuesto de Culto y Clero lo hacen porque consideran que realmente atienden a una necesidad social, y toda necesidad social que no está suficientemente atendida por iniciativa pri

(103). En el artículo X del Concordato de 1925 entre Baviera y la Santa Sede, dice: "Si se llegare a una desvinculación o a un nuevo ordenamiento de las prestaciones del Estado a la Iglesia, fundadas en la ley, en convenciones o en pactos..."

(104). Diario de Sesiones de las Cortes C., 8 de octubre de 1.931, pag. 1523.

vada o individual, es necesario que la -
atienda el Estado. La religión es una ne-
cesidad social a la cual el Estado tiene
que atender. ¿Acaso no es la religión el
medio más poderoso que existe para mante-
ner la moralidad del pueblo y para incul-
car en su espíritu las ideas de orden y -
trabajo?. (105)

"Así, señores, -continuó Guallar- lo han
reconocido todos los grandes hombres, no
sólo de nuestro campo, sino del campo con-
trario. Decía Montesquieu: «Cuanto menos
reprime la religión, más tienen que repri-
mir las leyes civiles». «Donde no existe
el temor de Dios -decía Maquiavelo- el des-
potismo del poder civil tiene que suplir -
la falta de religión»." (106)

Guallar continúa desarrollando esta idea. Para -
él es una función social del Estado el atender esta necesi-
dad de la religión, igual que atiende otras necesidades en
favor de los ciudadanos.

(105). Diario de Sesiones de las Cortes C., 13 de octubre
de 1.931, pág. 1688.

(106). Esta concepción de la religión como necesidad so-
cial y en última instancia fundamento de la susten-
tación del culto y clero, se había utilizado en -
otras ocasiones. El cardenal REIG CASANOVA, en su -
obra: Presente y porvenir económico de la Iglesia -
en España, dice: "Para que se vea satisfecha una de
las necesidades mas nobles y apremiantes de sus súb-
ditos... el Estado aun neutro, no puede desentender-
se de la Religión, a lo menos natural. Pero como es
to no existe como ente de razón, sino que actúa y -
encarna en las religiones positivas y de modo espe-
cial en la religión católica, de aquí que el Estado
aun neutro, tenga el deber de sustentarla...", (ci-

"Manteniendo el presupuesto del Culto y Clero, el Estado no se sale de sus funciones naturales, y ésto más hoy que nunca, porque ... si el Estado mantiene la política encargada de mantener el orden; si el Estado pone en la Constitución todas las grandes -- instituciones que son la salvaguardia de -- los derechos ciudadanos, como la Magistratura y la Escuela, ¿por qué no ha de poner -- también bajo su protección y amparar con su auxilio a la religión, que es una fuerza -- tan necesaria como todas las demás en la vida de la sociedad?." (107)

Entre fuertes rumores de la Cámara y continuas interrupciones, Guallar prosiguió su discurso. Avanza en su argumento, utilizando criterios esgrimidos por enemigos de la religión. Claro está que éstos hombres a los que se refiere Guallar se muestran partidarios de subvencionar la religión, no por convicción religiosa, sino para poder someter más fácilmente al poder religioso, a la Iglesia. Estas fueron las palabras del infatigable diputado y canónigo zaragozano:

"Así lo han reconocido los adversarios más encarnizados del catolicismo, declarando -- que el sostenimiento del culto era una car-

tado por LOPEZ PELAEZ, A: El presupuesto del Clero. Madrid, 1.910, pág. 82

(107). Diario de Sesiones de las Cortes C., 13 de octubre -- de 1.931, pág. 1688.

ga de que no puede desentenderse el Estado. "Es natural, dice Voltaire, que los ministros del culto sean sostenidos como son los soldados". Y Proudhon no es menos explícito: "Mientras la religión viva en el pueblo, yo quiero que sea respetada exterior y públicamente. Yo votaré contra la abolición del salario de los ministros del Culto": y todos los hombres de la revolución, desde Mirabeau a Danton y Roberpierre, han considerado el sostenimiento del culto como un servicio público. Perteneciendo, dice Mirabeau, la religión a todos, es necesario que sus ministros estén a sueldo de la nación.. .." (108)

2.4.2.4. La solidaridad del impuesto.

Contra el presupuesto de Culto y Clero, se venía desde antiguo diciendo el aforismo, que "el que quiera curas que los pague". Guallar, en su intervención parlamentaria de la madrugada del día 14 de octubre, dirigiéndose a los radicales, que así se habían expresado, refuta dicha sentencia por "fútil, antidemocrática y antisocial".

"En primer término, es realmente fútil y antidemocrático, porque olvida la solidaridad del impuesto. Si sólo han de pagar un servi

(108). Diario de Sesiones de las Cortes C., 13 de octubre de 1.931.

cio aquéllos que lo necesitan, yo, que gracias a Dios no he necesitado nunca ni creo que lo necesitare acudir a los Tribunales, no debería contribuir al gasto que representan los magistrados y, sin embargo, yo tengo que contribuir a esa carga nacional. Con el mismo motivo, yo, que no necesito la Marina, no debería pagar para nada esa atención, y otro tanto podría decir del Ejército. Por consiguiente y hablando en escolástico: es así que la Iglesia es un servicio público, una función verdaderamente nacional, luego deben pagarla entre todos, lo mismo los que lo quieran que los que no los quieran. Procediendo de otro modo desaparecerían todas las instituciones del Estado".

(109)

Al terminar estas palabras, a las que sólo atende una mínima porción de la Cámara, los rumores en la misma impiden la audición del parlamento. Pero Guallar, una vez más, dispuesto, por encima de estos contratiempos, a defender la Iglesia en sus intereses materiales y morales, continúa su intervención con el mismo deseo de querer hacer ver que a la religión acude la mayoría de los españoles en busca de paz y consuelo.

"Ya sé que muchas veces se dice, que los ca

(109). Diario de Sesiones de las Cortes C., 13 de octubre - de 1.931, pag. 1689.

tólicos son una minoría, en tanto que SS. SS. representan a la mayoría de la Nación, compuesta de anticatólicos; sin embargo yo os digo que no; que, prescindiendo de las mujeres, los hombres, aún aquellos que dicen que no tienen creencias, lo dicen más bien respondiendo a ciertos prejuicios que por sincero convencimiento... y aún aquellos - que se expresan en esos términos por un -- hondo convencimiento, en las horas tristes y amargas de la vida, en el dolor, en los trances trágicos, en la hora de la muerte, sus ojos vuelven a la Religión..." (110)

2.4.2.5. Suprimiendo el presupuesto del clero se crea un problema social.

El presupuesto eclesiástico con cargo al Estado amparaba a unos 35.000 sacerdotes. Al suprimirse, muchos - de los clérigos, sobre todo los curas rurales, iban a quedar en una situación económica difícil de soportar. Si hasta entonces se habían quejado de percibir remuneraciones - exiguas, el futuro se les presentaba dramático si se quedaban sin asignación fija.

La commiseración por estos hombres que iban a - quedar de la noche a la mañana, sin su habitual medio de -

(110). Diario de Sesiones de las Cortes C., 13 de octubre de 1.931, pág. 1689.

vida, era compartida por un sector muy variado de los españoles. (111)

Molina Nieto, en su discurso del día 9 de octubre, cuando los ánimos de los católicos, dentro y fuera de la Cámara, esperaban una solución no drástica a la cuestión religiosa, invoca este argumento de la situación social y problema colectivo que la supresión del presupuesto del Clero podría provocar.

"...yo os hago la justicia de pensar que no es posible que por el establecimiento de un nuevo régimen se deje de tener en cuenta a 35.000 hombres, hijos del pueblo, que han hecho la carrera con su trabajo y que han pasado mil miserias, compartiendo su exigua dotación con los hijos del pueblo también; que no es posible "ab irato" dejarlos en una situación que bien poco dice en favor del espíritu de justicia de la institución que queréis implantar". (112)

En esta misma línea de apuntar al problema social que se echaría encima con la supresión del presupuesto del Clero, pero a su vez con una llamada a la compasión y humanidad de los constituyentes, Guallar, en su discurso dramático de la madrugada del día 14 de octubre, se dirige a la Cámara:

(111). Véase, La Voz, del día 14 de octubre, pág. 21 de este trabajo.

(112). Diario de Sesiones de las Cortes C., 9 de octubre de 1.931, pág. 1552.

"¿Cómo se va a cometer la injusticia manifiesta de privar a los hombres que entraron en la carrera sacerdotal de unos emolumentos que el Estado se comprometió a pagarles y que le son necesarios para vivir?. Yo tengo catorce años de carrera sacerdotal, he hecho oposiciones para ganar el cargo que ejerzo, que es de los más elevados de la jerarquía eclesiástica... y después de 28 años de canónigo, disfruto 300 pesetas de sueldo..." "Hay muchos sacerdotes que no tienen otros emolumentos que los que perciben del Estado, que viven en los pueblos más humildes, que son los que sostienen a sus padres, sirviéndoles de báculo en la vejez, y que ahora irán a caer en la miseria con sus padres y sus familias. A esto, señores Diputados, no hay derecho". (113)

(113). Diario de Sesiones de las Cortes C., 13 de octubre de 1.931, pag. 1689.

3. Legislación complementaria de la Constitución
acerca del presupuesto del Clero.

3.1. La interpretación del artículo 26 de la -
Constitución.

Aprobado el artículo 26, prohibiendo toda subvención a la religión por parte de la Administración central - regional, provincial o local, y estableciendo que: "Una ley especial regulará la total extinción en un plazo máximo de dos años, del presupuesto del Clero", la Iglesia y los católicos quedaban expectantes ante la interpretación que se diera al párrafo tercero del artículo 26 sobre la extintiva ley especial que decía el mismo.

La Viz, el periódico republicado aunque moderado, al que ya se ha hecho referencia anteriormente, aludiendo a la extinción del presupuesto del Clero en el plazo máximo - de dos años, decía: "Lo que desaparezca de los presupuestos como consignación normal del clero puede quedar en ellos como carga de justicia a amortizar". (114)

Pero el primer Consejo de Ministros del nuevo Gobierno que vino a resolver la crisis motivada por las dimensiones de Alcalá Zamora y Miguel Maura, en desacuerdo con - la aprobación del artículo 26, que se celebró el día 15 de octubre, abordó el artículo 26 y empezó a interpretarlo. En nota oficiosa de dicho Consejo se decía: "El ministro de -

(114). La Voz, 14 de octubre de 1.931.

Justicia (115) expuso las líneas generales que habrían de ser aplicadas para adaptar al artículo 24 (116) de la nueva Constitución el presupuesto del Clero. El Consejo, a fin de repartir en dos ejercicios, según prescribe el artículo - - constitucional, la total extinción del presupuesto, convino en la necesidad de considerar baja inicial la cantidad consignada para la dotación del culto, la representada por las vacantes existentes, cantidad que, dada la organización administrativa de las relaciones entre el Estado y la Iglesia, aún se venía pagando, y la rebaja del 50 por 100 en la dotación de las altas dignidades eclesiásticas. Al clero rural y bajo le será respetada su dotación en el proyecto del presupuesto que ha de ser presentado a las Cortes". (117)

Con respecto a las vacantes de que habla esta nota oficiosa, Alvaro de Albornoz que había entrado a formar parte de ese segundo Gobierno de la República, como ministro de Fomento, dijo tiempo después, el 30 de marzo de 1932 refiriéndose a esas vacantes que había que entender "por tales las parroquias que fuesen regentadas por ecónomos, salvo en la diócesis de Vitoria, donde por caso rarísimo no se proveen las parroquias por concurso, estando todas desempeñadas por ecónomos. Con respecto a esta diócesis, se acordó que se dejaran de abonar las vacantes sólo en la mitad. Esto debía de empezar a regir el día 10 de Enero; con respecto a las vacantes, el 1º de Novidmbre". (118)

(115). Que seguía siendolo Fernando de los Ríos

(116). Mero error. Se quería referir al art. 26

(117). El Debate, 16 de octubre de 1.931.

(118). Diario de Sesiones de las Cortes C., 30 de marzo de 1.932, pag. 4868.

En respuesta a las preguntas de los periodistas, Fernando de los Ríos amplió la nota oficiosa del Consejo - de Ministros diciendo: "La baja inicial en el presupuesto - próximo será de 22 millones con la supresión de las vacantes que existen, las coadjutorias y el 50 por 100 de la re baja al alto clero. Y queda para otro ejercicio la del - - clero bajo y rural, pues es preciso dar lugar a que las -- juntas diocesanas puedan arbitrar los recursos necesarios para este fin". (119)

Este mismo día, El Debate decía que el jefe del-Gobierno, Azaña, había dicho en los pasillos del Congreso, que el acuerdo de suprimir el 50 por 100 de la asignación presupuestaria para las altas dignidades se referían tan - solo a los obispos, ya que los canónigos disfrutaban sueldos inferiores a 5.000 pts. Continuaba su información El De bate, diciendo: "Es natural, agregó el señor Azaña, que el clero rural sea el último, porque además hay curas de al - dea que solo cobran 600 pesetas al año y eso no representa nada".

Por tanto, la interpretación que daba el Gobierno al artículo 26, párrafos 2º y 3º era la de ir haciendo progresivas mermas en el presupuesto del Clero y cuando se diere la ley especial a que se refería la Constitución -la nota oficiosa, anteriormente mencionada, no decía nada de la ley especial, pero se suponía procedería el Gobierno a llevarla a las Cortes- esta vendría a liquidar, siempre en

(119). Diario de sesiones de las Cortes C., 30 de marzo de 1.932.

el máximo plazo de dos años, lo que del presupuesto quedara en pié.

De acuerdo con lo acordado en el Consejo de Ministros del día 15 de octubre, en el presupuesto de 1.931, que luego fué prorrogado por tres meses, el presupuesto eclesiástico que había sido de 66 millones largos, quedaba reducido a 43 millones. (119). Es decir, en el primer presupuesto de la República se redujeron las dotaciones para el clero, en el 20 por 100 y 50 por 100 previstos desde el 15 de octubre.

En noviembre de 1.931, una orden ministerial dispone que no se incluyan en adelante en la nómina eclesiástica a nadie que no figurase en las de octubre, Quedaban, pues, ya sin dotación los cargos que iban vacando (120)

3.2. Las Dotaciones de los curas ecónomos.

El día 27 de noviembre de 1.931, las Cortes interrumpen el debate sobre la Constitución, para dar paso a la lectura y discusión de una proposición de Basilio Alvarez, - sacerdote, diputado radical por Orense, rogando al ministro de Justicia que se "sirva disponer que, a partir de hoy, y en los presupuestos futuros de los dos años en que ha de estar vigente el del Culto y Clero, queden consignadas las cantidades necesarias para satisfacer sus haberes a los curas ecónomos que ejercen la cura de almas en las parroquias actualmente vacantes o que vaquen durante el plazo consignado".

(119). Diario de Sesiones de las Cortes C., 30 de marzo de 1.932.

(120). El Debate, 17 de noviembre de 1.931: Lo del día. El presupuesto del clero.

Firmaban esta proposición, 16 radicales más; seis afiliados a distintas agrupaciones republicanas; 3 a la izquierda catalana; 3 con significación independiente y 2 radicales socialistas, además de varias firmas ilegibles. (121)

Basilio Alvarez, en una escueta defensa de su proposición, pedía a la "exquisita sensibilidad" de la Cámara constituyente, se sumara a su ruego en favor de los "proletarios del Clero", los "proletarios de la Iglesia". "los obreros del altar" -términos con los que designó a los ecónomos- contra los que por ironía de la fatalidad se iba a inclinar la balanza, "por haber dado una interpretación demasiado rígida" al artículo 26. Basilio Alvarez retiró la proposición en razón a la promesa que, al contestarle a su defensa, hizo el ministro de Justicia, de llevar a las Cortes antes de 1º de enero de 1932 una ley que regulase la situación de los ecónomos. (122)

El Castellano, de Burgos, del que era director - propietario Estevanez, publicó un editorial, el día 3 de diciembre, bajo el título: "Para los sacerdotes nada", en que decía:

"El Estado ha tenido su mano protectora a los funcionarios, dejando su sueldo a todos aquéllos que estima sobrantes en los escalafones. Con los sacerdotes, a quienes -

(121). Diario de Sesiones de las Cortes C., 27 de noviembre de 1.931, pag. 2718.

(122). PEREZ SERRANO, N: La Constitución española de 1.931. Madrid 1.932, pag. 134, dice: "...si bien se pensó que esa ley se presentara a las Cortes antes de fin de año, no pudo hacerse, aunque de otra parte el presupuesto se ha prorrogado por tres meses".

venía pagando una mísera retribución, no como funcionarios sino como compensación, con venida sin limitación de tiempo, a la des - amortización perpetrada contra la Iglesia , no ha habido un rasgo de compasiva genero - sidad".

El 7 de enero de 1.932 la Gaceta publicaba la supresión de haberes prevista por el Gobierno. El Boletín Oficial del obispado de Madrid publicó una nota poniendo en conocimiento de los curas ecónomos, encargados y mayordomos - de fábrica de las parroquias de la diócesis y de todos los que percibían dotación del Presupuesto Eclesiástico cuyos haberes suprimía la reciente disposición del Gobierno que , la Caja Central Diocesana abonaría por medio de la Habilidad la cantidad líquida que cada uno de los partícipes venía recibiendo. (123)

3.3. La supresión de las dotaciones del Tribunal de la Rota en España.

En la sesión de las Cortes constituyentes del día 8 de marzo de 1.932, Abilio Calderón, diputado agrario por Palencia, -que tanto se iba a distinguir entre todas las de rechas, con repetidas acciones dirigidas al logro de haberes pasivos para el clero-, defendió como voto particular - el presupuesto de gastos para 1.932 del Ministerio de Justicia, remitido por el Gobierno a las Cortes y que la Comisión parlamentaria de Presupuestos, a la que pertenecía Abi

(123). El Debate, 19 de enero de 1.932.

lio Calderón, había modificado el capítulo 3º atinente a las dotaciones del Tribunal de la Rota Española.

La defensa de Abilio Calderón, pésimo orador pero muy buen técnico en materia hecendística, promovió un movimiento y largo debate parlamentario en el que intervinieron figuras señeras de las Constituyentes, como Azaña, Santiago Alba, Miguel Maura y otros.

Las modificaciones de la Comisión de Presupuestos a las dotaciones de la Rota habían consistido en desdotar totalmente al Presidente, que era el Nuncio, y rebajar en un 50 por 100 las dotaciones de los auditores y demás gastos, que además pasaban a "obligaciones a extinguir".

El parlamento de Abilio Calderón en pro de las dotaciones del Tribunal de la Rota, se basó en los mismos argumentos que ya había expuesto en el seno de la Comisión y que eran los siguientes:

1º. Que la Comisión no tenía competencia para suprimir el Tribunal de la Rota en España, ya que no otra cosa era lo que se había hecho.

2º. Que aún no se había aprobado por las Cortes la Ley especial de extinción del presupuesto del Clero, prevista en el artículo 26 de la Constitución.

3º. "... entendía yo -dijo Abilio Calderon- el que el Tribunal de la Rota era una sección aparte de lo que se llama el presupuesto del Clero". (124)

(124). Diario de Sesiones de las Cortes C., 8 de marzo de 1.932, pag. 4331.

4º. "...que es necesario que siga el Tribunal de la Rota con los trámites de todos aquellos expedientes que están en sus atribuciones..." (125)

5º. Que existía "la particularidad de que el Presidente del Tribunal es el Nuncio de Su Santidad. España continúa sus relaciones diplomáticas con Roma, que no se han interrumpido"... "Si al alcance y a las dificultades - que nos ha de presentar la separación de la Iglesia y el - Estado añadimos estas minucias, para hacerla más grave, no creo que con ello se siga buena política por parte del Gobierno". (126)

Además, Abilio Calderón, tomando ocasión en ciertas expresiones del diputado socialista por Badajoz, Rodrigo Almada, que en nombre de la Comisión de Presupuestos - contestó al diputado palentino, entre en la cuestión de la interpretación del artículo 26 de la Constitución y dijo:

"... nosotros nos proponemos, al discutir el presupuesto de Justicia, combatir esta solución por que la Constitución dice que se dará una ley especial para regular la - forma en que reducción se ha de hacer; pero esta ley no se ha presentado a las Cortes, y debe venir antes que el presupuesto

(125). Diario de Sesiones de las Cortes C., 8 de marzo de 1.932, pág. 4331.

(126). Diario de Sesiones de las Cortes C., 8 de marzo de 1.932, pág. 4332.

de Justicia, y así conoceremos la forma en que se lleva a la práctica lo que dispone la Constitución..." (127)

Sin entrar en otras intervenciones de este debate, veamos lo que dijo Azaña a la pregunta que hizo Santiago Alba de si el Gobierno de la República "va a una acción de ruptura con el Vaticano". Esta fué la respuesta del jefe del Gobierno: "El Gobierno de la República no quiere -- romper con nadie, y con Roma tampoco; nosotros sabemos que en España hay muchos católicos; pero aunque no hubiera ninguno, bastaría la existencia del poder pontifical, reconocido en el mundo como una potencia de carácter espiritual, para que el Gobierno de la República tuviera a satisfacción y a honor mantenerse siempre en relaciones amistosas y cordiales con Roma; eso aunque no hubiere en España católicos, mucho más habiéndolos;" (128)

Dígase, por último, que el voto particular de Abilio Calderón quedó deshechado en votación nominal, por 160 votos contra 23. (129)

(127). Diario de Sesiones de las Cortes C., 8 de marzo de 1.932, pag. 4333.

(128). Diario de Sesiones de las Cortes C., 8 de marzo de 1.932, pag. 4337.

(129). Estaban en la Cámara y votaron en favor del voto particular los siguientes agrarios: Royo Villanova, Fanjul, Gil Robles, Gómez Rojí, Alonso de Armiño, Guallar, Ortiz de Solorzano y Modesto Gosálvez.

3.4. Haberes pasivos del Clero. La actuación de la minoría agraria. Especial significación de Abilio Calderón.

El día 25 de marzo de 1.932, se reunió la Comisión de Presupuestos y estudió para su dictamen el capítulo de "Obligaciones a extinguir" del Ministerio de Justicia en lo referente a las consignaciones de Culto y Clero.

Abilio Calderón que, junto con Joaquín Fanjul, pertenecía a la Comisión, hizo una propuesta, apoyada por el diputado agrario por Salamanca, Cándido Casanueva y por Francisco Aramburu, diputado de Derecha liberal republicana por Cádiz, que fué rechazada, quedando pendiente de consulta al Gobierno. Así informaba El Debate en su edición del día 26.

La propuesta de Abilio Calderón era la siguiente

"Sección 16, -capítulo 2, -Artículo 7º.-

"Obligaciones eclesiásticas a extinguir, -pesetas, 29.457.427,73".

Se suprimirá, pasando a la sección 16, "Clases pasivas, capítulo 9º, art. 4º" que dirá:

"Para el personal extinguido en obligaciones eclesiásticas, 29.457.427,73".

En el articulado de la ley de Presupuestos generales del Estado se adicionará:

"Art. 28. Para compensar en lo sucesivo la total extinción del presupuesto del Cle

ro, se autoriza al Ministro de Hacienda para satisfacer únicamente al personal existente en la actualidad y comprendido en -- obligaciones eclesiásticas en 1.931, un - auxilio anual de subsistencia, equivalente a los dos tercios de sus haberes, sin que pueda exceder de la cantidad designada en la sección 16, "Clases pasivas, capítulo - 9, apt. 4º. (130)

El día 26 se volvió a reunir la Comisión, sin - que se pudiera tratar del capítulo "obligaciones a extinguir" en la parte que se refería a los haberes del clero, por estarse pendiente de la opinión del Gobierno sobre la propuesta de los vocales radicales socialistas, pidiendo - que el 50 por 100 de la asignación de los obispos que constaba en el presupuesto, se destinara a incrementar los emolumentos del clero rural. (131)

Durante los días 28, 29 y 30 por la mañana, se - llevaron a cabo laboriosas gestiones por distintos diputados buscando una fórmula de subsistencia personal para el clero. Según El Debate del día 29, se contaba con el apoyo del ex ministro Miguel Maura, que intervenía el día 30 en el debate de las Cortes y con el de José Ortega y Gasset -

(130). La fórmula de Abilio Calderón la reproducía El Debate de 26 de marzo, coincidente literalmente con el voto particular de Abilio Calderón, de igual contenido, que figura en el Apéndice 2º al número 145 de El Diario de Sesiones. En el apéndice, aparece con la firma de Francisco Goicoechea, pero se debió a - un error que advirtió y quedó salvado por el presidente de la Cámara, Julian Besteiro. V Diario de Sesiones, pag. 4878

(131). El Debate, 27 de marzo de 1.932.

que hacía gestiones conducentes a buscar una fórmula de concordia.

El día 29, la Comisión se volvió a reunir, pero no logró llegar a un acuerdo. Se comisionó al diputado de Acción republicana por la provincia de Zaragoza, Honorato de Castro, para que se entrevistara con su correligionario, el jefe del Gobierno a fin de estudiar la fórmula que se buscaba. (132)

El debate de éste día 30, informaba que "muchos sectores de la Cámara se encuentran en buena disposición de ánimo, para que los 29 millones de consignación queden de alguna forma en el presupuesto como base fija de jubilación o subsistencia personal, pero no así el grupo socialista, que hasta ahora se ha mostrado irreductible".

El día 30, en torno a la defensa que Abilio Calderón hizo de su propuesta a la Comisión, convertido después en voto particular, tuvo lugar una gran sesión de Cortes donde volvió a replantearse toda la pasión que llevaba la cuestión político-religiosa que a la República tanto le costaría.

Intervinieron en el debate parlamentario una docena de diputados. Apoyaron a Abilio Calderón, Miguel Maura, Ossorio y Gallardo, Santiago Alba, Iranzo Enguita, diputado de Agrupación al servicio de la República por Teruel; Marcelino de Velasco y Ricardo Gómez Rojí. La mayoría, si

(132). El Debate, 30 de marzo de 1.932.

no estaban de acuerdo completo con la defensa de Abilio Calderón, se mostraba, al menos, contraria a la aplicación - que el Gobierno venía haciendo del párrafo 3º del artículo 26 de la Constitución. Pedro Rahola, regionalista independiente por Barcelona que intervino en nombre del grupo regionalista, hizo a nuestro entender el planteamiento e interpretación más certeros del artículo 26. Con esta claridad se expresó: "Mientras se elaboraba, yo apliqué los conocimientos que, por razón y profesión, tengo acerca de - las reglas de la hermenéutica legal, para saber que alcance podía tener este precepto del art. 26 de la Constitución... En mi sentir, o esto no significa nada, o significa que el Gobierno, por propia iniciativa, no puede reducir el presupuesto del Clero, ni en parte ni totalmente, - sino es en virtud de una iniciativa legislativa, y precisamente el objeto de esta ley es determinar el ritmo de la - extinción de las consignaciones que constan en el presupuesto del clero hasta su desaparición total; porque de lo contrario me pregunto yo: si por iniciativa del Gobierno, - y sin necesidad de esta ley que impone la Constitución de la República, se hacen las supresiones en el Presupuesto - de Culto y Clero, y éste desaparece en un ejercicio o en - dos, ¿cuál será el objeto de la ley especial a que se refiere el artículo 26 de la Constitución?. (133)

Abilio Calderón inició su intervención en la Cámara, atribuyéndole una gran importancia a la cuestión que se iba a debatir:

"La discusión que vamos a iniciar -dijo -

Calderón- tiene, a mi juicio, gran trase
(133). Diario de Sesiones de las Cortes C., 30 de marzo de 1.932, pág. 4886.

cendencia para altos fines nacionales".(134)

En el discurso de Abilio Calderón, se pueden distinguir tres aspectos: 1º. El reproche que hace al Gobierno por el incumplimiento que a su juicio se estaba haciendo - del párrafo 3º del artículo 26 de la Constitución; 2º. La - defensa que hizo en favor del presupuesto del Culto y Clero, cuestión ya resuelta en la Constitución, como apoyo de fondo que "abone el criterio" de su voto particular pro haberes pasivos del clero; 3º. La defensa del voto.

Reprocha al ministro de Justicia, (135 que sin haberse dado la ley prevista en el artículo 26 de la Constitución, en el presupuesto de gastos para 1.932, se hubieran pasado a "obligaciones a extinguir" todas las consignaciones del Culto y Clero, y que se propusiera a las Cortes - - aprobaran 29 millones de psetas de acuerdo con una distribución (136) que se especificaba en la memoria que adjuntaba al presupuesto. Después dijo:

"Creo yo, le he de decir con todo respeto - para el Sr. Ministro, que no ha podido ni - debido hacer esa propuesta, porque él tenía un presupuesto en vigor, el de 1.931; tenía compromisos del Estado que afectaban al pre

(134). Diario de Sesiones de las Cortes C., 30 de marzo de 1.932, pag. 4863.

(135). Era ministro de Justicia, Alvaro de Albornoz, Liminiana, desde el 15 de diciembre anterior, fecha en que se formó por Azaña, el primer Gobierno con presidente constitucional.

(136). Esta distribución fué participada por el Ministerio de Justicia en Comunicación de 5 de abril de 1.932, - reproducida por F. REGATILLO, E: Interpretación y Jurisprudencia del Código Canónico. Apéndice segundo - 1.931 y 1.932. Santander 1.933, pag. 199.

supuesto del Culto y Clero; tenía también un acuerdo de la Cámara Constituyente, y - todos estos factores habían de pesar en él para no proceder por iniciativa propia, anticipando la solución de un problema grave cuya solución sólo a la Cámara correspondía".(137)

Sin ánimo de reproducir el debate que se promovió al tratar del artíc. 26 de la Constitución, durante el cual fueron conocidas las distintas opiniones de la Cámara", Abilio Calderón juzgó oportuno hacer algunas consideraciones acerca de la "naturaleza especial" que tenía el presupuesto de Culto y Clero.

3.4.1. Invocación del Concordato de 1.851.

"Estabamos en una situación de hecho legal -dijo Abilio Calderón-. El Sr. Ministro, por sí mismo ha tomado la iniciativa olvidando - solemnes compromisos que tiene el Estado - español con la Santa Sede, establecidos en el Concordato (138), que ya digo que está vigente, puesto que no conozco disposición alguna ministerial en que se haya manifes-

(137). Diario de Sesiones de las Cortes C., 30 de marzo de 1.932, pág. 4863.

(138). Líneas anteriores dícese por Calderón, "...se hicieron algunos Concordatos, el último de 1.859, que es el que está en vigor..."

tado que quedaba derogado; en el presupuesto del Estado aprobado está la consignación para nuestro embajador representante de España cerca de la Santa Sede y en Madrid está el Nuncio de Su Santidad". (139)

Calderón invoca también, la cuestión ya tradicional, del presupuesto eclesiástico como indemnización.

"De siempre -dijo el veterano político palentino- se ha venido sosteniendo por distintos sectores de opinión pública y por hombres públicos eminentes que pertenecieron a los partidos liberales más avanzados, que el derecho de la Iglesia era indiscutible, que había que reconocer una indemnización por los bienes que se le habían expropiado"... "En las propias Cortes españolas, el Sr. Ríos Rosas repitió: "Estamos obligados a respetar el compromiso de indemnizar a la Iglesia por habernos apropiado de sus bienes; es compromiso de honor, es compromiso de conciencia"". (140)

Como alegato de su propuesta pidiendo que se pasasen los 29 millones y pico consignados en "obligaciones a extinguir" a las Clases pasivas, Abilio Calderón utiliza los siguientes argumentos:

(139). Diario de Sesiones de las Cortes C., 30 de marzo de 1.932, pág. 4864

(140). Diario de Sesiones de las Cortes C., 30 de marzo de 1.932, pág. 4864.

3.4.2. El Derecho comparado

"No puedo pensar que el Gobierno de la República por sí vaya a ser una excepción en Europa y al extinguir la consignación del presupuesto del Culto y Clero deje abandonados a ciudadanos que, al amparo de las leyes vigentes, han dedicado su vida a una noble profesión..." (141)

"Casos semejantes se han presentado en distintos Estados y todos han encontrado una solución de equidad y de justicia. La República francesa tiene establecidas unas pensiones para los sacerdotes que vivían cuando se promulgó la ley de separación de la Iglesia y el Estado, pensiones que gradúa por edad y por años de servicio, en una proporción limitada (142). Portugal tiene concedidas pensiones vitalicias para todo el personal existente a la promulgación de la ley..." (143)

3.4.3. La analogía con los capellanes ministeriales que la República había jubilado.

Aunque desapareciera el presupuesto eclesiástico, se podía, a juicio de Abilio Calderón, resolver el proble-

(141). Diario de Sesiones de las Cortes C., 30 de marzo de 1.932, pag. 4864.

(142). Este mismo argumento de lo hecho en Francia al separarse la Iglesia y el Estado en 1905, era invocado días más tarde, por El Debate de 16 de Abril de 1932, en el editorial titulado: "Los derechos del clero español."

(143). Diario de Sesiones de las Cortes C., 30 de marzo de 1.932, pag. 4864 y 4865.

ma de los sacerdotes que estaban bajo el amparo económico de las leyes al llegar la República, dándoles un tratamiento análogo al dado a los capellanes de algunos ministerios cuyos servicios se habían hecho desaparecer por el nuevo régimen.

"Tenemos precedentes recientes que señalan un criterio del Gobierno en casos análogos, puesto que en distintos Ministerios, al contarse con puestos de capellanes que cesan se les ha mandado a Clases pasivas con los dos tercios de su sueldo. Pudiera seguirse aquí un procedimiento -- análogo, porque si bien es verdad que el sacerdote, el párroco, no es considerado como funcionario público, en cambio tiene a su favor la consideración de que su retribución significa una indemnización debida y pactada por el Estado..." (144)

3.4.4. No existencia de dificultades técnicas para pasar las consignaciones del clero a clases pasivas.

Como el ministro Alvaro de Albornoz, opusiera al voto particular de Abilio Calderón, dificultades técnicas, "la naturaleza, el sentido, la contextura, las disposiciones precisas y terminantes y claras de la ley de --

(144). Diario de Sesiones de las Cortes C., 30 de marzo de 1.932, pag. 4865.

Contabilidad" (145), el diputado palentino, experimentado hacendista, en su discurso de réplica al ministro, argu -
mentó:

"Respecto a que haya dificultad para llevar a más anualidades las consignaciones del presupuesto, el Sr. Ministro segura -
mente está enterado de que el actual arti
culado de la ley de Presupuestos está lle
no de ellas, no sólo en el Presupuesto de
este año, sino de todos los anteriores; -
también hemos aprobado distintas leyes -
con primeras anualidades y algunas con 34
anualidades... No hay dificultad legal, -
por tanto, para aceptar mi voto particu -
lar. A juicio del señor Ministro será vio
lentar el espíritu de la ley llevando la
consignación a clases pasivas. No se lle -
va el presupuesto de una función extingui
da, sino el subsidio personal para unos -
ciudadanos españoles... todo el Clero es -
pañol, que tiene derecho perfectísimo a
que se le reconozca la situación en que -
le colocan las Cortes Constituyentes, las
cuales en uso de su soberanía, han resuel

(145). El art. 37 de dicha ley decía: "Los preceptos que
contengan el articulado de las leyes de Presupues -
tos sólo estarán en vigor durante el ejercicio de
cada presupuesto..." (citado por Alvaro de Albor -
noz en su parlamento).

to lo que han estimado conveniente para -
terminar con una función, pero no para cau
sar lesión a sus conciudadanos..." (146)

Al terminar su discurso de réplica, Abilio Calde
rón dijo:

"Quede sentado que si el voto particular -
se deshecha, los funcionarios afectos al -
presupuesto del Culto y Clero no renuncian
a su derecho que seguirán reclamando de -
los Poderes públicos que se les haga justi
cia, si en éste momento no se les otorga".
(147)

Martinez de Velasco, con la sobriedad parlamenta
ria que le caracterizaba, en nombre propio y en el de la -
minoría agraria, se sumó al voto particular de Abilio Cal
derón y, aunque sin esgrimir argumentos directamente diri
gidos a demostrar la necesaria implantación de los haberes
pasivos del clero, hace hincapié en que, si bien el artícu
lo 26, párrafo 3º, suprime toda subvención económica de la
Administración a la Iglesia, y eso estaba muy claro,

"... el apartado segundo (148) de éste art.
26 lo que determina, de manera concreta y

(146). Diario de Sesiones de las Cortes C., 30 de marzo de
1.932, pag. 4872.

(147). Diario de Sesiones de las Cortes C., 30 de marzo de
1.932, pag. 4872

(148). Quería referirse al apartado tercero.

categorica, es que el modo de realizar esta supresión se verificará por medio de una -- ley especial y en periodo de dos años, que no es lo mismo que decir que se suprimirá - de una manera absoluta en el presupuesto es tatal". (149)

Con poca esperanza de ser oído, Martínez de Velasco dirige un ruego al Gobierno para mover los sentimientos de la Asamblea constituyente, y dice:

"... para ver si hay posibilidad de que se llegue a una solución de concordia. Puedo - asegurar a los Sres. Diputados que siento - en estos momentos intensísima emoción de -- tristeza al considerar que dejamos en la mi seria, por la determinación que vamos a tomar, a una porción de personas que tienen - perfecto derecho a ser tratados exactamente en las mismas condiciones que los demás fun cionarios del Estado;" (150)

Ricardo Gomez Rojí, que cerró el debate, culpa al ministro de Hacienda, Jaime Carner Romeu, de ser él quién - "quita al Clero los millones que da el pueblo español".

"Tengo que decir, -expuso Gómez Rojí- por - que esta es la verdad, que ni el Sr. Azaña

(149). Diario de Sesiones de las Cortes C., 30 de marzo de 1.932, pág. 4878

(150). Diario de Sesiones de las Cortes C., 30 de marzo de 1.932, pág. 4878.

ni el señor Albornoz me han dado, en las entrevistas que he tenido con ellos, motivos más que para estar agradecido. El Sr. Azaña me ha dicho varias veces: "Lo que -- sea estrictamente necesario para la Constitución, eso sí; pero causar un leve mal -- más allá de esto, de ninguna manera". "Veré --me dijo el otro día-- nos solamente -- bien, sino muy bien, encantado, cualquier solución que quepa dentro de la Constitución". Y el Sr. Ministro de Justicia, me -- dijo hace muchos días: "Mis ideas son conocidas, no renuncio a manifestarme nunca. -- Defiendo la Constitución, pero no quisiera traspasarla". Y llevó al Consejo de Ministros su presupuesto cuatro veces, y mantenía siempre el del Clero. Ha sido el señor Carner..." (151)

El brioso diputado burgalés, aludió también en su discurso, sin desarrollar claramente la idea, el peligro que el clero maltratado podría suponer en el futuro -- político del régimen republicano:

"Y cuando vengan las elecciones, ¿queréis que ese Clero, en nombre de una paz evangélica, que vosotros no tenéis derecho a exi

(151). Diario de Sesiones de las Cortes C., 30 de marzo de 1.932, pag. 4868.

girlle, querreis que se esté cruzado de brazos y no vote contra vosotros?" (152)

Con una invocación más a los sentimientos y conciencia de los diputados ponía punto final Gómez Rojí a su discurso, terminado el cual, se procedió a votar. La votación fué nominal, a petición de Martínez de Velasco que así lo solicitó en su intervención. Dió como resultado 144 votos contra la propuesta de Abilio Calderón y 58 a favor.

Con las últimas palabras de Gómez Rojí, pueden - enlazarse aquellas otras que El Debate del 16 de abril de 1931 escribía en el editorial ya citado, "Los derechos del clero español": "Hay en España muchos oídos ensordecidos - por la pasión. En ellos tan siquiera han sonado los irrefutables argumentos de humanidad y justicia que esgrimieron muchos diputados en la discusión parlamentaria".

3.5. Nuevo intento en favor de los haberes pasivos del Clero. El debate parlamentario de 23 de diciembre de 1.932.

3.5.1. Las tres fórmulas de Abilio Calderón.

El día 2 de noviembre de 1.932, Abilio Calderón, en su discurso a la totalidad del dictámen de la Comisión de presupuestos sobre los gastos para 1.933, volvía a tomar la bandera para luchar en favor de los haberes pasivos

(152). Diario de Sesiones de las Cortes C., 30 de marzo de 1.932, pag. 4889.

del Clero. Este día, únicamente hizo observar a la Cámara, la contradicción que se daba entre el proyecto de ley presentado a las Cortes sobre bienes de carácter histórico y artístico, en el que se declaraban como de carácter nacional todos los templos y cuanto se hallara al servicio del culto y el presupuesto que se discutía, en el que no había consignación alguna para conservación y reparación de esos templos.

El día 17 de noviembre, El Debate, en su sección editorial cotidiana, "Lo del día", clamaba contra el presupuesto que se discutía en las Cortes, en el que "ni siquiera se detalla la inversión de lo que se destina a obligaciones eclesiásticas a extinguir", y denunciaba la infracción de lo que el "Código fundamental establece".

El día 25 del mismo mes, que se empieza a discutir en las Cortes el presupuesto de gastos del Ministerio de Justicia, Abilio Calderón hace caer en cuenta a la Cámara, con razonamientos que presenta apoyados en números, que la sustitución de las Hijas de la Caridad en los hospitales por personal civil, "según queda demostrado, cuesta tres veces más de lo que por este servicio se pagaba a las Hijas de la Caridad". Además, reprocha al ministro de Justicia que aún no se hubiese presentado a las Cortes la ley prevista en el artículo 26 de la Constitución y manifiesta estar dispuesto a discutir la desaparición de consignaciones específicas para el Clero, que aparecían englobados bajo la rúbrica "Obligaciones eclesiásticas a extinguir". Este capítulo empezó a discutirse en el seno de la Comisión

de Presupuestos el día 16 de diciembre.

El día siguiente, El Debate publica un editorial titulado: "El clero y los derechos adquiridos". Este día, - el 17, Abilio Calderón, tras una "seria y concienzuda" labor presentó en el seno de la Comisión tres fórmulas para elegir una, que solucionara la cuestión de los haberes pasivos del Clero (153). El texto de estas tres fórmulas era el siguiente:

"TRES FORMULAS PARA PROPONER UNA A LA COMI
SION DE PRESUPUESTOS.

PRIMERA

Sección 16, Capítulo 3º, Ministerio de Justicia; Obligaciones eclesiásticas a extinguir.

Artículo 7º.- SE SUPRIMIRA, y en el articulo de la Ley de este Presupuesto se adicionará el siguiente:

Artículo 22.- Extinguida totalmente la consignación para el Culto y Clero, se concederá por el Ministerio de Hacienda en la Sección de Clases Pasivas un auxilio anual de subsistencia en la forma siguiente:

50% de sus haberes al personal que no hubiera cumplido 50 años.

60% a los mayores de 50 años de edad y menores de 60.

(153). El Debate, 18 de diciembre de 1.952.

70% a los que excedan la edad de 60 años.

Este auxilio lo percibirán los que en 14 de abril de 1.931 estaban en posesión de cargos eclesiásticos obtenido EN PROPIEDAD mediante oposición, concurso o nombramiento con conformidad con la legislación entonces vigente.

SEGUNDA

A los individuos del Clero que en 14 de - - abril de 1931 había obtenido sus cargos EN PROPIEDAD en las condiciones legales indicadas en la fórmula anterior, declararlos EXCEDENTES FORZOSOS, o clases pasivas, con los dos tercios de su haber, en forma análoga a lo decretado respecto a los Capellanes de Beneficencia General (Decreto de 26-III-1932), en la Gaceta del 31-III-932), Capellanes de Prisiones (Gaceta de 4-VIII-932), Profesores de Religión (Gaceta de 2-IV-932) o Capellanes de Guerra y de Marina.

TERCERA

En el articulado de la Ley de este presupuesto se adicionará el siguiente:

Artº. ... El Gobierno procederá a determinar el subsidio que ha de percibir el personal del Clero secular que en 14 de abril de 1.931 estaba en posesión de cargos obteni -

dos EN PROPIEDAD mediante oposición, concurso o nombramiento en conformidad con la legislación entonces vigente". (154)

Nuevamente, Abilio Calderón iba a centrar la -- atención sobre la cuestión de los haberes pasivos del Clero. La minoría radical socialista se reunió y entre los -- acuerdos adoptados figuraba el de oponerse a las tres fórmulas presentadas por Calderón. (155).

Por otra parte, las soluciones de Abilio Calderón, recababan las adhesiones de Miguel Maura, Justo Villanueva, radical por Orense y del independiente por La Coruña, Luis Cornide Quiroga. (156)

Desde fines de noviembre una Comisión de cinco -- clérigos gestionaban en Madrid una solución favorable para el problema económico del Clero. (157). La Comisión que actuaba con el beneplácito de las autoridades eclesiásticas y contaba con la adhesión expresa de todos los Cabildos de España, según informaba El Debate, estaba integrada por: -- José Polo Benito, Dean de la catedral de Toledo; Juan Francisco Correa, canónigo de Granada; Idelfonso Montero, director del Secretariado central de Acción Católica Española, Ezequiel Mudarra, dean de la catedral de Madrid y Ramón Molina Nieto, diputado agrario por Toledo.

(154). Transcripción literal del folio multicopiado que se repartió entre las minorías. Ejemplar en posesión -- del autor de este trabajo.

(155). El Debate, 18 de diciembre de 1.932.

(156). El Debate, 18 de diciembre de 1.932.

(157). El Debate, 20 de diciembre de 1.932.

Esta Comisión, el día 19 de diciembre escribió a los diputados que por su filiación política o adhesión a la Iglesia, podían apoyar la cuestión de los haberes pasivos del clero. La carta iba acompañada con el texto de una fórmula o solución al problema. "Antes de que el Parlamento diga su última palabra sobre la suerte económica del Clero español -decía la carta-, la Comisión que suscribe, encargada de defenderlo, se cree en el deber de dirigirse a V.S más en tono de recuerdo de este momento que en el de súplica; ya que su fé y su filiación política nos dan la seguridad de su colaboración decidida y afectuosa". "El texto de la nota era el siguiente: "Teniendo en cuenta el precepto constitucional que establece la supresión del Presupuesto Eclesiástico, la modesta aspiración del Clero español, pudiera quedar reducida a que "los sacerdotes que en 14 de abril de 1.931 estaban en posesión de cargos obtenidos EN PROPIEDAD reciban, como excedentes forzosos, el mismo trato de consideración en el orden económico que han obtenido de la República, aún aquellos funcionarios declarados incompatibles con el actual régimen político, posición que felizmente no ha alcanzado al Clero Español". (158)

El Consejo de Ministros celebrado el día 20, acordó presentar a las Cortes el proyecto de ley regulando la total extinción del presupuesto del Clero (159), que fué -

(158). Transcripción desde los ejemplares de la carta y nota adjunta, dirigida por la Comisión al diputado - - agrario, Ricardo Cortes, existentes en el archivo de sus herederos.

(159). El Debate, 21 de diciembre de 1.931.

leído por el ministro de Justicia ante la Cámara el día 21. En dicho proyecto se establecía conceder al clero rural, - para 1.933, sin posible prórroga, el 80 por 100 de sus haberes en el presupuesto de 1.931. (160)

Nuevamente surgieron, entre los diputados adscritos a las distintas fracciones de la Cámara, disparidad de criterios acerca de la interpretación del párrafo tercero del artículo 26 de la Constitución, pues, algunos entendían que en el Código fundamental, al hablar dicho artículo de "regulación" es porque no se oponía a que figurasen derechos pasivos, bien como jubilaciones o como pensiones.

El día 21, Abilio Calderón, presentaba a la Comisión de Presupuestos, el siguiente artículo adicional al dictámen:

"El Gobierno presentará a las Cortes un proyecto de ley regulando el Estatuto correspondiente a los miembros del Clero que estuvieren legalmente adscritos al Servicio Oficial de Cultos, en el que se señalen los derechos individualizados que se les conceda y las condiciones de adquisición y disfrute de los mismos". (161)

La propuesta de Calderón tuvo el asentimiento de la Comisión jurídica asesora que se reunió en el edificio

(160). El Apéndice 1º al Número 282, del Diario de Sesiones, contiene completos, el preámbulo y los tres artículos de que constaba el proyecto.

(161). El Debate, 21 de diciembre de 1.931, reproduce íntegro el artículo adicional de Abilio Calderón.

del Senado el día 21 que la adoptó por 16 votos contra 4, (162). El artículo adicional que aprobó la Comisión jurídica asesora, decía: "El Gobierno presentará a las Cortes un proyecto de ley regulando el Estatuto correspondiente a los miembros del Clero que estuvieren legalmente adscritos al servicio oficial de cultos, en el que se señalaran los derechos individualizados que se les conceda y las condiciones de adquisición y disfrute de los mismos".(163)

Como se ha dicho, el 21 el ministro de Justicia leyó en las Cortes el proyecto de ley extinguiendo el presupuesto eclesiástico y manteniendo el 80 por 100 para el Clero rural durante el año 1.933.

El 22, en el seno de la Comisión de presupuestos, la propuesta de Abilio Calderón experimentó nueva redacción, motivada por la intervención de Roma de Rubíes, socialista por Cádiz y por Miguel Santaló de la Esquerra por Barcelona que propuso suprimir la última parte. (164) El texto definitivo quedó así: "El Gobierno presentará a las Cortes, dentro del año 1.933, un proyecto de ley regulando el Estatuto correspondiente a los miembros del Clero que estuvieren legalmente adscritos al servicio oficial

(162). El Debate, 21 de diciembre de 1.932.

(163). Este texto fué leído ante la Cámara por Abilio Calderón el día 23 de diciembre de 1.932 (Diario de Sesiones de las Cortes C., 23 de diciembre de 1932, pag. 10715,

(164). Que eso sucedió el día 22 se deduce de lo dicho - por Fanjul en la Cámara (Diario de Sesiones de las Cortes C., 23 de diciembre de 1.932, pag. 10703. - La intervención de Roma de Rubíes y Santaló en la nueva redacción del artículo adicional lo dijo Guerra del Río en las Cortes (Diario del día 23, pag. 10704).

de Culto". (165)

Este artículo adicional fué aprobado por unanimidad de los 17 diputados de la Comisión de presupuestos.

(166)

Pero a su vez surgió la duda en el seno de la misma Comisión de si, una vez presentado a las Cortes el proyecto del Gobierno, el artículo adicional propuesto por Abilio Calderón se opondría a dicho proyecto que extinguía totalmente el presupuesto del Clero. La Comisión debatió este asunto y como no existiera criterio coincidente al respecto, se diputó el presidente de la Comisión, Isidoro Vergara, de Acción republicana por Valladolid, para que se avisara con el jefe del Gobierno y con el ministro de Justicia para hacerles ver el estado de la cuestión y para hacerles saber que "la Cámara esperaba conocer la opinión del Gobierno con referencia a este particular". (167)

3.5.2. Reacción de la minoría agraria ante la "maniobra" del Gobierno y la Comisión de presupuestos.

La fórmula de concordia rodó por tierra merced al hecho de que en la sesión del día 23, Baeza Medina, radical

(165). Texto leído por Guerra del Río en las Cortes. (Diario de Sesiones, día 23 de diciembre de 1.932, pag. 10704).

(166). Según manifestaciones de Guerra del Río, ocasión y lugar ya citados.

(167). Manifestaciones de Fanjul en la Cámara. (Diario de Sesiones de las Cortes C., 23 de Diciembre de 1.932, pag. 10703).

socialista por Málaga, vocal de la Comisión de presupuestos, presentara un voto particular proponiendo la supresión del artículo adicional de Abilio Calderón y que el diputado socialista por Sevilla, Olmedo Serrano, que pertenecía también a la Comisión, aceptara en nombre de la misma el voto particular de Baeza Medina.

Se promovió un enconado y esteril debate para la causa en favor de los haberes pasivos del Clero, en el que intervinieron Abilio Calderón, Fanjul, también miembro de la Comisión, sin resultado alguno para sus pretensiones. Abilio Calderón, con la mayor indignación dijo:

"No se nos ha dado noticia de ese voto particular en el momento en que estábamos esperando la solución, que proponía el Gobierno... Por tanto lo sucedido ha sido una sorpresa, de la que tenemos que protestar, y protestar doblemente, por que ayer, al discutirse las Obligaciones a extinguir del presupuesto del Clero, esta minoría que no estaba conforme con la solución que proponía el Sr. Ministro de Justicia, renunció a impugnarla, a combatirla y a hacer uso de nuestros derechos, en aras de la conciliación que había sido propuesta y aprobada dentro de la Comisión de presupuestos."(168)

(168). Diario de Sesiones de las Cortes C., 23 de diciembre de 1.932, pag. 10703.

Como el ministro de Justicia dijese que el artículo que se proponía era anticonstitucional, Abilio Calderón, con toda energía y virulencia centró la cuestión en la maniobra de que habían sido objeto los diputados de la minoría agraria, por cuenta del Gobierno.

"Estamos en presencia de un acto realizado por la Comisión de presupuestos. Y esto es lo que debemos analizar. Nada más. El examen del artículo de la Constitución y del proyecto de ley del Sr. Ministro de Justicia, corresponderá su análisis cuando estudiemos, cada uno de esos particulares".

(169)

Panjul, con la misma seguridad y convicción de haber caído en la trampa que experimentaba Abilio Calderón, dijo con toda vehemencia:

"... tiene que saber la Cámara y tiene que saber el país, que si esta fórmula es rechazada, despues de aprobada por unanimidad por la Comisión de presupuestos, es porque el Gobierno ordena que se vote en contra de ella..." (170)

Martinez de Velasco, como jefe de la minoría - -

(169). Diario de Sesiones de las Cortes C., 23 de diciembre de 1.932, pag. 10707

(170). Diario de Sesiones de las Cortes C., 23 de diciembre de 1.932, pag. 10706.

agraria, dijo que el asunto estaba suficientemente esclarecido y que era "absolutamente incorrecto y atentatorio - además a los derechos de las minorías" lo que había sucedido con el desarrollo de la propuesta del artículo adicional de Abilio Calderón en la Comisión de presupuestos.

"... quiero decir que nosotros no podemos votar el voto particular que ha formulado el Sr. Baeza Medina porque tenemos un concepto completamente distinto acerca de la interpretación, el alcance y la significación del artículo 26 de la Constitución... El art. 26 de la Constitución dice que en un periodo de dos años se regulará la supresión del presupuesto de Culto y Clero, y aquí en vez de ir a la regulación, se ha marchado directamente por el atajo y se ha acabado, sencillamente, con el Culto y Clero, porque, francamente, para presentar un proyecto de ley como el que ha traído el - Ministro de Justicia, no merecía la pena - de que el art. 26 de la Constitución hubiera hablado de la necesidad de regular la supresión del presupuesto de Culto y Clero" (171).

En votación nominal, pedida por varios diputados, quedó aceptado el voto particular de Baeza Medina, supri -

(171). Diario de Sesiones de las Cortes C., 23 de diciembre de 1.932, pag. 10711.

miendo el artículo 44 por 183 votos a favor y 44 en contra.

A partir de este momento, se enrareció el clima de la Cámara. Los diputados de la minoría agraria, en número de veinte, apoyados por unos pocos de vasconavarros, se dispararon enfurecidos a presentar enmiendas y a pedir votaciones nominales. Panjul, miembro de la Comisión, pidió defender como voto particular el dictámen de la Comisión comprensivo del artículo adicional de Abilio Calderón. Presentaron enmiendas, Ramon Molina Nieto, Santiago Guallar, defendidas por ellos mismos; Cándido Casanueva, que defendió Lamamié de Clairac el día 27, y otras dos enmiendas presentadas por Lamamié de Clairac y Alonso de Armiño, fueron retiradas el día 27.

Los veinte agrarios participaban al unísono en esta guerra defensiva y obstructiva como repulsa a la maniobra de que habían sido objeto por parte de los enemigos de los haberes pasivos de los clérigos.

En esta acción, vigorosa aunque inútil, participaron tanto los más liberales de la minoría, Cid y Ruiz Zorrilla y Royo Villanova, como los integristas, Estévez, Lamamié de Clairac y Gómez Rojí. Gil Robles no intervino ante la Cámara ni puso su firma al pie de ninguna enmienda, pero estaba presente en la Cámara y participaba en las votaciones, naturalmente en el mismo sentido que lo hacían los demás agrarios con los que se sentía muy unido, y en cierto modo como garantía y reserva de todo -

el grupo. A las posiciones de los agrarios de unieron Miguel Maura, Santiago Alba y algunos diputados de la Derecha liberal republicana.

Fanjul, al sostener como voto particular el artículo 44 que iba en el dictámen de la Comisión, volvió a poner de relieve la mala jugada a la minoría y habló de los "desilusionados" y "desencantados" que estaban, "pudiera decirse engañados ante la actitud de la Comisión y el Gobierno". Más que invocar un derecho, el diputado conquense clamó por cubrir una necesidad de 37.000 sacerdotes (172) que quedarían en la miseria.

"Con el artículo que proponemos, en el deseo que va envuelto en él, no se trata de que en el Presupuesto español figure con signación alguna para el clero; únicamente se trata de que el Gobierno de la República, siguiendo el mismo camino que ha seguido con relación a otros funcionarios a los cuales ha dejado fuera de sus carreras, señale a éstos una cantidad, la que el Gobierno estime conveniente, como subsidio para sostenerse durante toda la vida". (173)

Explica Fanjul la significación técnica de la individualidad" de los haberes pasivos, que en realidad no -

(172). Diario de Sesiones de las Cortes C., 23 de Diciembre de 1.932, pag. 10722.

(173). Diario de Sesiones de las Cortes C., 23 de diciembre de 1.932,

tenían para él nada más que la razón de ser un subsidio in dependiente de que fuera o no una jubilación.

"... el final de la propuesta que hacemos en el articulado, en la cual se habla de - individualizar el subsidio, que coincide - con la fórmula de la Comisión jurídica asesora que nuestro compañero Sr. Calderón ha leído esta tarde y que ha encontrado oposición en algún sector republicano, esos - - tres últimos renglones que hablan de la individualización, quieren decir que lo que pedimos no es que sostengamos al clero por ser clero, sino que se individualicen los subsidios, para que, cuantos vienen cobrando hasta ahora del presupuesto del Estado con arreglo a una credencial expedida por el ministerio de Justicia, tengan lo suficiente para poder sostenerse, para poder - vivir". (174)

Como el Ministro de Justicia, había argumentado contra la fórmula propuesta que el artículo adicional que se pretendía introducir en el articulado de la ley de Presupuestos, sería "anticonstitucional" por ir contra el artículo 26 y porque "colocaría a la Iglesia católica en una situación de privilegio con respecto a las demás confesiones (175), Fanjul dijo:

(174). Diario de Sesiones de las Cortes C., 23 de diciembre de 1.932, pag. 10723.

(175). Diario de Sesiones de las Cortes C., 23 de diciembre de 1.932.

"... vamos a suponer, y ya es mucho suponer, que nuestra propuesta se opone al art. 26 de la Constitución. Yo os pregunto. ¿Es que aún oponiéndose al art. 26 de la Constitución, os puede dar reparo el faltar a él?. Pero ¿es que no estamos viendo constantemente ataques a fondo a la Constitución? ¿Es que no estamos viendo en un régimen con la ley de Defensa de la República, estrambote de la Constitución, y no se ha conmovido nadie, no sólo por colocar al final de la Constitución esa ley de Defensa, sino por aplicarla, y no solo por aplicarla, sino por excederse de los propios límites...? ¿Es que la propia Constitución no tiene algunos preceptos que están en manifiesta contradicción con otros? ... ¿Es que es posible que pueda creer nadie, que pueda creer el país, que os detiene la aplicación de un artículo de la Constitución, cuando a esa Constitución se está faltando constantemente?. (176)

Verificada votación nominal, el voto particular de Fanjul quedó rechazado por 156 votos contra 35.

Molina Nieto y Guallar, al defender las enmien -

(176). Diario de Sesiones de las Co., 23 de diciembre de 1.932, pag. 10723.

das de que eran respectivamente primeros firmantes, no solo hablaron exponiendo argumentos para defender los haberes pasivos sino que volvieron a los ya esgrimidos cuando los debates sobre el artículo 26 de la Constitución, tendientes a defender, más bien, la existencia del presupuesto del Clero, a lo que ya no había lugar, que a los haberes pasivos objeto de aquella enconada discusión.

La enmienda de Molina Nieto apoyada por la firma de diez diputados agrarios (177) y cuatro vasconavarros, proponía la adición de un artículo a la ley de Presupuestos por el que el Gobierno se obligaría a presentar en 1.933 un Estatuto para el Clero reconociendo a los sacerdotes que estuvieron legalmente adscritos al servicio oficial de Cultos "los derechos individualizados" análogamente a lo hecho con los demás funcionarios de cuyos servicios había prescindido la República. (178)

Agotados los argumentos más al uso, que ya conocemos, Molina Nieto echa mano a la significación que los sacerdotes tenían en la expansión de la cultura:

"... bien saben, sin embargo los Sres. Diputados, por el testimonio de la Historia y por la experiencia que todos tenemos de esto, de qué manera el sacerdote, en general

(177). Ortiz de Solórzano, Guallar, Cid, Gómez Rojí, Martínez de Velasco, Modesto Gosálvez, Aurelio Gómez, Estevanez, Dimas de Madariaga y Ricardo Cortes.

(178). Diario de Sesiones de las Cortes C., 23 de diciembre de 1.932, pag. 10732.

contribuye a difundir la cultura por todo el pueblo, de tal suerte que allí donde no puede llegar el famoso Carros de Tespis, - ni puede la escuela llenar la función elevadísima que la atribuye el Sr. Ministro de Instrucción pública, allí llega la acción cultural del sacerdote; clase benemérita señores, porque es ella la que, principalmente contribuye a difundir el espíritu de verdadera ciudadanía; "... "Clase, - señores, benemérita por todos estos títulos, y a la cual, sin embargo, por una decisión irreflexiva, cruel, arbitraria, se la condena a la miseria y a la mayor desgracia". (179)

El canónigo toledano quiere dejar bien sentado, - que al pedir esta especie de pensiones para los sacerdotes, no se aspiraba con ello ninguna significación política de vinculación del Estado a la Iglesia, ni siquiera la de que dichos auxilios económicos a los clérigos pudiera interpretarse como la permanencia del presupuesto eclesiástico. Lo que se pedía, era el reconocimiento de unos derechos adquiridos:

"¿Es que no se cumple la Constitución habiendo suprimido el presupuesto de Clero y Culto?. Porque lo que aquí se pedía no era

(179). Diario de Sesiones de las Cortes C., 23 de diciembre de 1.932, pág. 10733.

precisamente el sostenimiento de ese mismo presupuesto ni el mantenimiento de esa misma unión que antes existía entre la Iglesia y el Estado. Todo esto se ha resuelto y sancionado ya por la República; todo esto se ha determinado; lo que se pedía ahora, y a lo que no se puede negar ningún Estado por un principio elemental de justicia que debe informar su vida, su desarrollo y debe orientar todos sus actos, es el reconocimiento de esos cargos, derechos de que de alguna manera habían de ser satisfechos también por el mismo Estado". (180)

El ministro de Justicia, Alvaro de Albornoz, había dicho que sin necesidad del presupuesto del Estado la Iglesia disponía de recursos necesarios para poder vivir con dignidad y con holgura, ya que incluso en los tiempos en que el "presupuesto eclesiástico representaba una cifra entre sesenta y sesenta y tantos millones de pesetas, aún en esa época, esta partida con que el Estado español contribuía al sostenimiento del culto oficial no representaba sino un 15 ó un 20 por 100 de la totalidad de los ingresos de la Iglesia. La Iglesia tenía el producto de la Cruzada que es cuantiosísimo" (181). Molina Nieto contestó a esto:

"Ha hablado S.S. de las riquezas de la - -

(180). Diario de Sesiones de las Cortes C., 23 de diciembre de 1.932, pág. 10734.

(181). Diario de Sesiones de las Cortes C., 23 de diciembre de 1.932, pág. 10725.

Iglesia y se ha referido a la enorme cantidad que recibe por la Bula. Sobre ésto, mi querido amigo el Sr. Guallar hará algunas reflexiones pertinentes y detenidas. Esa cifra fabulosa es, como todo lo que se refiere a la Iglesia, muy exagerada. Bien podemos aplicar a los ingresos que la Iglesia y el Clero perciben el título de una famosa zarzuela, "Ruido de campanas", pues es muy estrepitoso y a última hora no significa nada. Los ingresos de las bulas son mucho más limitados de lo que piensa el señor Ministro de Justicia, y esos, como los fondos del acervo pío, a los cuales también ha dado unas proporciones exageradas, tienen también un destino que no es clandestino, que es bien público, que es bien notorio, que es el atender a las reparaciones de los templos, al sostenimiento de las fábricas y otras muchas necesidades por el estilo..."(182)

La enmienda de Guallar, con nueve firmas de agrarios y tres vasconavarros (183), coincidía con la primera fórmula, de las tres, presentada por Abilio Calderón a la Comisión de presupuestos el día 17. En su defensa, Guallar repitió los razonamientos expuestos ante la Asamblea cons-

(182). Diario de Sesiones de las Cortes C., 23 de diciembre de 1.932, pag. 10735.

tituyente el día 13 de octubre de 1.931: el carácter de indemnización del presupuesto de Culto y Clero, ser exigencia de la conciencia católica de la mayoría del país ; el ejemplo de otras naciones, fundamentalmente Francia - que a la separación, el Estado conservó pensiones para los sacerdotes; el carácter de servicio público de la asistencia religiosa a los ciudadanos católicos, etc.

Se opone a que el reconocimiento de hacerse pasivos vaya contra el artículo 26 de la Constitución y contra la neutralidad religiosa del Estado:

"Esto, señores, es, a mi juicio, un verdadero sofisma porque, en primer lugar, - - aquí no se trata de que el presupuesto del Culto y Clero se mantenga. El presupuesto del Culto y Clero estamos conformes en que, según el precepto constitucional, debe desaparecer; pero no queremos nosotros que se mantenga ese presupuesto, sino, simplemente, el reconocimiento de - - unos derechos adquiridos". (184)

Para Guallar no existía equidad en la excepción que se iba a hacer con los clérigos respecto a los demás funcionarios apartados de sus carreras por la República,

(183). Diario de Sesiones, 23 de diciembre, 1932, pág. - 10.740.

(184). Diario de Sesiones de las Cortes C., 23 de diciembre de 1.932, pag. 10741.

pués, ni el comportamiento de los sacerdotes con la República daba pié para ello, ni ir al reconocimiento de unos derechos o auxilios pasivos para el clero supondría una carga insoportable para el Estado.

"¿Por qué esa excepción?. -se pregunta el diputado de Zaragoza-. ¿será por el comportamiento de los sacerdotes con la República?. Ya se ha dicho aquí no una sino muchas veces, que los sacerdotes católicos son respetuosos con el régimen establecido y acatan el poder constituido porque así se lo pide su fé cristiana, porque así se lo manda su misma religión y se lo ordenan sus mismos superiores jerárquicos, porque el sacerdote, siguiendo las doctrinas de los apóstoles y del Evangelio, obedecen a todos los poderes, aunque esos poderes, como dice San Pablo, sean enemigos". (185)

"¿Si no es por esto, será porque representan una carga insoportable esas pensiones para el Presupuesto de la Nación española? Esto ni siquiera se puede decir. En un -- presupuesto de 4.729 millones de pesetas, 16 ó 17 millones más, que era a lo único que podía subir conjuntamente con los -- 4.800.000 ya concedidos en el Presupuesto

para 1.933, no era una carga insoportable para la Nación". (185)

El ministro Albornoz, había dicho también, como reproche a la Iglesia y defensa de su postura negativa ante los haberes pasivos del Clero, que era excesivo el número de Obispados y de Cabildos. Esto dió ocasión a Guallar para defender la independencia de la Iglesia y no intervención en ella del Estado, consecuencia indesplazable de la separación existente entre ambas potestades. Así contestó Guallar al ministro de Justicia:

"Eso, Sr. Ministro, yo lo sé; pero no es el Ministro de Justicia de un Estado laico y separado de la Iglesia el que debe decir si son muchos o pocos; será la Iglesia, el Poder espiritual, quien en lo futuro determinará cuales han de ser las Diócesis, cuales han de ser los Cabildos y cuales han de ser los miembros que constituyan esas corporaciones que exige el derecho canónico".(186)

Hecha la oportuna pregunta, quedó deshechada la enmienda de Guallar por 99 votos contra 28.

(185). Diario de Sesiones de las Cortes C., 23 de diciembre de 1.932, pag. 10742.

(186). Diario de Sesiones de las Cortes C., 23 de diciembre de 1.932, pag. 10743.

C A P I T U L O I V
=====

LA SECULARIZACION DE LOS CEMENTERIOS.

En íntima vinculación con la libertad religiosa está la cuestión de la no discriminación, por motivos religiosos, en la conducción de cadáveres, enterramientos y cementerios que, de algún modo suponga vejación a la hora de la muerte para quienes en vida disintieron religiosamente de los adscritos a la confesión profesada oficialmente en un país. Por tratarse de un tema en que los sentimientos - de las personas alcanzan cotas muy altas, tanto en los vivos en relación con el momento de su muerte, como de los familiares de quienes fallecen, la inclusión en los regímenes políticos con programas laicos de gobierno de la secularización de los cementerios y la liberalización de los mismos del control de la Iglesia católica, (1), ha suscitado polémicas político-religiosas apasionadas.

1. Régimen legal anterior a la República.

El régimen legal en España, con anterioridad al

(1). Por lo que a España se refiere, TUSQUET, J.: Orígenes de la revolución española. Barcelona, 1.932, págs. 22, 23 y 49, señala que la ideología de la revolución de 1.868, incluía en su programa la secularización de los cementerios, que nuevamente forma parte del catálogo de aspiraciones revolucionarias en los azarosos tiempos que precedieron a la "insubordinación" del general Primo de Rivera.

PEREZ SERRANO, N.: La Constitución Española. Madrid - 1.932, pag. 142, comentando el párrafo segundo del artículo 27 de la Constitución, que proclama la secularización de los cementerios, dice que "recoge una as-

advenimiento de la República, distinguía, en aplicación de la disciplina general del Derecho canónico, entre cementerios católicos y cementerios no católicos o civiles.

Era opinión mayoritaria de los tratadistas que la propiedad de los cementerios católicos pertenecía a la Iglesia con carácter exclusivo. Este derecho se fundamentaba en su carácter de lugar sagrado, adquirido tras su consagración según el ritual propio de la Iglesia señalado en los libros litúrgicos, (canones 1154 y 1205), (2), y por estar destinados a recibir los cuerpos que fueron miembros de Cristo y templo del Espíritu Santo, por lo que se consideraron en todo tiempo como un apéndice de la Iglesia parroquial, con sus mismos privilegios y prerrogativas. (3). Sin embargo, no se puede afirmar que fuese doctrina unánime que el carácter sagrado fuese fundamento para recabar siempre la Iglesia la propiedad exclusiva de los cementerios. El profesor de Comillas, Fernández Regatillo, frente al criterio hasta entonces común y tradicional entre los autores católicos, afirma que, el carácter sagrado de los cementerios es fundamento del derecho de jurisdicción de la Iglesia sobre los mismos, "pero no es buen argumento pa

piración amorosamente acariciada de antaño por numerosos núcleos de izquierda".

(2). R. NAZ.: Dictionnaire de Droit canonique. París, 1.942 pag. 733.

(3). LOPEZ PELAEZ, A.: El Derecho español en sus relaciones con la Iglesia. 2ª edic. Madrid, 1.909, pag. 243. - BLANCO NAJERA, F.: Derecho funeral. Comentario canónico-civil al Lib. III, Tit. XII "De Sepultura eclesiastica" del Codex Juris Canonici, Madrid, 1.930, págs. 78-80. POSTIUS Y SALA, J.: El Código canonico aplicado a España en forma de Instituciones. Madrid, 1.926, pag. 826.

ra vindicar la propiedad de los cementerios a favor de la Iglesia... Una cosa es que la Iglesia tenga derecho a poseer cementerios, (canon 1206) y otra que todos los cementerios hayan de ser propiedad de la Iglesia". (4). En esta misma tesis se había basado la R.O. de 28 de abril de 1866 que para los cementerios que habían sido construídos con fondos municipales establece que, "se consideran como propiedad municipal, y lo mismo si se hubiera levantado por repartimiento o prestaciones personales de los vecinos". (5). Si desde su fundación venía cobrando la Parroquia por las sepulturas de un cementerio, se entiende que es de su propiedad: en caso de duda, la presunción está a su favor, correspondiendo al Ayuntamiento la prueba contra ella. (6)

Estaban exentos de obligaciones fiscales en tanto que los mismos no produjeran renta. (7)

La administración de los cementerios católicos quedaba prejuzgada, partiendo de la propiedad de los mismos, pues la cosa reeditúa a su dueño y es del dominio y ad

-
- (4). FERNANDEZ REGATILLO, E.: Cuestiones canónicas. Santander núm. 723.
- (5). POSTIUS Y SALA, J.: Contra el criterio de ésta norma, op. cit. pag. 286, dice que, "siempre es pertenencia exclusiva de la Iglesia e importa poco que haya sido construído con fondos eclesiásticos o municipales y aún de los vecinos, puesto que desde el momento en que haya sido consagrado pertenece a los bienes inalienables de la Iglesia".
- (6). La misma R.O. citada de 28 de abril de 1868, invocada e interpretada en idéntico sentido de favor para la Iglesia por LOPEZ PELAEZ, A.: op. cit. pag. 243 y por el obispo de Salamanca FRANCISCO FRUTOS VALIENTE en circular publicada por la Gaceta Regional de dicha ciudad el día 5 de marzo de 1.932.
- (7). Ley de 29 de diciembre de 1910; Instrucción de 19 de enero de 1915; Decreto ley de 4 de abril de 1925.

ministración de su propietario. Esta era la posición de los canonistas. Sin embargo, las RR.OO de 28 de abril de 1868, dispusieron que la administración y percepción de las rentas y derechos útiles de los cementerios católicos pertenecían a la Iglesia o Ayuntamiento según que se hubiere construido con fondos de una u otra institución; y en los levantados con fondos municipales y de la Iglesia, "un reglamento especial señalará la intervención en la administración de las rentas que a cada autoridad corresponda".

La jurisdicción espiritual pertenecía con carácter exclusivo a la Iglesia.

El control sanitario corría bajo la inspección del Estado: traslación de cadáveres, si la muerte se produjo por causas infecciosas, (R.O. de 5 de abril de 1905); características de las fosas y nichos, (R.O. de 15 de octubre de 1898); inhumación en criptas o bóvedas en los cementerios, (R.O. de 17 de noviembre de 1900). También pertenecía a la jurisdicción estatal, las condiciones de ornato y las medidas de seguridad.

Vemos, pues, que la Iglesia, al darle a los cementerios el tradicional carácter de cosa sagrada, les enmarcaba bajo su exclusiva jurisdicción. Parroquiales o municipales, eran sagrados. La Iglesia y la autoridad municipal, compartían las facultades sobre estos cementerios, aunque en mayor grado e importancia por parte de la Iglesia.

Los cementerios civiles, cuyos orígenes legislativos se encuentran en el siglo XIX y que vinieron a resol-

ver los dolorosos problemas de encontrar sepultura a quienes morían fuera del seno de la Iglesia, a veces sepultados en el campo, arranca de la R.O. de 13 de noviembre de 1831, que concedió a los súbditos ingleses poder construir cementerios, y en especial de la ley de 29 de abril de 1855, cuyo artículo 2º, indicaba que los Ayuntamientos habían de procurar el enterramiento de los no católicos "con el respeto debido a los restos humanos".

Otras reales órdenes, establecieron: que se reservase una zona en los cementerios municipales, que por entonces existían en número muy reducido, para enterrar a los no católicos, (R.O. de 16 de julio de 1871); la construcción de cementerios adyacentes a los existentes, para los no católicos. Pero como los casos eran muy pocos, dice el padre Regatillo, que no se cumplieron. Por su parte, el canon 1212 ordena que además del cementerio bendecido, haya en cuanto sea posible otro lugar cerrado para aquéllos a quienes se les niega la sepultura eclesiástica.

2. Legislación de la Segunda República acerca de cementerios y enterramientos anterior a la ley de 30 de enero de 1932.

2.1. El decreto de 9 de julio de 1931 sobre secularización de los cementerios municipales.

El Gobierno provisional, por decreto de 9 de julio de 1931, Gaceta del día 10, adoptó las primeras medidas tendentes a dar satisfacción a la aspiración republicana de sustraer los cementerios de la jurisdicción y control

de la Iglesia, que, como en otras cuestiones político-religiosas, contaba con el apoyo y aplausos de sectores de opinión que lo pedían como síntoma y manifestación del programa laico a desarrollar por el nuevo régimen. Incluso anteriormente a los primeros pasos del Gobierno provisional -- acerca de esta materia, hubo Ayuntamientos, como el de Cartagena, cuya Junta municipal de cementerios acordó en sesión del día 6 de mayo secularizar el cementerio y dejar cesante el capellán, (8) exponente de la inquietud por parte de los sectores de opinión antes aludidos por terminar, como dijo el diputado por Granada, García Valdecasas, con los "casos de carácter vejatorio para los sentimientos, la conciencia y la dignidad de algunos ciudadanos..." (9)

Este decreto, por el que los cementerios civiles (10), pasaban a depender exclusivamente de la autoridad municipal, fundamentaba su normativa en los nuevos preceptos del derecho público español en lo concerniente a la libertad de conciencia y de cultos instaurado por el decreto de 22 de mayo, que "hacía inadmisibile", decía el decreto de 9 de julio, que "algunas autoridades eclesiásticas" sobre la base de "determinaciones oscuras y viciosas de la Real Orden de 18 de marzo de 1861 y 8 de noviembre de 1890,...han

(8). El Debate, 7 de mayo de 1.931.

El cementerio municipal más antiguo de España se había construido en Cartagena en 1774, según afirma FERNANDEZ DE VELASCO, R.: Naturaleza jurídica de los cementerios y sepultura. Historia y problemas jurídicos Madrid, 1935, pag. 134.

(9). Diario de Sesiones de las Cortes C., 13 de enero de 1.932, pag. 3157.

(10). Aunque con imprecisión terminológica acusada, el decreto, hablara de los cementerios civiles y no de los municipales, se refería a éstos que, eran sobre los que se habían planteado conflictos de jurisdicción. Los cementerios civiles eran, hasta entonces, los católicos.

creído que a ellos corresponde exclusivamente el derecho - de guardar las llaves de los cementerios civiles y en consecuencia, a autorizar los enterramientos de este carácter". Por lo que, "para coordinar transitoriamente la nueva situación del derecho público creada por la República - en cuanto atañe a la política de cementerios", decretaba - que los cementerios civiles dependerán exclusivamente de - la autoridad municipal, única competente para conocer todo lo que respecta a su guarda, conservación y así como en lo que concierne a enterramientos civiles. También disponía - el decreto que a los padres de familia o tutores correspondía determinar la sepultura que habría de darse a los que no alcanzaren la edad para testar y que la voluntad expresa del difunto, o en su defecto, la interpretación que de ella hicieran sus familiares o causahabientes, sería quien decidiría "inapelablemente" el carácter del enterramiento, sin ser preciso y necesaria la "abjuración pública y solemne" de la fé católica.

El decreto mereció la recriminación más enérgica de los prelados de la provincia eclesiástica de Tarragona que en el mensaje a las Cortes Constituyentes de 19 de - agosto de 1931 se decía con referencia a la secularización de los cementerios que "deploraban" que "el espíritu laicista tampoco deje en paz los sagrados huesos de los que - descansaron en el Señor y esperan en la tierra santificada con las bendiciones de la Iglesia el supremo día de la resurrección de los difuntos. Porque hasta aquí ha llegado - el furor, desconociendo los derechos de la Iglesia. Esta -

tiene el derecho exclusivo de construir, poseer y administrar cementerios, como lugares sagrados que son y deben ser lo según los cánones; goza del derecho nativo y legítimo de adquirir y poseer, confirmado en el Syllabus al condenar la proposición que lo niega; derecho que en España corresponde a la Iglesia en virtud de las leyes concordadas y del mismo Código civil, que le reconoce sin limitación alguna el derecho de poseer, y de consiguiente a fortiori el de poseer -- bienes sagrados, como son los cementerios, que siempre se han considerado como parte integrante y accesoria de la -- Iglesia parroquial y de las otras Iglesias que gozan el derecho de sepultura. El nuevo Código canónico declara terminantemente que la Iglesia no entiende renunciar nunca a sus derechos de intervención sobre las sepulturas de los que -- fueron sus hijos y hoy son sus intercesores.. Podrá resignarse a un despojo, si fuere alguna vez despojada, pero nunca dejará de reclamar su derecho". (11)

La larga cita merece dispensa por la ayuda que -- prestará a entender las actitudes de algunos diputados agrarios cuando los debates parlamentarios acerca del proyecto de ley de secularización de cementerios en enero de 1932.

El proyecto de Estatuto de Relaciones de la Iglesia y el Estado que, como se vió en el capítulo segundo, -- quedó ahogado apenas pergeñado, establecía la secularización camuflada de los cementerios, con permisión a la Iglesia de poseer sus propios cementerios para sus fieles y -- asignando a los padres o tutores la facultad de decidir la sepultura a dar para quines fallecieren sin haber alcanzado

(11). BATLLORI, M y ARBELLOA, V.M.: op. cit. I. 1ª y 2ª Parte, pág. 238-39

la edad para testar. Los artículos 18, 19 y 20 del proyecto regulaban estas medidas.

"Los cementerios civiles serán comunes a todos los ciudadanos, sin diferencias fundadas en motivos confesionales. Los distintos cultos podrán practicar en ellos sus ritos funerarios.

La guarda, conservación, y el régimen de enterramiento en los cementerios civiles corresponde a la autoridad municipal". (art. 18).

"El Estado reconoce a la Iglesia el derecho a poseer cementerios propios destinados a la inhumación de sus fieles. Igual derecho tendrán los demás cultos reconocidos por el Estado. Los cementerios confesionales quedan sometidos a la legislación sanitaria del Estado y a los impuestos generales y exacciones municipales.

En ningún caso será permitida la inhumación en los templos o criptas, ni en las casas religiosas o locales anejos a unos y otras, salvo el derecho tradicional de los Obispos a ser enterrados en su propia Iglesia catedral" (art. 19).

"Corresponde a los padres y tutores determinar la sepultura que haya de darse a los que no alcanzaran la edad para testar. La voluntad expresa del difunto, o en su defecto la interpretación que de ella hicieran sus familiares o causahabientes, será la que decida el carácter del enterramiento, sin que precise la abjuración pública del

propio credo religioso". (art. 20)

2.2. La Constitución

Ni el Anteproyecto constitucional de la Comisión jurídica asesora ni el proyecto de la Comisión parlamentaria que se discutió en las Cortes Constituyentes, habían hecho referencia alguna a la cuestión de la secularización de los cementerios.

Nueve días antes de que el artículo 27 de la - - Constitución (25 del proyecto), se discutiera en la Cámara, presentaron los comisionados nuevo dictámen, incluyendo como párrafo segundo de dicho artículo, la secularización de los cementerios. (12)

El día 13 de octubre de 1.931, Marcelino Oreja, presentó la enmienda, que otras muchas veces hemos referido, a los artículos 24 y 25 del proyecto constitucional, - firmada por diez diputados agrarios, incluyendo en la larga redacción que proponían del artículo 25, el siguiente párrafo:

"La Iglesia católica y demás confesiones - religiosas tienen el derecho de establecer, poseer y administrar, según sus propias leyes y de acuerdo con el derecho común del Estado, cementerios destinados a la sepul-

(12). JIMENEZ DE ASUA, L: op. cit. pág. 221.

tura de sus respectivos fieles; así como -
tienen derecho a libre práctica de sus ri-
tos y ceremonias en los cementerios públi-
cos municipales". (13)

Retirados de las Cortes todos los diputados de -
inequívoca significación católica, excepto Royo Villanova,
como se vió en su momento, este párrafo sobre seculariza -
ción de los cementerios quedó aprobado en el conjunto del
artículo 27 sin que se produjese, acerca de él, defensa de
la enmienda ni debate otro alguno.

Merece anotarse que, en el escrito dirigido a -
las Cortes por los diputados socialistas, a fines del mes
de noviembre de 1931, pidiendo que la Cámara discutiese -
las leyes complementarias a la Constitución, a punto de --
aprobarse, no se incluyera entre las 24 leyes que se rela-
cionaban, la referente a la secularización de cementerios
desenvolviendo el artículo 27, aprobado por la Cámara el -
día 15 de octubre. Sí aparece en dicha lista, las de Orde-
nes religiosas, Divorcio e Instrucción pública. (14)

-
- (13). Diario de Sesiones de las Cortes C., 13 de octubre -
de 1.931, Apéndice 3º al núm. 55. Recuérdese que los
agrarios que firman la enmienda son: Alonso de Armi-
ño, Gómez Rojí, Ramón de la Cuesta, Rufino Cano, Au-
relío Gómez, Gil Robles, Santiago Gualilar, Abilio -
Calderón, Cándido Jasanueva y Dimas de Madariaga.
- (14). El Adelantado de Segovia, día 27 de noviembre de - -
1.931.

2.3. Decreto de 8 de enero de 1931 sobre crema -
ción de cadáveres.

Este decreto, del Ministro de la Gobernación, da un nuevo paso en el proceso secularizante de los cementerios y enterramientos, permitiendo la cremación de cadáveres, prohibida por la Iglesia, que sólo lo consentía en circunstancias extraordinarias, tales como en grandes mortandades en tiempos de peste o de guerra. (15).

Aun-que el preámbulo del decreto afirmaba que "entre las numerosas disposiciones sobre policía sanitaria dictadas por los Gobiernos anteriores al 14 de abril de 1.931, no existe ninguna que se refiera a la posibilidad de cremación de cadáveres", sí existían en España antecedentes normativos sobre la incineración de cadáveres que los permitieran. La Real orden de 3 de agosto de 1901 autorizó al Ayuntamiento de Madrid para construir un horno crematorio de cadáveres, que podía usar las familias que así lo desearan. También, en las Bases para los Reglamentos de Higiene municipal, aprobados por la Real/orden de 12 de octubre de 1910, se consignó lo siguiente: "por los Municipios que cuenten con recursos para ello, se estudiará el medio de instalar en cada cementerio un horno crematorio, en el que se distribuirán todos los restos que hoy se confían a la fosa común, transcurrido el tiempo que señalen las disposiciones vigentes en la materia". Y en el artículo 203 del decreto ley de 8 de marzo de 1924 se dispone -

(15). FERNANDEZ REGATILLO, E.: cuestiones canónicas. Santander 1927, pag. 512.

que los nuevos cementerios, siempre que sea posible "tendrán horno de calcinación para huesos, ropas, etc." (16)

La promulgación del decreto de 8 de enero de 1932 se justificaba en el preámbulo del mismo, por: "la práctica corriente en todos los países" (17), por "las innegables ventajas que desde el punto de vista higiénico", ofrece la incineración, con el "positivo beneficio que ha de reportar en la salud pública la generalización de esta costumbre"; y por la "inadecuación de los terrenos para el proceso de putrefacción cadavérica" con que podían verse algunos municipios.

Por todo ello, se autorizaba a todos los ayuntamientos españoles para practicar la incineración de cadáveres y de sus restos, siempre que se cumplieran las siguientes condiciones: 1, disponer de instalaciones adecuadas, necesariamente autorizadas por la Dirección General de Sanidad; 2, contar con la voluntad expresa del difunto o la instancia de sus familiares o por no haber sido retirado el cadáver; 3, en todo caso era requisito previo la autorización por el juez municipal.

3. Ley de 30 de enero de 1.932.

Con estos antecedentes normativos desde la proclamación de la segunda República, el día 13 de enero de

(16). Antecedentes citados por LOPEZ PELAEZ, A.: El derecho español en sus relaciones con la Iglesia. Segunda edición. Madrid 1909, pag. 247, y por BLANCO NAJERA, F.: Derecho funeral.... págs. 34 - 35

(17). Práctica que tiene su origen en la Revolución francesa, nuevamente extendida a partir de 1880 por Europa y América. En 1927 fueron incinerados 90.000 cadáveres en el mundo. (BLANCO NAJERA, F. op.cit. pag.22-23).

1932, comienzan en las Cortes Constituyentes los debates so
bre el proyecto de secularización de cementerios que, el -
día 4 de diciembre último había presentado a la Cámara, el
entonces ministro de Justicia, Fernando de los Rios. Dicho
proyecto fué dictaminado el día 8 de diciembre por la Comi
sión permanente de Justicia, que presidía el diputado ra -
dical por Badajoz, Rafael Alonso Salazar y de la que forma
ba parte el diputado de la minoría agraria José M^a Cid y -
Ruiz Zorilla. El dictámen se limitó a dar el visto bueno -
al proyecto sin introducir el én reforma alguna.

En el preámbulo de dicho proyecto, se concibe al
mismo como "una de las derivaciones más nobles y puras de
la libertad de conciencia, concebida en la unidad de su -
plenitud: la de no inquirir en la hora de la muerte las --
creencias religiosas que hubiera profesado el difunto y ha
cer de los cementerios el lugar de la Comunidad de los - -
muertos". (18)

De toda la normativa político religiosa sometida
por los gobiernos de la república a la Asamblea constitu -
yente, durante el primer bienio del nuevo régimen, el pro -
yecto de ley de secularización de los cementerios es el -
de más ligera carga laicista, aunque respondiera a crite -
rios laicos. Pueden avalar esta afirmación, intervenciones
parlamentarias de algunos diputados de izquierdas que re -
procharon al proyecto la ausencia de un mayor radicalismo

(18). Diario de Sesiones de las Cortes C., Apéndice 3^o al -
num. 86.

laicista y denunciaron poco complacidos aquellas expresiones del preámbulo que aparecían como vinculadas a un sentido trascendente de la muerte.

El diputado radical por Murcia, José Templado - Martínez, en su intervención en el debate a la totalidad del proyecto, se expresó en los términos siguientes: "esperábamos un proyecto de ley de secularización que hiciera honor a nuestros tiempos revolucionarios, y confesamos que hemos sido defraudados, que este proyecto de ley es - mediocre, es insuficiente y es anticonstitucional desde - el preámbulo hasta el fin. Yo lamento que un Ministro libre pensador y socialista haya concebido este proyecto , y es que nuestro querido y admirado amigo D^l Fernando de los Rios, en ésto, como en la mayor parte de su obra en - el Ministerio de Justicia, ha procedido con excesiva pulcritud y al socaire de esta política de vaselina, se aprovechan impunemente los Obispos y los curiales. Aludiendo al preámbulo, no creo ni debe creer este Gobierno de extrema izquierda republicano-socialista, en el halo de misterio religioso, en que va envuelta la muerte. Yo creo - que la muerte, lejos de ser un misterio, es la única verdad de la vida. Dice también el preámbulo "el respeto y - la veneración que enciende en el alma el sentimiento de - la separación eterna. Esto será en las almas pusilánimes". ... (19)

(19). Diario de Sesiones de las Cortes C., 13 de enero de 1.932, págs. 3155-56.

Y el diputado por Sevilla, José Antonio Balbo -
tin, de Izquierda Republicana Andaluza, culpaba a la Comi
sión de no haber llevado a las Cortes un "proyecto de lai
cismo, radical, claro y rotundo, que no hubiere dado lu -
gar a dudas perfectamente razonadas" por los diputados -
agrarios. Echaba en cara a la Comisión no haber llevado -
al Parlamento la fórmula de "Cementerio único civil sin -
intromisión eclesiástica de ninguna clase". (20)

El texto del articulado del proyecto, que cons-
taba sólo de cuatro artículos y que contenía la primera -
aplicación de la política religiosa prevista en la Cons -
titución, presentaba tres cuestiones esenciales que iban
a ser objeto de enconados debates por parte de los dipu -
tados católicos y especialmente por los pertenecientes a
la minoría agraria:

1ª.- Todos los cementerios municipales se
convertían en lugar de sepultura común pa
ra todos los ciudadanos, sin diferencias -
fundadas en motivos religiosos, admitien
do que en sus recintos se pudieran practi
car los ritos funerarios de los distintos
cultos.

2ª.- Respetaba los cementerios privados -
existentes hasta el momento, aunque cerra
ba la puerta para abrir ningun otro ni en

(20). Diario de Sesiones de las Cortes C., 15 de enero de
1.932, pág. 3229.

sanchar los actuales (21), y prohibía las inhumaciones en los templos o en sus criptas y en las casas religiosas o en los locales anejos a unos y otras.

3ª.- Atribuía a los padres y tutores el de terminar el carácter del enterramiento que había de darse a los que murieran sin haber alcanzado la edad para testar, pues, - si los finados hubieran alcanzado dicha edad, decidiría la voluntad expresa de los mismos y en su defecto la interpretación - que de ella hicieran sus familiares o causahabientes.

3.2. Los debates parlamentarios. Posición de los diputados agrarios.

3.2.1. La cuestión del cementerio único

Los diputados que estaban dispuestos a consolidar la República sin regatear ni un sólo esfuerzo, ni un sólo paso, buscaban en su mayoría, y sobre todo, hacer desaparecer de modo total la jurisdicción de la Iglesia sobre los cementerios. Y baza muy importante hacía esa meta, era rom

(21). El término "ensanchamiento" del proyecto fué cambiado en el dictamen de la Comisión, no fuera, como dice el anotador del Aranzadi que con arreglo a aquel se hubieran podido levantar pisos en los diferentes y mausoleos y eludir así el espíritu de la ley.

per la discriminación existente anteriormente entre muertos buenos y muertos malos, para llevarlos todos a reposar en la comunidad de un cementerio único. Por su parte, las filas católicas de las Cortes, que tuvieron sus portavoces más conspicuos en los diputados de la minoría agraria, reincorporada a las Cortes de modo estable, tras la aprobación de la Constitución, hicieron cuestión capital la defensa de seguir distinguiendo entre fallecidos en el seno de la Iglesia y fuera de ella.

Martínez de Velasco, en carta a Ricardo Cortes, de 9 de enero de 1932, le dice: "considero que será muy conveniente que la próxima semana no deje de estar Vd. aquí, porque en ella se han de ventilar asuntos tan importantes como el de la secularización de cementerios, en el que estimo que por nuestra significación especial, debemos actuar con alguna intensidad". (22)

El proyecto a igual que el dictámen de la Comisión establecía el cementerio único para todos los ciudadanos con pluralismo de ritos funerarios para dar sepultura. Abundando en esta concepción del Gobierno y de la Comisión dictaminadora, se manifestaron Fernández Osorio, diputado por Pontevedra, adscrito al grupo Federación republicana gallega, y el presidente de la Comisión, Alonso Salazar, que defendían su posición en base a este doble argumento: 1, "si en el mundo conviven todos, a qué empeñarse, torpemente en separarlos a la hora de la muerte"(23)

(22). Archivo de los herederos de Ricardo Cortes.

(23). Diario de Sesiones de las Cortes C., 13 de enero de 1.932, pag. 3158.

2, "Que tiene que ver que estén juntos el cadáver de un católico y el de un no cristiano si son las creencias y la -espiritualidad que los hombres profesan juntamente las que los sostienen unidos y no los cuerpos, pura materia, esté donde esté" (24)

Frente al criterio del cementerio único con ex -clusiva jurisdicción civil aunque con pluralismo en el ritual funerario de los distintos credos religiosos -que ciertamente constituía el núcleo de toda la orientación secularizante de la izquierda-, intervinieron los diputados agrarios, Santiago Guallar y Gómez Rojí, con los siguientes argumentos.

3.2.1.1. Tesis tradicional de la Iglesia: El cadáver y el cementerio tienen carácter sagrado.

El católico es hijo de la Iglesia por el bautismo, y obtuvo por este sacramento derechos inextinguibles , recibiendo un carácter que le eleva y le hace merecedor de una consideración que conservará su cadáver hasta ser inhumado en lugar bendito con los ritos de la Iglesia. (25)

Guallar, al defender el cementerio único no hace sino apoyarse en este criterio del carácter sagrado del cadáver de un cristiano:

(24). Diario de Sesiones de las Cortes C., 13 de enero de 1.932, pag. 3161.

(25). RUIZ DE VELASCO, F.: Defensa de los cementerios católicos. Madrid 1907, pag. 300.

"La Iglesia considera sagrado el cadáver, - primero porque para ella el cuerpo humano ha sido en cierta manera, santificado por el alma en gracia y ha sido ungido por los sacramentos y ha sido divinizado por la Eucaristía y sobre todo porque la Iglesia sostiene el dogma de la resurrección de -- los muertos". (26)

A su vez el cementerio tiene carácter religioso y sagrado, no como cualidad accidental, sino esencialísima y la consagración de estos derechos que le son propios está confirmada durante muchos siglos. (27). Este es el sentido bien explícito de las siguientes afirmaciones del canónigo de Zaragoza:

"Para la Iglesia católica, el cementerio , donde descansan los cuerpos de sus hijos, - tiene el mismo carácter sagrado que el tem plo y que el santuario, y la prueba de - - ello es que emplea casi la mismas bendicio nes para el cementerio que para el templo y por las mismas causas por las cuales es profanado el templo, resulta profanado el cementerio". (28)

(26). Diario de Sesiones de las Cortes C., 13 de enero de 1.932, pag. 3154

(27). RUIZ DE VELASCO, F.: op. cit. pág. 292.

(28). Diario de Sesiones de las Cortes C., 13 de enero de 1.932, pag. 3154.

3.2.1.2.- Libertad de creencias y de cultos

El derecho a elegir sepultura en afirmación desmesurada de un tratadista clásico del tema de cementerios es "el más sagrado de los derechos del hombre" (29). En la raíz de esta afirmación estaba la consideración de que entre las creencias y sentimientos de la Iglesia católica, ocupa un lugar preferente las creencias funerarias como actos de culto. De aquí que, al principio de que cada religión tenga su cementerio, fuese completado por tratadistas católicos dentro del ámbito del respeto al fuero de la conciencia y a la libertad de cultos. Santiago Guallar echa mano de este principio para defender la separación de cementerios:

"Dice un gran escritor: si acaso un legislador, en virtud del laicismo y de la libertad de cultos, dispusiera que en una ciudad no hubiera más que un templo, pero por una generosa condescendencia quisiera que en aquel templo se ejercieran los cultos de todas las religiones, y que allá en un rincón hubiera un altar dedicado a Cristo y otro a Confucio, y otro a Buda, y otro a Mahoma, y que allí predicase el sacerdote católico y en el mismo ámbito el sacerdote luterano... esto sería lo contrario de la libertad de cultos. ¿Acaso no sería preferible no tener un culto que tenerlo de esta manera, escarnecido, profanado y violentado? ¿Es que esto no sería un ataque a esa misma libertad que se proclama? No; la libertad de cultos no es eso, es todo lo contrario: la libertad de cultos es que yo, católico, tenga derecho de responder a las convicciones de mi conciencia

(29) RUIZ DE VELASCO: op. cit. pág. 306.

de tener un templo y un altar propio... Y si esto - se dice del templo, lo podemos decir de la misma ma nera del cementerio, que es también cosa sagrada, - que es la prolongación del culto. Por consiguiente, a los católicos déjeseles que cumplan con su reli-- gión, que sean enterrados en sus cementerios, que - los rodeen de tapias..." (30).

3.2.1.3.- El cementerio único, atropello a la espi-
ritualidad

Guallar lamenta que, con el cementerio único:

"serán enterrados indistintamente lo mismo los fiel les creyentes que mueren en comunión y en los bra-- zos de la Iglesia, que el incrédulo, que el ateo, - que el musulmán, que el budista, que el librepensa- dor; ... de manera que en el cementerio, al lado de la cruz, símbolo de la religión católica, podrá ver se el triángulo masónico o la estatua de Buda o la media luna u otros símbolos de otras sectas o confe siones religiosas" (31).

Ante estas palabras de Guallar, envueltas en cierto desprecio de los demás credos y posturas religiosas, el dipu- tado por Oviedo, Barriobero y Herrán, perteneciente al grupo republicano federal, eleva su voz y con dura ironía, dice: -- "De lo que ha dicho el Sr. Guallar se deduce que para los ca- tólicos es cosa que asusta el pensar en que su cuerpo, des- - pués de muerto, esté en contacto con el de un incrédulo. Pues

(30) Diario de Sesiones de las Cortes C., 13 de Enero de 1932
página 3155.

(31) Diario de Sesiones de las Cortes C., 13 de Enero de 1932
páginas 3154-3155.

yo estaba en la creencia de que los católicos, al morir, perdonaban a todo el mundo..., pero ahora el señor Guallar nos - quita la esperanza de que nos perdonen después de la muerte" (32).

En esta misma idea de repulsa a reposar juntos católicos y de otros credos el sueño eterno, se expresa el canónigo Gómez Rojí, porque si la espiritualidad se ha manifestado durante la vida en distintas creencias, si no quisieron convivir los que no fueron católicos con los que lo fueron, ¿cómo se van a unir después de muertos?:

"Han tenido comunidad de vida civil; no han tenido comunidad de creencias",

y no se puede invocar la fraternidad y el amor para apoyar el cementerio único, pues,

"con todos los respetos -dice Gómez Rojí- no creo que se deba extremar hasta esos límites la fraternidad y el amor" (33).

Guallar y Gómez Rojí, aunque expresamente no lo dijeron, por temor a su ineficacia y a la chanza y burla de que podían ser objeto por los diputados más descreídos, pesaba sobre su ánimo el principio canónico: "Con los que no hemos comunicado en vida, no comuniquemos después de la muerte" (34). Asimismo intervinieron en contra del proyecto de cementerio - único con la convicción de que ello suponía la profanación y sacrilegio de los cementerios municipales, hasta entonces ca-

(32) Diario de Sesiones de las Cortes C., 13 de Enero 1932, pág. 3159.

(33) Diario de Sesiones de las Cortes C., 13 de Enero 1932, pág. 3171.

(34) Decretales de Gregorio IX, citado por Blanco Nájera, op.cit. pag 76

tólicos, con carácter sagrado, lo que tendría lugar al inhumar en ellos cadáveres de no católicos (35).

3.2.1.4.- El cementerio único supone un divorcio --
con el Derecho comparado

Pues, según Guallar, cada uno debe ser enterrado -- con arreglo a su religión y debe haber diversos cementerios -- para las diversas confesiones, para estar acordes con el Derecho comparado.

"¿Acaso -argumenta Guallar- no sucede esto en la mayor parte de los pueblos europeos, donde hay un cementerio civil, un cementerio musulmán, un cementerio cristiano?" (36).

Idéntico argumento es esgrimido por Gómez Rojí, que advierte que para legislar en materia tan delicada como esta de los cementerios, el legislador debe tender su mirada hacia la Historia y alrededor en la hora presente. Porque la Historia enseña "que los griegos tienen sus cementerios particulares", que "las ciudades del Oriente tienen sus cementerios musulmanes", que "los mismos chinos tienen su manera peculiar de enterrar", y,

"hoy mismo -continuaba Gómez Rojí- en las grandes ciudades, en donde hay afluencia de gentes diversas, existen separadamente los cementerios o completamente distantes los unos de los otros o contiguos los

(35) BLANCO NAJERA: Op. cit. págs. 76-80.

(36) Diario de Sesiones de las Cortes C., 13 Enero 1932 pg.3155

unos de los otros, con una separación más o menos - visible, pero al fin, separación. Hoy la orientación jurídica del mundo va por el derrotero de que cada confesión tenga separadamente sus cementerios" (37).

3.2.1.4.- El cementerio único va contra la piedad y consuelo de los deudos

Este argumento lo invoca Gómez Rojí, que por basarse en los sentimientos de la familia del finado, tan cercanos en estos casos al honor social, era análogo en su planteamiento al argumento esgrimido por todos los partidarios de la secularización, de fuerte carga sentimental.

Decía el diputado de Burgos que,

"hay un atropello para los vivos en relación a los que en vida tuvieron determinadas creencias religiosas. Hay que tener en cuenta que en el culto a los muertos hay dos aspectos; uno, el de rendir un tributo de amor y de humildad a las creencias de los que fallecieron, y otro, mucho más importante, que es el consuelo de los que todavía viven al hacer con arreglo a su leal e íntimo saber y entender todo -- cuanto creen de su deber con respecto a los muertos. Y es algo evidente que todo lo que se hace por los muertos tiene mucho de consolación para los vivos.

Y yo digo que lo que ahora se pretende es llevar un hondo desconsuelo a los que quedan todavía -

(37) Diario de Sesiones de las Cortes C., 13 Enero 1932 pgs. 3.170 y 3.171.

(38) Diario de Sesiones de las Cortes C., 13 Enero 1932 pgs. 3.170 y 3.172.

en la tierra, pues no se puede ver, sin pena, que - aquel a quien nuestros ojos en vida y que sustentó nuestras mismas creencias, se encuentre mezclado -- con hombres que pertenecieron a religión distinta" (38).

3.2.1.7.- Los cementerios municipales deben seguir cumpliendo el fin para que fueron constituidos, de ser para uso exclusivo de los católicos.

Gómez Rojí, refiriéndose a los cementerios municipales, cuya propiedad no trata de reivindicar, "independiente - de que le pertenezca o no", los considera pertenecientes a la nación católica, por lo menos hasta el 14 de Abril, y por lo tanto rechaza que se hagan sepultar en ellos a personas con - distintas creencias religiosas, por estimarlo como un atentado contra la nación española:

"... introducir en ellos, ahora los restos, respetables siempre, de una persona que ha sustentado -- otras creencias, estimo que es un atropello al derecho de esta nación..., además no es posible dejar - de tener en cuenta la circunstancia de carácter religioso y social existentes cuando los cementerios entraron a ser propiedad de los Municipios". "Sería por lo tanto bueno y justo -creo que es lo único justo- respetar el fin para el cual los cementerios se construyeron" (39).

(38) Diario de Sesiones de las Cortes C., 13 enero 1932, págs 3.170 y 3.172.

(39) Diario de Sesiones de las Cortes C., 13 de Enero 1932, página 3.170.

3.2.2.- Los cementerios "privados". Amplitud del --
concepto y aspiraciones de los agrarios

El artículo 27 de la Constitución propugnaba la secularización de los cementerios sometiénolos a la jurisdicción civil sin hacer excepción alguna. Por el contrario, el proyecto, que como queda dicho anteriormente, había sido concebido con menor carga de laicismo, en su artículo segundo, -- respetaba los cementerios "privados existentes hasta entonces. ¿Qué entendía el autor del proyecto por cementerios de "carácter privado"? ¿Se atenía al sentido más propio y usual, de cementerios existentes en las propiedades privadas y sin estar destinados al uso común? El diputado Templado Martínez puso -- al descubierto el no tan oculto y verdadero significado del -- proyecto, al decir en la Cámara:

"Esto de los cementerios privados es una verdadera habilidad de redacción, porque parece que da miedo emplear la palabra "religioso". Aquí debiera decir: los cementerios de carácter privado, o sea los de -- carácter religioso, hoy existentes, serán respetados.

Como en la política republicana no caben habilidades, hay que decir que los cementerios privados son todos de carácter religioso, de una u otra religión" (40).

Pedro además hay que entender: 1º, que se refería a todos los cementerios que no fueran municipales: los parroquia

(40) Diario de Sesiones de las Cortes C., día 13 de Enero de 1932, pág. 3.156.

les, los Sacramentales, los que existieran en fincas particulares, así como los cementerios privados pertenecientes a -- cualquier confesión; 2º, que al decir el proyecto que se respetaban los cementerios privados existentes, quería decir que sólo se permitiría su uso por aquellas personas que ya tenían a ello derecho, pues a partir de la entrada en vigor de la -- Constitución, desaparecía la jurisdicción eclesiástica sobre los mismos, entendida como el dominio absoluto sobre el terreno y la facultad inapelable ante tribunales civiles de permitir o prohibir las inhumaciones o exhumaciones, ya que, de -- acuerdo con el artículo 27 del Código Fundamental, la jurisdicción civil era la única que iba a existir sobre toda clase de cementerios.

En relación con los cementerios privados y lugares de entierro en templos y conventos, los diputados de la minoría agraria defendieron las siguientes aspiraciones: Primera, que todos los credos religiosos pudieran conservar sus cementerios y construir otros nuevos, sometidos a su exclusiva jurisdicción. Segunda, que los templos, sus criptas, las casas religiosas o sus anejos, se consideraran a efectos de enterramientos, como cementerios privados, y, por tanto, fueran permitidos. Tercera, que se respetaran los derechos adquiridos a ser enterrados en los templos, sus criptas, casas religiosas y sus anejos.

3.2.2.1.- Que todas las confesiones pudieran conservar sus cementerios y construir otros nuevos sometidos a su entera jurisdicción

Los diputados católicos, una vez que el artículo -- primero había sido convertido en ley, aunque con el voto de --

ellos en contra, por la que en España existirían cementerios únicos, se propusieron abrir un portillo a la ley de secularización, apoyándose en el artículo segundo del proyecto, que decía: " Los cementerios de caracter privado hoy existentes serán respetados, pero no se autorizará la apertura de ninguno otro ni el ensanchamiento de los actuales". No obstante, la certeza que tenían de que no prosperaría una enmienda que pretendiera dar la vuelta al precepto recién transcrito, pero con el propósito de dejar bien sentada ante la Cámara cual era la tesis católica o con la intención de obstruir, el día 14 de Enero ocho agrarios propusieron la siguiente enmienda:

" Las diversas confesiones religiosas podran a sus expensas conservar sus cementerios, salvo el caso de expropiación a que se refiere el artículo anterior, y construir en igual forma otros nuevos, cuyo régimen y administración les corresponderá, a excepción del aspecto sanitario"(40).

Esta enmienda intentaba hacer compatible el artículo primero del proyecto con un régimen de libertad mas amplio que el existente anteriormente al 14 de Abril de 1931, para que los católicos y los adscritos a cualquier religión, pudieran conservar sus antiguos cementerios y construir los que en el futuro necesitaran.

Como primer firmante, defendió la enmienda Ramon de Clairac, que inició su parlamento advirtiéndole que la misma no reflejaba el "criterio de tesis" que ellos poseían, pero que deseaban conocer cual era el espíritu de la Comisión dictaminadora acerca del sentido del artículo 27 de la Constitución.

(40) Diario de Sesiones de las Cortes C. 15 de enero de 1932. La enmienda fue firmada también por Martínez de Velasco, Gómez Roja, Ramon de la Cuesta, Calderon, Fanjul y Rufino Cano.

ción. Los razonamientos en que basó su defensa no fueron de carácter doctrinal, sino de orden fáctico e interpretación amplia del artículo 27 referido. Estos son los argumentos expuestos:

1º.- Que si, en buena parte, lo que quería la República con el artículo 27, era no separar en la muerte los que habían estado juntos en vida, y en adelante se iban a tener cementerios municipales en los cuales no existiría separación alguna de confesiones religiosas -decía Lamamié-, "no veo la dificultad, ni creo que exista oposición alguna al precepto constitucional, en que las diversas confesiones religiosas, es decir aquellos que no tengan esas dificultades -se refería a la posible separación, por creencias religiosas, de enterramientos de personas pertenecientes a una misma familia-, tengan cementerios propios, sin perjuicio de que exista el cementerio general a cargo del Municipio" (41).

2º.- Que se había dado recientemente el caso en Barcelona que al derribar el muro separacional en un cementerio, el presidente de una Asociación de librepensadores había presentado su protesta de que se juntara la tierra donde estaban enterrados sus antepasados y donde quería estar él, con aquella otra donde estaban enterrados los católicos. Por tanto, -habían además de los católicos, otras creencias y otras personas deseosas de poder tener cementerios separados.

3º.- Que una interpretación liberal del artículo 27 de la Constitución no era contraria a que cada confesión construyera sus cementerios para enterrar a sus muertos. De lo --

(41) Diario de Sesiones de las Cortes C., día 15 de Enero de 1932, pág. 3.229.

contrario no había más remedio que reconocer que el redactor del artículo de la Constitución no entrañaba "simplemente un espíritu laico, sino un espíritu de persecución, de vejación de los sentimientos católicos" (42).

La enmienda fué desechada por 90 votos contra 1.

3.2.2.2.- Que los templos, sus criptas, las casas religiosas o locales anejos, a efectos de enterramientos, se consideraran cementerios privados.

Frente a la prohibición del artículo 3º del proyecto redactado en la siguiente fórmula: "En ningún caso será permitida la inhumación en los templos o en sus criptas ni en las casas religiosas o en locales anejos a unos y otras", Cárlos Casanueva defendió la enmienda firmada en primer lugar por el diputado vasconavarro, Oriol. Esta decía así:

"Artículo 3º.- No será permitida la inhumación en los templos o en sus criptas, en las casas religiosas o en locales anejos a unos y otras sin el requisito previo de la autoridad sanitaria correspondiente" (43).

Según el diputado salmantino, la enmienda tendía a evitar una antinomia, una contradicción legal entre el artículo primero y el tercero. Pues, si con arreglo al artículo primero, se respetaban los cementerios de carácter privado, debían que respetarse también las criptas, porque igualmente

(42) Diario de Sesiones de las Cortes C., día citado pg. 31.

(43) Diario de Sesiones de las Cortes C., apéndice 2º al n.º

tienen carácter privado, ya que pueden pertenecer o a asociaciones o a particulares o a la Iglesia. Para los dos casos -- primeros no existía duda de su carácter privado, y si eran de la Iglesia, también había de tener este carácter, ya que la Cámara, en la memorable noche del 13 a 14 de Octubre había de sechado una enmienda en la que se declaraba que la Iglesia -- era Corporación de derecho público. Dijo Cándido Casanueva:

La Iglesia, "ya no es una Corporación de derecho público en el derecho constitucional español. Por consiguiente, es una Corporación de derecho privado, - sus bienes tienen carácter marcadamente privado, y siendo así, aquí, que tanto se habla de la Constitución para todo cuanto suponga perjuicio para la -- Iglesia, no vamos a prescindir de ella cuando se -- trate de algo que la beneficie, porque eso sería -- tanto como no aceptar lo favorable y aceptar lo adverso. Eso, en el terreno legal persecutorio, puede ser que pueda hacerse; pero en el terreno jurídico, no" (44).

La enmienda, en votación ordinaria, fué desechada - por 85 votos contra 19.

3.2.2.3.- Que se respetaran los derechos adquiridos a ser enterrado en templos, sus criptas, casas religiosas o locales anejos.

Firmada por Dimas de Madariaga, Martínez de Velasco, Rufino Cano de Rueda, Ortiz de Solórzano, Abilio Calderón, Pe

(44) Diario de Sesiones de las Cortes C., día 15 de Enero de 1.932, págs. 3235 y 3236.

dro Martín Martín y Ramón de la Cuesta, el día 14 de Enero, - se presentó a la Cámara una breve enmienda al artículo 3º del proyecto, proponiendo, "se respetaran los derechos adquiridos" a ser enterrado en estos lugares.

Dimas de Madariaga no defendió la enmienda con ninguna exposición jurídica acerca de las teorías sobre los derechos adquiridos. "Telegráficamente", basó la petición: 1º, en el argumento expuesto por la izquierda con tanta insistencia en favor del cementerio único de que "unos familiares fuesen inhumados allí donde están enterrados los seres queridos"(45); 2º, en el hecho de que después de haberse aprobado en las Cortes el artículo 27, el Gobierno de la República había concedido a algunas familias unos derechos para enterramiento de determinadas personas en los templos de Madrid.

"Es decir, que -argumentó Madariaga- cuando la República ha hecho eso, y tengo hasta los datos comunicados a algunos de los familiares por el Sr. Gobernador Civil de Madrid, aquí presente; cuando la República ha concedido determinados derechos a unas - personas, yo pregunto a la Cámara: No respetando na da más que estos derechos adquiridos, sin hacer nue vas concesiones, ¿no se podría atender la petición? (46).

El argumento de Madariaga hizo exclamar a Balbotin, de Izquierda Republicana Andaluza: "En este momento tiene razón este señor. La culpa la tiene la Comisión por no haber --

(45) Diario de Sesiones de las Cortes C., 15-Enero-1932 pg. 3239.

(46) Diario de Sesiones de las Cortes C., día 15 de Enero de 1932, pág. 3239.

traído aquí un proyecto de laicismo radical, absoluto, claro y rotundo, que no hubiese dado lugar a estas dudas perfectamente razonadas desde el punto de vista de estos señores"(47). A pesar de ello, el ambiente de la Cámara no era propicio a conceder esta petición. En vista de ello, Dinás de Madariaga, antes de que fuera desechada la enmienda, la retiró.

3.2.3.- Decisión del carácter de los enterramientos.

La posición adoptada por los agrarios.

El artículo 4º del proyecto decía: "Corresponde a los padres y tutores determinar la sepultura que haya de darse a los que no alcanzasen la edad para testar.

La voluntad expresa del difunto, o en su defecto la interpretación que de ella hicieren sus familiares o causahabientes, será la que decida el carácter del enterramiento" (48).

Un voto particular de los radicales socialistas por Alicante y Valencia, Jerónimo Gomáriz y Pedro Vargas, precisó los términos del proyecto con este doble criterio: para los que fallecieren antes de cumplir la edad para testar, su enterramiento lo decidirán sus familiares; para los que fallecieren con posterioridad a haber cumplido dicha edad, se establecía la presunción del entierro civil, ya que si no habían dispuesto de modo expreso y auténtico que su enterramiento tuviera un determinado carácter religioso, se le haría entierro -- laico, el civil. En su intervención para apoyar el voto, Gomá

(47) Diario de Sesiones de las Cortes C., día 15 de Enero de 1932, pág. 3239.

(48) Diario de Sesiones de las Cortes C., apéndice 1 al nº 89.

riz manifestó: "que en aras de un sentimiento de transacción" habían variado los términos del mismo en el sentido de fijar la edad, no la edad para testar, sino la de veinte años, y -- así definitivamente quedaba fijado el criterio mantenido en -- el voto particular de esta manera: para los fallecidos antes de veinte años, decide la familia; para los que al morir hubieran superado esta edad, se presumía el entierro civil, salvo manifestación contraria.

Tras un vivo debate, seguido con un gran interés -- por la Cámara, en el que el radical Guerra del Río apoyó el -- voto particular, y la oposición al mismo estuvo dirigida por el presidente de la Comisión, Salazar Alonso, al que secundó Pita Romero (49), el voto fué aceptado por 143 votos a favor y 29 en contra, entre los que se contaban 14 de la minoría -- agraria.

3.2.3.1.- La Iglesia tiene el derecho exclusivo a determinar el carácter del enterramiento de los bautizados.

La tesis de los agrarios, que no era otra que la -- doctrina de la Iglesia en su interpretación maximalista, fué expuesta en primer lugar, en el debate a la totalidad del día 13 de Enero, por el canónigo Santiago Guallar. Para él, la de terminación de dar sepultura religiosa a los católicos, co- -- rresponde a la Iglesia porque todo bautizado es hijo suyo y a ella pertenece el derecho a concederle o negarle enterramien-

(49) Leandro Pita Romero, diputado sin clasificar por La Coruña, propuso a la Cámara y ésta aceptó, que los familiares de los incapaces para testar por causa de demencia, decidieran el carácter del enterramiento. (Diario de Sesiones de las Cortes C., día 15 de Enero de 1932, pag. 3263).

to con su rito, "a no ser que expresamente declaren que no --
quieran ser enterrados así" (50). No reconocérselo así a la -
Iglesia, es algo que ultraja a la misma y atenta a sus dere--
chos:

"Y así, cuando un padre se oponga a que su hijo sea
enterrado en tierra sagrada, no puede hacerlo, por-
que superior al derecho del padre es el derecho de
la Iglesia" (51).

Veremos después que esta posición maximalista de --
Guallar no pudo ser mantenida.

3.2.3.2.- Cualquier acto religioso no contrariado
después, entraña el deseo de vivir y mo-
rir en el seno de la Iglesia.

Fundamentada también en la doctrina de la Iglesia,
los agrarios presentaron al artículo 4º del proyecto, antes -
de haberse formulado y aceptado el voto particular ya conoci-
do de Gomáriz, la siguiente enmienda que firmaba en primer lu
gar Gómez Rojí:

"Entendiendo que entre los católicos todo acto con-
fesional, desde el bautismo hasta la misma costum--
bre de compartir los rezos domésticos, significa y
entraña el deseo de vivir y morir en el seno de la
Iglesia, ha de tenerse cualquier acto religioso - -

(50) Según F. REGATILLO, E.: op. cit. pág. 557, esta renuncia
que señala Guallar está prohibida por la Iglesia en base
al canon 1239, párrafo 3º, por tratarse de un derecho pú
blico que no puede mudarse por voluntad privada.

(51) Diario de Sesiones de las Cortes C., 13 de Enero de 1932
pág. 3155.

ejercitado en vida y no contrariado expresamente -- después, como demostración de voluntad positiva y - eficaz de ser enterrado conforme a las disposicio-- nes rituales de la Iglesia " (52).

Contra la tesis de los secularizantes de que, para que los mayores de veinte años recibieran sepultura con el ritual de la Iglesia, era necesario que así lo hubiese manifes-- tado expresamente el finado, Gómez Rojí defendió su enmienda con las siguientes argumentos:

12.- Doctrina de la Iglesia:

"Señores, en la doctrina católica, desde el -- bautismo hasta el último acto del alma del crereyente, todo está unido en la religiosidad. El bautismo es ya una profesión de fé de que se - quiere ser enterrado según las prescripciones de la Iglesia; el ser casado, el aceptar el matrimonio canónico, el asistir a la misa simplemente, el compartir los rezos de la familia, - son actos que expresan la voluntad de vivir y morir en el seno de la Iglesia. Pues bien, yo digo, que aquel hombre que vive según estas -- normas y que expresamente no ha declarado que reniega de lo que significa el bautismo... tiene ya por adelantado la expresión firme y lógica de su voluntad de que quiere ser enterrado según las prescripciones rituales de la Iglesia" (53).

(52) Diario de Sesiones de las Cortes C., 19 de Enero de 1932 pág. 3269.

(53) Diario de Sesiones de las Cortes C., 19 de Enero de 1932 pág. 3270.

2º.- El sentimiento universal de la Historia

"Se pide aquí, se exige aquí que conste de una manera determinada la voluntad del difunto para después de su muerte. Pero yo digo, señores, que eso es ir contra el sentimiento universal de la Historia. A través de todos los siglos - se ha entendido lógica e intrínsecamente unidos, no sólo el acto del enterramiento, sino la forma del enterramiento, la parte ritual de él; se ha entendido siempre lógica e intrínsecamente unido esto a la forma de vida, a la confesión a que antes se ha pertenecido" (54).

3º.- El Derecho natural

El canónigo burgalés afirmó en la defensa de la enmienda que "el derecho a ser enterrado según la vida que uno llevó es de derecho natural". Y ni explicitó más la idea, ni desarrolló el argumento. Pero no cabe duda que lo invocó - con intención de argumento, de prueba y de defensa de su tesis, porque en la réplica, echó en cara a la izquierda, que no le habían respondido ni rebatido ninguno de sus argumentos "... no se me ha respondido a lo que yo he dicho, de que vais contra la Historia, de que lo que hacéis va contra el Derecho natural y contra los derechos de los españoles" (55).

4º.- El argumento sociológico probable, de que sólo una minoría de españoles se adherirían al criterio del proyecto.

(54) Diario de Sesiones de las Cortes C., 19 de Enero de 1932 pág. 3270.

(55) Diario de Sesiones de las Cortes C., 19 de Enero de 1932 pág. 3270.

Ya se ha visto que este argumento fué invocado frecuentemente en la Cámara al discutirse la cuestión religiosa.

"... viniendo aquí, a nuestro terreno, a nuestra España, dígame lo que se quiera, si fuéramos a un plebiscito al que no iremos aunque vosotros todos os declararéis aquí librepensadores y creáis que tenéis muchos prosélitos, si fuéramos a un plebiscito al que no iremos porque vosotros le teméis, no lo dudéis, quedaríais en una minoría insignificante. Vosotros lo sabéis y de ahí viene la prisa que tenéis por -- aprovechar estos momentos para extinguir todos los derechos, si os fuera posible, de los católicos españoles" (56).

3.2.3.3.- Si no es conocida la voluntad del difunto, decidirán los familiares.

Cándido Casanueva se esforzó por impedir la normativa del artículo 4º, por el que se daban facilidades a los entierros civiles y se restringían los de carácter religioso. Jurista de sólida formación, contrastada con una gran experiencia profesional, defendió con lógica y conocimiento la siguiente enmienda:

"Decidirán el carácter del enterramiento, cuando no sea conocida la voluntad del difunto, el cónyuge -- viudo, el heredero instituido a falta de éste y, por falta de ambos, los parientes más próximos del finado, sin distinción de sexos y con preferencia, en -

(56) Diario de Sesiones de las Cortes C., 19 de Enero de 1932
pág. 3270.

caso de discordia, para el de mayor edad" (57).

Casanueva, que había presentado la enmienda al primitivo dictamen, por el que se encomendaba a los padres determinar el entierro de los que falleciesen sin edad para testar, estimó que también tenía perfecta aplicación a la nueva redacción del artículo 4º, que con las incorporaciones del voto de Gomáriz y la propuesta de Pita Romero, antes indicada, quedó con la redacción definitiva siguiente:

"El enterramiento no tendrá carácter religioso alguno para los que fallezcan habiendo cumplido los -- veinte años, a no ser que hubiesen dispuesto lo contrario de manera auténtica y expresa.

Para los que, al fallecer, no hubieran cumplido la edad de veinte años, así como para aquellos -- en quienes concurren incapacidad para testar por -- causa de demencia, el carácter del enterramiento dependerá de la interpretación que de la voluntad del difunto vienen obligados a hacer sus familiares" (58).

Ante el párrafo primero, Casanueva planteó las siguientes preguntas:

1º: Lo de manifestar la voluntad de manera auténtica y expresa, ¿quería decir que se hiciera en testamento? Por que de interpretarse en este sentido, podía llegarse a dar --

(57) Diario de Sesiones de las Cortes C., 19 de Enero de 1932 pág. 3272.

(58) Diario de Sesiones de las Cortes C., 19 de Enero de 1932 pág. 3272.

una importante restricción a la libertad y práctica de los en tierros religiosos, que Casanova calificó de injusta, pues,

"exigir el testamento en España, donde el 90 por -- 100 de los españoles mueren sin testar, beneficiará mucho a los notarios, pero no me parece justo... y aunque soy notario, protesto de que se hable del -- testamento, que es un acto voluntario, como cosa a exigir por obligación" (59).

2ª: Lo de que la manifestación fuese auténtica, aún en el caso de que se hiciese en testamento, existiendo varias clases de testamentos, ¿había de hacerse ante notario? Y para el caso de que la declaración se hiciese en testamento ológrafo, ¿qué hacer para demostrar que era auténtico, si en la autenticación de un testamento se tarda más de quince días?

El diputado salmantino apuntaba a cuestiones de evi dente interés práctico, como vino a demostrarlo -por lo menos en parte- el hecho de que el ministerio de Justicia diera la orden de 24 de Marzo de 1932, prohibiendo a los Notarios editar y circular hojas impresas, mediante las cuales, las perso nas que las suscribiesen expresasen el deseo de que su ente-- rramiento tuviera carácter religioso. Se habían, pues, llega-- do a poner en práctica unos modos concretos de hacer efectiva la exigencia legal de manifestar, de manera expresa y con ca-- racterísticas próximas a una "autenticidad notarial", la vo-- luntad de ser enterrado por la Iglesia. Estos modos concretos, calificados por la orden de referencia como "axtos de propagan da contrarios a la Constitución", ¿llegaron a coaccionar la -

(59) Diario de Sesiones de las Cortes C., 19 de Enero de 1932
pág. 3273.

plena libertad de los ciudadanos en los que se buscaban prosé-
litos para la causa de los entierros religiosos? O, por el --
contrario, ¿dicha orden fué promulgada por motivos partidis--
tas lejanos al respeto debido a las creencias religiosas que
la República debía garantizar? De cualquier forma, Casanueva
hacía referencia a un problema que podía suscitarse y -que --
puede decirse- se suscitó, al menos en algunos de sus aspec--
tos.

Ante el párrafo segundo de la redacción definitiva
del artículo 4º, Casanueva formuló otro interrogante. Los que
murieran antes de cumplir los veinte años, habiendo dispuesto
expresamente que su entierro tuviera carácter civil o religio-
so, ¿pueden los padres disponer otra clase de entierro? De- -
trás de esta duda puede adivinarse el temor por parte de los
enmendantes a una posible actitud sectaria de algunos familia-
res, que, tomando como pretexto la letra de la ley, incumplie-
ra la verdadera voluntad del finado de ser enterrado según el
ritual de la Iglesia.

Estas dificultades quería salvarlas Casanueva con -
su enmienda. Parte de su defensa la construyó dándole la vuel-
ta al argumento tan insistentemente utilizado por los defenso-
res del dictamen de la Comisión y de las modificaciones intro-
ducidas por la Cámara de que "no se separen en muerte los que
estuvieron unidos en vida":

"¿Por qué SS.SS., que tanto han alardeado durante -
la discusión del artículo 1º, de que no euerían se-
parar en muerte a los que estuvieron unidos en vida,
ahora, cuando se trata de dar enterramiento religio-
so, de una defensa de los principios religiosos, sos

tienen que el que no haya dicho de modo expreso que se le entierre religiosamente va a ser inhumado lai camente, aun cuando sus familiares estén enterrados en otro sitio? Hay que ser lógicos, señores, y ved las consecuencias de esa falta de lógica" (60).

La enmienda no fué aceptada en su totalidad. Però - sí en parte. Gomáriz dijo: "La Comisión acepta la parte de la enmienda del Sr. Casanueva que se refiere a que con relación al entierro de los que fallezcan antes de haber cumplido los veinte años de edad, la familia estará obligada a interpretar su voluntad, a no ser que de una manera expresa hubiese el di funto dispuesto lo contrario" (61).

(60) Diario de Sesiones de las Cortes C., 19 de Enero de 1932
pág. 3274.

(61) Diario de Sesiones de las Cortes C., 19 de Enero de 1932
pág. 3274.

4.- LA AUTORIZACION GUBERNATIVA PARA LOS ENTIERROS RELIGIOSOS

4.1.- Los entierros y las "manifestaciones públicas del culto" del artículo 27 de la Constitución

La ley de secularización de los cementerios no contempló expresamente la cuestión -tan enconadamente planteada desde que se aprobó el artículo 27 de la Constitución-, de si era o no necesaria autorización gubernativa para la conducción de cadáveres acompañados del clero parroquial con los signos religiosos acostumbrados.

Las fricciones entre autoridades civiles y los párrocos o los familiares del difunto, se producían casi constantemente por los más diversos lugares de la geografía nacional (63). El Debate, en editorial de 8 de Abril de 1932, protesta y pide remedio a estos incidentes al Gobierno: "... no podemos suponerle culpable directo -dice, refiriéndose al Gobierno- de muchas e irritantes tropelías que ciertas autoridades provinciales o municipales cometen a diario".

El centro de la cuestión radicaba en si los sepelios podían o no considerarse "manifestaciones públicas de culto" a los que se refería el artículo 27 de la Constitución, para los que exigía, "ser, en cada caso, autorizados por el Gobierno".

(63) Esta afirmación puede comprobarse en El Debate de los días 19 de Abril de 1932, 6 de Julio de 1932, 19 de Noviembre de 1932 y 22 de Noviembre de 1932; informando los incidentes en La Coruña, Valencia, Ciudad Real y El Ferrol.

El Gobernador Civil de Zaragoza, con fecha 31 de Diciembre de 1931, hizo pública una circular dando la siguiente interpretación: "En el momento presente, pendientes de discusión y aprobación las leyes complementarias de la Constitución, y en especial por lo que esta materia se refiere... no es posible fijar un criterio indubitable que sirva para determinar el alcance de aquella disposición -se refiere al artículo 27 de la Constitución- y definir el concepto de manifestaciones públicas de culto. Las normas, pues, que sobre el particular se adopten deben considerarse provisionales. Respecto a las manifestaciones que se organizan con ocasión de los entierros, aunque adopten la estructura procesional y aunque en ellas intervengan ministros del culto, no parece que puedan incluirse en términos generales en las restricciones constitucionales, pues su finalidad principal no es hacer una exteriorización pública confesional. Debe entenderse, pues, que los acompañamientos de cadáveres no están sujetos al requisito de autorización del Gobierno" (64).

Otras circulares de los gobernantes civiles de Jaén y Murcia, de 21 y 12 de Julio de 1932, respectivamente, estiman que la conducción de cadáveres queda fuera y al margen -- del régimen de las manifestaciones externas y públicas de culto que requieren autorización u otra formalidad (65).

Por su parte, el Boletín Oficial del arzobispado de Toledo, en respuesta a consulta que formularon algunos párrocos de la archidiócesis, dice: "El fin de los ritos de los en

(64) El Heraldo de Aragón, 1 de Enero de 1932.

(65) El Debate, 12 de Julio de 1932. La circular del Gobernador civil de Jaén, aparece citada e interpretada. FERNANDEZ DE VELASCO, F.: op. cit., pág. 290.

tierros no es directamente hacer manifestaciones de fé, sino el de implorar la misericordia divina en sufragio del difunto. Para muchos, la asistencia a los entierros no es más que una manifestación de afecto, amistad o gratitud hacia el difunto, por lo cual aun personas que no profesan la religión católica, no tienen reparo en asistir a los entierros católicos. Eso prueba de que no consideran tales actos como manifestaciones públicas de culto. De hecho, las mismas autoridades civiles concurren a dichos actos.

Así de manera ninguna pueden considerarse como incluidos en los que el artículo 27 de la Constitución llama manifestaciones públicas de culto y, por tanto, no se necesita para celebrarlos autorización del Gobierno o de sus representantes. A lo sumo, podrán exigir que se les presente las pruebas de la manifestación de la voluntad del difunto; pero ni tal manifestación existe, ni podrán negar la autorización si se les pide, ni imponer sanción a quien no la haya pedido" (66).

4.2.- La autorización gubernativa previa para los entierros de la Ley de Confesiones y Congregaciones religiosas.

El proyecto de ley sobre Confesiones y Congregaciones religiosas presentado por el Gobierno a las Cortes el histórico día 13 de Octubre, en el título primero sobre la libertad de conciencia y de cultos regulaba las manifestaciones religiosas al aire libre como cualquiera otras manifestaciones,

(66) El Debate, 7 de Abril de 1932.

supeditándola a la autorización del Gobierno. Aunque no hicie se mención expresa a los entierros, los mismos quedaban comprendidos en la necesidad de la previa autorización gubernativa. Esta posición fué modificada en el seno de la Comisión --dictaminadora introduciendo en el artículo 3º el siguiente inciso: "No será necesaria autorización previa para la conducción y sepelio cultuales de cadáveres y la administración de auxilios religiosos a los enfermos".

La modificación, contra el criterio de la mayoría gubernativa de la Comisión, que "fué vencido por el de la minoría radical y las derechas" fué fruto de "una persistente labor" dentro de la Comisión del representante de la minoría Conservadora, Gregorio Arranza y del representante de la minoría agraria, José M^a Cid, "los cuales habían logrado llevar el convencimiento al ánimo de sus compañeros de que debía introducirse el inciso" eximente de la previa autorización gubernativa (67). Los radicales de la Comisión apoyaron a Cid y Arranz, aunque al filo de discutirse el proyecto en las Cortes, rectificaron su actitud y presentaron una enmienda solicitando se suprimiera la cláusula eximente en cuestión.

La cuestión del inciso eximente fué replanteada por la Comisión que modificó el dictamen anterior haciendo desaparecer el inciso. El nuevo presidente de la Comisión permanente de Justicia, Baeza Medina, radical socialista por Málaga, dirigiéndose a Royo Villanova, que se había congratulado en la Cámara del acierto del inciso eximente del dictamen, dió la siguiente explicación:

(67) Manifestaciones del propio Arranz y de Martínez de Velasco: Diario de Sesiones de las Cortes C., 8 de Marzo de 1933, págs. 11664 y 11668.

"Yo siento darle a S.S. el disgusto de decirle que la Comisión ha modificado el dictamen en el sentido de restablecer el contenido de una ley complementaria de la Constitución, la de Secularización de cementerios, y en el espíritu de la misma Constitución, y en este sentido afirma que para toda clase de actos cultuales hará falta el permiso gubernativo que la Constitución y esta ley de Secularización exigen" (68).

Esta modificación motivó una enérgica queja por parte del jefe de la minoría agraria, Martínez de Velasco, en el sentido de que habían presentado enmiendas no a la redacción última, sino a la redacción primitiva del artículo, con lo -- que, aplicando el Reglamento de la Cámara, de que una vez empezado a discutirse un artículo no se admitirían enmiendas, no se podían presentar nuevas enmiendas a la redacción del nuevo dictamen, con lo cual los diputados de la minoría veían limitado su derecho de colaboración en la obra legislativa y de defender su criterio de que para los entierros no se exigiera autorización gubernativa previa.

Tras diversas intervenciones entre Martínez de Velasco y el presidente de la Comisión, Baeza Medina, el presidente de la Cámara resolvió que José M^a Cid, como miembro de la Comisión, hiciera suyo y defendiera como voto particular el anterior dictamen.

Cerrado así el camino para presentar nuevas enmiendas por parte de los agrarios u otros elementos derechistas,

(68) Diario de Sesiones de las Cortes C., 8 de Marzo de 1933, pág. 1660.

no hubo ocasión a que expusieran los fundamentos de la no consideración de la conducción de cadáveres como actos públicos del culto. Pues Cid, que carecía de formación jurídico-religiosa y que a su vez era el diputado de más conspícua significación liberal republicana dentro de la minoría agraria, defendió no ser necesario para los entierros la previa autorización gubernativa, desde una perspectiva ajena a la cuestión de si los entierros podían o no considerarse manifestaciones públicas del culto. Estos fueron los argumentos de su defensa:

12.- El exigir que en cada caso particular y concreto tenga que ir la familia a solicitar la autorización para efectuar el entierro con carácter religioso, era poner -en -- opinión de Cid- más lejos de la República a muchos españoles que antes de la implantación del régimen del 14 de Abril sostuvieron y defendieron que la idea de la República no sería - consustancial con una oposición, restricción o persecución de los sentimientos religiosos del país.

"Pero yo he de decir, señores de la Comisión, que.. somos cada vez en mayor número las personas, de los que manteníamos el punto de vista que acabo de exponer -se refiere a la no incompatibilidad entre República y Religión- que nos vemos obligados a reconocer cuán equivocados estábamos entonces" (69).

"Dáis la razón a los que estiman que únicamente un anhelo persecutorio puede explicar que se aprueben disposiciones de esta índole" (70).

(69) Diario de Sesiones de las Cortes C., 8 de Marzo de 1933, pág. 11.671.

(70) Diario de Sesiones de las Cortes C., 8 de Marzo de 1933, pág. 11.672.

2º.- Además, Cid había adoptado aquella posición en la Comisión porque,

"...era inexplicable que se pretendiera establecer para esos casos -entierros y administración de Sacramentos a enfermos- la necesidad de la autorización, y lo planteábamos refiriéndonos a la situación que se creaba en algunos hogares, sea cual fue re la confesión religiosa a que perteneciese el moribundo... muy desagradable para la familia de solicitar el permiso de la autoridad competente en los momentos de dolor que siguen al fallecimiento" (71).

Cid, al menos, apuntaba una salida que ofreciese -- ciertas garantías contra la frecuencia de incidentes, enconos y altercados, sobre todo en las pequeñas localidades y que habría clarificado y desplazado el problema hacia una solución menos restrictiva de la libertad para los entierros por la -- Iglesia.

"... no establecéis siquiera una solución intermedia -interpreta Cid- como podía ser la de que se solicitara autorización con carácter general para cada localidad, concedida ya por el Gobernador o bien por alcalde" (72).

El voto particular de Cid fué desechado en votación nominal por 123 votos contra 28.

(71) Diario de Sesiones de las Cortes C., 8 de Marzo de 1933, pág. 11.672

(72) Diario de Sesiones de las Cortes C., 8 de Marzo de 1933, pág. 11.673.

Cuatro fechas más tarde, escribió a Royo Villanova, bajo el título "Una iniquidad", lo siguiente:

"En una Cámara compuesta por 460 diputados, una mayoría de 137 -Royo daba la cifra con error- ha deci di do que los entierros católicos necesitan de la au to ri za ci ón gubernativa y los entierros civiles po d r án hacerse sin restricción alguna y sin necesidad de autorizaciones de ninguna clase. Eso es sencillame nte una iniquidad.

No se trata, en efecto, de cuestión religiosa, sino de un problema pura y estrictamente jurídico. No se ha dado razón alguna para colocar al católico en condiciones de notoria inferioridad respecto al que no profesa ninguna religión. Se trata de que se desconoce de un modo irritante el principio democrático de la igualdad. Se comete el desatino de conside ra r la conducción del cadáver con el mismo criterio jurídico de una procesión, una romería o una manifestación verdaderamente religiosa" (73).

(73). El Norte de Castilla, 12 de Marzo de 1.933.

C O N C L U S I O N

Al dar por terminado aquí nuestro estudio sobre la "minoría agraria" de las Cortes Constituyentes de 1931 y su comportamiento ante las cuestiones político-religiosas de la separación entre la Iglesia católica y el Estado, traída por la Segunda República, la libertad religiosa, el problema del presupuesto de Culto y Clero y la secularización de los cementerios, conviene hacer un balance y poner de manifiesto - de modo conciso las reflexiones que nos ha proporcionado el presente trabajo.

1.- Una primera nota a destacar es la falta de sentido político que las derechas españolas pusieron en juego - al llegar la República para afrontar la gran prueba que la - misma les presentaba. El comportamiento de las fuerzas de derechas en las elecciones para las Constituyentes en las doce provincias contempladas, nos han puesto de relieve que, apar - te el miedo de que fueron presas las derechas y la desorgani - zación que en ellas reinaba, trataton de afrontar la grave - situación para su causa con módulos de viejas clasificacio-- nes partidistas sin saber remontarse por encima de intereses personales, matices diferenciales y rivalismos políticos lo - cales.

2.- La "minoría agraria" de las Constituyentes fué un grupo parlamentario, surgido en aplicación del Reglamento provisional de la Asamblea constituyente, compuesta de dipu - tados procedentes casi en su totalidad de ambas Castillas, -

con una posición política muy heterogénea, una comprometida vinculación con el agrarismo y un inequívoco sentido católico que en sus actuación en las Cortes adquirió cohesión y en samblaje ante cuestiones tan decisivas como la defensa de la Religión y de los intereses agrarios, fundamentalmente por la hostilidad de que fueron objeto por parte de las izquierdas.

3.- La minoría agraria no puede ser confundida con el llamado por nuestros autores Partido Nacional Agrario, que ni existió antes del 14 de Abril de 1931 ni durante el primer bienio de la Segunda República, pues, éste término fué una -- simple denominación detrás de la cual existía sólo una serie de movimientos agraristas sin programación ni organización a escala más allá de lo provincial.

4.- La diversidad de significaciones políticas que se daban en los diputados pertenecientes a la minoría agraria se advertía también en cuanto a su catolicismo. Unos eran fervientes católicos condicionados por su estricta fidelidad a las orientaciones oficiales de la Iglesia. Otros, como José - María Cid Ruiz Zorrilla y Tomás Alonso de Armiño, meros cumplidores con la Iglesia. También alguno, Ramón de la Cuesta y Cobo de la Torre, aunque católico nominalmente, permanecía -- distante de la Iglesia. Sin embargo, para defender la Religión y los intereses morales y materiales de la Iglesia católica -de tanto arraigo en la Nación-, se dió entre todos los diputados pertenecientes a la minoría una coherencia y sentir común que les configura como verdadero grupo político ante la cuestión religiosa.

5.- La minoría agraria quiso defender la tesis católica en lo concerniente a las relaciones entre la Iglesia y el Estado. En la práctica, dadas las circunstancias concretas con que la cuestión religiosa se planteó en la Segunda República, tuvieron que recurrir, aunque sin éxito, a defender la doctrina que la propia Iglesia invocaba en aquellas hipótesis en que no podía prevalecer la tesis. Es decir, la independencia entre el poder político y el religioso, pero con reivindicación de la libertad que la Iglesia precisa para el cumplimiento de su misión.

6.- No obstante esta coincidencia común en todos los diputados agrarios para defender la Religión y la Iglesia existe entre los mismos un abanico de posiciones, desde las más radicalizadas de los diputados tradicionalistas integristas, como Francisco Estévanez, Lamamié de Clairac y Ricardo Gómez Rojí, hasta otras más liberales partidarias de la separación de la Iglesia y el Estado, como la de José María Ruiz Zorrilla, pasando por una posición intermedia, en la que cabe ubicar a un gran número de diputados agrarios en que la libertad religiosa y la separación entre la Iglesia y el Estado -- eran aceptadas como un mal menor. Pero común a todos era el respeto a la Iglesia y la reivindicación para la misma de la libertad que le es precisa para cumplir su misión religiosa.

7.- Las intervenciones parlamentarias de los diputados de la minoría agraria en la cuestión religiosa, y muy especialmente las de los cuatro canónigos pertenecientes al grupo, estuvo marcada por la táctica de defender las posiciones

más favorables para la Iglesia en consonancia con la tesis -- ideal, que la propia Jerarquía española propuso seguir a los diputados católicos, para llegar a una situación límite de -- concesiones más allá de la cual no cedieron ni un ápice.

8.- Aun sin la objetividad que habrá de dar una mayor perspectiva histórica y otros estudios de los que el nuestro puede ser complementario, que ahora se están llevando a -- cabo, no es arriesgado afirmar que en la posición intransigente adoptada por una mayoría de los diputados agrarios, defendiendo los derechos de la Iglesia, como fué en el caso de la secularización de los cementerios o de la enseñanza --que nosotros no contemplamos en este trabajo--, lo que existía en los diputados más fieles e identificados con la Iglesia era un temor de laicismo tal en todas las estructuras sociopolíticas -- del país, es decir, una separación tan absoluta entre lo político y lo religioso, que en el futuro, aun cuando accediesen al poder políticos católicos, hubieren de proceder en su gobernación prescindiendo de todo sentido católico.

9.- No es extraño que los diputados de la minoría -- agraria defendieran en la cuestión religiosa posiciones que -- hoy nos parecen duras y rígidas. La pastoral colectiva del -- episcopado español, fechada en 25 de Julio de 1931, marcaba -- unas directrices a seguir por los diputados católicos que no les deba opción a otro camino que el de defender la no separación de la Iglesia y el Estado, pongamos por caso, o parecer como disidentes del criterio señalado por los obispos. Por -- tanto, el esquema mental político religioso de la casi totalidad de los diputados agrarios que intervinieron en la cues- -

ción religiosa era el oficial de la jerarquía católica del momento.

10.- Los sacerdotes de la minoría, que con tanto tesón intervinieron en la cuestión religiosa, cuya honradez, valentía y lealtad están fuera de toda duda, carecían de la preparación necesaria para estar en las Cortes Constituyentes de la Segunda República. Si como oradores sagrados eran primeras figuras del país, en sus intervenciones parlamentarias demostraron falta de formación jurídica, ingenuismo político y una firmeza a ultranza, en ciertos momentos perjudiciales para la verdadera causa de la Iglesia, en defender los intereses morales y materiales de la misma.

FE DE ERRATAS

<u>Página</u>	<u>Línea</u>	<u>Dice</u>	<u>Debe decir</u>
15	20	y que	aunque
27	6	creterio	criterio
93	18	Vallenso	Vallellano
98	4	villencia	violencia
113	2	extrremismo	extremismo
118	8	viaje	vieja
129	6	Vilanova	Villanova
130	1	Vilanova	Villanova
130	22	derechista	derechistas
132	11	los puestos	los puestos de la ma- yoría
145	2	puede contem- plar	puede contemplarse
147	Nota 145	B.O. de Sego- via.	B.O. de Logroño
148	24	en bufete	con bufete
166	13	Madris	Madrid
170	22	reempendió	reemprendió
177	13	arzonispo	arzobispo
177	25	esyudios	estudios
182	1	Escobar	Escolar
183	21	partamentaria	parlamentaria
186	23	aoltero	soltero
193	14	Santifad	Santidad
195	9	Rocardo	Ricardo
229	23	Goméz Rojin	Gómez Rojí

<u>Página</u>	<u>Línea</u>	<u>Dice</u>	<u>Debe decir</u>
253	Nota 22	La Constitu ción españo la.	La Constitución españo la de 1931.
261	17	ese indepen- diente	es independiente
293	14	mentionado	mencionado
295	17	apara	ampara
321	15	reclamo	rechazo
322	12	El	en
331	15	habra	había
358	1	Mugeta	Mugueta
375	5	frante	frente
457	5	eloos	ellos
460	1	de	da
461	5	practico	practica
490	19	fificultades	dificultades
492	4	eraono	era o no
501	8	nuestros	muchos

APENDICE AL

CAPITULO I

N O M B R E	FECHA DE NACIMIENTO	LUGAR
TOMAS ALONSO DE ARMIÑO	Antes de 1865	Cereceda (Burgos)
ANDRES ARROYO GONZALEZ-CHAVES	6.XI.1883	Puerto de la Cruz (TENERIFE)
ABILIO CALDERON ROJO	22.II.1867	Grijota (PALENCIA)
RUFINO CANO DE RUEDA	1886	Pedraja de San Este- ban (VALLADOLID)
CANDIDO CASANUEVA GORJON	12.XII. 1881	Pereña (SALAMANCA)
JOSE M ^a CID RUIZ-ZORRILLA	11.XI.1882	ZAMORA
RICARDO CORTES VILLASANA	1.890	MADRID
RAMON DE LA CUESTA	1.865	BURGOS
FRANCISCO ESTEVANEZ RODRIGUEZ	24.IV.1878	Barrio de Bricia (BURGOS)
JOAQUIN FANJUL GOÑI	30.V.1880	VITORIA
LAURO FERNANDEZ GONZALEZ	24.VIII.1876	Queveda (SANTANDER)

PROVINCIA REPRESENTADA EN CORTES	PROCEDENCIA SOCIAL	1ª Y 2ª ENSEÑANZA	ESTUDIOS SUPERIORES	PROFESION	ANTECEDENTES POLITICOS
BURGOS	Media-Media	Seminario	Eclesiasticos, Filosofía y Letras y Dere cho	Catedrático de Instituto y abogado	Diputado en Cor tes
TENERIFE	Media-Media	Colegio priva do no religio so	Derecho	Abogado	Diputado a Cor tes
PALENCIA	Media-Alta	Escolapios y jesuitas	Derecho	Abogado, ban quero e indus trial	Gobernador civil, director general, ministro de Fomen to y de Industria Comercio y Traba jo.
SEGOVIA	Media-Media		Derecho	Abogado y pe riodista	Inspector Nacio nal de 1ª Enseñan za, gobernador ci vil de Zamora, Bil bao y Zaragoza.
SALAMANCA	Media-Media	Seminario	Derecho	Notario de Madrid	Diputado a Cortes
ZAMORA	Media-Alta	Instituto de Zamora	Derecho	Abogado (Abo gado del Esta do excedente)	
PALENCIA	Media-baja	Jesuitas	Derecho	Abogado y agri cultor	Alcalde de Sal daña (PALENCIA)
BURGOS	Alta		Derecho	Profesor auxi liar de Insti tuto y agricu tor	Senador del Rei no y alcalde de Burgos
BURGOS	Media-Media	Colegio de re ligiosos	Derecho	Industrial, pe riodista y abogado	
CUENCA	Media-Media	Instituto de Pamplona	Carrera mili tar y Derecho	General de Es tado Mayor y abogado	Diputado a Cortes
SANTANDER	Pobre	Seminario	Eclesiasticos	Canónigo	

FILIACION O IDEOLOGIA POLITICA	RELACION CON EL PERIODISMO	ESTADO Y SI- TUACION FAMI- LIAR	RELACION CON LA AGRICULTU- RA	SIGNIFICACION CATOLICA
Monarquico li- beral		Casado sin hijos		Meramente cumplidor
Tradicionalis- ta	Fundador y ex director de "Gaceta de Tenerife"	Casado con 5 hijos	Pequeño pro- pietario	Católico fer- viente
Monarquico con servador		Casado con 4 hijos	Pequeño pro- pietario	Meramente cumplidor
Monarquico con servador	Fundador y director de "El Adelanta- do de Sego- via"	Casado con 4 hijos	Mediano pro- pietario	Practicante
Monarquico "maurista"		Casado con 7 hijos	Propietario importante	Católico ferviente
Republicano		Casado sin hijos	Pequeño pro- pietario	Meramente cumplidor
Monarquico		Casado con 4 hijos	Propietario importante y sindicalista católico agra- rio	Católico ferviente
Monarquico li- beral		Casado sin hijos	Terrateniente	Católico des- ligado
Tradicionalis- ta integrista	Fundador de "El Defensor de los Labra- dores y di- rector de "El Castellano" de Burgos	Casado sin hijos		Católico ferviente
Monarquico "maurista"		Casado con 2 hijos		Católico practicante
Monarquico	Colaboradora del "Diario Montañés"		Sindicalista católico agra- rio insigne	

N O M B R E	FECHA DE NACIMIENTO	LUGAR
JOSE M ^a GIL ROBLES	27.XI. 1898	SALAMANCA
AURELIO GOMEZ GONZALEZ	1875	BURGOS
RICARDO GOMEZ ROJI	9.VI.1881	Pedro Bernardo (AVILA)
MODESTO GOSALVEZ FUENTES-MAN RESA	Antes de 1875	Provincia de Albacete
SANTIAGO GUALLAR POZA	25.VII.1875	Muniesa (TERUEL)
JOSE M ^a LAMAMIE DE CLAIRAC	16.VIII.1887	SALAMANCA
DIMAS DE MADARIAGA ALMENDROS	21.I.1897	Corral de Almaguer (TOLEDO)
PEDRO MARTIN MARTIN		VALLADOLID
JOSE M ^a MARTINEZ DE VELASCO ESCOLAR	16.VI.1875	MADRID
RAMON MOLINA NIETO	1879	TOLEDO

PROVINCIA REPRESENTADA EN CORTES	PROCEDENCIA SOCIAL	1ª Y 2ª ENSEÑANZA	ESTUDIOS SUPERIORES	PROFESION	ANTECEDENTES POLITICOS
SALAMANCA	Media-Alta	Salesianos	Derecho	Catedrático de Universidad	Diputado a Cor- tes
BURGOS	Media -baja	Instituto	Derecho	Abogado e in- dustrial	
BURGOS	Media-baja	Seminario	Eclesiasticos	Can'onigo	
CUENCA	Media-Alta		Ingeniero	Ingeniero e industrial	
ZARAGOZA	Media-Media	Seminario	Eclésiasti- cos	Canónigo	
SALAMANCA	Alta	Seminario y jesuitas	Derecho	Abogado y agri- cultor	
TOLEDO	Media	Escolapios		Empleado	
VALLADOLID	Media-Media	Instituto	Ingeniero de Camino	Ingeniero je- fe de la sece- ción Hidráulica de la Confe- deración del Duero	
BURGOS	Alta	Escolapios	Derecho	Letrado del Consejo de Estado	
TOLEDO	Media-baja	Seminario	Eclesiasticos	Canónigo	Diputado a Cortes, Senador del Reino y Subsecretario de Justicia

FILIACION O IDEOLOGIA POLITICA	RELACION CON EL PERIODIS- MO	ESTADO Y SITUACION FAMILIAR	RELACION CON LA AGRICULTURA	SIGNIFICACION CATOLICA
Monarquico	Directivo de "El Debate"	Soltero	Secretario general de la Confederación Nacional Ca- tólica Agra- ria	Católico ferviente
Monarquico liberal		Casado con 9 hijos	Mediano pro- pietario	Católico ferviente
Tradicionalis- ta integris- ta	Ex director de "El Cas- tellano" de Burgos			
Monarquico conservador		Casado		Católico practicante
Monarquico social			Sindicalista católico agra- rio	
Tradicionalis- ta integrista		Casado con 9 hijos.	Presidente de la Confedera- cion Nacional Católica Agra- ria y propie- tario muy im- portante.	Católico ferviente
Monarquico tradicionalis- ta	Fundador de de "El Em- pleado"	Casado con 2 hijas		Católico ferviente
Monarquico liberal		Casado sin hijos	Agricultor	Católico practicante
Monarquico liberal		Casado sin hijos	Importante propietario	Católico ferviente
Monarquico	Ex director de "El Cas- tellano" de Toledo			

N O M B R E	FECHA DE NACIMIENTO	LUGAR
TOMAS ORTIZ DE SOLORZANO	6.VIII, 1877	Haro (LOGROÑO)
ANTONIO ROYO VILLANOVA	1869	ZARAGOZA

PROVINCIA REPRESENTADA EN CORTES	PROCEDENCIA SOCIAL	1ª Y 2ª ENSEÑANZA	ESTUDIOS SUPERIORES	PROFESION	ANTECEDENTES POLITICOS
LOGROÑO	Media-Media	Jesuitas	Ingeniería militar y abo gado	Ingeniero, agricultor y abogado	
VALLAODOLID	Media-Media	Instituto	Derecho	Catedrático de Universi- dad.	Diputado a Cor- tes, Senador del Reino y di- rector general de 1ª Enseñanza

FILIACION O IDEOLOGIA POLITICA	RELACION CON EL PERIODIS- MO	ESTADO Y SITUACION FAMILIAR	RELACION CON LA AGRICULTU- RA	SIGNIFICACION CATOLICA
Monarquico conservador		Soltero	Agricultor	Católico ferviente
Monarquico "albista"	Director de "El Norte de Castilla desde 1912	Casado con 7 hijos		Católico practicante